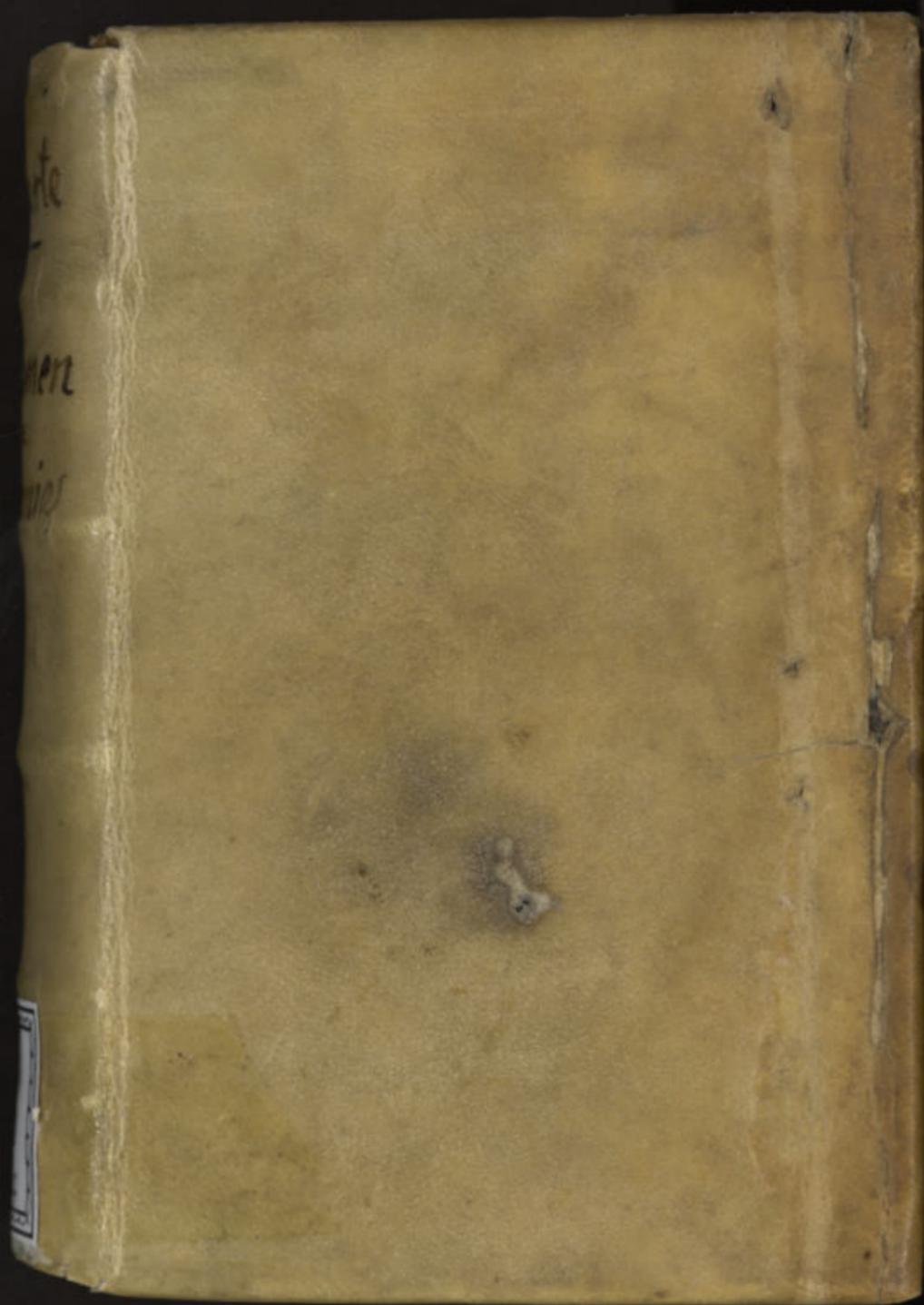


Huarte

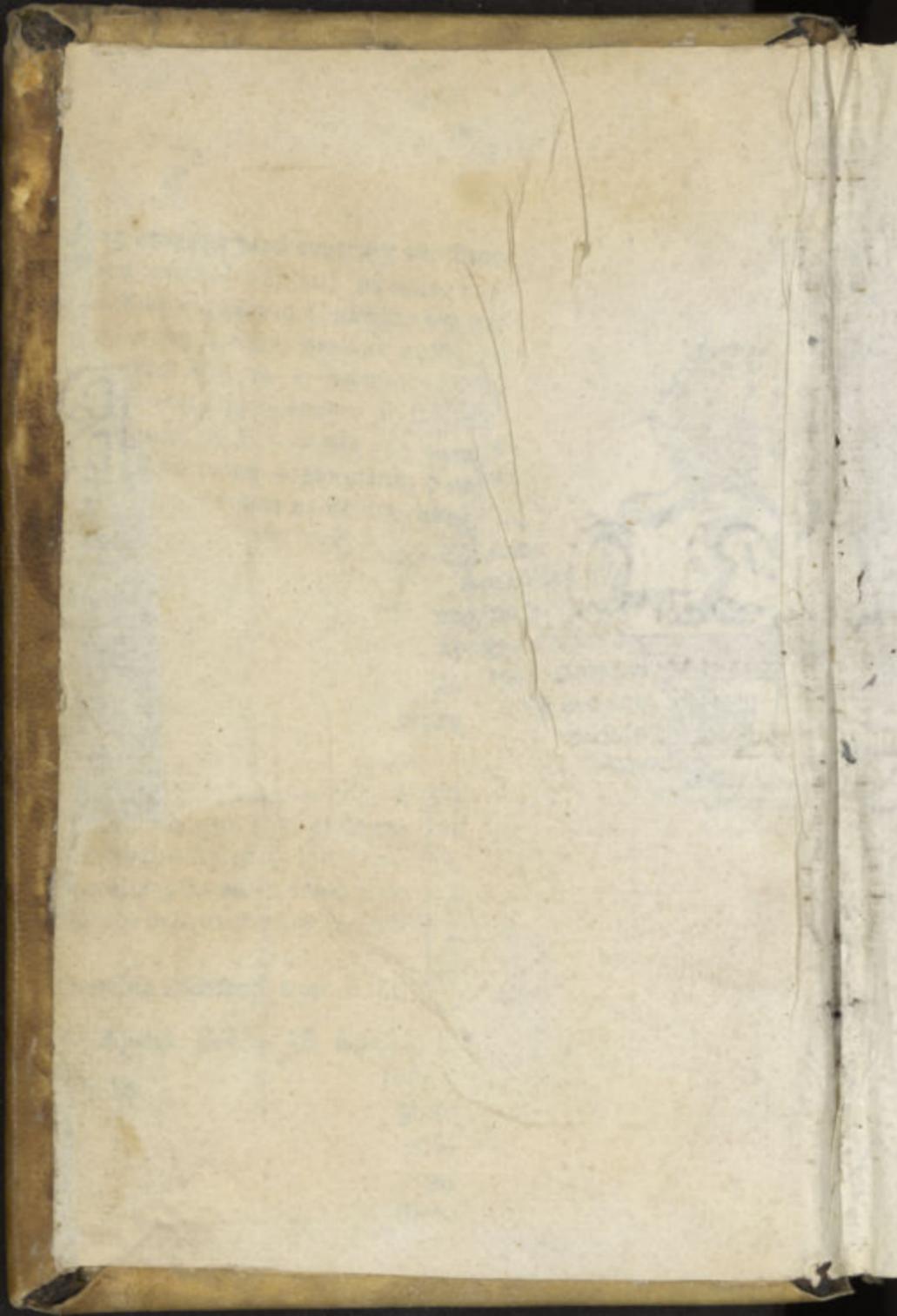
Examen
de
Ingenios

A
18
417



te
er
ies

1



123687800

| | |
|----------------------|-----|
| BIBLIOTECA HISTÓRICA | |
| GRANADA | |
| Clase: | A |
| Sección: | 18 |
| | 417 |

Universidad de Granada

Facultad de Derecho

Sección: ... Derecho Penal

Estant: 18 B

Tabla 3

N.º 54

Derecho Penal



R. 9372
8

EXAMEN
DE
INGENIOS
PARA LAS
SCIENCIAS.

Donde se muestra la diferēcia de habilidades
que ay en los hombres, y el genero de letras
que a cada vno responde en particular.

Compuesto por el Doctor IVAN HVARTE,
natural de Sant Iuan del pie
del Puerto.



En la Oficina PLANTINIANA
por Francisco Rafelengio.
M. D. XCIII.

Tract

1713

E. K. A. M. B. N.

INGE NIO S

P. A. R. A. L. A. S.

SCIPIONIS

... in his ...
... et ...
... et ...

...
...
...



In Honore PANTINIANA
per Francisco Rabelingio
M. D. XCIII

A
pa
vn
zio
La
ch
ni
ca
ar
tu
co
d
v

AL LECTOR.

PARA que las obras de los artifices tuuiesen la perfeccion que conuenia al vso de la republica, me pareció que se auia de establecer vna ley: que el Carpintero no hiziesse obra tocante al officio del Labrador, ni el Texedor del Architecto, ni el Iurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino que cada vno exercitasse sola aquel arte, para la qual tenia talento natural, y dexasse las demas. Porque considerando quan corto y limitado es el ingenio del hombre para vna cosa y no mas: tuue siempre

*Nemo gra-
rius simul
& lignarius
faber fit:
duas enim
artes, aut
studia duo
diligenter
exercere
humana
natura non
potest. Pla-
to de Leg.*



AL LECTOR.

entendido que ninguno podia saber dos artes con perfeccion, sin que en la vna faltasse: y porque no errasse en elegir la que a su natural estaua mejor, auia de auer diputados en la republica, hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriesen a cada vno su ingenio, haziendole estudiar por fuerça la sciencia que le conuenia, y no dexarlo a su eleccion. De lo qual resultaria en estos estados y señorios, auer los mayores artifices del mundo, y las obras de mayor perfeccion, no mas de por juntar el arte con naturaleza.

Esto mesmo quisiera yo que hizieran las Academias destos Reynos, que pues no consienten que

que
cult
Lati
bien
el q
Phi
gia,
cad
nes
que
pu
da
tral
cof
Por
cia
reli
par
la
for
(le

AL LECTOR.

que el estudiante passe a otra facultad, no estando en la lengua Latina perito, que tuvieran tambien examinadores, para saber si el que quiere estudiar Dialectica, Philosophia, Medicina, Theologia, o Leyes, tiene el ingenio que cada vna destas sciencias ha menester; porque sino, fuera del daño que este tal hara despues en la republica (vsando su arte mal sabida) es lastima ver a vn hombre trabajar y quebrarse la cabeça en cosa que es impossible salir cõ ella. Por no hazer oy dia esta diligencia, han destruydo la Christiana religion los que no tenian ingenio para Theologia; y echan a perder la salud de los hombres, los que son inhabiles para medicina, y la

El estudiante que aprēde la sciencia, que no viene bien con su ingenio, se haze esclauo de ella: y assi dice Platon:

AL LECTOR.

Non decet
liberum
hominem
cum ferri-
tute disci-
plinam ali-
quam discere,
re, quippe
ingentes
corporis la-
bores vi sus-
cepti, nihilo
deterius
corpus affi-
ciunt: nulla
verò ani-
mæ violen-
ta discipli-
na stabilis
est. Dialo-
go de iusto.

jurispericia no tiene la perfeccion que pudiera, por no saber a que potencia racional pertenece el vso y buena interpretacion de las leyes. Todos los Philisophos antiguos hallaron por experiencia, que donde no ay naturaleza que disponga al hombre a saber, por demas es trabajar en las reglas del arte. Pero ninguno ha dicho con distincion ni claridad, que naturaleza es la que haze al hombre habil para vna sciencia, y para otra incapaz, ni quantas diferencias de ingenio se hallan en la especie humana, ni que artes y sciencias responden a cada vno en particular, ni con que señales se auia de conocer, que era lo que mas importaua. Estas quatro cosas (aunque parecen impossi-
ble)

AL LECTOR.

ble)cõtien en la materia sobre que se hade tratar, fuera de otras muchas que se tocan al proposito desta doçtrina, con intento que los padres curiosos tengan arte y manera para descubrir el ingenio a sus hijos, y sepan aplicar a cada vno la sciencia en que mas ha de aprouechar, que es vn auiso que Galeno cuenta auerle dado vn Demonio a su padre, al qual le aconsejò estando durmiendo, que hiziesse estudiar a su hijo medicina, porque para esta sciencia tenia ingenio vnico y singular. De lo qual se puede entender, quanto importa a la república, que aya en ella esta elecion y examen de ingenios para las sciencias, pues de estudiar Galeno medicina, resulto tanta salud a los

Patris euideti infomnio moniti ad medicinẽ studium excolẽdum venimus. Lib. 9. Metho. cap. 4.

Antes que Christo viesse al mundo, tratanã con los Demonios los hombres con mucha familiaridad: y para vna verdad que les dexian de poca importancia, los encaxauan mil mentiras.

AL LECTOR.

Baldo denio
 dexar la
 Medicina,
 y estudiar
 Leyes, por
 lo que dixò
 Ciceron en
 esta senten-
 cia: Qui igi-
 tur ad na-
 turæ suæ
 non vicio-
 sæ genis
 consilium
 viuendi om-
 ne contu-
 lerit; is con-
 stantiam
 teneat: id
 maximè
 decet, nisi
 fortè se er-
 rasse intel-
 lexerit in
 deligendo
 genere vi-
 tæ. Cic. lib.
 2. Offic.

enfermos de su tiempo, y para los
 venideros dexò tantos remedios
 escritos. Y si como Baldo (aquel
 illustre varon en derecho) estudio
 la medicina, y la vso, passara ade-
 lante con ella, fuera vn Medico
 vulgar (como ya realmente lo era)
 por faltarle la diferencia de inge-
 nio que esta sciencia ha menester;
 y las leyes perdieran vna de las
 mayores habilidades de hombre
 que para su declaracion se podia
 hallar.

PRO-



I
 do i
 sabr
 sas
 mie
 bra
 na
 elec
 sup
 est
 los
 pub
 sua
 has
 el a
 a p

PROHEMIO.



QVANDO Platon que- Timao.
 ria enseñar alguna doctrina
 grave, subtil, y apartada de
 la vulgar opinion, escogia
 de sus discipulos los que a el
 le parecian de mas delica-
 do ingenio, y a solos estos dezia su parecer:
 sabiendo por experiencia, que enseñar co-
 sas delicadas a hombres de baxo entendi-
 miento, era gastar el tiempo en vano, que-
 brarse la cabeza, y echar a perder la dotri-
 na. Lo segundo que hazia (despues dela
 eleccion) era prevenirlos con algunos pre-
 supuestos claros y verdaderos, y que no
 estuniessen lexos de la conclusion: porque
 los dichos y sentencias que de improviso se
 publican contra lo que el vulgo tiene per-
 suadido, no sirven demas al principio (no
 haciendose tal preuencion, que alborotar
 el auditorio, y enojarle de manera que viene
 a perder la pia affecion, y aborrescer la

PROHEMIO.

doctrina. Esta manera de proceder quisiera yo poder guardar contigo (curioso Lector) si uiera forma para poderte primero tratar y descubrir a mi solas, el talento de tu ingenio: porque si fuera tal qual conuenia a esta doctrina, apartando te de los ingenios comunes, en secreto te dixera sentencias tan nuevas y particulares, quales jamas pensaste que podian caer en la ymaginacion de los hombres. Pero como non se puede hazer (auiendo de salir en publico para todos esta obra) no es posible dexar del alborotarte, porque si tu ingenio es de los comunes y vulgares, bien se que estas persuadido, que el numero de las sciencias y su perfeccion, ha mucho dias que por los antiguos esta ya cumplido, mouido con una vana razon, que pues ellos no hallaron mas que dezir, argumento es, que no ay otra nouedad en las cosas: y si por ventura tienes tal opinion, no passes de aqui, ni leas mas adelante: porque te dara pena ver prouado, quan miserable diferencia de ingenio te cupo. Pero si eres discreto, bien compuesto y sufrido, dezirte

P R O M E M I O .

he tres conclusiones muy verdaderas, aunque por su novedad, son dignas de grande admiracion. La primera es, que de muchas diferencias de ingenio que ay en la especie humana: sola una te puede (con eminencia) caber, sino es que naturaleza, como muy poderosa, al tiempo que te formó, echó todo el resto de sus fuerças, en junta: solas dos o tres, o por no poder mas te dexo estulto y priuado de todas. La segunda, que a cada diferencia de ingenio le responde (en eminencia) sola una sciencia y no mas: de tal condicion, que si no aciertas a elegir la que responde a tu habilidad natural, ternas de las otras gran remission, aunque trabajos dias y noches. La tercera, que despues de auer entendido qual es la sciencia que a tu ingenio mas le responde, te queda otra dificultad mayor por aueriguar: y es: si tu habilidad es mas acomodada a la practica que a la theorica, porque estas dos partes (en qualquier genero de letras que sea) son tan oppuestas entre si, y piden tan diferentes ingenios, que la una a la otra se remiten,

como

En España
no puede
naturaleza
juntar mas
que dos di-
ferencias de
ingenios y
tres en Gra-
cia.

PROHEMIO.

como si fueren verdaderos contrarios. Duras sentencias son (yo lo confieso;) pero otra cosa tienen de mas dificultad y aspereza, que de ellas no ay a quien apelar, ni poder dezir de agrauios: porque siendo Dios el autor de naturaleza, y viendo que esta no da a cada hombre mas que una diferencia de ingenio (como atras dixen) por la oposicion o dificultad que de juntarlas ay, se acomoda con ella, y de las sciencias que gratuitamente reparte entre los hōbres, por marauilla da mas que una en grado eminente.

Paul. 1. ad
Cor. cap. 12

Diuisiones verò gratiarū sunt, idem autem spiritus; & diuisiones ministrarionum sunt, idem autem dominus; & diuisiones operationum sunt, idem verò Deus, qui operatur omnia in omnibus: vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad vtilitatem: alij quidem datur per spiritum sermo sapientiae, alij autem sermo scientiae secundum eundem spiritum, alteri fides in eodem spiritu, alij gratia sanitarū in vno spiritu, alij operatio virtutum, alij prophetia,
alij

PROHEMIO.

alij discretio spirituum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum. Hæc autem omnia operatur vnus atq. idē spiritus diuidēs singulis prout vult.

Este repartimiento de sciencias, yo no dudo sino que le haze Dios, teniendo cuenta con el ingenio y natural disposicion de cada vno. porque los talentos que repartio por

S. Matheo (dize el mesmo Euangelista) que los dio Vnicuique secundum propriam virtutem. Y pensar que estas sciencias so-

bre naturales no piden ciertas disposiciones enel sujeto antes que se infundan, es error muy grande. Porque quando Dios formò a

Adam y a Eua, es cierto que primero que los llenasse de sabiduria, les organizò el cerebro de tal manera que la pudiesen recibir

con suauidad, y fuesse comodo instrumento, para con ella poder discuir y racionar. Y assi dize la diuina escritura: Et cor dedit

illis excogitandi, & disciplina intellectus repleuit illos. Y que segun la diferencia de ingenio que cada vno tieve, se infunda vna sciencia y no otra, o mas o menos

de cada

Mat.c.25.

La razón de esto es, que las sciencias sobrenaturales se han de sujetar en el anima: y el anima esta sujeta al temperamento y cõpostura del cuerpo. Arist. lib. 2. de anima. Eccles. 17.

PROHEMIO.

de cada qual dellas, es cosa que se dexa entender en el mesmo exemplo de nuestros primeros padres: porque llenandolos Dios a ambos de sabiduria, es cõclusion aueriguada que le cupò menos a Eua. Por la qual razon diz en los Theologos, que se atreuì el Demonio de engañarla: y no osó tentar al varon, temiendo su mucha sabiduria. La razon desto es (como adelante prouaremos) que la compostura natural que la muger tiene en el cerebro, no es capaz de mucho ingenio ni de mucha sabiduria.

Serpens tentauit mulierem, in qua minus quàm in viro rationem vigere nouit. lib. 2. Sentent. Diuus Thomas 2. par. q. 62. art. 6.

En las sustancias angelicas, hallaremos tambien la mesma cuenta y razon: porque para dar Dios a vn Angel mas grados de gloria y mas subidos dones, le da primero mas delicada naturaleza: y preguntando a los Theologos, de que sirue esta naturaleza tan delicada, diz en, que el Angel que tiene mas subido entendimiento y mejor natural, se conuierte con mas facilidad a Dios, y vsa del don con mas efficacia y que lo mesmo acontece en los hombres.

De aqui se infiere claramente, que pues
ay ele-

ay ele-
bren-
cia a
para
razo
los hu
Sa
feren
aplic
mas
obra.
sto) e
su m
bien
inuer
que
hum.
bre a
de te
apun
que
mien
y por
sari

PROHEMIO.

ay eleccion de ingenios para las sciencias sobrenaturales, y que no qualquiera diferencia de habilidad es commodo instrumento para ellas; que las letras humanas con mas razon la pedirán. pues las han de aprender los hombres con las fuerças de su ingenio.

Saber pues distinguir y conoser estas diferencias naturales del ingenio humano, y aplicar con arte a cada vna la sciencia en que mas ha de aprouechar, es el intento desta mi obra. Si saliere con el (como lo tengo propuesto) daremos a Dios la gloria dello; pues de su mano viene lo bueno y acertado: y si no, bien sabes, discreto Lector, que es imposible inuentar vn arte, y poderla perficionar: porque son tan largas y espaciosas las sciencias humanas, que no basta la vida de vn hombre a hallarlas, y darles la perfeccion que han de tener. Harto haze el primer inuentor en apuntar algunos principios notables, para que los que despues sucedieren, con esta simiente tengan ocasion de ensanchar el arte, y ponerla en la cuenta y razon que es necesaria. Aludiendo a esto Aristotiles, dize,
que

PROHEMIO.

que los errores de los que primero començaron a philosophar, se han de tener en gran veneracion: porque como sea tan difficultoso el inuentar cosas nueuas, y tan facil añadir a lo que ya está dicho y tratado; las faltas del primero no merecen, por estar azon, ser muy reprehendidas, ni al que añade se le dene mucha alabanza. Yo bien confieso que esta mi obra no se puede escapar de algunos errores, por ser la materia tan delicada, y donde no hauia camino abierto para poderla tratar. Pero si fueren en materia donde el entendimiento tiene lugar de opinar, en tal cosa te ruego, ingenioso Lector, antes que des tu decreto, leas primero toda la obra, y averrigues qual es la manera de tu ingenio: y si en ella hallares alguna cosa que a tu parecer no este bien dicha, mira con cuydado las razones que contra ella mas fuerza te hazen; y sino las supieres soltar, torna a leer el undecimo capitulo, que en el hallaras la respuesta que pueden tener. Vale.

PR

F

deff
estu
mur
uief
Phil



PRVEVASE POR VN

exemplo, que si el mochacho no tiene el ingenio y habilidad que pide la sciencia que quiere estudiar por de mas es oyrla de buenos maestros, tener muchos libros, ni trauajar en ellos toda la vida.

C A P. I.

BIEN pensaua Ciceron, que Lib. 1. offi. para que su hijo Marco saliese (en aquel genero de letras que auia escogido) tal qual el desseaua, que bastaua embiarle a vn estudio tan famoso y celebrado por el mundo como el de Athenas, y que tuuiesse por maestro a Cratippo el mayor Philosopho de aquellos tiempos, y tenerle

EXAMEN DE

nerle en vna ciudad tan populosa donde por el gran concurso de gentes que alli acudian : necessariamente auria muchos exemplos y casos estraños que le enseñassen por experiencia cosas tocantes a las letras que aprendia. Pero con todas estas diligencias y otras muchas mas que como buen padre haria (comprandole libros, y escriuiendole otros de su propria inuencion) cuentan los historiadores que salio vn gran necio, con poca eloquencia y menos philosophia (cosa muy vsada entre los hombres pagar el hijo la mucha sabiduria del padre.) Realmente deuio de ymaginar Ciceron que aunque su hijo no vuiera sacado de las manos de naturaleza, el ingenio y habilidad que la eloquencia y philosophia pedian, que con la buena industria de tal maestro, y los muchos libros y exemplos de Athenas, y el continuo trabajo del moço, y esperar en el tiempo se emendarian las faltas de su entendimiento. Pero en

ro en fin vemos que se engaño, de lo qual no me marauillo, porque tuuo muchos exemplos a este proposito que le animaron a pensar que lo mesmo podria acontecer en su hijo. Y assi cuenta el mesmo Ciceron que Xenocrates era de ingenio muy rudo, para el estudio de la Philosophia natural y moral, de quien dixo Platon que tenia vn discipulo que auia menester espuelas: y con la buena industria de tal maestro, y con el continuo trabajo de Xenocrates, salio muy gran Philosopho. Lo mesmo escriue de Cleante, que era tan estulto y mal razonado, que ningun maestro lo queria recibir en su escuela. De lo qual corrido y affrentado el moço, trabajo tanto en las letras: que le vinieron a llamar despues, el segundo Hercules en sabiduria. No menos disparate parecio el ingenio de Demosthenes para la eloquencia, pues de mochacho ya grandezillo, dizen que no sabia hablar: y trabajando con cuy-

Lib. de fá-
to.

EXAMEN DE

dado en el arte, y oyendo de buenos maestros, falió el mayor orador del mundo: en especial (cuenta Ciceron) que no podia pronunciar la R. porque era algo balbuciente, y con maña la vino despues tambien a articular, como si jamas vuiera tenido tal vicio. De donde tuuo origen el refran (que dize) ser el ingenio del hombre para las ciencias, como quien juega a los dados, que si en la pinta es desdichado, mostrandose con arte a hincarlos en el tablero, viene a emendar su mala fortuna. Pero ningun exemplo destos que trae Ciceron dexa de tener muy conueniēte respuesta en mi doctrina, porque como adelante prouaremos, ay rudeza en los mochachos que arguye mayor ingenio en otra edad, que tener de niños habilidad: antes es indicio de venir a ser hombres necios, començar luego a racionar y ser auisados: porque si Ciceron alcançara las verdaderas señales con que se descubren los ingenios

genios

INGENIOS. 3

genios en la primera edad, tuuiera por buen indicio, ser Demosthenes rudo y tardo en el hablar, y tener Xenocrates necesidad de espuelas quando estudiava. Yo no quito al buen maestro, al arte y trabajo, su virtud y fuerças de cultivar los ingenios, assi rudos como habiles: pero, lo que quiero dezir es, que si el mochacho no tiene de suyo el entendimiento preñado de los preceptos y reglas determinadamente de aquel arte que quiere aprender, y no de otra ninguna, que son vanas diligencias las que hizo Ciceron con su hijo, y las que hiziere qualquiera otro padre con el suyo. Esta doctrina entenderan facilmente ser verdadera, los que vieren leydo en Platon. Que Socrates era hijo de vna Partera (como el mesmo lo cuenta de si) y como su madre (aunque era gran maestra de parteria) no podia hazer parir a la muger que antes que viniessse a sus manos no estaua preñada.

Dialogo de ciencia.
De solo el entēdimiēto de Socrates se puede verificar esta comparación: porque enseñava preguntando.

~~Assi el (usando el mesmo officio de su madre)~~

EXAMEN DE

tado, y ha-
zia que el
proprio di-
scipulo ati-
nasscalado
ctrina sin
que el se la
dixesse.

~~madre) no podia hazer parir sciencia
a sus discipulos, no teniendo ellos de
suyo el entendimiento preñado: tenia
entendido que las sciencias eran como
naturales a solos los hombres que te-
nian ingenios acomodados para ellas:
y que en estos acontecia lo que vemos
por experiencia en los que se han olui-
dado de lo que antes sabian, que con
solo apuntarles vna palabra, por ella fa-
can todo lo demas. No tienen otro of-
ficio los maestros con sus discipulos (a
lo que tengo entédido) mas que apun-
tarles la doctrina: porque si tienen fe-
cundo ingenio, con solo esto les hazen
parir admirables conceptos, y fino, a-
tormentan a si, y a los que los enseñan:
y jamas salen con lo que pretenden. Yo
alomenos si fuera maestro, antes que
recibiera en mi escuela algun discipu-
lo, auia de hazer con el muchas prue-
uas y experiencias, para descubrirle el
ingenio, y si se hallara de buen natural
para la sciencia que yo professaua, reci-
bierale~~

La sabidu-
ria huma-
na no es re-
minicècia,
y assi còde-

INGENIOS.

4

bierale de buena gana, porque es gran contento para el que enseña, instruyr a vn hombre de buena habilidad, y sino, aconsejarle que estudiassse la sciencia que a su ingenio mas le conuenia: pero entendido que para ningun genero de letras tenia disposicion ni capacidad, dixerale con amor y blandas palabras, hermano mio, vos no teneys remedio de ser hombre, por el camino que aueys escogido, por vida vuestra que no perdays el tiempo ni el trabajo, y que busqueys otra manera de viuir, que no requiera tanta habilidad como las letras.

namos adelante a Platon porque lo dixo.

Viene la experiencia con esto tan clara, que vemos entrar en vn curso de qualquier sciencia, gran numero de discipulos (siendo el maestro, o muy bueno, o muy ruyn) y en fin dela jornada vnos salen de grande erudicion, otros de mediana, otros no han hecho mas en todo el curso, de perder el tiempo, gastar su hazienda: y quebrarse la

EXAMEN DE

cabeça sin prouecho ninguno.

Yo no se de donde pueda nacer este efecto, oyendo todos de vn mesmo maestro, y con ygual diligencia y cuidado, y por ventura los rudos, trabajando mas que los habiles. Y cresce mas la dificultad, viendo que los que son rudos en vna sciencia, tienen en otra mucha habilidad, y los muy ingeniosos en vn genero de letras, passados a otras, no las pueden comprehender. Yo alomenos foy buen testigo en esta verdad, porque entramos tres compañeros a estudiar juntos Latin, y el vno lo aprendio con gran facilidad, y los demas jamas pudieron componer vna oracion elegante. Pero passados todos tres a Dialectica, el vno de los que no pudieron aprender Grammatica, salio en las artes vna Aguila caudal: y los otros dos no hablaron palabra en todo el curso. Y venidos todos tres a oyr Astrologia, fue causa digna de considerar, que el que no pudo aprender Latin,

INGENIOS.

5

Latin, ni Dialectica, en pocos dias supomas que el proprio maestro que nos enseñaua: y a los demas jamas no pudo entrar. De donde espantado, comence luego sobre ello a discurrir y philosophar, y halle por mi cuenta que cada ciencia pedia su ingenio determinado y particular: y que sacado de alli no valia nada para las demas letras. Y si esto es verdad (como lo es, y dello adelante haremos demostracion) quien entrara oy dia en las escuelas de nuestros tiempos, haziendo cala y cata de los ingenios, a quantos trocara las ciencias, y a quantos echara al campo por estolidos & imposibilitados para saber: y quantos restituyera de los que por tener corta fortuna estan en viles artes arrinconados, cuyos ingenios crio naturaleza solo para letras, mas pues no se puede hazer ni remediar, no ay sino passar con ello.

Esto que tengo dicho alomenos no se puede negar, sino que ay ingenios

B 5

deter-

EXAMEN DE

determinados para vna sciencia , los quales para otra son disparatos : y por tanto conuiene antes que el mocho se ponga a estudiar, descubrirle la manera de su ingenio, y ver, qual de las sciencias viene bien con su habilidad, y hazerle que la aprenda : pero tambien se a de considerar que no basta lo dicho para que salga muy consumado letrado , sino que ha de guardar otras condiciones no menos necessarias que tener habilidad: y assi dize Hypp. que el ingenio del hombre tiene la mesma proporcion con la sciencia que la tierra con la semilla: la qual aunque sea de suyo fecunda y paniega , pero es menester cultiuarla , y mirar para que genero de simiente tiene mas disposicion natural : porque no qualquiera tierra puede panificar con qualquiera simiente sin distincion.

Vnas lleuan mejor trigo que ceuada, y otras mejor ceuada que trigo : y desse trigo, tierras ay que multiplican mucho

Libr. lex
Hyppo.

INGENIOS. 6

mucho candial, y el trugillo no lo pueden sufrir. Y no solo con hazer esta distincion se contéta el buen labrador, pero despues de auer arado la tierra con buena fazon, aguarda tiempo conueniente para sembrar: porque no en qualquier parte del año se puede hazer, y despues de nacido el pan, lo limpia y escarda: para que pueda crescer y dar adelante el fructo que de la simiente se espera. Assi conuiene que despues de sabida la sciencia que al hombre esta mejor, que la comience a estudiar en la primera edad, porque esta (dize Aristoteles,) es la mas aparejada de todas para aprender. Allende, que la vida del hombre es muy corta, y las artes largas y espaciosas, por donde es menester, que aya tiempo bastante para saberlas, y tiempo para poderlas exercitar, y con ellas aprouechar la republica. La memoria de los mochachos (dize Aristoteles) que estavazia, sin pintura ninguna: porque ha poco que nacieron, y
 assi

profes.
 de...

oimo ni
 oio ni
 ni ha, ni
 ni ha, ni

30. sect.
 probl. 4.

Hypoc. 1.
 Apho. 30.
 sect. probl. 4

ni ob...
 ni ob...
 ni ob...
 ni ob...
 ni ob...

EXAMEN DE

assi qualquier cosa reciben con facilidad: no como la memoria de los hombres mayores, que llena de tantas cosas como han visto, en el largo discurso de su vida, no les cabe mas. Y por esto (dixo Plat.) que delante de los niños contemos siempre fabulas, y enarraciones honestas, que inciten a obras de virtud, porque lo que en esta edad aprenden, jamas se les oluida. No (como dixo Galeno) que entonces se han de aprender las artes, quando nuestra naturaleza tiene todas las fuerças que puede alcançar. Pero no tiene razon, sino se distingue. El que ha de aprender Latin, o qualquiera otra lengua, ha lo de hazer en la niñez, porque si aguarda a que el cuerpo se endurezca, y tome la perfeccion que ha de tener jamas saldra con ella. En la segunda edad (que es la adolescencia) se ha de trabajar en el arte de racionar, porque ya se comienza a descubrir el entendimiento, el qual tiene con la Dialectica

Dialogo
 del iusto.

In oratione suaforia, ad bonas artes.

En la segunda edad, que llaman adolescencia, haze el hõbre junta de todas las diferencias de ingenio (en la manera que se pue-

lectica la mesma proporcion que las
 trauas que echamos en los pies y ma-
 nos de vna mula cerril, que andando
 algunos dias con ellas, toma despues
 cierta gracia enel andar. Assi nuestro
 entendimiento trauado con las reglas
 y preceptos de la dialectica, toma des-
 pues en las sciencias y disputas, vn mo-
 do de discurrir y racionar muy gra-
 cioso. Venida la juuentud se pueden a-
 prender todas las demas sciencias que
 pertenecen al entendimiento, porque
 ya esta bien descubierto. Verdad es
 que Aristoteles faca la Philophia natu-
 ral, diziendo : que el moço no esta dis-
 puesto para este genero de letras, en lo
 qual parece que tiene razon por ser
 sciencia de mas alta consideracion y
 prudencia que otra ninguna.

Sabida ya la edad en que se han de
 aprender las sciencias, conuiene luego
 buscar vn lugar aparejado para ellas,
 donde no se trata otra cosa sino letras,
 como son las Vniuersidades, pero ha
 de sa.

denjuntar)
 por ser la
 edad mas
 tēplada de
 todas y assi
 no conuien-
 ne dexarla
 passar sin
 aprēder las
 letras con
 que el hō-
 re ha de vi-
 uir.

Cice. 1. of.

EXAMEN DE

de salir el mochacho de casa de su padre, porque el regalo de la madre, de los hermanos, parientes y amigos que no son de su profesión, es grande estoruo para aprender. Esto se vee claramente en los estudiantes naturales de las villas y lugares donde ay Vniuersidades ninguno de los quales sino es por gran marauilla jamas sale letrado. Y puede se remediar fácilmente, trocando las Vniuersidades, los naturales de la ciudad de Salamanca estudiar en la villa de Alcala de Henares: y los de Alcala en Salamanca. Esto de salir el hombre de su natural, para ser valeroso y sabio, es de tanta importancia que ningun maestro ay en el mundo que tanto le pueda enseñar, especialmente viendose muchas vezes desamparado del fauor, y regalo de su patria.

Gen. ca. 12.

Sal de tu tierra (dixo Dios a Abraham) y de entre tus parientes, y de casa de tu padre, y ven al lugar que yo te enseñare: en el qual engrandescere tu nombre,

nombre, y te dare mi bendicion. Esto mismo dize Dios, a todos los hombres que dessean tener valor y sabiduria, porque aunque los puede bendezir en su natural: pero quiere que los hombres se dispongan, con aquel medio que el ordeno, y que no les venga la prudencia de gracia. Todo esto se entiende su puesto que el hombre tenga buen ingenio, y habilidad, porque fino, quien bestia va a Roma, bestia torna: poco aprouecha que el rudo vaya a estudiar a Salamanca, donde no ay cathedra de entendimiento, ni de prudencia, ni hombre que la enseñe.

*Tu nihil
inuita di-
ces faciēs-
que Miners-
ua.*

La tercera diligencia es, buscar maestro que tenga claridad, y methodo en el enseñar, y que su doctrina sea buena y segura, no sophistica ni de vanas consideraciones: porque todo lo que haze el discipulo (en tanto que aprende) es, creer todo lo que le propone el maestro, por no tener discrecion, ni entero juyzio, para discernir, ni apartar lo falso de lo

EXAMEN DE

de lo verdadero : aunque esto es caso fortuito, y no puesto en election de los que aprenden, venir en tiempo a estudiar que las Vniuersidades tienen buenos maestros, o ruynes : como les acontecio a ciertos Medicos (de quien cuenta Galeno) que teniendoles ya conuencidos, con muchas experiencias y razones, que la pratica que vsauan era errada, y en perjuizio de la salud de los hōbres: se les saltaron las lagrymas de los ojos, y en presencia del mismo Galeno, començaron à maldezir su hado, y la mala dicha que tuuieron, en topar con ruynes maestros, al tiempo que aprendieron. Verdad es, que ay ingenios de discipulos tan felices, que entienden luego las condiciones del maestro, y la doctrina que trae: y si es mala, se la fauen confutar: y aprouar lo que dizen bien. Estos tales, mucho mas enseñan al maestro en cabo del año, que el maestro a ellos: porque dudando y preguntando agudamente,

g.Metho.
c.4.

libro II
de studijs
capitulo 4.
de la vniuersidad

me
fas
fu
de
los
do
inf
de
gen
uer
nos
na y
nor
pro
L
zer
con
por
teri
por
mu
pa
por
ent

mente, le hazen saber, y responder cosas tan delicadas que jamas las supo, ni supiera, si el discipulo (con la felicidad de su ingenio) no se las apuntara: pero los que esto pueden hazer son vno, o dos quando mucho, y los rudos son infinitos: y assi es bien (ya que no se ha de hazer esta election y examen de ingenios para las sciencias) que las Vniuersidades se prouean siempre de buenos maestros, que tengan sana doctrina y claro ingenio, para que a los ignorantes no enseñen errores, ni falsas proposiciones.

La quarta diligencia que se ha de hazer, es: estudiar la sciencia con orden, comẽçando por sus principios, y subir por los medios hasta el fin: sin oyr materia que presuponga otra primero: por donde siempre tuue por error, oyr muchas liciones de varias materias, y passallas todas juntas en casa: hazese por esta via vna maraña de cosas en el entendimiento, que despues en la práctica

EXAMEN DE

ética, no sabe el hombre aprouecharse de los preceptos de su arte, ni assentarlos en su conueniente lugar: muy mejores, trabajar cada materia por si, y con el orden natural que tiene en su composicion, porque dela manera que se aprende, de aquella mesma forma se assienta en la memoria. Hazer esto conuiene (mas en particular) a los que de su propia naturaleza tienen el ingenio confuso: y puede se remediar facilmente oyendo sola vna materia, y acabada aquella, entrar en la que se sigue, hasta cumplir con toda el arte. Entendiendo Galeno, quanto importaua estudiar con orden y concierto las materias, escribio vn libro para enseñar la manera que se auia de tener en leer sus obras: con fin que el Medico no se hiziesse confuso. Otros añaden que el estudiante (en tanto que aprende) no tenga mas que vn libro, que contenga llanamente la doctrina, y en este estudie, y no en muchos, porque no se desbarate

Lib. de ordine librorum suorum.

barate ni confunda, y tienen muy gran razon. Lo vltimo que haze al hombre muy gran letrado es, gastar mucho tiempo en las letras, y esperar que la ciencia se cueza y eche profundas rayzes, porque de la manera que el cuerpo no se mantiene de lo mucho que en vn dia comemos, y beuemos, sino de lo que el estomago cueze y altera, assi nuestro entendimiento no engorda, con lo mucho que en poco tiempo leemos, sino de lo que poco a poco va entendiendo y rumiando: cada dia se va disponiendo mejor nuestro ingenio y viene (andando el tiempo) a caer en cosas, que atras no pudo alcançar, ni saber. El entendimiento tiene su principio, aumento, estado, y declinacion, como el hombre y los demas animales y plantas. El comienza en el adolescencia, tiene su aumento, en la juuentud: el estado en la edad de consistencia: y comienza a declinar en la vejez. Por tanto, el que quiere saber, quando su en-

EXAMEN DE

tendimiento tiene todas las fuerças que puede alcançar: sepa que es, dende treynta y tres años, hasta cinquêta poco mas o menos: enel qual tiempo se han de creer los graues auctores, si en el discurso de su vida tuuieron contrarias sentencias. Y el que quiere escreuir libros, ha lo de hazer en este edad, y no antes, ni despues, sino se quiere retractar, ni mudar la sentencia: pero las edades de los hombres, no en todos, tienen la mesma cuenta y razon: porque a vnos se les acaba la puericia a doze años: a otros a catorze, a otros a diez y seys, y a otros a diez y ocho. Estos tienen las edades muy largas, porque llega su juuentud a poco menos de quarenta años: la consistencia a sessenta. Y tienen de vejez otros veynte años, con los quales se hazen ochenta de vida (que es el termino de los muy potentados) los primeros (a quien se les acaba la puericia a doze años) son de muy corta vida: comiençan luego a racionar,

Nec tamen est has ætates annorū numero circumscribere, quem admodum non nulli fecerūt nisi fortē in latitudine quædam.
Gal. 6. de faint. tuêda.

nar
po
año
ta y
I
dici
fari
mo
bue
la fo
mas
mos
ron
oye
ord
falie
ta e
los
per
bue
ver
cof
ra h
ner

nar,

nar, y nacerles la barba, y dura les muy poco el ingenio: y a treynta y cinco años comiençan a caducar, y a quarenta y ocho se les acaba la vida.

De todas las condiciones que he dicho, ninguna dexa de ser muy necesaria, vtil y prouechosa, para que el mochacho venga a saber: pero tener buena y correspondiente naturaleza a la sciencia que quiera estudiar es lo que mas haze al caso: porque con ella vemos que muchos hombres començaron a estudiar (passada la juuentud) y oyeron de ruynes maestros, con mal orden, y en sus tierras, y en poco tiépo salieron muy grandes letrados. Y si falta el ingenio (dize Hippo.) que todos los demas son diligencias perdidas: pero quien mejor lo encarecio, fue el buen M. Ciceron: el qual con dolor de ver a su hijo tan necio, y que ninguna cosa aprouecharon los medios que para hazerle sabio busco, dixo desta manera: *Nam quid est aliud gigantum more*

Principa-
lissimum
quidē horū
omniū præ-
dictorū est
natura, nā
si hæc affue-
rit his qui
artibus ani-
mum ap-
plicant, per
omnia præ-
dicta pene-
trare pote-
runt. Hipp.
libr. de de-
centi orna-
tu.

Y assi Bal-
do vino a
estudiar le-
ves ya vie-
jo, y burlá-

EXAMEN DE

dose del, le *bellare cum diis nisi natura repugnare.* Como si dixera. Que cosa ay más parecida a la batalla que los gigantes trayan con los Dioses, que ponerse el hōbre a estudiar, faltandole el ingenio? porque de la manera que los gigantes nunca vencian a los Dioses, antes eran siempre dellos vencidos, assi qualquiera estudiante que procurar vincer a su mala naturaleza, quedara della vencido. Y por tanto nos aconseja el mesmo Ciceron, que no forcejemos contra naturaleza, ni procuremos ser oradores, si ella no lo consiente, porque trabajaremos en vano.

*Como la naturaleza es la que haze al mo-
chacho habil para aprender.*

CAP. II.

Natura facit habilē, ars verō facilē vsūq; potentem.

SEntencia es muy comun, y vsada, de los Philosophos antiguos diziendo, naturaleza es, la que haze al hombre habil para aprender, y el arte con sus preceptos, y reglas, le facilitan, y el

vfo y experiencia, que tiene de las cosas particulares, le haze poderoso para obrar. Pero ninguno ha dicho en particular, que cosa sea esta naturaleza, ni en que genero de causas se ha de poner. Solo afirmaron, que faltando ella en el que aprende vana cosa es el arte, la experiencia, los maestros, los libros, y el trabajo. La gente vulgar, en viendo a vn hombre de grande ingenio y habilidad luego señala a Dios por auctor, y no cura de otra cosa ninguna, antes tiene por vana ymaginacion, todo lo que discrepa de aqui, pero los Philosophos naturales, burlan desta manera de hablar. Porque puesto caso que es piadosa, y cõtiene en si religion y verdad, nace de ignorar el orden y concierto que Dios puso en las cosas naturales el dia que las crio, y por amparar su ignorancia con seguridad, y que nadie las pueda reprehender ni contradzir, afirman que todo es lo que Dios quiere, y que ninguna cosa

Primū quidem omnium natura opus est, natura enim repugnante irrita omnia fiunt.

Hippo. lex.



EXAMEN DE

fucedes que no nazca de su diuina voluntad, y por ser esta tan gran verdad, son dignos de reprehension: porque assi como no qualquiera pregunta (dize Aristoteles) que se ha de hazer, de la mesma manera, ni qualquiera respuesta (aunque verdadera) se ha de dar.

Aristot. libro 1. Topic.

Estando vn Philosopho natural razonando con vn Grammatico, llego a ellos vn hortelano curioso, y les preguntó, que podia ser la causa, que haziendo el tantos regalos a la tierra, en cavarla, ararla, estercolarla, y regarla, con todo esso nunca lleuaua de buena gana la hortaliza, que en ella sembraua, y las yeruas, que ella produzia de suyo, las hazia crescer con tanta facilidad? Respondio el Grammatico, que aquel efecto nacia de la Diuina prouidencia: y que assi estaua ordenado para la buena gouernacion del mundo: de la qual respuesta se reyo el Philosopho natural viendo que se acogia a Dios, por no saber el discurso de las causas naturales,

ni de

ni de que manera produzian sus efectos. El Grammatico viendole reyr, le pregunto, si burlaua del, o de q̄ se reya? El Philosopho le dixo, que no se reya del: sino del maestro que le auia enseñado tan mal: porque las cosas que nacen de la prouidécia diuina (como son las obras sobre naturales) pertenesce su conosciendo y solucion a los Metaphysicos (que aora llamamos Theologos) pero la question del hortelano es natural, y pertenesce a la jurisdiction de los Philosophos naturales, porque ay causas ordenadas y manifiestas, de donde tal efecto puede nacer. Y assi respõdio el Philosopho natural diziendo, que la tierra tiene la condiçõ de la madrastra, que mantiene muy bien a los hijos que ella pario, y quita el alimento a los del marido: y assi vemos que los suyos andan gordos y luzidos, y los alnados flacos y descoloridos. Las yeruas que la tierra produze de suyo son nascidas de sus proprias entrañas, y las

*classico n̄
-masi ba
-murg*
De cada ciencia, se ha de saber hasta donde llega su jurisdiction, y que questiones le pertenesce.

Arist. lib. 1.
Etic. cap. 4.

EXAMEN DE

que el hortelano le haze llevar por fuerça, son hijas de otra madre agena, y assi les quita la virtud y alimento con que auian de crescer por darlo a las yeruas que ella engendro.

In epistola
ad Dama-
getum.

Tambien cuenta Hyppo. que yendo a visitar aquel gran philosopho Democrito, le dixo las locuras que el vulgo dezia de la medicina, y eran que viendose libres de la enfermedad, ~~dize que Dios los fano, y que si el no quisiera poco aprouechara la buena industria del medico.~~ Ella es tan antigua manera de hablar y han la reñido tantas vezes los Philosophos naturales, que es por demas tratar de quitarla (ni menos conuiene) porque el vulgo que ignora las causas particulares de qualquier efecto, mejor respõde, y cõ mas verdad, por la causa vniuersal (que es Dios) que dize algun disparate. Pero yo muchas vezes me he puesto a considerar, la razon y causa, de donde pueda nascer, que la gente vulgar, sea tan amiga de atribuyr

atribuyr todas las cosas a Dios, y quitarlas a naturaleza, y aborrescer los medios naturales. Y no se si la he podido atinar, alomenos bien se dexa entender, que por no saber el vulgo, que efectos se an de atribuyr immediatēte a Dios, y quales a naturaleza, los haze hablar de aquella manera, fuera de que los hombres (por la mayor parte) son impacientes, y amigos de que se cumpla presto lo que ellos dessean. Y como los medios naturales son tan espaciosos, y obran por discurso de tiempo, no tienen paciencia para aguardar los, y como saben, que Dios es omnipotente, y que en vn momento haze todo lo que quiere, y de ello tienen muchos exemplos, querrian que el les diese salud, como al Paralitico: y sabiduria, como a Salomon, y riquezas, como a Iob, y que los librasse de sus enemigos, como a Dauid.

La segunda causa es, que los hōbres somos arrogantes, y de vana estimacion:

EXAMEN DE

cion: muchos de los quales deſſean alla dentro de ſu pecho, que Dios les haga a ellos alguna merced particular: y que no ſea por la via comun (como es hazer ſalir el Sol, ſobre los juſtos y malos, y llouer para todos en general) porque las mercedes, en tanto ſon mas eſtimadas en quanto ſe hazen con menos: y por eſta razon hemos viſto muchos hombres fingir milagros en las coſas y lugares de deuocion, porque luego acuden las gentes a ellos, y los tienen en gran veneracion (como perſonas con quien Dios ha tenido cuenta particular) y ſi ſon pobres, los fauoreſcen con mucha limoſna: y aſſi algunos pican en el intereſ.

La tercera razon es, ſer los hombres amigos de holgar, y eſtar diſpuestas las cauſas naturales, por tal orden y concierto, que para alcançar ſus eſſeçtoſes menester trabajar: y por tanto querriã que Dios uſaſſe con ellos de ſu omnipotẽcia, y que ſin ſudar ſe cumplierſen
ſus

sus desseos : dexo a parte la malicia de aquellos que pedian a Dios milagros, para tentar su omnipotencia, y prouar si los podia hazer: y otros que por vengar su coraçon, piden fuego del cielo, y otros castigos de gran crueldad.

La vltima causa es, ser mucha de la gēte vulgar religiosa, y amiga que Dios sea honrado, y engrandecido: lo qual se consigue mucho mas con los milagros que con los efectos naturales: pero el vulgo de los hombres, no sabe que obras sobre-naturales y prodigiosas las haze Dios, para mostrar a los que no lo saben, que es omnipotēte: y que vsa dellas por argumento para cōprouar su doctrina, y que faltando esta necesidad, nunca jamas las haze. Esto bien se dexa entender, considerando como ya no obra Dios aquellos hechos estraños del testamento nuevo y viejo: y es la razon, auer hecho ya de su parte todas las diligencias que conuenia para que los hombres no pretendiessen

igno-

Domino
cooperante
& sermone
cōfirmante
sequētibus
signis.
Marci ca-
pite vlti.

EXAMEN DE

ignorancia: y pensar que ha de voluer
 otra vez a hazer los mesmos argumen-
 tos, y tornar con nuevos milagros a
 cõprouar de nuevo su doctrina (resuci-
 tando muertos, dando vista a los cie-
 gos, sanando los coxos y Paraliticos)
 es error muy grande, porque de vna
 vez enseña Dios lo que conuiene a los
 hombres, y lo prueua con milagros,
 y no lo torna a repetir. *Semel loquitur*
Deus, & secundo idipsum nõ repetit. El in-
 dicio de que yo mas me aprouecho
 para descubrir si vn hombre no tiene el
 ingenio que es apropiado para la phi-
 losophia natural es, verle amigo de e-
 char todas las cosas a milagro, sin nin-
 guna distincion: y por lo cõtrario, los
 que no se contentan hasta saber la cau-
 sa particular del effeçto, no ay que du-
 dar de su bué ingenio. Estos bien saben
 que ay effeçtos que inmediatamente
 se han de reduzir a Dios (como son los
 milagros) y otros a naturaleza (q̄ son
 aquellos que tienen causas ordenadas
 de

Iob cap. 33.

de donde suelen nacer) pero hablando de la vna manera y de la otra, siempre ponemos a Dios por auctor, porque quando dixo Arist. *Deus & natura nihil faciunt frustra*. No entendio que naturaleza fuese alguna causa y vniuersal con juridicion apartada de Dios: sino que es nombre del orden y concierto que Dios tiene puesto en la cõpostura del mundo, para que sucedan los effetos que son necesarios para su cõseruacion: porque de la mesma manera se fuele dezir que el Rey y el derecho ciuil no hazẽ agrauio a nadie: en la qual manera de hablar, ninguno entiende que este nombre (derecho) significa algun principe, que tengua juridicion apartada de la del Rey: sino que es vn termino que abraça con su significacion todas las leyes y ordenamiento real que el Rey tiene hecho, para conseruar en paz su republica.

Y assi como el Rey tiene casos reservados para si, los quales no pueden ser deter-

Lib. 1. de
caelo.

I. igno
lib. 1. de
caelo
caelo
caelo
caelo
caelo
caelo
caelo
caelo
caelo

EXAMEN DE

determinados por el derecho, por ser
 estraños y graues: de la mesma manera
 dexo Dios reseruados para si los effe-
 ctos milagrosos: para la produccion de
 los quales, no dio orden ni poder a las
 causas naturales: pero aqui es de notar
 que el que los ha de conocer por tales,
 y differenciarlos de las obras naturales,
 ha de ser gran Philosopho natural, y sa-
 ber de cada effecto que causas ordena-
 das puede tener, y con todo no basta, si
 la Iglesia Catholica no los declara por
 tales, y de la manera que los letrados
 trabajan y estudian en leer el derecho
 ciuil, y guardarlo en la memoria para
 saber y entender qual fue la voluntad
 del Rey; en la determinacion de tal ca-
 so. Assi nosotros los Philosophos na-
 turales (como letrados desta facultad)
 ponemos nuestro estudio en saber el
 discurso y orden que Dios hizo, el dia
 que crió el mundo, para contemplar y
 saber, de que manera quiso que suce-
 dieffen las cosas, y porque razon. Y assi
 como

La ignorã-
 cia delaPhi-
 losophia
 natural ha-
 ze poner
 milagros
 donde no
 los ay.

como seria cosa de reyr si vn letrado alegasse en sus escritos de bien prouado, que el Rey manda determinar tal caso sin mostrar la ley y razon por donde lo decide: assi los Philosophos naturales se rien de los que dizen. Esta obra es de Dios, sin señalar el orden y discurso de causas particulares de donde pudo nacer.

Y de la manera que el Rey no quiere escuchar quando le piden que quebrante alguna ley justa, o que haga determinar el caso fuera del orden judicial que el tiene mandado guardar, assi Dios no quiere escuchar quando alguno le pide milagros y hechos fuera del orden natural, sin necesidad. porque aun el Rey cada dia quita y pone leyes, y muda el orden judicial (assi por la variedad de los tiempos, como por ser el consejo del hombre caduco, y no poder atinar de vna vez la rectitud y justicia) pero el orden natural de todo el yniuerso, que llamamos naturaleza,

D

desde

EXAMEN DE

desde que Dios crió el mundo, no ha auido que añadir ni quitar vna jota, porque lo hizo con tanta prouidencia y saber, que pedir que no se guarde aquel orden, es poner falta en sus obras.

Bolviendo pues a aquella sententia tan vsada de los Philosophos antiguos, *Natura facitabilem*. Es de entéder que ay ingenios y habilidades que Dios reparte entre los hombres fuera del orden natural, como fue la sabiduria de los Apostoles: los quales siendo rudos y torpes, fueron alumbrados milagrosamente, y llenos de sciencia y saber. Deste genero de habilidad y sabiduria, no se puede verificar, *Natura facitabilem*. porque esta es obra que inmediatamente se ha de reduzir a Dios y no a naturaleza. Lo mesmo se entiende de la sabiduria de los Prophetas, y de todos aquellos a quien Dios infundia alguna gracia. Otro genero de habilidad ay en los hombres que les nace de auerse engendrado con aquel orden y

con-

concierto de causas que Dios ordeno para este fin, y desta suerte con verdad se dize, *Natura facit habilem*. Porque (como prouaremos en el capitulo postrero desta obra) ay orden y concierto en las causas naturales, que si los padres al tiempo del engendrar tienen cuydado de guardarle, saldran todos sus hijos sabios sin que falte ninguno.

Pero en el entretanto esta significacion de naturaleza es muy vniuersal y confusa, y el entendimiento no huelga ni descansa hasta saber el discurso particular y la vltima causa, y assi es menester buscar otra significaciõ deste nombre (naturaleza) que tenga a nuestro proposito mas conueniencia.

Aristoteles y los demas Philosophos naturales, descenden mas en particular y llaman naturaleza, a qualquiera forma sustancial que da ser a la cosa, y es principio de todas sus obras: en la qual significacion, nuestra anima racional con razon se llamara naturaleza:

Lib.2. de
phica auf-
cultatione.

EXAMEN DE

porque della recebimos el ser formal que tenemos de hombres, y ella mesma es principio de quanto hazemos y obramos: pero como todas las animas racionales sean de yqual perfectiõ (assi la del sabio como la del necio) no se puede afirmar que naturaleza (en este significacion) es la que haze al hombre habil: porque si esto fuesse verdad, todos los hombres ternian yqual ingenio y saber: y assi el mesmo Arist. busco otra significacion de naturaleza, la qual es razon y causa de ser el hombre habil, o inhabil diziendo que el temperamento de las quatro calidades primeras (calor, frialdad, humedad y sequedad) se a de llamar naturaleza, porque desta nacen todas las habilidades del hõbre, todas las virtudes y vicios, y esta gran variedad que vemos de ingenios. Y prueua se claramente considerando las edades de vn hombre sapientissimo: el qual en la puericia no es mas que vn bruto animal, ni vsa de otras

poten-

30. Sestio.
 proble. 1.

potencias mas que de la yracible y concupiscible: pero venida la adolescencia, commiença a descubrir vn ingenio admirable, y vemos que le dura hasta cierto tiempo y no mas: porque viniendo la vejez cadadia va perdiendo el ingenio, hasta que viene a caducar.

Esta variedad de ingenios cierto es, De malos terminos vfo Hippocrates quãdo dixo. Hominis anima semper producitur vsque ad mortẽ. 6. Epi. part. 5. comẽ. 5. Hippo. & Gal. lib. 1. de natura humana. Et Plat. in phedo. lib. quod animi mores corporis tẽperaturam insequantur. que nace del anima racional, porque en todas las edades es la mesma, sin auer recebido en sus fuerças y sustancia ninguna alteracion, sino que en cada edad tiene el hombre vario temperamento, y contraria disposicion, por razon de la qual haze el anima vnas obras en la puericia, y otras en la iuuentud, y otras en la vejez de donde tomamos argumẽto euidente, que pues vna mesma anima haze contrarias obras en vn mesmo cuerpo, por tener en cada edad contrario temperamento que quando dos mochachos, el vno es habil, y el otro necio, que nace de tener cada vno temperamẽto diferente del

EXAMEN DE

otro, al qual (por ser principio de todas las obras, del anima racional) llamaron los medicos y philosophos naturaleza: de la qual significacion se verifica propria aquella sententia: *Natura facitabilem*. En confirmacion desta doctrina escriuio, Galeno vn libro, prouando que las costumbres del animo, siguen el temperamento del cuerpo donde esta, y que por razon del calor, frialdad, humedad, y sequedad de la region que habitan los hombres, y de los manjares que comen, y de las aguas que beuen, y del ayre que respiran: vnos son necios, y otros sabios: vnos valientes, y otros couardes: vnos crueles, y otros misericordiosos: vnos cerrados de pecho, y otros abiertos: vnos mentirosos, y otros verdaderos: vnos traydores, y otros leales: vnos inquietos, y otros fofsegados: vnos doblados, y otros senzillos: vnos escasos, y otros liberales: vnos vergonçosos, y otros desvergouçados: vnos incredulos, y otros faciles

faciles de persuadir: y para prouar esto, trae muchos lugares de Hippocrates, Platon, y Aristoteles, los quales afirmaron, que la diferencia de las naciones, assi en la compostura del cuerpo, como en las cōdicionēs del anima, nace de la variedad deste temperamento. Y veese claramente por experiencia, quanto disten los Griegos de los Scitas, y los Franceses de los Españoles, y los Indios de los Alemanes, y los de Aethiopia, de los Ingleses. Y no solamente se echa de ver en regiones tan apartadas: pero si consideramos las Prouincias que rodean a toda España, podremos repartir las virtudes, y vicios que hemos cōtado, entre los moradores dellas, dando a cada qual su vicio, y virtud. Y fino consideremos el ingenio y costumbres de los Catalanes, Valencianos, Murcianos, Granadinos, Andaluzes, Estremeños, Portuguesos, Gallegos, Asturianos, Montañeses, Vizcaynos, Nauarros, Aragone-

EXAMEN DE

ses, y los del riñon de Castilla. Quien no vee y conofce lo que estos diffieren entre fi: no solo en la figura del rostro y compostura del cuerpo, pero tambie en las virtudes y vicios del anima: y todo nace de tener cada prouincia destas su particular y diferente temperamento. Y no solamente se conoce esta variedad de costumbres en regiones tan apartadas, pero aun en lugares que no distan mas que vna pequena legua, no se puede creer la diferencia que ay de ingenios entre los moradores. Finalmente todo lo que escriue Galeno en su libro, es el fundamento desta mi obra: aunque el no atinó en particular a las diferencias de habilidad que tienen los hombres, ni a las sciencias que cada vna demanda en particular: aunque bien entendio que era necessario repartir las sciencias a los mochachos, y dar a cada vno la que pedia su habilidad natural, pues dixo, que las republicas bien ordenadas auian de tener hombres

Solertiam
naturalē in
pueris expe
ctare prudē
tissimi in
vnaquaque
ciuitate se
niores ac
iudicare de
berent: at
que ita da
re operam

EXAMEN DE

Platon estaua muy recebido entre los Philosophos naturales que el coraçon era la parte principal, donde residia la facultad racional, y el instrumento con que nuestra anima hazia las obras de prudencia, solercia, memoria, y entendimiento. Y assi la diuina escritura acomodandose a la comun manera de hablar de aquel tiempo, llama en muchas partes coraçon a la parte superior del hombre: pero venidos al mundo estos dos graues Philosophos, dieron a entender que era falsa aquella opinion: y prouaron con muchas razones y experiencias, que el cerebro era el asiento principal del anima racional, y assi lo recibieron todos, sino fue Aristoteles, el qual con animo de contradizeir en todo a Platon, torno a refrescar la primera opinion, y con argumentos topicos hazer la prouable. Qual sea la mas verdadera sentècia, ya no es tiempo de ponerlo en question: porque ningun Philosopho duda en esta era, que

Qua propter cor quidem & precordia maxime sentiunt sapientia tamen minime participant sed omnium horum cerebri causa est. Hippocr. Lib. de sacro morbo.

que el cerebro, es el instrumento que naturaleza ordenó, para que el hombre fuese sabio y prudente: solo conuiene explicar que condiciones ha de tener esta parte, para que se pueda decir estar bien organizada: y que el mo- chacho (por esta razon) tenga buen ingenio, y habilidad.

Quatro condiciones ha de tener el cerebro, para que el anima racional pueda con el hazer comodamente, las obras que son de entédimiento y prudencia. La primera es, buena compos- tura. La segunda, que sus partes esten bien vnidas. La tercera, que el calor no exceda a la frialdad: ni la humedad a la sequeidad. La quarta que la substan- cia este compuesta de partes sutiles, y muy delicadas.

En la buena composicion se encier- ran otras quatro cosas. La primera es, buena figura. La segunda, cantidad suf- ficiente. La tercera, que en el cerebro aya quatro ventriculos distintos y a- partados,

EXAMEN DE

partados, cada vno puesto en su affien-
to y lugar. La quarta, que la capacidad
destos no sea mayor ni menos de lo
que conuiene a sus obras.

Lib. artis
medic. ca-
pit. II.

La buena figura del cerebro, arguye
Galeno, considerando por de fuera, la
forma y compostura de la cabeça: la
qual dize, que seria tal qual conuiene,
tomando vna bola de cera (perfecta-
mente rodonda) y apretandola liuia-
namente por los lados, quedaria desta
manera la frente, y el colodrillo, con
vn poco de giba: de donde se sigue, que
tener el hombre la frente muy llana, y
el colodrillo remachado, que no tiene
su cerebro la figura que pide el inge-
nio, y habilidad.

La cantidad del cerebro que ha me-
nester el anima, para discurrir y racio-
ninar es cosa que espanta, porque entre
los brutos animales ninguna ay, que
tenga tantos sesos, como el hombre.
De tal manera que si juntassem los
que se hallan en dos bueyes muy gran-
des,

des, no ygualarian con los de solo vn hombre, por pequeño que fuese, y lo que es mas de notar, que entre los brutos animales, aquellos que se van llegando mas a la prudencia y discrecion humana (como es la mona, la zorra, y el perro) estos tienen mayor cantidad de cerebro que los otros: aunque en corpulencia sean mayores.

Por donde dixo Galeno que la cabeza pequeña era siempre viciosa en el hombre, por tener falta de seso: aunque tambien afirmó, que si la grande nacia de auer mucha materia y mal sazónada, al tiempo que naturaleza la formó, que es mal indicio: porque toda es huesos y carne, y muy pocos sesos: como acótece en las naranjas muy grandes, que abiertas tienen poca medula, y la cascara muy canteruda. Ninguna cosa offende tanto al anima racional, como estar en vn cuerpo cargado de huesos, de pringue, y de carne. Y assi dixo Platon, que las cabeças de

Lib. artis
med. ca. 21.

Dialo. de
nat.

los

EXAMEN DE

los hombres fabios, ordinariamente eran flacas, y se offendian facilmente con qualquiera ocasion: y es la causa, que naturaleza las hizo a teja vana, con intento de no offender al ingenio (cargandola de mucha materia) y es tan verdadera esta doctrina de Platon, que con estar el estomago tan desuiado del cerebro, le viene a offender, si esta lleno de pringue y de carne. En cõfirmacion de lo qual trae Galeno vn refran que dize. El vientre gruesso engẽdra gruesso entendimiento: y en esto no ay mas mysterio, de que el cerebro y el estomago estan asidos, y trauados cõ ciertos neruios, por los quales el vno al otro se comunican sus daños, y por lo contrario siendo el estomago enxuto y descarnado ayuda grandemente al ingenio, como lo vemos en los famelicos y necessitados, en la qual doctrina se pudo fundar Persio, quãdo dixo, que el vientre era el que daua el ingenio al hombre. Pero lo que mas se ha de no-

Dos gene-
 ros ay de
 hombres
 gruessos,
 vnos ay lle-
 nos de car-
 ne, huesos
 y sangre,
 otros son
 gruessos de
 pringue, e-
 stos son
 muy inge-
 niosos.

de notar en este proposito, es, que si las demas partes del cuerpo son gruesas y carnosas, por donde el hombre viene a tener gran corpulencia (dize Aristo.) que le echa a perder el ingenio. Por donde estoy persuadido, que si el hombre tiene gran cabeça (aunque aya sido la causa esta naturaleza muy fuerte, y por auer tenido cantidad de materia bien fazonada, que no terna tan buen ingenio, como siendo moderada.

Lib. 4. de
part. anima
lium.

Aristo. es de contraria opinion, preguntando que es la causa que el hombre es el mas prudente de todos los animales? A la qual duda responde, que ningun animal ay que tenga tan pequeña cabeça como el hombre, respecto de su cuerpo: y entre los hombres aquellos (dize) son mas prudentes que tienen menor cabeça: para no tener razon: porque si el abriera la cabeça de vn hombre, y viera la cantidad de sesos que tiene: hallara que dos cauallos juntos no tienen tantos sesos como el.

30. sect.
probl. 3.

Lo que

EXAMEN DE

Lo que yo he hallado por experiencia es, que en los hombres pequeños de cuerpo, es mejor declinar la cabeça a grande, y en los que son de mayor corpulencia, a pequeña: y es la razon, que desta manera se halla la cantidad moderada, con la qual obra bien el anima racional.

Fuera desto son menester quatro ventriculos en el cerebro, para que el anima racional pueda discurrir y philosophar, el vno ha de estar colocado en el lado derecho del cerebro, y el segundo en el yzquierdo, y el tercero en el medio destos dos, y el quarto, en la postrera parte del cerebro, como parece en esta figura. De que siruan estos ventriculos, y las capacidades anchas o angostas al animal racional, adelante lo diremos, tratando de las diferencias de ingenio que ay en el hombre.

Pero tambien no basta que el cerebro tenga buena figura, cantidad suficiente, y el numero de ventriculos que
hemos

hemos dicho : con su capacidad, poco mucha, sino que sus partes guardé cierto genero de continuydad, y que no esten diuifas. Por laqual razon hemos visto en las heridas de la cabeça, vnos hōbres perder la memoria, otros el entendimiento, y otros la ymaginacion: y puesto caso que despues de sanos voluio el cerebro a juntarse, pero no ha la vnion natural que el tenia de antes.

La tercera condicion (de las quatro principales) era, estar el cerebro bien templado con moderado calor, y sin excesso de las demas calidades. Laqual disposicion (diximos atras, que se llamauaua buena naturaleza) porque es la que principalmente haze al hombre habil, y la contraria, inhabil.

Pero la quarta (que es, tener el cerebro la sustancia o compostura de partes sutiles y muy delicadas) dize Galeno, que es la mas importante de todas, porque queriendo dar indicio de la buena compostura del cerebro, dize

E que

EXAMEN DE

que el ingenio sutil, es señal que el cerebro esta hecho de partes sutiles y muy delicadas, y si el entendimiento es tar- do, arguye gruessa sustancia: y no haze mencion del temperaméto. Estas condiciones ha de tener el cerebro, para que el anima racional pueda hazer con sus razones y filogismos, pero ay de por medio vna dificultad muy grande, y es, que si abrimos la cabeça de qualquier bruto animal, hallaremos que su cerebro está compuesto de la mesma forma y manera que el del hōbre: sin faltar de ninguna condicion de las dichas. Por donde se entiende que

~~los brutos animales, usan tambien de prudencia y razon, mediante la composura de su cerebro, o que nuestra anima racional no se aprouecha de este miembro, por instrumento para sus obras, lo qual no se puede afirmar. A esta duda responde Galeno diziendo:~~

In animantium genere quod irrationale appellatur, nulla omnino data ratio sit sane dubium

~~binirest. Nam e: si caret ea que in uoce uer-
 satur (quam sermone non uincit) quae tamen
 animo concipitur (quam ratiocinatio dicunt)
 eius fortasse participat omne genus anima-
 lium, est quamquam alijs parcius, alijs libe-
 ralius tributa sit. Sed profecto quam ceteris
 animantibus homo sit hac ipsa ratione pra-
 stantior, nemo est qui dubitet. Por estas pa-
 labras da a entender Galeno (aunque
 con algun miedo) que los brutos ani-
 males participan de razon, vnos mas y
 otros menos: y dentro de su animo
 usan de algunos filogifimos y discurs-
 fos, puesto esto que no lo puedan ex-
 plicar por palabras. Y que la diferen-
 cia que les haze el hombre, consiste en
 ser mas racional, y usar de prudencia
 con mas perfection.~~

Tambien el mesmo Galeno prueua
 con muchas experiencias y razones,
 que los afros (siendo entre los brutos
 animales los mas necios) alcanzan con
 su ingenio las cosas mas futes y deli-
 cadas que Platon y Aristoteles halla-

EXAMEN DE

ron. y assi collige diziendo. *Ergo tantum
abest ut veteres Philosophos laudē tanquam
amplum aliquid magnęque subtilitatis inue
nerint, quod idem ac diuersum, unum ac nõ
unum, nõ solum numero, sed etiam specie sit:
imo audiendum ut etiam ipsis asinis (qui
tamen omnium brutorum stupidissimi vi
dentur) hoc inesse natura dicam.*

29. sect.
Prob. 6.

Esto mesmo quifo sentin Arist quan
do preguntó, que es la causa, que el
hombre es el mas prudente de todos
los animales; y en otra parte torna a
preguntar, que es la razon que el hom
bre es el mas injusto de todos los ani
males, por donde da a entender lo mes
mo que dixo Galeno. Que la diferen
cia que ay del hombre al bruto ani
mal, es la mesma que se halla, entre el
hombre necio, y el sabio: no mas de
por intēfion. Ello cierto no ay que du
dar, sino que los brutos animales tie
nen memoria, y imaginativa, y otra po
tencia que parece al entendimiento,
como la mona retrae al hombre, y que
su ani-

~~su anima se aproueche de la compostu-
 ra del cerebro, es cosa muy cierta. La
 qual siendo buena y tal qual conuicne,
 haze sus obras muy bien y con mucha
 prudencia, y si el cerebro esta mal or-
 ganizado, las yerra. Y assi veemos que
 ay afnos, que lo son propriamente en el
 saber: y otros se hallan tan agudos y
 maliciosos, que passan de su especie. Y
 entre los caualllos se hallan muchas
 myndades y virtudes, y vnos mas di-
 sciplinables que otros: todo lo qual a-
 contece por tener bien o mal organi-
 zado el cerebro, la razon y solucion de
 esta duda, daremos luego en el capitu-
 lo que se sigue, porque alli se torna a
 tocar esta materia.~~

Otras partes ay en el cuerpo, de
 cuyo temperamento, depende tanto el
 ingenio, como del cerebro. De las qua-
 les diremos en el postrero capitulo de
 esta obra, pero fuera della y del cerebro,
 ay otra sustancia en el cuerpo, de quien
 se aprouecha el anima racional en sus



EXAMEN DE

obras. Y assi pide las tres postreras calidades, como el cerebro, que son cantidad suficiente, delicada sustancia, y buen téperamento. Estos son los espiritus vitales, y sangre arterial, los quales andan vagando por todo el cuerpo, y estan siempre asidos de la ymaginaciõ y figuen su contemplacion. El officio desta sustancia espiritual, es despertar las potècias del hombre, y darles fuerza y vigor para que pueden obrar. Conocese claramente ser este su vso, considerando los mouimientos de la ymaginatiua, y lo que sucede despues en la obra: porque si el hombre se pone a ymaginar en alguna afrenta que le han hecho, luego acude la sangre arterial al coraçon, y despierta la irascible, y le da calor y fuerças para vengarse.

Si el hombre esta contemplando en alguna muger hermosa, o esta dando y tomando con la ymaginacion, en el acto venereo, luego acuden estos espiritus vitales a los miembros genitales, y

los

los leuantan para la obra: lo mesmo acontece quando se nos acuerda de algun manjar delicado y sabroso, luego desamparan todo el cuerpo, y acudē al estomago: y hinchen la boca de agua, y es tan veloz su mouimiento, que si alguna muger preñada tiene antojo de qualquier manjar, y esta siempre ymaginando enel, vemos por experiencia que viene a mouer, si de presto no se lo dan.

Y la razon natural desto, es que estos espiritus vitales, antes que el antojo sobreuinieffe, estauan en el vientre, ayudandole a tener la criatura, y con la nueva ymaginacion del manjar, viennense al estomago a leuantar el apetito: enel interim si el vtero no tiene fuerte retentriz, no la puede sustentar: y assi por esta via la viene a mouer.

Entendiendo Galeno la condicion 1. Apho. com. 7. destes espiritus vitales, aconseja a los medicos, que no dé de comer a los enfermos (estando los humores crudos y

EXAMEN DE

por cozer) porque luego como sienten que ay manjar en el estomago, de improviso dexan lo que estan haziendo, y se vienen a el para le ayudar.

Este mesmo beneficio y ayuda recibe el cerebro destos espiritus vitales, quando el anima racional quiere contemplar, entender, y imaginar, y hazer actos de memoria : sin los quales no puede obrar : y de la manera que la sustancia grueffa del cerebro, y su mal temperamento, echan a perder el ingenio, assi los espiritus vitales y sangre arterial (no siendo delicados y de buen temperamento) impiden al hombre su discurso y racionio. Por esto dixo Platon, que la blandura y buen temperamento del coraçon, haze el ingenio agudo y perspicaz: hauiendo prouado atras, que el cerebro y no el coraçon era el asiento principal del anima racional, y es la razon, que estos espiritus vitales, se engendran en el coraçon : y tal sustancia y temperamento toman, qual

Dialogo de
sciencia.

qual le tenia el que los formo. Desta sangre arterial se entiende, lo que dixo Aristotiles estar bien compuestos los hombres que tienen la sangre caliente, delicada y pura, porque juntamente son de buenas fuerças, corporales, y de ingenio muy acendrado. A estos espiritus vitales, llaman los medicos (naturaleza) porque son el instrumento principal, con que el animal racional haze sus obras, y destos tambien se puede verificar, aquella sentencia. *Natura facit habilem.*

Lib. 2. de
partibus
animaliū.

Hipp. 2.
Aph.

Muestrase que el anima vegetatiua, sensitua y racional, son sabias, sin ser enseñadas de nadie, teniendo el temperamento conueniente que piden sus obras.

CAP. IIII.

Tiene tanta fuerça el temperamento de las quatro calidades primeras, (a quien atras llamamos naturaleza) para que las plantas, los brutos animales, y

EXAMEN DE

el hombre, acierten a hazer cada qual las obras que son proprias de su especie, que si llega a estar en el punto perfecto que puede tener, repentinamente y sin que nadie les enseña, saben las plantas formar rayzes en la tierra, y por ellas traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y los brutos conocen luego en naciendo lo que es conueniente a su naturaleza, y huyen de lo que es malo y nociuo. Y lo que mas viene a espantar a los que no saben Philosophia natural es, que el hombre teniéndolo el cerebro bien templado, y con la disposicion que alguna sciencia a menester, repentinamente, y sin jamas auerla aprendido de nadie, dize y habla en ella cosas tan delicadas que no se pueden creer. Los Philosophos vulgares, viendo las obras marauillosas que hazen los brutos animales, dizen que no ay que espantar, porque lo hazen con instinto de naturaleza, la qual muestra y enseña a cada

INGENIOS.

30

cada vno en su especie lo que ha de ha-
 zer. Y en esto dizen muy bien, porque
 ya hemos dicho y prouado, que (natu-
 raleza) no es otra cosa mas que el tem-
 peramento de las quatro calidades pri-
 meras: y que este es el maestro que en-
 seña a las animas, como han de obrar,
 pero ellos llaman instinto de natura-
 leza a cierta maraña de cosas que su-
 ben de las tejas arriba, y jamas lo han
 podido explicar ni dar a entender. Los
 graues Philosophos (como son Hipp.
 Platon, y Aristot.) reduzen todas estas
 obras marauillosas al calor, frialdad,
 humedad, y sequedad, y esto toman
 por primer principio, y no passan de
 aqui: y preguntando quien enseñó a
 los brutos animales, hazer las obras
 que nos espantan, y a los hombres ra-
 ciocinar? Responde Hipp. *Natura om-*
nium sine doctore. Como si dixera, Las
 facultades o el temperamento en que
 consisten, todas son sabias, sin auerlo
 aprendido de nadie. Lo qual parece
 muy

 Lib. de ali-
 mento.

EXAMEN DE

muy claro, considerando las obras del anima vegetatiua y de todas las de mas que gouernan al hombre, que si tiene vn pedaço desimiente humana, con buena temperatura bien cozida y sazonzada, haze vn cuerpo tambien organizado y hermoso, que todos los entalladores del mundo no lo sabrian contrahazer. En tanto, que admirado Galeno de ver vna fabrica tan marauillosa, el numero que tiene de partes, el asfiento y figura, el vso y officio de cada vna de por si : vino a dezir, que no era possible que el anima vegetatiua, ni el temperamento, supieffen hazer vna obra tan estraña, sino que el autor della era Dios, o alguna inteligencia muy sabia. Pero esta manera de hablar, ya la dexamos reprouada atras, porque a los Philosophos naturales no les esta bien reduzir los effectos inmediatamente a Dios, dexando por contar las causas intermedias, mayormente en este caso, donde vemos por experientia que
si la

Lib. de partium formatione.

INGENIOS.

31

si la siemiente humana es de mala sustan-
 cia, y no tiene el temperamento que
 cõuiene, haze el anima vegetatiua mil
 disparates: porque si es fria y humeda
 mas delo que es menester, dize Hippo. Lib. de aere
locis & a-
quis 14. sc.
prob. 4.
 que salé los hombres Eunucos, o Her-
 maphroditas: y si es muy caliente y se-
 ca, dize Arist. que los haze hocicudos,
 patituertos, y las narizes remachadas Lib. de op-
tima corp.
consti. c. 4.
 (como son los de Etiopia) y si es hu-
 meda (dize el mesmo Gale.) que salen
 largos y desuayados: y siendo seca, na-
 cen pequeños de cuerpo. Todo lo qual
 es gran fealdad en la especie humana:
 y de tales obras no ay que loar a natu-
 raleza ni tenerla por sabia. Y si Dios
 fuera el autor, ninguna destas calidades
 le podia estoruar, solos los primeros
 hõbres que vuo en el mundo dize Pla- Dialo. de
nat.
 ton que los hizo Dios: pero los demas
 nacieron por el discurlo de las causas
 segundas, las quales si estan bien orde-
 nadas, haze el anima vegetatiua muy
 bien sus obras: y sino concurren como
con-

EXAMEN DE
conuiene, produze mil disparates.

Qual sea el buen orden de naturaleza, para este efecto, es tener el anima vegetatiua buen temperamento. Y si no responda Galeno, y todos los Philosophos del mundo, que es la razon, que el anima vegetatiua tiene tanto saber y poder, en la primera edad del hombre (en formar el cuerpo, aumentarle, y nutrirle:) y venida la vejez, no lo puede hazer? porque si al viejo se le cae vna muela, no ay remedio de tornarle a nacer, y si al mochacho le faltã todas, vemos que naturaleza las torna a hazer. Pues es possible, que vna anima que no ha hecho otra cosa en todo el discurso de la vida, sino traer el manjar, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y reengendrar las partes que faltan, que al cauo de la vida se le aya olvidado, y que no lo pueda hazer? Cierto es, que respondera Galeno, que ser sabia y poderosa al anima vegetatiua en la niñez, que nace de te-

ner

ner mucho calor y humedad natural: y en la vejez no lo quede hazer, ni sabe: por la mucha frialdad, y sequedad, que tiene el cuerpo en esta edad.

Tambien la sabiduria del anima sensitua, depende del temperamento del cerebro: porque si es tal, qual sus obras le piden y han menester: las acierta muy bien a hazer, sino tambien las yerra como el anima vegetatiua. El medio que tuuo Galeno, para contemplar y conocer, por vista de ojos la sabiduria del anima sensitua, fue tomar vn cabrito luego en nasciendo: el qual puesto en el suelo, començo a andar, (como si le vuieran enseñado y dicho, que las piernas se auian hecho para tal vfo) y tras esto se sacudio de la humedad superflua, que saco de la madre, y alzando el pie se rasco tras la oreja, y poniendole muchas escudillas deláte con vino, agua, vinagre, azeyte y leche (despues de auerlas olido todas) de sola la leche comio. Lo qual visto por muchos

Lib. 6. de
locis affe-
ctis, c. 6.

EXAMEN DE

chos Philosophos, que a la fazon se hallaron presentes; a voces dixeron gran razon tuuo Hippocrates en dezir, que las animas eran sabias sin auer tenido maestro, y no solo se contento Galeno con esto, pero passados dos meses, lo facó al campo muerte de hambre, y oliendo muchas yeruas, de solas aquellas comio que las cabras suelen pacer. Pero si como Galeno se puso a contemplar las obras deste cabrito, lo hiziera entre tres o quatro juntos, viera que vnos andauan mejor que otros: se sacudian mejor, se rascauan mejor, y hazian mas bien hechas las obras que hemos contado. Y si Galeno criera dos potros, hijos de vnos mesmos padres viera que el vno se hollaua con mas gracia y donayre, corria y paraua mejor, y tenia mas fidelidad. Y si tomara vn nido de halcones, y los criara, hallara que el primero era gran volador, el segundo gran caçador, y el tercero goloso, y de malas costumbres.

Lo

Lo mesmo hallara en los podencos y galgos, que siēdo hijos de vnos mesmos padres, al vno no le falta mas de hablar en la caça, al otro no le imprime mas que si fuera mastin de ganado. Todo esto no se puede reduzir a aquellos vanos instintos de naturaleza, que fingen los Philosophos: porque preguntado, porque razon el vn perro tiene mas instinto que el otro, siendo ambos de vna mesma especie, y hijos de vn mesmo padre? yo no se que podrian responder, sino es acudir luego a su bordon diziendo, que Dios le enseñó al vno mas que al otro, y le dio mas instinto natural. Y romando les a repreguntar, que es la causa que este buen perro (siendo moço) es muy gran caçador: y venida la vejez no tiene tanta habilidad? Y por lo contrario de moço no sauer caçar: y de viejo ser astuto y mañoso. No se que puedan responder yo alomenos diria: que ser el perro mas habil para la caça que el otro na-

EXAMEN DE

ce de tener mejor temperamento en el cerebro, y otras vezes caçar bien de moço, y no poder lo hazer de viejo, que prouiere que en la vna edad tiene el temperamento que requieren las habilidades de la caça y en la otra no.

Vade ad
fornicam o
piger, & cō
sidera viam
eius, & di-
fce sapien-
tiam quæ
cum nō ha-
beat ducē
neque pre-
ceptorem
preparat in
æstate cibū
sibi & con-
gregat in
melle quod
comedat.
Prouer. ca-
pit. 6.

Vn caça-
dor me af-
firmo con
juramēto,
que tuuo
vn halcon
habilitisi-
mo en la

De donde se infiere, que pues la temperatura de las quatro calidades primeras es la razon y causa, por donde vn bruto animal haze mejor obras de su especie que otro, que el temperamento es el maestro, que enseña al anima sensitua, lo que a de hazer. Y si Galeno considerara las sendas y caminos de la hormiga, y contemplara su prudencia misericordia, su justicia, y go- uernacion se le acauera el juyzio, viendo vn animal tan pequeño con tanta fauiduria, sin tener preceptor ni maestro que le enseñasse: pero fauida la temperatura que la hormiga tiene en su cerebro, y viendo quan apropiada es para la fauiduria (como adelante se mostrara) cessara el admiracion, y en-
tende-

tenderemos que los brutos animales, caça, y que se le torno loco para cuyo remedio le dio vn botõ de fuego en la cabeça, y sano. con el temperamento de su cerebro, y con las phantasmas que les entran por los cinco sentidos, hazen los discursos y habilidades que les notamos. Y entre los animales de vna mesma especie, el que fuere mas disciplinable y ingenioso nace de tener el cerebro mas bien templado: y si por alguna ocasiõ, o enfermedad se le alterasse el buen temperamento del cerebro, perderia luego la prudencia y habilidad, como lo haze el hombre.

Del anima racional es aora la dificultad como ella tambien tiene este instinto natural, para las obras de su especie (que son sauiduria, y prudencia) y como de repente (por razon del buen temperamento) puede fauer el hombre las sciencias, sin auer las oydo de nadie, pues nos muestra la experiencia que fino se aprenden, ninguno nace con ellas.

Entre Platon y Aristoteles, ay vna

EXAMEN DE

question muy reñida sobre averiguar,
 la razon y causa, de donde puede na-
 cer la sabiduria del hombre. El vno di-
 ze, que nuestra anima racional, es mas
 antigua que el cuerpo: porque antes
 que naturaleza le organizasse, estaua ya
 ella en el cielo, en compañia de Dios,
 de donde salio llena de sciencia y faui-
 duria: (pero entrando a formar la ma-
 teria, por el mal temperamento que en
 ella hallo) las perdio todas, hasta que
 andando el tiempo, se vino a emendar
 la mala temperatura, y sucedio otra en
 su lugar con laqual (por ser acomoda-
 da a las sciencias que perdio) poco a
 poco vino a acordarse de lo que ya te-
 nia olvidado. Esta opinion es falsa: y
 espanto me yo de Platon, siendo tan
 gran Philosopho, que no supieffe dar
 razon de la fauiduria humana: viendo
 que los brutos animales tienen sus pru-
dencias, y habilidades naturales sin
 que su alma salga del cuerpo, ni vaya al
 cielo a aprenderlas, por donde no ca-
rece

Platon to-
 mo de la di-
 uina escri-
 tura las
 mejores
 sentencias
 que ay en
 sus obras,
 por los qua-
 les fue di-
 cho diui-
 no.

rece de culpa, mayormente auiendo leydo enel Genesis (a quien el tanto credito daua) que Dios organizo primero el cuerpo de Adam, antes que criasse el anima. Eisso mesmo acontece aora, saluo que naturaleza engendra el cuerpo, y en la vltima disposicion, cria Dios el anima enel mesmo cuerpo, sin estar fuera del tiempo, ni momento.

Aristote. echo por otro camino diciendo: *Omnis doctrina omnisque disciplina ex praesistenti sit cognitione.* Como si dixera. Todo quanto sauen y aprenden los hombres, nace de auerlo oido, visto, olido, gustado y palpado: porque ninguna noticia puede auer enel entendimiento, que no aya passado primero por algunos de los cinco sentidos. Y assi dixo, que estas potencias salen de las manos de naturaleza, como vna tabla rassa donde no ay pintura ninguna: laqual opinion tambien es falsa como la de Platon, y paraque mejor lo podamos dar a entender y

Lib. 1. de
posteriori
resolu. ca. 1.

Lib. 3. de
ani.

EXAMEN DE

prouar, es menester conuenir primero con los Philosophos vulgares, que en el cuerpo humano no ay mas que vn anima, y esta es la racional, la qual es principio de todo quanto hazemos y obramos, puesto caso que ay opiniones: y no falta en contrario quien defienda que en compañía del anima racional, ay otras dos o tres.

Platon po-
ne tres ani-
mas en el
hombre.
Dialogo de
natura.

Siendo pues assi en las obras que haze el anima racional, como vegetatiua, ya hemos prouado que faue formar al hombre, y dar le la figura que a de tener, y faue traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y si alguna parte falta en el cuerpo, la faue rehazer de nueuo, y darle la compostura que a de tener, conforme al vfo. Y en las obras de sensitua y motiua, faue luego el niño (en naciendo) mamar y menear los labios para sacar la leche: y con tal maña, que ningun hombre, por sabio que sea lo acertaria a hazer. Y con esto atina a las calidades que

que conuienen a la conseruacion de su naturaleza, y huye de lo que es nociuo y dañoso, sabe llorar y reyr sin auer lo aprendido de nadie: y fino digan los Philosophos vulgares quien enseño a los niños hazer estas obras, o porque sentido les vino? Bien se que responderan, que Dios les dio aquel instinto natural, como a los brutos animales: en lo qual no dizen mal, si el instinto natural es lo mesmo que el temperamento.

Mejor ref-
pōdio Hip-
po dizien-
do: Erudita
natura est
rectè facere
licet non
didicerit.
Lib. de ali-
mēto & 6.
Epid p. 5.
com. 2.

Las obras propias del anima racional (que son, entender, ymaginar, y hazer actos de memoria) no las puede el hombre hazer luego en naciendo: por que el temperamento de la niñes, es muy desconueniente para ellas: y muy apropiado para la vegetatiua y sensitiua, como el de le vejez, que es apropiado para el anima racional, y malo para la vegatatiua y sensitiua. Y si como el temperamento que sirue a la prudencia se adquiere poco a poco en

EXAMEN DE

el cerebro, se pudiera juntar todo de repente, de improuiso supiera el hombre discurrir y philosophar, mejor que si en las escuelas lo viera aprendido: pero como naturaleza no lo puede hazer sino por discurso de tiempo: assi va el hombre adquiriendo poco a poco la sauiduria. Y que sea esta la razon y causa, prueuase claramente, considerando que despues de ser vn hombre muy sauiro, viene poco a poco a hazer-se necio por yr cada dia (hazia la edad de crepita) adquiriendo otro temperamento contrario.

Yo para mi tengo entendido, que si como naturaleza haze al hombre de fimierte caliente y humeda (que es el temperamento que enseña a la vegetatiua y sensitiua lo que ha de hazer) le formara de fimierte fria y seca, que en naciendo supiera luego discurrir y raciocinar, y no atinar a mamar, por ser esta temperatura desconueniente a tales obras: pero para que se entienda

La fimierte y la sangre menstrual, que son dos principios materiales de que nos formamos, son calientes, y humildos por la

por

por experiencia, que si el cerebro tiene el temperamento que piden las ciencias naturales, no es menester maestro que nos enseñe : es necesario aduertir en vna cosa que acontece cada dia : y es, que si el hombre cae en alguna enfermedad, por laqual el cerebro de repente muda su temperatura (como es la mania melancholia y phrenesia) en vn momento acontece perder (si es prudente) quanto sabe y dize mil disparates : y si es necio, adquiere mas ingenio y habilidad que antes tenia. De vn rustico labrador sabre yo dezir, que estando phrenetico, hizo delante de mi vn razonamiento encomendando a los circunstantes su salud y que mirassen por sus hijos y muger (si de aquella enfermedad fuesse Dios seruido llevarle) con tantos lugares retóricos, con tanta elegancia y policia de vocablos, como Ciceron lo podia hazer delante el senado : de lo qual admirados los circunstantes me preguntaron

qual temperatura son los niños. Galenolib. I. de fanitatuenda.

Quando el cerebro se pone caliente en el primero grado, se haze el hombre eloquente, y se le ofrece en

EXAMEN DE

muchas cosas que decir: assi los callados todos son frios de cerebro, y los habladores calientes.
 ron de donde podia venir tanta elo-
 quencia y lauiduria, a vn hombre que
 estando en sanidad no sauia hablar : y
 acuerdome que respondi, que la ora-
 toria es vna sciencia que nace de cier-
 to punto de calor, y que este rustico la-
 brador le tenia ya por razon de la en-
 fermedad.

Esta phrenesia se cau- so de mucha colera que se empapo en la sustancia del cerebro el qual humor es muy apropiado para la poesia, y assi dixo Oracio, que si en el verano no hiziera euacuacion de la colera que ningun Poeta le hiziera ventaja.
In arte Poetica.
 De otro phrenetico podre tambien
 afirmar, que en mas de ocho dias ja-
 mas hablo palabra, que no le buscasse
 luego consonante, y las mas vezes ha-
 zia vna copla redondilla, muy bien for-
 mada : y espantados los circunstantes,
 de oyr hablar en verso a vn hombre
 que en sanidad jamas lo supo hazer,
 dixen, que raras vezes acõtecia ser Poe-
 ta en la phrenesia, el que lo era en la sa-
 nidad, porque el temperamento que
 el cerebro tiene (estando el hombre sa-
 no) con el qual es Poeta, ordinaria-
 mente se a de desbaratar en la enferme-
 dad, y hazer obras contrarias. Acuer-
 dome que su muger deste phrenetico,
 y vna

y vna hermana suya (que se llamaua Mari Garcia) le reprehendian porque dezia mal de los sanctos. Delo qual enojado el paciente, dixo a su muger desta manera. Pues reniego de Dios por amor de vos, y de sancta Maria, por amor de Mari Garcia : y de S. Pedro, por amor de Iuan de Olmedo. Y assi fue discuriendo por muchos sanctos que hazian consonancia con los demas circunstantes que alli estauan.

Pero esto es cifra, y caso de poco momento, respecto de las delicadezas que dixo vn paje de vn grande destes reynos, estando maniaco : el qual era tenido en sanidad por moço de poco ingenio: pero caydo en la enfermedad eran tantas las gracias que dezia, los apodos, las respuestas que daua a lo que le preguntauan, las traças que fingia para gouernar vn reyno (del qual se tenia por señor) que por marauilla le venian gentes a ver y oyr, y el proprio señor jamas se quitaua de la cabeza,

EXAMEN DE

cera, rogando a Dios que no sanasse: lo qual se parecio despues muy claro, por que librado el paje desta enfermedad se fue el medico que le curaua a despedir del Señor, con animo de receuir algun galardon o buenas palabras: pero el le dixo desta manera. Yo os doy mi palabra (señor Doctor) que de ningun mal suceso e receuido jamas tanta pena, como de ver a este paje sano: porque tan auisada locura no era razon trocarla por vn juyzio tan torpe, como a este le que da en sanidad: pareceme, que de cuerdo y auisado, lo aueys tornado necio (que es la mayor miseria que a vn hombre puede acontecer) el poure medico (viendo quan mal agradecida era su cura) se fue a despedir del paje, y en la vltima conclusion (de muchas cosas que auian tratado) dixo el Paje. Señor Doctor, yo os beso las manos por tan gran merced como me aueys hecho, en auerme vuelto mi juyzio: pero os doy mi palabra, a fee de
quien

quien soy, que en alguna manera, me pesa de auer sanado : porque estando en mi locura, viuia en las mas altas cōsideraciones del mundo, y me fingia tan gran señor, que no auia Rey en la tierra, que no fuesse mi feudatorio, y que fuesse burla y mentira, que importaua pues gustaua tanto dello, como si fuera verdad : harto peor es aora que me hallo de veras que soy vn poure paje, y que mañana tēgo de començar a seruir, a quien estando en mi enfermedad, no lo reciuiera por mi lacayo.

Este paje
aun no auia
sanado
del todo.

Todo esto, no es mucho que lo reciuan los Philosophos, y crean que pudo ser assi, pero si yo les afirmasse aora, por historias muy verdaderas, que algunos hombres ignorantes (padeciendo esta enfermedad) hablaron en latin, sin auerlo en sanidad aprendido. Y de vna muger phrenetica, que dezia a cada persona de los que la entrauan a visitar, sus virtudes y vicios, y algunas vezes acertaua (con la certidumbre que suelen,



EXAMEN DE

fuelen, los que hablan por conjeturas
 y por indicios (y por esto ninguno lo
 osaua ya entrar a ver: temiendo las ver-
 dades que dezia : y lo que mas cau-
 so admiracion fue, que estando la el Bar-
 bero sangrando le dixo, Mirad hulano
 lo que hazeys, porque teneys muy po-
 cos dias de vida, y vuestra muger se a
 de casar con fulano (y aunque a caso)
 fue tan verdadero su pronostico que
 antes de medio año se cumplio.

Ya me parece que oygo dezir a los
 que huyen de la Philosophia natural
 que todo esto es gran burla y mentira
 (y si por ventura fue verdad) que el de-
 monio como es sauio y sutil (permi-
 tiendo lo Dios) se entró en el cuerpo
 desta muger y de los demas phreneti-
 cos que hemos dicho, y les hizo dezir
 aquellas cosas espantosas : y aun con-
 fessar esto se les haze cuesta arriba:
 porque el demonio no puede sauer lo
 que esta por venir, no teniendo espiri-
 tu prophetico. Ellos tienen por fuerte
argu-

argumento dezir, esto es falso, porque yo no entiendo como puede ser, como si las cosas dificultosas y muy delicadas estuuieffen sujetas a los rateros entendimientos, y dellos se dexassen entender. Yo no pretendo aqui conuencer a los que tienen falta de ingenio, porque esto es trabajar en vano, sino hazer le confessar a Aristoteles, que los hombres (teniendo el temperamento que sus obras an menester) pueden fauer muchas cosas sin auer tenido dellas particular sentido, ni auer las aprendido de nadie. *Multi etiam propterea quod ille calor sedimentis in vicino est, morbis vesaniae implicantur, aut instinctu lymphatico inferuescunt, ex quo sibilla efficiuntur, & bacche, & omnes qui diuino spiraculo instigari creduntur, cum scilicet id non morbo, sed naturali intemperie accidit. Marcus cuius Stracusanus Poeta etiam praestantior erat, dum mente alienaretur, & quibus minus ille calor remissus ad mediocritatem fit, ij prorsus melancholici quidem sed longe prudentio-*

Cum dormiente loquitur qui enarrat itul to sapientiam. Eccl. cap. 22.

EXAMEN DE

dentiores. Por estas palabras confieſſa claramente Aristoteles, que por calentarse demaſiadamente el cerebro vienen muchos h6bres a conocer lo que esta por venir (como ſon las Sibilas) lo qual dize Aristoteles que no nate por razon de la enfermedad, ſino por la de ſigualdad del calor natural. Y que ſea esta la razon y cauſa, prueualo claramente por vn exemplo, diziendo, que Marco Siracufano, era mas delicado Poeta quando eſtaua (por el calor demaſiado del cerebro) fuera de ſi y voluiendose a templar perdia el metrificar: pero quedaua mas prudente y ſabio. De manera que no ſolamente admite Aristoteles por cauſa principal deſtas coſas eſtrañas, el temperamento del cerebro: pero aun reprehende a los que dizen ſer eſto reuelacion diuina, y no coſa natural.

El primero que llam6 diuinidades a eſtas coſas marauilloſas fue Hippo. *Et ſi quid diuinum in morbis habetur illius quoque*

Las Sibilas que admite la ygleſia catholica, tenian eſta diſpoſicion natural que dize Aristotel. y ſobre ella el ſpiritu prophetico que Dios los infundio: porque para coſa tan alta no baſtaua ingenio natural por ſubido que fueſſe.

Lib. 1. Pro. v.

INGENIOS.

41

quoque edicere providentiam. Por la qual
 sentencia manda a los Medicos, que si
 los enfermos dixeren diuinidades, que
 sepan conocer lo que son: y pronosti-
 caren lo que han de parar. Pero lo que
 mas me admira en este punto, es, que
 preguntádole a Platon, de donde pue-
 da nacer, que de dos hijos de vn mes-
 mo padre, el vno sepa hazer versos (sin
 auerle nadie enseñado) y el otro traba-
 jando en el arte de Poesia, no los pue-
 da hazer: y responda, que el que nacio
 Poeta esta endemoniado, y el otro no.
 Y assi tuuo razon Aristoteles de repre-
 henderle, pudiendolo reduzir al tem-
 peramento, como otras vezes lo hizo.

Quando los
 enfermos
 hablá estas
 diuinida-
 des, es se-
 ñal que el
 anima ra-
 cional esta
 ya desafida
 del cuerpo,
 y assi nin-
 guno esca-
 pa. En el
 mesmo er-
 ror cayo Ci-
 ceron Pro-
 Archia poë-
 ta.

Hablar el phrenetico en latin (sin auerlo en sanidad aprendido) muestra la consonancia que haze la lengua latina al anima racional, y (como adelante prouaremos) ay ingenio particular y acomodado, para inuentar lenguas, y son los vocablos latinos y las maneras que esta lengua tiene de hablar tan

G

racio-

EXAMEN DE

racionales en los oydos, que alçando
 el anima racional el temperamento
 que es necessario para inuentar vna
 lengua muy elegante, luego encuentra
 con ella. Y que dos inuentores de len-
 guas pueden fingir vnos mesmos vo-
 cablos (teniendo el mesmo ingenio y
 habilidad) es cosa que se dexo enten-
 der, cõsiderando que como Dios criò
 a Adam, y le puso todas las cosas de-
 lante, para que a cada vna le pusiera el
 nombre con que se auia de llamar, for-
 mara luego otro hombre con la mes-
 ma perfection, y gracia sobre natural.
 Pregunto yo agora, Si a este le traxera
 Dios las mesmas cosas para darles el
 nombre que auian de tener, que tales
 fueran? yo no dudo sino que acertara
 con los mesmos de Adam: y es la razon
 muy clara, porque ambos auian de mi-
 rar a la naturaleza de la cosa, la qual no
 era mas que vna. Desta manera pudo
 el phrenetico encontrar con la lengua
 latina, y hablar en ella sin auer la en fa-
 nidad

nidad aprendido: porque desbaratándose (por la enfermedad) el temperamento natural de su cerebro, pudo hacerse por vn rato como que el mesmo que tenia el que inuento la lengua latina, y fingir como que los mesmos vocablos (no con tanto concierto y elegancia continuada) porque esto ya parece señal de que el demonio mueue la lengua, como la yglesia enseña a sus exorcistas. Esto mesmo dize Aristo. que a acontecido en algunos niños, que en naciendo hablaron palabras expressas, y que despues tornaron a callar, y reprehende a los Philosophos vulgares de su tiempo, que por ignorar la causa natural deste efecto, lo atribuyen al demonio.

11. Sect.
prob. 27.

La razon y causa de hablar los niños luego en naciendo, y tornar luego a callar, jamas la pudo hallar Aristoteles aunque dixo muchas cosas sobre ello. Pero nunca le cupo en el entédimien-
to, que fuese inuencion del demonio,

EXAMEN DE

ni efecto sobre natural: como piensan los Philosophos vulgares. Los quales viendo se cercados de las cosas sutiles y delicadas de la Philosophia natural, hazen entender a los que poco fauen, que Dios o el demonio son autores, de los efectos raros y prodigiosos, cuyas causas naturales, ellos no fauen ni entienden.

Los niños que se engendran de si-
 miente fria y seca (como son los hijos
 auidos en la vejez) a muy pocos dias y
 meses despues de nacidos, comiençan
 a discurir y Philosophar: porque el
 temperamento frio y seco (como ade-
 lante prouaremos) es muy apropiado
 para las obras del anima racional: y lo
 que auia de hazer el tiempo, los mu-
 chos dias y meses, suplio la repentina
 templança del cerebro: la qual se anti-
 cipo, por muchas causas que ay para
 ellos. Otros niños (dize Aristot.) que
 luego en naciendo cōmençaron a ha-
 blar, y despues callaron (todo el tiem-
 po que

11. Sect.
 pro. 27.

po que no tuuieron la edad ordinaria y conueniente, para hablar) el qual efecto tiene la mesma cuenta y razon, que lo que hemos dicho del paje, y de los de mas maniacos y phreneticos, y de aquel que hablo de repente en latin, sin auer lo en sanidad aprendido. Y que los niños (estando en el vientre de su madre, y luego en naciendo) puedan padecer estas mesmas enfermedades, es cosa que no se puede negar.

El adivinar de la muger phrenetica como pudo ser, mejor lo diera yo a entender a Ciceron, que a estos Philosophos naturales: porque cifrando la naturaleza del hombre, dixo desta manera. *Animal prouidum, sagax, multiplex, astutum, memor, plenum rationis & consilij: quem vocamus hominem,* Y en particular (dize) que ay naturaleza de hombres que en conocer lo que esta por venir hazen ventaja a otros. *Est enim vis & natura quedam que futura preñūtiat quorum vim atque naturam rationemque explicuit.* El

De diuinitio.

Qui valetudinis vitio fuerunt & melancholici dicuntur, habēt aliquid in animis

EXAMEN DE

præfagiens
atque diuini-
um. Cice-
ro de diuini-
natio.

error de los Philosophos naturales, e-
sta en no considerar (como lo hizo Pla-
ton) que el hombre fue hecho a la se-
mejança de Dios: y que participa de su
diuina prouidencia, y que tiene poten-
cias para conocer todas tres diferen-
cias de tiempo, memoria para lo passa-
do, sentidos para la presente, y imagina-
cion y entendimiento para lo que esta
por venir. Y assi como ay hombres que
hazen ventaja a otros en acordarse de
las cosas passadas, y otros en conocer
lo presente, assi ay muchos que tienen
mas habilidad natural, en ymaginar lo
que esta por venir. Vno de los mayo-
res argumentos que forçaron a Cice-
ron para creer que el anima racional
era incorruptible fue, ver la certidum-
bre con que los enfermos dezian lo
por venir, especialmente estando cer-
canos a la muerte. Pero la diferencia
que ay entre el espiritu prophético a
este ingenio natural, es, que lo que di-
ze Dios por boca de los Prophetas, es
infa-

infalible: porque es palabra expressa fuya, y lo que el hombre pronostica con las fuerças de su imaginatiua, no tiene aquella certidumbre.

Los que dixeron que las virtudes y vicios que descubria la phrenetica, a las personas que la entrauan a ver, era artificio del demonio: sepan que Dios da a los hombres cierta gracia sobre natural, para alcançar y conocer, que obras son de Dios, y quales del demonio, la qual cuenta S. Pablo entre los donos diuinos, y la llama *Discretio spirituum*. Con la qual se conoce si es demonio, o algun Angel bueno el que nos viene a tocar. Porque muchas vezes viene el demonio a engañar nos con apariencia de buen Angel, y es menester esta gracia y este don sobrenatural, para conocerle y diferenciarlo del bueno. Deste don estaran mas lexos, los que no tienen ingenio para la *Philosophia natural*: porque esta sciencia y la sobrenatural que Dios infunde, caen sobre vna

EXAMEN DE

mesma potencia, que es el entendimiento. Si es verdad que (por la mayor parte) Dios se acomoda en repartir las gracias, al buen natural de cada vno, como arriba dixé.

Genes. cap.
49.

Estando Iacob en el articulo de la muerte (que es el tiempo donde el anima racional esta mas libre, para ver lo que esta por venir) entraron todos sus doze hijos a verle, y a cada vno en particular le dixo sus virtudes y vicios, y prophetizó lo que sobre ellos y sus descendientes auia de acótecér. Esto cierto es que lo hizo en espíritu de Dios, pero si la escritura diuina y nuestra fee no nos certificara: en que no conocieran estos Philosophos naturales, que esta era obra de Dios? y que las virtudes y vicios que la phrenetica dezia, a los que la entrauan a ver, lo hazia en virtud del demonio, pareciendo este caso en parte al de Iacob.

Estos piensan que la naturaleza del anima racional, es muy agena de la que
tiene

tiene el demonio: y que sus potencias (entendimiento, ymaginatiua, y memoria) son de otro genero muy diferente: y estan enseñados. Porque si el anima racional informa vn cuerpo bié organizado (como era el de Adam) saue muy poco menos que el mas auisado diablo: y fuera del cuerpo, tiene tan delicadas potencias como el. Y si los demonios alcançan lo que esta por venir (coniecturando y discurrendo por algunas señales) esso mesmo puede hazer el anima racional quando se va liurando del cuerpo, o teniendo aquella diferencia de temperamento que haze al hombre con prouidencia. Y assi tan dificultoso es para el entédimiento alcançar, como el demonio puede sauer estas delicadezas, como atribuyrse las al anima racional. A estos no les caue en el entendimiento, que puede auer señales en las cosas naturales, para conocer por ellas lo que está por venir, y yo digo que ay indicios para alcan-

EXAMEN DE

çar lo passado, lo presente, y coniecturar lo que está por venir : y aun para coniecturar algunos secretos del cielo.

Ad Roma.
cap. I.

Inuisibilia enim ipsius a creatura mundi per ea que facta sunt intellecta cōspiciuntur.

El que tuuiere potencia para ello lo alcançara, y el otro será tal, qual dixo Homero (lo passado entiende el necio, y no lo que está por venir) pero el auisado y discreto, es la mona de Dios, que le imita en muchas cosas : y aun que no las puede hazer con tanta perfection, pero toda via tiene con el alguna semejança en rastrearle.

Prueuase, que de solas tres calidades, calor, humedad y sequedad, salen todas las diferencias de ingenios, que ay en el hombre.

CAP. V.



Stando el anima racional en el cuerpo, es imposible poder hazer obras contrarias, y diferentes, si para cada vna tiene su instrumento particular. Vee se esto

esto claramente en la facultad animal, laqual haze varias obras en los sentidos exteriores, por tener cada vno su particular compostura. Vna tienen los ojos, otra los oydos, otra el gusto, otra el olfacto, y otra el tacto. Y sino fuera assi, no viera mas que vn genero de obras, o todo fuera ver, o gustar, o palpar: porque el instrumento determina y modifica la potencia, para vna acción y no mas.

Desto manifesto y claro, que passa en los sentidos exteriores, podremos colegir lo que ay alla dentro en los interiores. Con esta mesma virtud animal entendemos, ymaginamos, y nos acordamos. Pero si es verdad que cada obra requiere particular instrumento: necessariamente alla dentro en el cerebro a de auer organo para el entendimiento, y organo para la ymaginativa y otro diferente para la memoria: porque si todo el cerebro estuiera organizado de vna mesma manera,

EXAMEN DE

nera, o todo fuera memoria, o todo entendimiento, o todo ymaginacion, y vemos que ay obras muy diferentes, luego forçosamente a de auer variedad de instrumentos. Pero abierta la cabeça, y hecha anatomia del cerebro, todo esta compuesto de vn mesmo modo de sustancia homegena, y similar, sin variedad de partes etereogenas: solo aparecen quatro senos pequeños, los quales (bien mirados) todos tienen vna mesma composicion y figura: sin auer cosa de por medio, en que puedan differir.

Qual sea el vso, y aprouechamiento de ellos, y de que sirven en la cabeça, no es facil determinarlo: porque Galeno y los Anatomistas (assi modernos como antiguos) lo an procurado aueriguar, y ninguno a dicho determinadamente, ni en particular, de que sirve el ventriculo derecho, ni el izquierdo, ni el que esta colocado en medio destes dos, ni el quarto cuyo
assiento

affiento es enel cerebro (parte postre-
 ra de la cabeça) solo affirmaron (aun-
 que con miedo) que estas quatro ca-
 uidades, eran las officinas de donde se
 cozian los espiritus vitales, y se con-
 uierten en animales, para dar sentido
 y mouimiento a todas las partes del
 cuerpo. En la qual obra, vna vez dixo
 Galeno que el ventriculo de en me-
 dio, tenia la primicia: y en otra parte
 le torno a parecer, que el postrero era
 de mayor efficacia y valor.

Pero esta doctrina no es verdadera
 ni esta fundada en buena philosophia
 natural: porque no ay dos obras enel
 cuerpo humano tan contrarias, ni que
 tanto se impidan, como es el racioci-
 nar y el cozer los alimentos: y es la ra-
 zon que el contemplar pide quietud,
 foffiego, y claridad en los espiritus
 animales: y el cozimiento se haze con
 grande estruendo y alboroto, y se le-
 uantan desta obra muchos vapores
 que enturruian y escurecen los espiri-
 tus

*requiritur
 vitæ nota-
 rum et
 animalium
 cerebro.*

Lib. 8. de
 decre. Hip.
 & Platon
 & lib. 8. de
 vsu parti.
 Lib. 4. de
 decre. Hip.
 & Platon.
 & lib. 8. de
 vsu part.

EXAMEN DE

Dialogo de
natura.

tus animales, por donde el anima racional no puede ver las figuras. Y no era tan imprudente naturaleza, que auia de juntar en vn mesmo lugar dos obras que se hazen con tanta repugnancia. Antes lo grandamente Platon la prudencia y fauer del que nos formo, en auer apartado el higado del cerebro en tanta distancia: porque conel ruydo que se haze (mezclando los alimentos, y con la escuridad y tinieblas que causan los vopores en los espiritus animales) no estoruassen al anima racional, sus discursos y racionios. Pero sin que notara esta philosophia, Platon, lo vemos cada hora por experiencia, que con estar el higado y el estomago, tan desuiados del cerebro, en acauando de comer, y buerato despues, no ay hombre que pueda estudiar.

Rego —

La verdad que parece en este punto, es, que el ventriculo quarto tiene por officio cozer y alterar los espiritus vitales,

vitales, y conuertir los animales, para el fin que tenemos dicho. Y por esto lo aparto naturaleza en tanta distancia de los otros tres y le hizo cerebro a parte diuidido, y tan remoto como parece: porque con su obra no estoruasse la contemplacion de los de mas. Los tres ventriculos delanteros, yo no dudo fino que los hizo naturaleza para discurrir y philosophar. Lo qual se prueua claramente, porque en los grandes estudios y contemplaciones, siempre duele aquella parte de la cabeza que responde a estas tres concavidades. La fuerça deste argumento se conoce considerando, que cansadas las demas potencias, de hazer sus obras, siempre duelen los instrumentos con que se an exercitado: como enel demasiado ver, duelen los ojos, y del mucho andar, duelen las plantas de los pies.

La dificultad esta agora en fauer en qual destos ventriculos esta el entendiendo.

EXAMEN DE

tendimiento, y en qual la memoria, y en qual la imaginatiua : porque estan tan juntos y vezinos , que por el argumento passado ni por otro ningun indicio, no se puede distinguir ni conocer. Aunque considerando que el entendimiento no puede obrar, sin que la memoria esté presente, representandole las figuras, y phantasmas, conforme aquello. *Oportet intelligentem phantasmata speculari,*) ni la memoria sin que asista con ella la ymaginatiua (de la manera que atras lo dexamos declarado) entenderemos facilmente, que todas tres potencias estan juntas en cada ventriculo: y que no esta solo el entendimiento en el vno , ni sola la memoria en el otro, ni la ymaginatiua en el tercero (como los Philosophos vulgares han pensado) esta junta de potencias se suele hazer en el cuerpo humano, quando vna no puede obrar sin que otra le ayude, como parece en las quatro virtudes naturales. *Concoctrix, retentrix,*

Arist. lib. 3.
de anima.

tentrix, tractrix, expultrix. Y por auer se menester las vnas a las otras las juntó naturaleza en vn mesmo lugar, y no las diuidio, ni apartó.

Pero si esto es verdad, a que proposito hizo naturaleza tres ventriculos, y en cada vno dellos juntó todas tres potencias racionales, pues solo vno bastaua para entender y hazer actos de memoria? A esto se puede responder, que la mesma dificultad tiene sauer: porque naturaleza hizo dos ojos, y dos oydos, pues en cada vno dellos, esta toda la potencia visua y auditiua, y con solo vn ojo se puede ver? A lo qual se dize, que las potencias que se ordenan para perficionar al animal, quanto mayor numero ay dellas, tanto mas segura esta su perfeccion: porque puede faltar vna, o dos (por alguna ocasion) y es bien que queden otras del mesmo genero, con que obrar. En vna enfermedad (que los medicos llaman *resolucion*, o *perlesia* de medio lado)

H do)

EXAMEN DE

do) ordinariamente se pierde la obra, de aquel ventriculo, que esta a la parte refuelta: y fino quedaran saluos, y sin lesion los otros dos, quedara el hombre estulto, y priuado de razon: y aun con todo esso, por faltar le el vn ventriculo solo, se le conoce tener gran remision en las obras, assi del entendimiento, como de la ymaginatiua y memoria. Como sentiria menoscabo en la vista, el que solia mirar con dos ojos, si le quebrassen el vno dellos. De donde se entiende claramente, que en cada ventriculo estan todas tres potencias, pues de sola la lesion de vno, se debilitan todas tres.

Atento pues, que todos tres ventriculos tienen la mesma composicion, y que no ay en ellos variedad ninguna de partes, no podemos dexar de tomar por instrumento las primeras calidades, y hazer tantas diferencias genericas de ingenio, quanto fuere el numero dellas: porque pensar que el ani-

ma ra-

ma racional (estando en el cuerpo) puede obrar sin tener organo corporal que le ayude, es contra toda la philosophia natural. Pero de quatro calidades que ay (calor, frialdad, humididad, y sequedad) todos los medicos echan fuera la frialdad por inutil para todas las obras del anima racional: y assi parece por experiencia en las de mas facultades, que en subiendo sobre el calor, todas las potencias del hombre, hazen torpemente sus obras, ni el estomago puede cozer el manjar, ni los testiculos hazer simiente fecunda, ni los musculos menear el cuerpo, ni el cerebro racionar: y assi dixo

Galeno. *Frigiditas enim officijs omnibus anima aperte incommodat.* Como si dixere- Lib. quid animi mores, cap. 5.

ra, La frialdad echa a perder todas las obras del anima, solo sirue en el cuerpo de templar el calor natural, y hazerle que no queme tanto: pero Aristoteles es de contrario parecer, diciendo. *Est certè roboris efficacior sanguis,*

Lib. 2. de par. ani, c. 4

EXAMEN DE

qui crassior & calidior est: vim autem sentiendi intelligendique obtinet plenior qui tenuior atque frigidior est. Como si dixera, La sangre gruesa y caliente haze muchas fuerças corporales, pero la delgada y fria, es causa de tener el hombre grande entendimiento. Donde parece claramente, que de la frialdad nace la mayor diferencia de ingenio que ay en el hombre (que es el entendimiento.) Tambien Aristoteles pregunta, porque los hombres que abitan tierras muy calientes, como (es Aegypto) son mas ingeniosos y sauios, que los que moran en lugares frios. A la qual pregunta responde, que el calor demasado de la region gasta y consume el calor natural del cerebro, y le dexa frio: por donde vienen a ser los hombres muy racionales. Y por lo contrario la mucha frialdad del ayre, fortifica el calor natural del cerebro, y no le da lugar que se resuelva. Y assi los muy calientes de cerebro (dize) que

14. Sect.
prob. 15.

que no pueden discurrir ni philosophar, antes son inquietos y no perseverantes en vna opinion. A la qual sentencia parece que alude Galeno, diciendo que la causa de ser el hombre mudable, y tener cada momento su opinion, es ser caliente de cerebro: y por lo contrario, estar firme y estable en vna sentencia, lo haze la frialdad del cerebro.

Lib. artis
medi. c. 12.

Pero la verdad es, que desta calidad no nace ninguna diferencia de ingenio, ni Aristoteles quiso dezir que la sangre fria a predominio, haze mejor entendimiento, sino alomenos caliente. Ser el hombre mudable verdad es que nace de tener mucho calor, el qual leuanta las figuras que estan en el cerebro, y las haze bullir: por la qual obra se le representan al anima muchas imagines de cosas que la conbidan a su contemplacion: y por gozar de todas dexa vnas y toma otras. Al reues acontece en la frialdad, que por com-



EXAMEN DE

primir las figuras y no dexar las leuantar, haze al hombre firme en vna opinion : y es : porque no se le representa otra que lo llame. Esto tiene la frialdad que impide los mouimientos, no folamente de las cosas corporales, pero aun las figuras y especies (que dicen los Philosophos ser spirituales) las haze immobiles enel cerebro : y esta firmeza, antes parece torpeza, que diferencia de habilidad. Verdad es que ay otra diferencia de firmeza, que nace de estar el entendimiento muy concludo y no por tener frio el cerebro. Quedan pues la sequedad, humedad, y calor, por instrumento de la facultad racional. Pero ningun Philosopho saue determinadamente dar a cada diferencia de ingenio la fuya. Eraclito dixo. *Splendor siccus animus sapientissimus.* Por la qual sentencia nos da a entender, que la sequedad, es causa de ser el hombre muy sauio : pero no declaró en que genero de sauer. Lo mesmo entendio

Refiere lo
Gal. Libro
quid animi
mores. c. 5.
Dialo. de
natura.

rendio Platon quando dixo, que nuestra anima vino al cuerpo sapientissima: y por la mucha humedad que halla enel, se hizo torpe y necia. Pero gastandose con el discurso de la edad, y adquiriendo sequedad, descubre el sauer que antes tenia. Entre los brutos animales (dize Aristot.) aquellos son mas prudentes, que en su temperamento tienen mas frialdad, y sequedad, como son las hormigas, y auejas: las quales en prudencia competen con los hombres muy racionales. Fuera desto, ningun animal bruto ay tan humedo como es el puerco ni de menos ingenio: y assi vn Poeta que se llama Pindaro, para motejar a la gente de Beocia de necia, dixo desta manera.

Dicta sues fuit gens Bæotia vecors.

Tambien la sangre por la mucha humedad, dize Galeno, que haze los hombres simples. Y de tales cuenta el mesmo Galeno que motejauan los Comicos a los hijos de Hippocrates,

Para dezir
Horacio
que Vlisses
no se hizo
necio: lo figura,
por no auerse
conuertido
en puerco.

Lib. quid
animi mo-
res, ca. 6. li.
1. de natura
hum. com.
11.

EXAMEN DE

diziendoles, que tenían mucho calor natural, que es vna sustancia humeda, y muy vaporosa. Este trauajo an de tener los hijos de los hombres sauos, adelante dire la razon y causa en que consiste.

30. Sect.
prob. 1.

Cap. 28.

Tambien en los quatro humores que tenemos, ninguno ay tan frio y seco como la melancolia: y todos quantos hombres señalados en letras a auido en el mundo, dize Aristoteles, que fueron melancolicos. Finalmente todos conuienen en que la sequedad haze al hombre muy sauio: pero no declaran, a qual de las potencias racionales ayuda mas: solo el Propheta Esayas le puso nombre quando dixo. *Vexatio dat intellectum.* Porque la tristeza y affliction, gasta y consume, no solamente la humedad del cerebro, pero los huesos desseca, con la qual calidad se haze el entendimiento mas agudo y perspicaz. De lo qual se puede hazer euidente demostracion, considerando

derando muchos hombres, que puestos en poureza y affliction vinieron a dezir y escreuir sentencias dignas de admiracion: y venidos despues a prospera fortuna a buen comer y beuer, no acertaron a hablar, porque la vida regalada, el contento, el buen suceso, y hazerse todas las cosas a su voluntad, relaxa y humedece el cerebro, que es lo que dixo Hippocrates. *Gaudium relaxat cor.* Como si dixera, el contento y alegria, ensancha el coracon, y le da calor y gordura. Y es cosa facil de prouar otra vez: porque si la tristeza y affliction, deseca y consume las carnes, y por esta razon adquiere el hombre mayor entendimiento, cierto es, que su contrario (que es el alegria) a de humedecer el cerebro, y abaxar el entendimiento. Los que van alçando esta manera de ingenio, luego se inclinan a passatiempos, a conuities, a musicas, a conuersaciones jocosas, y huyen de lo contrario que en otro tiempo les

Cap.epi.de
p.5.com.9a

Cor sapien
tiū vbi tri-
stitia est.

EXAMEN DE

cor stulto-
rum vbi le-
titia, Eccle.
cap. 7.

folia dar gusto y contento.

De aqui saura ya la gente vulgar la razon y causa de donde nace, que subiendo el hombre sauió y virtuoso, a alguna gran dignidad (siendo antes poure y humilde) muda luego las costumbres y la manera de razonar: y es por auer adquirido nueuo temperamento, humido y vaporoso, cõ el qual se le borran las figuras que antes tenia en la memoria, y lentorpece el entendimiento.

De la humedad, es dificultoso sauer, que diferencia de ingenio pueda nacer: pues tanto contradize a la facultad racional. Alomenos en la opinion de Galeno, todos los humores de nuestro cuerpo, que tienen demasiada humedad hazé al hombre estulto y necio, y assi dixo. *Animi dexteritas & prudentia a bilioso humore proficiscitur, integritatis & cõstantia erit autor humor melancholicus; sanguis simplicitatis & stupiditatis, pituita natura ad morum cultum nihil facit.*

Lib. 1. de
natura hu-
mana com.
11.

Como

Como si dixera: la prudencia y buena maña del anima racional, nace de la colera : ser entero el hombre y constante, prouiene del humor melancolico : ser bouo y simple, de la sangre: de la flema, para ninguna cosa se aprouecha el anima racional, mas que para dormir. De manera que la sangre (por ser humeda) y la flema hechan a perder la facultad racional : pero esto se entiende, de las facultades o ingenios racionales discursiuos y actiuos y no de los passiuos : como es la memoria, la qual assi depende de la humedad como el entendimiento de la sequedad. Y llamamos a la memoria potencia racional : porque sin ella no vale nada el entendimiento, ni la ymaginatiua. A todas da materia y figuras sobre que filogizar conforme aquel dicho de Aristoteles. *Oportet intelligentem phantasmata speculari.* Y el officio de la memoria es guardar estos phantasmas : para quando el entendimiento los quisiere contem-

Y assi Cic. diffiniendo la naturaleza del ingenio, mete en su diffinicion a la memoria. Docillitas & memoria quæ ferre appellatur vno ingenij nomine de fini. bono. & malo. lib. 1. de officio medici comen. 4.

EXAMEN DE

contemplar, y si esta se pierde, es imposible poder las de mas potencias obrar: y que el officio de la memoria no sea otro, mas que guardar las figuras de las cosas, sin tener ella propria inuencion, dize lo Galeno desta manera. *Ac memoriam quidem recondere ac ser-uare in se ea que sensu & mente cognita fue-rint quasi cellam quandam: & receptacu-lum eorum non inuentricem.* Y siendo este su uso, claramente se entiende, que depende de la humedad, porque esta haze el cerebro blando: y la figura se imprime por via de compresion. Para prueua desto, es argumento euidente la puericia, en la qual edad aprende el hombre mas de memoria, que en todas las de mas: y el cerebro le tiene humedissimo. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur seniores amplius mente valeamus: iuniores ocius discamus.* Como si preguntara: que es la causa, que siendo viejos tenemos mucho entendimiento, y quando moços aprendemos con mas
facili-

30. Secti.
 prob. 4.

facilidad? a lo qual responde, que la memoria de los viejos, esta llena de tantas figuras de cosas, como an visto, y oydo, en el largo discurso de su vida, y assi queriendo echar le mas no lo puede receuir, porque no ay lugar vazio donde quepa: pero la de los mochachos, como a poco que nacieron está muy desembaraçada, y por esto reciuen presto quanto les dizen y enseñan. Y da lo a entender, comparando la memoria de la mañana con la de la tarde, diziendo, que por la mañana aprendemos mejor, porque en aquella hora, amanece la memoria vazia y a la tarda mal, por estar llena de todo lo que aquel dia ha passado por nosotros. A este problema no saue responder Aristot. y está la razon muy clara, porque si las especies y figuras que estan en la memoria, tuuieran cuerpo y cantidad para ocupar lugar, parece que era buena respuesta, pero siendo insensibles y espirituales, no pueden henchir

EXAMEN DE

chir ni vaziar el lugar donde estan. antes vemos por experiencia, que quanto mas se exercita la memoria (reciuiendo cada dia nueuas figuras) tanto se haze mas capaz. La respuesta del problema, esta muy clara en mi doctrina: y es, que los viejos tienen mucho entendimiento, porque tienen mucha sequedad: y son faltos de memoria, porque tienen poca humedad. Por la qual razon se endurece la sustancia del cerebro: y assi no puede recibir la compresion de las figuras, como la cera dura admite con dificultad la figura del sello, y la blanda con facilidad. Al reues acontece en los mochachos, que por la mucha humedad que tienen en el cerebro, son faltos de entendimiento, y muy memoriosos por la gran blandura del cerebro: en el qual (por razon de la humedad) hazen las especies y figuras (que vienen de fuera) gran compresion, facil profunda, y bien figurada.

Estar

Estar la memoria mas facil a la ma-
 ñana que a la tarde, no se puede ne-
 gar: pero no acontece por la razon que
 trae Aristoteles, sino que el sueño de
 la noche passada, a humedecido y for-
 tificado el cerebro: y la vigilia de todo
 el dia lo ha dessecado y endurecido. Y
 assi dize Hippocrates. *Qui noctu bibere*
appetunt, ijs admodum sitientibus, si supra
dormierint, bonum. Como si dixera, Los
 que de noche tienen gran sequia dur-
 miendo, se les quita, porque el sueño
 humedece las carnes, y fortifica todas
 las facultades que gouernan al hom-
 bre. Y que haga este efecto el sueño, el
 mesmo Aristoteles lo confiesa.

Desta doctrina se infiere claramen-
 te, que el entendimiento y la memo-
 ria, son potencias oppuestas, y contra-
 rias, de tal manera que el hombre qui
 tiene gran memoria, a de ser falto de
 entendimiento: y el que tuviere mu-
 cho entendimiento, no puede tener
 buena memoria: porque el cerebro es
 impos-

5. Apho.
 com. 26.

4. Sect. pro.
 5.

Lib. de me-
moria & re-
miniscen-
tia.

EXAMEN DE

impossibile ser juntamente seco y hu-
medo, a predominio. En esta maxima
se fundo Aristoteles para prouar, que
la memoria es diferente potencia de
la reminiscencia: y forma el argumen-
to desta manera. Los que tienen mu-
cha reminiscencia, son hombres de
grande entendimiento: y los que al-
cançan mucha memoria son faltos de
entendimiento; luego la memoria y
reminiscencia, son potencias contra-
rias. La mayor en mi doctrina es falsa:
porque los que tienen mucha reminiscencia,
son faltos de entendimiento,
y tienen gran ymaginatiua como lue-
go prouare: pero la menor es muy ver-
dadera, aunque Aristoteles no alcan-
ço la razon en que está fundada la ene-
midad, que el entendimiento tiene
con la memoria.

Del calor (que es la tercera calidad)
nace la ymaginatiua: porque ya ni ay
otra potencia racional en el cerebro,
ni otra calidad que le dar: allende que
las

las sciencias que pertenescen a la ymaginatiua, son las que dizen los delirantes en la enfermedad, y no de las que pertenecen al entendimiento, ni memoria. Y siendo la phrenesia, mania, y melancholia, passiones calientes del cerebro, es gran argumento para prouar, que la ymaginatiua consiste en calor. Sola vna cosa me haze dificultad, y es: que la ymaginatiua es contraria del entendimiento: y tambien de la memoria, y la razon no viene con la experiencia: porque mucho calor y sequedad, bien se pueden juntar en el cerebro: y tambien calor y humedad en grado intenso: y por esta causa podia tener el hombre grande entendimiento, y grande ymaginatiua: y mucha memoria, con mucha ymaginatiua: y realmente por marauilla se halla hombre de grande ymaginatiua, que tenga buen entendimiento, ni memoria. Y deue ser la causa, que el entendimiento a menester que el cerebro este com-

I puesto

EXAMEN DE

puesto de partes subtiles y muy deli-
 cadas, como atras lo prouamos de Ga-
 leno. Y el mucho calor gasta y consu-
 me lo mas delicado, y dexa lo gruesso
 y terrestre. Por la mesma razon, la bue-
 na ymaginatiua no se puede juntar
 con mucha memoria: porque el calor
 excessiuo resuelue la humedad del ce-
 lebro, y le dexa duro y seco, por donde
 no puede receuir facilmente las figu-
 ras. De manera que no ay enel hom-
 bre mas que tres diferencias generi-
 cas de ingenio: porque no ay mas de
 tres calidades de donde pueden nacer:
 pero debaxo destas tres diferencias v-
 niuersales, se contienen otras muchas
 particulares, por razon de los grados
 de intensiõ, que puede tener el calor,
 la humedad, y sequedad.

Aunque no de qualquiera grado
 destas tres calidades, resulta vna diffe-
 rencia de ingenio: porque a tanta in-
 tensiõ puede llegar la sequedad, el ca-
 lor y la humedad, que desbarate total-
mente

Lib. a me-
 dici. ca. 12.

Intēperies
 quælibet
 sola diu du-
 rare non
 potest.
 Gal. lib. 6.
 de san. tuē.

mente la facultad animal, conforme
 aquella sentencia de Galeno. *omnis Lib. 2. aph.
 immodica intemperies vires exoluit.* Y assi com. 20.
 es cierto: porque aunque el entendi-
 miento se aproueche de la sequedad:
 pero tanta puede ser, que le consume
 sus obras. Lo qual no admite Galeno, Lib. quod
 animi mo-
 res, cap. 5.
 ni los Philosophos antiguos, antes af-
 firman, que si el cerebro de los viejos
 no se enfriasse, jamas vernian a cadu-
 car, aunque se hiziesen quarto grado
 secos. Pero no tienen razon, por lo que
 prouaremos en la ymaginatiua: que
 aunque sus obras se hazen con calor,
 en passando del tercero grado, luego
 comienza a desbaratar: y lo mismo
 haze la memoria, con la mucha hu-
 medad.

Quantas diferencias nazcan de in-
 genio, por razon dela intension de ca-
 da vna destas tres calidades, no se pue-
 de dezir aora en particular, hasta que
 adelante contemos todas las obras y
 acciones del entendimiento, de la y-
 magi-

EXAMEN DE

82
 maginatiua, y de la memoria: pero en-
 el entretanto es de saber, que ay tres
 obras principales del entendimiento.
 La primera es, inferir, la segunda, di-
 stinguir, y la tercera, elegir: De donde
 se constituyen tres diferencias de en-
 tendimiento. En otras tres se parte la
 memoria que reciue con facilidad, y
 luego se oluida. Otra se tarda en perce-
 uir, y lo retiene mucho tiempo. La ter-
 cera recibe con facilidad, y tarda mu-
 cho en oluidar.

La ymaginatiua contiene muchas
 mas diferencias: porque tiene las tres,
 como el entendimiento y memoria, y
 de cada grada resultan otras tres. De-
 stas diremos adelante, con mas distin-
 ction: quando diremos a cada vna la
 sciencia que le responde en particular.

Pero el que quisiere considerar otras
 tres diferencias de ingenio, hallara, que
 ay habilidades en los que estudian: v-
 nas, que para las contemplaciones cla-
 ras y faciles del arte que aprenden, tie-
 nen

nen disposicion natural: pero metidos en las obscuras y muy delicadas, es por de mas tratar el maestro, de hazerles la figura con buenos exemplos: ni que ellos hagan otra tal con su ymaginacion: porque no tienen capacidad.

En este grado estan todos los ruy- nes letrados de qualquiera facultad: los quales consultados en las cosas faciles de su arte, dizen todo lo que se puede entéder: pero venidos a lo muy delicado, dizen mil disparates. Otros ingenios suben vn grado mas, porque son blandos y faciles de imprimir en ellos, todas las reglas y consideraciones del arte, claras, escuras, faciles, y dificultosas: pero la doctrina, el argumento, la respuesta, la duda y distinction, todo se lo han de dar hecho y leuantado: estos han menester oyr la sciencia de buenos maestros que sepan mucho y tener copia de libros y estudiar en ellos sin parar: porque tanto favorean menos quanto dexaren de leer y

Lib. 3. de anima.

Destas dos differencias de ingenio dixo Arist. desta manera.

Ille quidē est optimus qui omnia per se intelligit, bonus

EXAMEN DE

antem rursus est ille qui bene dicitur. Arif. lib. 1. docti.

trauajar. Destos se puede verificar aquella sentencia de Aristoteles tan celebrada. *Intellectus noster est tãquam tabula rasa, in qua nihil est depictum.* Porque todo quanto an de sauer y aprender, lo an de oyr a otro primero, y sobre ello no tiene ninguna inuencion. En el tercero grado, haze naturaleza vnos ingenios tan perfectos, que no an menester maestros que los enseñen, ni les digan como an de philosophar: porque de vna consideracion que les apunta el doctõr, facan ellos ciento, y fin dezirles nada se les hinche la boca de sciencia y sauer. Estos ingenios engañaron a Platon, y le hizieron dezir que nuestro sauer en vn cierto genero de reminiscencia, oyendo los hablar y dezir lo que jamas vino en consideracion de los hombres.

La inuencion de las artes y la compostura de los libros, dize Gal, que se

A estos tales está permitido que escriuan libros, y a otros no: porque el orden y concierto que se a de tener, paraque las sciencias reciuen cada dia augmen-

Augmento y mayor perfection, es juntar la buena inuencion de los que agora viuimos, con lo que los antiguos dexaron escrito en sus libros: porque haciendo desta manera (cada vno en su tiempo) vernian a crecer las artes y los hombres que estan por nacer, gozarian de la inuencion y traualjo de los que primero viuieron.

A los de mas que carecen de inuencion no auia de consentir la republica que escriuieffen libros, ni dexar selos imprimir: porque no hazen mas de dar circulos en los dichos y sentencias de los autores graues, y tornarlos a repetir, y hurtando vno de aqui, y tomando otro de alli, ya no ay quien no componga vna obra. A los ingenios inuentiuos, llaman en lengua toscana caprichosos: por la semejanca que tienen con la cabra en el andar y parecer. Esta jamas huelga por lo llano siempre es amiga de andar a sus solas por los riscos, y alturas: y assomarse a grandes

haze o co-
el entendi-
miento o
con la me-
moriam o cō
la ymagi-
natiua: pe-
ro el escri-
ue por ten-
ner mucha
memoria
de cosas:
no puede
dezir nada
de nueuo.
Lib. 1. de
officio me-
di.com. 4.

Esta diffe-
rencia de
ingenio es
muy peli-
grosa para
la rheolo-
gia: donde
ha de estar
arado el en-
tendimie-
to a lo que

EXAMEN DE

dize y declara la yglesia catholica nuestra madre.
6. Epi. p. 5.
com. 11.

profundidades: por donde no sigue vereda ninguna, ni quiere caminar con compañía. Tal propiedad como esta, se halla en el anima racional quando tiene vn cerebro bien organizado y templado: jamas huelga en ninguna contemplacion, todo es andar inquieta, buscando cosas nuevas que fauer y entender. Desta manera de anima se verifica aquel dicho de Hippo. *Anima deambulatio cogitatio hominibus*. Porque ay otros hombres que jamas salen de vna contemplacion, ni piensan que ay mas en el mundo que descubrir. Estos tienen la propiedad de la oueja la qual nunca sale de las pisadas del manso, ni se atreve a caminar por lugares desiertos y sin carril: sino por veredas muy holladas, y que alguno vaya delante. Ambas diferencias de ingenio, son muy ordinarias entre los hombres de letras: vnos ay que son remontados, y fuera de la comun opinion juzgan y tratan las cosas por diferente manera, son

Esta diferencia de ingenio, es muy buena para la theologia, donde se a de seguir la

son libres en dar su parecer : y no si-
 guen a nadie. Otros ay recogidos hu-
 mildes, y muy sossegados desconfiados
 de si, y rendidos al parecer de vn autor
 graue, a quien figuen, cuyos dichos y
 sentencias tienen por sciencias y de-
 mostracion: y lo que discrepa de aqui,
 juzgan por vanidad y mentira.

autoridad
 diuina de-
 clarada por
 los santos
 concilios,
 y por los sa-
 grados do-
 tores.

Iuntos estas dos diferencias de inge-
 nio, son de mucho prouecho : porque
 assi como a vna gran manada de ouejas
 fueren los pastores echar vna dozena
 de cabras que las leuáten, y lleuen con
 passo apressurado, a gozar de nuevos
 pastos, y que no esten hollados : de la
 mesma manera conuiene que aya en
 las letras humanas, algunos ingenios
 caprichosos, que descubran a los en-
 tendimientos ouiles, nuevos secretos
 de naturaleza, y les den contemplacio-
 nes nunca oydas, en que exercitar-
 se: porque desta manera van creciendo
 las artes y los hombres fauen mas ca-
 da dia.

EXAMEN DE

*Ponen se algunas dudas y argumentos,
contra la doctrina del capitulo pas-
sado, y la respuesta de ellos.*

CAP. VI.



Na de las razones, por don-
de la fauiduria de Socrates a
fido hasta el dia de oy tan ce-
lebrada, fue : que despues de
auer fido juzgado en el Oraculo de A-
polo, por el hōbre mas fauido del mun-
do dixo desta manera. *Hoc vnum scio me
nihil scire.* La qual sentencia, an passado
todos los que le an leydo, y entendido,
que fue dicha por ser Socrates hom-
bre humildissimo, menospreciador de
las cosas humanas, y que respeto de
las diuinas, todo le parecia de ningun
ser y valor. Pero realmente estan en-
gañados : porque esta virtud de la hu-
mildad, ningun Philosopho antiguo la
alcançó, ni supo que cosa era, hasta que
Dios vino al mundo, y la enseñó.

Lo que Socrates quiso sentir y dar
a en-

a entender, fue, la poca certidumbre que tienen las ciencias humanas, y quan inquieto, y temeroso está el entendimiento del Philosopho, en quanto saue: viendo por experiencia, que todo esta lleno de dudas, y argumentos, y que sin temor de la parte contraria, no se puede asentir con nada: por lo qual fue dicho. *Cogitationes mortaliū timide & incertae prouidentiae nostrae.* Y el que a de tener verdadera ciencia de las cosas, a destar firme y quieto, sin temor ni recelo de que se podria engañar: y el Philosopho que no está deste manera, con mucha verdad podra dezir y afirmar, que no saue nada.

Esta mesma consideracion tuuo Galeno quando dixo. *Sciencia est conueniens, firma, & nunquam à ratione declinans cognitio, eam namque apud Philosophos, praesertim dum rerum naturas praescrutantur, nõ inuenies; multo sane minus in re medica: immo vt verbo expediã ne ad homines quidem venit.* Segun esto, el verdadero co-
noci-

Lib. intro-
ductorio.
cap. 5.

EXAMEN DE

nocimiento de las cosas se deuio de
 quedar por alla : y solamente vino al
 hombre vn genero de opinion que le
 trae incierto , y con miedo , si es assi'o
no, lo que afirma. Pero lo que en esto
 nota Galeno mas en particular, es que
 la philosophia y medicina, son las sciē-
 dias mas inciertas de quantas vsan los
 hombres. Y si esto es verdad, que dire-
 mos de la philosophia que vamos tra-
 tando , donde se haze con el entendi-
 miento, anatomia de cosa tan escura y
 dificultosa , como son las potencias y
 habilidades del anima racional, en la
qual materia, se ofrecen tantas dudas
 y argumentos, que no queda doctrina
 llana sobre que restriuar. Vna de las
 quales y mas principal, es: que hemos
 hecho al entendimiento, potencia or-
 ganica (como a la ymaginatiua y me-
 moria) y le hemos dado al cerebro con
 sequedad , por instrumento con que
 obre , cosa tan agena de la doctrina de
Aristoteles, y de todos sus sequaces:
los

los quales (poniendo al entendimiento apartado de organo corporal) prouauan facilmente, que el anima racional era immortal, y que salida del cuerpo, duraua para siempre jamas, y fiendo disputable la contraria opinion queda la puerta cerrada, para no poder se demostrar.

Fuera desto las razones en que se fundo Aristoteles para prouar, que el entendimiento no era potencia organica, son de tanta eficacia, que no se puede concludir otra cosa, porque a esta potencia le pertenece conocer, y entender, la naturaleza, y ser de todas quantas cosas materiales ay en el mundo: y si ella estuuiese conjunta con alguna cosa corporal, aquella mesma estorbaria el conocimiento de las demas, como lo vemos en los sentidos exteriores, que si el gusto está amargo, todo quanto toca la lengua tiene el mesmo fauor, y si el humor chrystalino esta verde, o amarillo, todo quanto

vee

EXAMEN DE

vee el ojo juzga que tiene el mesmo color. Y es la causa, que *Intus existens prohibet extraneum.*

Tambien dize Aristoteles que si el entendimiento estuuiesse mezclado cõ algun organo corporal, que sera (*qualis*) porque quien se junta con calientes, o frios, forçamente se lea de pegar el calor. Y dezir que el entendimiento es caliente, frio, humedo, o seco, es predicacion abominable, a los oydos de los Philosophos naturales.

La segunda duda principal, es : que Aristoteles y todos los peripatheticos, ponen otras dos potencias, fuera del entendimiento, ymaginatiua, y memoria, que son : reminiscencia y sentido comun, atenedos a aquella regla. *Potentiae cognoscuntur per actiones.* Ellos hallan que fuera de las obras del entendimiento, ymaginatiua, y memoria, ay otras dos muy diferentes. Luego de cinco potencias nace el ingenio del hombre, y no de solas tres, como hasta

hasta aqui hemos prouado.

Tambien diximos enel capitulo pasado (de opinion de Galeno) que la memoria no haze otra obra enel cerebro , mas que guardar las especies y figuras de las cosas, de la manera que el arca guarda y tiene en custodia la ropa y lo de mas que en ella echan. Y si por tal comparacion hemos de entender el officio desta potencia , es menester poner otra facultad racional, que saque las figuras de la memoria , y las represente al entendimiento, como es necessario que aya quien abra el arca, y saque lo que esta metido enella. Fuera desto, diximos que el entendimiento y la memoria , eran potencias contrarias , y que la vna a la otra se remedian ; porque la vna pedia mucha sequedad , y la otra mucha humedad, y blandura enel cerebro. Y si esto es verdad, porque dixo Aristoteles y Platon, que los hombres que tienen las carnes blandas, tienen mucho entendimiento,

Lib. 2. de
anima.

EXAMEN DE

to: siendo la blandura efecto de la humedad? Tambien diximos que para ser la memoria buena, era necesario que el cerebro tuuiesse blandura: porque las figuras se han de sellar en el por via de compresion, y estando duro no podrian facilmente señalar. Bien es verdad, que para recibir la figura con presteza, que es necesario tener el cerebro blandura, mas para conseruar las especies mucho tiempo, todos dicen que es necesaria la dureza, y sequedad; como parece en las cosas de fuera, que la figura que esta impressa en cosa blanda se borra con facilidad: pero en lo seco y duro, jamas se pierde. Y assi vemos muchos hombres que toman de memoria con gran facilidad: pero luego se les oluida. De lo qual, dando Galeno la razon dize: que los tales (con la mucha humedad) tienen la sustancia del cerebro fluyda, y no consistente: por donde se les borra presto la figura como quien sella en el agua. Otros al reues,

Lib. artis
med, ca. 12.

reues, hazen memoria con dificultad, pero lo que vna vez aprenden, jamas se les oluida. Y assi parece cosa imposible, atter aquella diferencia de memoria que diximos (que apréda con facilidad, y que lo cõserue mucho tiempo.)

Tambien se haze dificultoso de entender, como sea possible, que sellando se tantas figuras juntas en el cerebro, no se borren las vnas a las otras: porque si en vn pedaço de cera blanda, se imprimiessen muchos sellos de varias figuras, cierto es, que los vnos a los otros se borrarían, mezclandose las figuras. Y lo que nos haze menos dificultad, es: fauer de donde nace, que exercitandose la memoria, se haga mas facil para receuir las figuras, siendo cierto, que el exercio, no solamente corporal, deseca y enxuga las carnes: pero mucho mas el espiritual.

Tambien es dificultoso de entender, como la ymaginatiua, sea contraria del entendimiento (sino ay otra

EXAMEN DE

causã mas vrgente, que resoluer en mucho calor, las partes sutiles del cerebro: y quedar las terrestres y gruessas) pues la melancholia, es vno de los mas gruessos y terrestres humores, de nuestro cuerpo. Y dize Aristoteles que de ninguno otro se aprouecha tanto el entendimiento como del: y hazese mayor la difficultad cõsiderando, que la melancholia es vn humor gruesso, frio, y seco, y la colera, delicada en sustancia, y de temperamento caliente y seca: y con todo esso, es la melancholia mas apropiada para el entendimiento, que la colera. Lo qual parece contra razon: porque este humor ayuda con dos calidades al entendimiento, y contradize con sola vna (que es el calor) y la melancholia, ayuda con la sequedad: y no mas, y contradize con la frialdad, y grossura de sustancia, que es lo que mas abomina al entendimiento. Y assi Galeno dio mas ingenio y prudencia, a la colera, que a la melancholia.

cholía. Animi dexteritas & prudentia à bilioso humore proficiscitur, integritatis & constantiæ erit autor humor melancholicus.

Lib. I. de
natura hu-
mana, cõ.
II.

Ultimamente se pregunta la causa de donde pueda nacer, que el trabajo y continua contemplacion en el estudio, haze a muchos sabios: a los quales al principio les faltava la buena naturaleza, destas calidades que dezimos: y dando y tomando cõ la ymaginacion, vienen a alcançar muchas verdades que antes ygnorauan. Y no tenian el temperamento que para ellas se requeria: porque si lo tuvieran, no fuera menester trabajar lo.

Todas estas dificultades, y otras muchas mas se hallan contra la doctrina del capitulo passado: porque la philosophia natural, no tiene tan ciertos principios, como las ciencias mathematicas: en las quales, puede el medico, y Philosopho (siendo juntamente mathematico) hazer siempre demostracion: pero venido a curar confor-

EXAMEN DE

me al arte de medicina, hara en ella muchas errores, y no todas las vezes por culpa fuya (pues acertaua siempre en las mathematicas) fino por la poca certidumbre de su arte, y por tanto dixo Aristo. *Non ideo malus medicus si non semper sanet, dum nihil omiserit eorum que sunt ex arte.* Como si dixera. El medico que haze todas las diligencias de su arte, aunque no siempre sane, no por eso a de ser tenido por mal artifice: pero si este mesmo hiziesse en mathematicas algun error, ninguna disculpa tenia, porque haziendo en esta sciencia, todas las diligencias que ella manda, es impossible dexar de acertar. De manera que aunque no hagamos demostracion desta doctrina, no se a de echar toda la culpa a nuestro ingenio, ni pensar que es falso lo que dezimos.

A la primera duda principal se responde que si el entendimiento estuuiesse apartado del cuerpo, y no tuuiesse que ver con el calor, frialdad, humedad,

Lib. I. Topic.

medad, y sequedad : ni con las de mas calidades corporales, seguir se ya, que todos los hombres ternian ygual entendimiêto, y que todos racionarian con ygualdad. Y vemos por experien- cia que vn hombre entiende mejor que otro, y discurre mejor: luego ser el entendimiento potencia organica, y estar en vno mas bien dispuesta que en otro lo causa, y no por otra razon nin- guna. Porque todas las animas racio- nales, y sus entendimientos (apartadas del cuerpo) son de ygual perfeccion, y fauer Los que siguen la doctrina de A- ristoteles (viendo por experiencia que vnos hombres racionan mejor que otros) inuentaron vna huyda aparen- te, diciendo que discurrir vno mejor que otro, no lo causa, ser el entendi- miento potencia organica, y estar en vnos hombres mas bien dispuesto el cerebro, que en otros sino que el en- tendimiento humano (en tanto que el anima racional estuuiere en el cuerpo)

EXAMEN DE

a menester las figuras, y phantasmas,
 que estan en la ymaginatiua y memo-
 ria. Por cuya falta viene el entendi-
 miento a discurrir mal y no por culpa
 fuya, ni por estar conjunto con mate-
 ria mal organizada. Pero esta respuesta
 es contra la doctrina del mesmo Ari-
 stoteles, el qual prueua, que quanto la
 memoria fuere mas ruin tanto es me-
 jor el entendimiento: y quanto la me-
 moria fuere mas subida de punto, tan-
 to es mas flaco el entendimiento: y lo
 mesmo hemos prouado atras de la y-
 maginatiua: en cõfirmacion de lo qual
 pregunta Aristoteles que es la causa,
 que siendo viejos tenemos tan mala
 memoria y tan grande entendimien-
 to: y quando moços acontece al reues
 que somos de gran memoria, y tene-
 mos ruin entendimiento? desto mue-
 stra la experiencia vna cosa, y assi lo
 nota Galeno que quando en la enfe-
 medad se desbarata el temperamento,
 y buena compostura del cerebro: mu-
 chas

Lib. de me-
 moria, &
 de reminis-
 centia.

30. Sect.
 prob. 4.

chas veces se pierden las obras del en-
 tendimiento y quedan saluas las de la
 memoria, y las de la ymaginatiua: lo
 qual no pudiera acontecer, si el enten-
 dimiento no tuuiera por si instrumen-
 to particular, fuera del que tienen las
 otras potencias. A esto yo no se que se
 pueda responder fino es, por alguna
relacion metaphisica, compuesta de
acto y potencia, que ni ellos sauen que
es lo que quieren dezir, ni ay hombre
que los entienda. Ninguna cosa haze
 mayor dano a la sauiduria del hom-
 bre, que mezclar las sciencias: y lo que
 es de la philosophia natural, tratarlo en
 la metaphisica, y lo que es de la metha-
 phisica, en la philosophia natural.

Las razones en que se funda Aristo-
 teles son de muy poco momento: por-
 que no se sigue que porque el entendi-
 miento a de conocer las cosas materi-
 ales, no a de tener organo corporal:
 porque las calidades corporales, que
 sirven a la compostura del organo, no

EXAMEN DE

alteran la potècia, ni dellas salen phantasmas: aynsi como. *Sensibile positum supra sensum quod non causat sensationem.*

Empedocles dezia que las potencias auian de tener la mesma naturaleza del objeto para poder lo perceuir, y assi dixo.

Sentimus terram telure, liquorem liquore, æream ære substantiam, igne quoque cerimus igne: la qual sentècia aprueua Galeno lib. 7. de placitis.

Esto se vee claramente enel tacto: que con estar compuesto de quatro calidades materiales y tener en si cantidad y blandura, o dureza, con todo esso, conoce la mano, si vna cosa esta caliente, o fria, dura, o blanda, o si es grande, o pequeña. Y preguntado, como el calor natural que está en la mano, no impide al tacto que no conozca el calor que esta en la piedra. Respondemos, que las calidades que firuen para la compostura del organo, no alteran al proprio organo, ni dellas salen especies para conocer las.

Tambien pertenece al ojo, conocer todas las figuras, y cantidades de las cosas, y vemos que el proprio ojo tiene su propria figura y cantidad: y de los humores y tunicas que le componen, vnas tienen colores: y otras son diafanas, y transparentes: todo lo qual

no estorua, que por la vista no cono-
 camos las figuras, y cantidades de to-
 das las cosas que se nos ponen delan-
 te. Y es la causa, que los humores y tu-
 nicas, la figura y cantidad, firuen a la
 compostura del ojo, y estas cosas no
 pueden alterar la potenciavisiua, y assi
 no estoruan ni impidē el conocimien-
 to de las figuras de fuera. Lo mesmo
 dezimos del entēdimiento, que su pro-
 prio instrumento (aunque es material,
 y está conjunto con el) no lo puede en-
 tender porque del no salen especies in-
 telligibles que le puedan alterar, y es la
 caula: que *Intelligibile positum supra intel-
 lectum non causat intellectionē*. Y assi que-
 da libre para entender todas las cosas
 materiales de fuera, sin auer quien se lo
 impida. La segunda razon en que se
 fundo Aristoteles es mas liuiana que la
 passada, porque ni el entendimiento,
 ni otro accidente ninguno, puede ser
 (*qualis*) atento que no pueden ser por si
 sujeto de ninguna calidad. Y assi poco



EXAMEN DE

importa que el entendimiento tenga
 por organo al cerebro : con el tempe-
 ramento de las quatro calidades pri-
 meras : para que por ello se llame (*qua-
 lis*) pues el cerebro es sujeto del calor,
 frialdad, humedad, y sequedad, y no el
 entendimiento. A la tercera difficul-
 tad, que ponen los peripatheticos di-
 ziendo : que por hazer potencia orga-
 nica el entendimiento, se quita vn prin-
 cipio que auia para prouar la immor-
 talidad del anima racional, dezimos:
 que otros argumentos ay mas firmes
 con que hazerlo, de los quales tratare-
 mos en el capitulo que se sigue.

Al segundo argumento se responde
 que no qualquiera differéncia de obras,
 arguye diuersidad de potencias : por-
 que como adelante prouaremos, haze
 la ymaginatiua tan estraños hechos,
 que si fuera esta maxima tan verdadera
 como los Philosophos vulgares pien-
 san, o tuuiera la interpretacion que e-
 llos le dan, auria en el cerebro, diez o
 doze

doze potencias mas. Pero porque todas estas obras conuienen en vna razon generica, no arguyen mas que vna ymaginatiua : la qual se parte despues, en muchas diferencias particulares, por razon de las varias acciones que haze. El componer las especies en presencia de los objectos, o en su ausencia, no solamente, no arguye variedad de potencias genericas, (como son el sentido comun, y la ymaginatiua) pero ni aun particulares.

Al tercero argumento se responde: que la memoria no es mas que vna blandura del cerebro, dispuesta (con cierto genero de humedad) para receuir y guardar, lo que la ymaginatiua perciue : en la mesma proporcion que tiene el papel blanco y liso, con el que a de escriuir / porque assi como el escriuano escriue en el papel las cosas que quiere que no se oluiden, y despues de escritas, las torna a leer. De la mesma manera se a de entender, que la ymagina-

EXAMEN DE

ginatiua, escriue en la memoria, las figuras de las cosas que conocieron los cinco sentidos y el entendimiento, y otras que ella mesma fabrica. Y quando quiere acordarse dellas (dize Aristoteles) que las torna a mirar y contemplar. Desta manera de comparacion, vfo Platon quando dixo: que temiendo la poca memoria de la vejez, se daua priessa a hazer otra de papel, (que son los libros) para que no se le perdiessse su trauajo, y vuiessse despues quien selo representasse, quando lo quisiessse leer. Esto mesmo haze la ymaginatiua, escreuir en la memoria y tornar lo a leer, quando se quiere acordar. El primero que atinó a esta sentencia fue Aristoteles, y el segundo Galeno el qual dixo desta manera. *Pars enim anime que imaginatur, quaecunque ea sit, hac eadem recordari videtur.*

Affi parece claramente, porque las cosas que ymaginamos con mucho cuydado se fixan bien en la memoria:
y lo

Lib.4.de
anima.

Lib.3.de
anima.

Lib.2. mo-
tu muscu-
lorum.

y lo que con liuiana confideracion tratamos, luego se nos oluida. Y de la manera que el escriuano quãdo haze buena letra, la acierta a leer, assi acontece a la ymaginatiua, que si ella con fuerça, queda la figura enel cerebro bien señalada, y fino a penas se puede conocer. Esto mesmo acontece tambien en las escrituras antiguas, que por quedar vnas partes enteras, y otras gastadas (con el tiempo) no se pueden bien leer, fino es sacando muchas partes y razones, por discrecion. Lo proprio haze la ymaginatiua (quando en la memoria se an perdido algunas figuras, y quedan otras) delo qual nacio el error de Aristoteles, pensando que la reminiscencia (por esta razon) era potencia diferente de la memoria, allende que dixo que los que tienen gran reminiscencia son de mucho entendimiento: y tambien es falso: porque la ymaginatiua (que es la que haze la reminiscencia) es contraria del entendimiento.

De

EXAMEN DE

De manera que hazer memoria de las cosas, y acordarse dellas despues de fauidas, es obra de la ymaginatiua: como el escreuir, y tornarlo a leer, es obra del escriuano y no del papel. Y assi la memoria queda por potencia passiuua, y no actiua: como lo liso y blanco del papel, no es mas que commodidad, para que otra pueda escreuir.

A la quarta duda se responde, que no haze al caso para el ingenio, tener las carnes duras, ni blandas, si el cerebro no tiene tambien la mesma calidad: el qual vemos muchas vezes, tener distincto temperamento de todas las demas partes del cuerpo: pero quando concurriessen en la mesma blandura, es mal indicio para el entendimiento, y no menos para la ymaginacion. Y si no consideremos las carnes de las mugeres, y de los niños, y hallaremos que exeden en blandura a la de los hombres, y con todo esso, los hombres en comun, tienen mejor ingenio que las muge-

mugeres. Y es la razon natural, que los humores que hazen las carnes blandas, son phlema y sangre: por ser ambos humedos (como ya lo dexamos notado) y destos a dicho Galeno, que hazen los hombres simples y bouos: y por lo contrario, los humores que endurecen las carnes, son colera y melancholia: y destos nace la prudencia, y sauiduria que tienen los hombres.

Molles & candidi & obesi: non habent humorem melancholicum. Gal. lib. 3. de locis aff. se. cap. 6.

De manera que antes es mal indicio tener las carnes blandas, que secas y duras. Y assi en los hombres que tienen ygual temperamento por todo el cuerpo: es cosa muy facil colegir la manera de su ingenio, por la blandura, o dureza de carnes: porque si son duras y asperas señalan, o buen entendimiento, o buena ymaginatiua: y si blandas lo contrario (que es la buena memoria y poco entendimiento, y menos ymaginatiua) y para entender si corresponde el cerebro en menester considerar los cauellos, los cuales sien-

Entre los brutos animales ninguno ay que tanto se allegue a la prudencia humana como el Elephant. y ninguno ay de tan duras y asperas carnes como el.

EXAMEN DE

Rifus den-
zium & in-
gressus ho-
minis enū-
tiant de il-
lo. Ecli. cap.
19.

do gruessos, negros, asperos y espeffos:
es indicion de buena ymaginatiua, o
de buen entendimiéto, y si delicados y
blandos, es argumento de mucha me-
moria, y no mas. Pero el que quisiere
distinguir y conocer, si es entédimien-
to o ymaginatiua (quando los cauellos
son de aquella manera) a de considerar
de que forma sea el mochacho acerca
de la risa: porque esta passion discubre
mucho que tales la ymaginatiua.

Qual sea la razon y causa de la risa,
an procurado muchos Philosophos
fauer, y ninguno a dicho cosa que se
puede entender: pero todas cōuienen
en que la sangre es vn humor que pro-
uoca al hombre a reyr: aunque nadie
declara que calidades tiene este humor
mas que los otros: por donde haze al
hombre risueño. *Desipientia quae cum ri-
su sunt, securiores: quae vero cum solitudine,
periculosiores.* Como si dixera, Quando
los enfermos desatinan, y delirando se
rien, tienen mas seguridad, que si estan
solic-

6. Aph. 53.

sollicitos y congoxosos: porque lo primero se haze de sangre, que es vn humor benignissimo: y lo segundo de melancholia: pero restriuando en la doctrina que vamos tratando, facilmente se viene a entender todo lo que en este caso se dessea sauer. La causa de la risa no es otra (a mi parecer) mas que vna aprouacion que haze la ymaginatiua, viendo y oyendo algun hecho, o dicho que quadra muy bien: y como esta potencia reside en el cerebro, en contandole alguna cosa destas, luego lo menea: y tras el los musculos de todo el cuerpo y assi muchas vezes aprouamos los dichos agudos, inclinando la cabeza. Pues quando la ymaginatiua es muy buena no se contenta de qualquier dicho, sino es de aquellos que quadran muy bien; y si tienen poca correspondancia y no mas, antes recibe pena, que alegria. De aqui nace que los hombres de grande ymaginatiua, por marauilla los vemos reyr, y lo que

L mas

EXAMEN DE

mas es de notar, es que los muy graciosos, dezidores, y apodadores, jamas se rien de las gracias y donayres que ellos propios dizen, ni de los que oyen a otros: porque tienen tan delicada y ymaginatiua que aun sus propios donayres, no hazen la correspondencia que ellos querrian.

A esto se añade, que la gracia (fuera de tener buena proposicion y proposito) a de ser nueua y nunca oyda ni vista. Y esto no es propiedad de sola la ymaginatiua, sino tambien de las otras potencias, que gouiernan al hombre. Y assi vemos que el estomago, a dos vezes, que vsa de vn mesmo alimento, luego le aborrece: la vista, vna mesma figura, y color: el oydo, vna mesma cõsonancia, por buena que sea: y el entendimiento, vna mesma contemplacion. De aqui nace tãbien, que el donoso no se ria de la gracia que dize: porque antes que la eche por la boca saue ya lo que a de dezir. De donde cõcluyo que

los

los muy risueños, todos son faltos de ymaginatiua: y assi qualquier gracia y donayre (por fria que sea) les corresponden muy bien. Y por tener la sangre mucha humedad (de la qual diximos que echaua a perder la ymaginatiua) por tanto los muy sanguinos, son muy risueños. Esto tiene la humedad que por ser blanda y suaué, quita las fuerças al calor, y le haze que no queme tanto.

Y assi se halla mejor con la sequedad: porque le aguza sus obras. Alléde que donde ay mucha humedad, es indicio que el calor es remisso: pues no la puede resolver ni gastar: y con calor tan floxo no puede obrar la ymaginatiua. De aqui se infiere tambien, que los hombres de grande entendimiento son muy risueños por ser faltos de ymaginatiua. Como se lee de aquel gran philosopho Democrito, y de otros muchos que yo e visto y notado. Luego por la rísa conoceremos, si es entendimiento, o ymaginatiua, la que tienen los hom-

EXAMEN DE

bres, o mochachos de carnes duras, y asperas, y de cabellos negros, y espesos, duros y asperos. De manera que Arist. no anduuo bien en esta doctrina.

Al quinto argumento se responde que ay dos generos de humedad en el cerebro: vna que nace del ayre, quando este elemento predominó en la mixtion: y otra del agua, con que se malfaron los de mas elementos. Si el cerebro estuviere blando con la primera humedad sera la memoria muy buena, facil para receuir, y poderosa para tener las figuras mucho tiempo. Porque la humedad del ayre, es muy azeytosa y llena de pringue: en la qual se trauan las especies, con gran tenacidad, como se vee en las pinturas que estan dibuxadas al olio: que puestas al sol, y al agua ningun daño reciuen: y si derramamos azeyte sobre alguna escritura, jamas se borra: antes la gastada y que no se puede leer con el azeyte se haze legible, dandole resplandor, y transparencia.

Pero

Pero si la blandura del cerebro, nace de la segunda humedad, corre el argumento muy bien: porque si reciue con facilidad, con la mesma presteza se torna aborrar la figura: por no tener pringor la humedad del agua, en que se trauen las especies. Conocen se estas dos humedades, en los cauellos. La que prouiene del ayre, los pone mugrosos llenos de azeyte y manteca, y el agua, humedos y muy llanos.

Al sexto argumento se responde: que las figuras de las cosas, no se imprimen en el cerebro, como la figura del sello en la cera: sino haziendo penetracion para quedar asidas: o de la manera que se trauan los paxaros en la liga, y las moscas en la miel: porque estas figuras son incorporeas, y no se pueden mezclar ni corrumper las vnas a las otras.

A la septima dificultad se responde que las figuras massan y ablandan la sustancia del cerebro (como se entenece la cera trayendola entre los de-

EXAMEN DE

dos) allende que los espiritus vitales, tienen virtud de ablandar, y humedecer los miembros duros y secos: como lo haze el calor defuera, con el hierro. Y que los espiritus vitales suban al cerebro, quando se toma de memoria: ya lo dexamos prouado atras. Y no todo exercicio corporal ni espiritual desseca, antes dizen los medicos, que el moderado engorda.

Gal. lib. 2.
de san. tuenda.

Al octauo argumento se responde, que ay dos generos de melancholia: vna natural, que es la hez de la sangre, cuyo temperamento, es frialdad y sequedad, con muy gruessa sustancia: este no vale nada para el ingenio, antes haze los hōbres necios, torpes, y risueños, porque carecen de ymaginatiua ya que se llama (*atra bilis*) o colera adu-
sta: de la qual dixo Arist. que haze los hombres sapientissimos, cuyo temperamento es vario, como el del vinagre. Vnas vezes haze effectos de calor (fermentando la tierra) y otras enfria: pero siem-

3. Sect. pro.
1. De or-
fles dize
Horacio
que siēdo-
lo no ha-
zia mal a
nadie pero
alcançaua

ro siempre es seco y de sustancia muy delicada. Ciceron cõfiesa que era tar-
do de ingenio, porque no era melan-
cholicoadusto, y dize la verdad: por-
que si lo fuera, no tuuiera tanta elo-
quencia, porque los melancholicos a-
dustos, carecen de memoria, a la qual
pertenece el hablar con mucho aparato.
Tiene otra calidad, que ayuda mucho
al entendimiento, que es ser resplandida
como azauache, con el qual resplandor
da luz alla dentro en el cerebro: para
que se vean bien las figuras. Y esto es
lo que sintio Heraclito quando dixo.
Splendor siccus animus sapientissimus.
El qual resplandor no tiene la melancholia
natural, antes su negro es mortezino.
Y que el anima racional aya menester
dentro en el cerebro luz para ver las
figuras, y especies, adelantelo prouaremos.

Al noueno argumento se responde,
que la prudencia y destreza de animo
que dize Galeno, pertenece a la yma-

dichos
muy deli-
cados por
el resplandor
que tenia
iu colera,
y assi dixo.

*Iusit quod
splendidab-
lis, ser. 3.*

EXAMEN DE

Dialogo de
senectute.

et sup
-no ut
nia y
osib

ginatiua : con la qual se conoce lo que está por venir, y assi dixo Ciceron. *Memoria prateritorum, futurorũ prudentia.* Como si dixera. La memoria es de lo passado, y la prudencia de lo que está por venir.

In thuscu-
lan.

bono mui
-idribibiqi
e nol

La destreza de animo, es lo que llamamos en castellano (agüdeza, in agilibus) y por otro nombre, Solercia astucia, Cauilos, y engaños. Y assi dixo Ciceron. *Prudentia est calliditas que ratione quadam potest delectum habere bonorum & malorum.* Deste genero de prudencia y maña, carecen los hombres de grande entendimiento, por ser faltos de ymaginatiua. Y assi lo vemos por experiêcia en los grandes letrados, de aquellas letras que pertenecen al entendimiento: que sacados de alli no valen nada, para dar y tomar en las traças del mundo. Este genero de prudencia, muy bien dixo Galeno, que nacia de la colera, porque contando Hippocrates a Damageto su amigo, la manera

In epist. ad
Dama.

manera como hallo a Democrito, quando le fue a visitar y curar, escriue, que estaua en el campo, debaxo de vn Platano, en piernas y sin çapatos, recostado sobre vna piedra, con vn libro en la mano: y rodeado de brutos animales muertos, y despedaçados. De lo qual admirado Hippo. le preguntó de que seruian aquellos animales así? a lo qual respondió, que andaua a buscar que humor hazia al hombre desatinado, astuto, mañoso, doblado, y cauilloso: y auia hallado (haziendo anatomia de aquellas bestias fieras) que la colera era la causa de vna propiedad tan mala. Y que para vengarse de los hombres astutos, quisiera hazer en ellos, lo que auia hecho en la zorra, en la serpiente, y en la mona. Esta manera de prudencia, no solamente es odiosa a los hombres: pero de ella dize san Pablo. *Prudētia carnis, inimica est Deo.* Y dà la razon Platon diziendo. *Scientia quæ est remota à iustitia, caliditas potius quam sapientia est appellan-*

Nota como los hombres de grã entendimiento no miran en el ornato de su persona, todos son desaliñados y sutizios: damos la razón desto en el cap. 8. y en 14.

Ad Roma.
cap. 8.

EXAMEN DE

Cap. 3.

pellanda. Como si dixera, no es razon que vna sciencia que esta apartada de la justicia se llame sabiduria: fino astucia o malicia. De la qual vsa siempre el demonio para hazer mal a los hombres. *Ista sapientia non est de sursum descendens, sed terrena, animalis & diabolica.* Como si dixera Santiago, esta fauiduria no descende de lo alto, antes es terrena, inhumana, y diabolica.

Lib. 3. pro.
com. 2.

Otro genero ay de fauiduria, con rectitud y simplicidad, con la qual conocen los hōbres lo bueno y reprueuan lo malo, el qual dize Galeno, que pertenece al entendimiento: porque en esta potēcia no caue malicia, nobleza, ni astucia, y ni faue como se pueda hazer mal, todo es rectitud, justicia, llaneza, y claridad. El hombre que alcança esta manera de ingenio, se llama recto y simple: y assi queriendo Demosthenes captar la beneuolencia a los juezes, en vna oracion que hizo contra Eschino, los llamo rectos y simples: atento a la
simpli-

simplicidad de su officio : del qual dize Ciceron. *Simplex est officium atque una bonorum omnia causa.* Para este genero de sauiduria , es acomodado instrumento la frialdad y sequedad de la melancholia : pero a destar compuesta de partes subtiles y muy delicadas.

Pro Scilla.

A la vltima duda se responde que quando el hombre se pone a contemplar alguna verdad que quiere sauer, y luego no la alcança, es porque la falta al cerebro el temperamento conueniente para ello: pero estando vn rato en la contemplacion, luego acude a la cabeza el calor natural (que son los espiritus vitales y sangre arterial) y sube el temperaméto del cerebro, hasta llegar al punto que es menester. Verdad es que la mucha especulacion a vnos haze daño y a otros prouecho: porque si al cerebro le falta poco para llegar al punto del calor conueniente, es menester estar poco contemplando y si passa de alle luego se desbarata el entendimiento,

Nota quanto importa trauajar en las letras: pues faltado el temperaméto conueniente al cerebro se adquiere con la continua contemplació.

EXAMEN DE

miento, con la mucha presencia de los espíritus vitales: y assi no atina a la verdad. Por donde vemos muchos hombres que de repente dicen muy bien, y de pensado no valen nada. Otros tienen tan baxo el entendimiento (o por mucha frialdad, o sequedad) que es menester que esté mucho tiempo el calor natural en la cabeça, para subir el temperamento a los grados que le faltan: y assi de pensado dicen mejor que de repente.

Muestra se que aunque el anima racional, a menester el temperamento de las quatro calidades primeras, assi para estar en el cuerpo como para discurrir y racionar, que no por esso se infiere que es corruptible y mortal.

CAP. VII.

In phedro



OR cosa aueriguada tuuo Platon, que el anima racional era sustancia incorporea, espiritual, no subjeta a corrupcion, ni a mortalidad, como la de los brutos

brutos animales : la qual (salida del cuerpo) tiene otra vida mejor y mas descansada: pero entiende se (dize Platon) auiendo viuido el hombre conforme a razon: porque sino, mas le valiera al anima quedar se para siempre en el cuerpo, que padescer los tormentos con que Dios castiga los malos. Esta conclusion es tan illustre y catholica, que si el la alcançó con la felicidad de su ingenio, con justo titulo tiene por renombre, el diuino Platon. Pero aunque es tal qual parece, jamas cupo a Galeno en su entendimiento, antes la tuuo siempre por sospechosa : viendo delirar al hombre cuerdo, por callentar se el cerebro : y voluer en su iuyzio, aplicandole medecinas frias. Y assi dixo que se holgara que fuera viuo Platon para preguntarle, como era posible, ser el anima racional immortal. alterando se tan facilmente, con el calor, frialdad, humedad, y sequedad? Mayormente viêdo que se va del cuerpo por

In Apologia.

lib. quod
animi mo-
ros. cap. 3.
& 9. depla-
ci. Hippoc.
& Plato.

EXAMEN DE

po por vna gran callentura: o sangran-
 do al hombre copiosamente, o beuien-
 do cicuta: y por otras alteraciones cor-
 porales que suelen quitar la vida. Y si
 ella fuera incorporea y espiritual (co-
 mo dize Platon) no le hiziera el calor
 (siendo calidad material) perder sus
 potencias, ni le desbaratara sus obras.
 Estas razones cõfundieron a Galeno,
 y le hizieron dessear, que algun plato-
 nico se las absoluiesse: y creo que en su
 vida no le halló: pero despues de muer-
 to, la experiencia le mostró lo que su
 entendimiento no pudo alcançar. Y
 assi cierto que la certidumbre infalible
 de ser nuestra anima immortal no se
 toma de las razones humanas, ni me-
 nos ay argumentos que prueuan ser
 corruptible: porque a los vnos y a los
 otros se puede responder con facili-
 dad: sola nuestra fee diuina nos haze
 ciertos y firmes que dura para siempre
 jamas. Pero no tuuo razon Galeno de
 embaraçar se con tan liuianos argu-
 mentos,

Dialogo de
 natura.

En murie-
 do Gale. es
 cierto que
 descẽdio al
 infierno, y
 vio por ex-
 periencia
 que el fue-
 go mate-
 rial quema
 ua a las ani-
 mas, y no
 las podia
 gastar ni
 consumir:
 este medi-
 co tuuo no-
 ticia de la

mentos, porque las obras que se an de hazer mediante algun instrumento: no se colige bien en philosophia natural, auer falta en el agente principal, por no salir acertadas. El pintor que dibuxa bien, teniêdo el pinzel quando conuiene a su arte no tiene culpa, quando con el malo, haze las figuras borradas y de mala deligneacion: ni es buen argumento pensar: que el escriuano tenia alguna lesion en la mano, quando (por falta de pluma bien cortada) le fue forçado escreuir con vn palo.

Considerando Galeno las obras maravillosas que ay en el vniuerso, y la fauiduria y prouidencia con que estan hechas y ordenadas, coligio que auia Dios en el mundo: aunque no le viamos con los ojos corporales del qual dixo estas palabras. *Deus nec factus est aliquando cum perenniter ingenitus sit, ac sempiternus.* Y en otra parte dize, que la fabrica y compostura del cuerpo humano, no la hazia el anima racional, ni el calor

doctrina e-
uangelica,
y no la re-
cibio. Lib.
2. de diffe-
pul. cap. 3.

Lib. de fa-
tu. forma-
tionc.

EXAMEN DE

el calor natural: sino Dios, o alguna
 intellgiencia muy sauia. De donde se
 puede formar vn argumento contra
 Galeno, y deshazer su mala cōsequen-
 cia: y es desta manera. Tu sospechas ser
 el anima racional corruptible: porque
 si el cerebro esta bien templado, acier-
 ta muy bien a discurrir y philosophar:
 y si se calienta, o enfria mas de lo que
 conuiene, delira y dize mil disparates.
 E esso mesmo se infiere considerando
 las obras que tu dizes ser de Dios: por-
 que si haze vn hombre en lugares tem-
 plados (donde el calor no excede a la
 frialdad, ni la humedad a la sequedad)
 le faca muy ingenioso y discreto: y si
 es la region destemplada, todos los
 engendra estultos y necios. Y assi dize
 el mesmo Galeno, que en Scithia por
 marauilla acierta a salir vn hombre fa-
 bio, y en Athenas todos nacen Philo-
 sophos. Pues sospechar que Dios es
 corruptible, porque con vnas calida-
 des haze bien estas obras, y con las
 contra-

Lib. quod
 animi mo-
 res corpo.
 cap. 10.

contrarias salen erradas : no lo puede confessar Galeno pues ha dicho que Dios es sempiterno.

Platon va por otro camino mas acertado diziendo, que aunque Dios es eterno, omnipotente y de infinita sabiduria : que se ha como a gente natural en sus obras : y que se sujeta a la disposicion de las quatro calidades primeras : de tal manera que para engendrar vn hombre sapientissimo, y semejante a el: tuuo necesidad de buscar vn lugar el mas templado que auia en todo el mundo, donde el calor del ayre, no excediesse a la frialdad, ni la humedad a la sequedad: y assi dixo. *Deus vero quasi belli ac sapientie studiosus, locum qui viros ipsi simillimos producturus esset electum in primis incolendum praeiuit.* Y si Dios quisiera hazer vn hombre sapientissimo en Scithia, o en otra region destemplada, y no usara de su omnipotencia: saliera por fuerça necio : por la contrariedad de las calidades prime-

Dialogo de
natu.

EXAMEN DE

ras. Pero no infiriera Platon (como hizo Galeno) que Dios era alterable y corruptible, porque el calor y la frialdad, le impiden sus obras.

Esso mesmo se ha de colegir, quando el anima racional (por estar en vn cerebro inflamado) no puede vsar de discrecion y prudencia, y no pensar que por esso es mortal y corruptible.

El salir del cuerpo, y no poder sufrir la gran calentura, ni las demas alteraciones que suelen matar los hombres, solo arguye: que es acto y forma substancial del cuerpo humano, y que para estar enel, requiere ciertas disposiciones materiales, acomodadas al ser que tiene de anima: y que los instrumentos cō que ha de obrar, esten bien compuestos, biē vnidos: y con el temperamento que sus obras han menester: todo lo qual faltando, por fuerza las hade errar, y ausentarse del cuerpo.

El error de Galeno está en querer aueriguar por principios de philosophia

phia natural, si el anima racional (faltando del cuerpo) muere luego o no: siendo question que pertenesce a otra ciencia superior, y de mas ciertos principios: en la qual prouaremos que no es buen argumento el suyo, ni que se infiere bien, ser el anima del hombre corruptible: por estar en el cuerpo quieta con vnas calidades, y ausentarse del, por las contrarias. Lo qual no es dificultoso prouarse porque otras substancias espirituales de mayor perfection que el anima racional: eligen lugares alterados con calidades materiales en los quales parece que habitan a su contento: y si suceden otras disposiciones contrarias, luego se van: por no poder las sufrir. Y assi es cierto, que ay disposiciones en el cuerpo humano, las quales apatesce el Demonio con tanta agonía, que por gozar dellas se entra en el hombre donde estan: y assi queda en demoniado: pero corrompidas y alteradas con medecinas con-

EXAMEN DE

trarias, y hecha euacuacion de los humores negros, podridos y hediondos, naturalmente se torna a salir: veese esto claramente por experiencia, que en siendo vna casa grande, escura, suzia, hedionda, triste, y sin moradores que la habiten, luego acuden duendes a ella: y si la limpian y abren ventanas, para que le entre el sol y claridad, luego se van: especialmente si la habitan muchas gentes, y ay en ella regozijos y passatiempos, y tocan muchos instrumentos de Musica.

Quanto offenda al Demonio el armonia y buena proporcion, muestra se claramente por lo que dize el texto diuino: que tomando Dauid su harpa y tocandola, luego huya el Demonio, y salia del cuerpo de Saul. Y aunque esto tiene su espiritu, yo tengo entendido que naturalmente molestaua la musica al Demonio: y que no la podia sufrir. El pueblo de Israel sabia ya por experiencia, que el Demonio era enemigo de

go de musica, y por tenerlo assi entendido, dixeron los criados de Saul desta manera. *Ecce spiritus Dei malus exagitat te: iubeat Dominus noster Rex ut serui tui qui coram te sunt, querant hominem scientem psallere cithara, ut quando arripuerit spiritus Domini malus psallat manu sua, & lenius feras.* De la manera que ay palabras y conjuraciones, que hazen temblar al Demonio y por no oyr las, dexa el lugar que tenia elegido para su habitacion. Y assi cuenta Iosepho, que Salomon dexó escritos ciertos modos de conjurar, con los quales no solamente echauan (de presente) al demonio, pero jamas osaua voluer al cuerpo de donde vna vez fue lançado. Tambien el mesmo Salomon mostró vna rayz de tan abominable olor para el Demonio que aplicandola a las narizes del Demonio lo echaua luego fuera. Es tan fuzio el Demonio, tan triste, y enemigo de cosas limpias, alegres y claras, que entrádo Iesu Christo en la region

1 Reg c. 16.

Lib. 8. de
antiq. c. 2.

EXAMEN DE

de los Gerafeos (cuenta sant Matheo) que le ocurrieron ciertos Demonios, metidos en dos cuerpos muertos, que auian sacado de los sepulchros: dando voces y diciendo, Iesu hijo de Dauid, que tema tienes con nosotros, en auer venido antes de tiempo ha atormentar nos rogamos te, que si nos hasde echar deste lugar donde estamos: que nos dexes entrar en aquella manada de puercos que alli está. Por la qual razon los llama la diuina Escripura (suzios spiritus) por donde se entiende claramente, que no solo el anima racional pide disposiciones en el cuerpo, para poderlo informar: y ser principio de todas sus obras: pero aun para estar en el como en lugar acomodado a su naturaleza las a menester: pues los demonios (siendo de sustancia mas perfecta) aborescen vnas calidades corporales, y con las contrarias se huelgan y reciuen contento. De manera que no es buen argumento el de Galeno (va se el ani-

ma. 2.

ma racional del cuerpo, por vna gran calentura luego es corruptible) pues lo haze el Demonio (de la manera que hemos dicho) y no es mortal.

Pero lo que en este proposito mas se ha de notar, es, que el Demonio, no solamente aperece lugares alterados con calidades corporales para estar en ellos a su contento: pero aun quando quiere obrar alguna cosa que le importa mucho, se aprouecha de las calidades corporales, que ayudan para aquel fin. Porque si yo preguntasse aora, en que se pudo fundar el Demonio, quando queriendo engañar a Eua, se metio antes en la serpiente ponçosa, que en el cauallo, en el osso, en el lobo, y en otros muchos animales que no eran de tan espantable figura? Yo no se que se me podria responder: bien se que Galeno no admite los dichos y sentencias de Moysen, ni de Christo nuestro redemptor: porque ambos (dize) que

hablan sin demostracion. Pero de al-

Lib. 2. de
diff. pul.
cap. 3.

EXAMEN DE

gun Catholico he deffeadado siempre saber la resolucion desta duda, y ninguno me la ha dado.

Ello es cierto (como ya lo dexamos prouado) que la colera quemada, y retostada, es vn humor que enseña al anima racional, de que manera se han de hazer los embustes y engaños. Y entre los brutos animales, ninguno ay que tanto participe de este humor, como la serpiente, y assi mas que todos (dize la diuina escritura) que es astuto y mañoso. El anima racional puesto caso que es la mas infima de todas las inteligencias: pero tiene la mesma naturaleza, que el Demonio, y los Angeles. Y de la manera que ella se aprouecha desta colera ponçoñosa, para ser el hombre astuto y mañoso, assi el Demonio (metido en el cuerpo de aquella bestia fiera) se hizo mas ingenioso y doblado. Esta manera de philosophar, no espantara mucho a los Philosophos naturales, porque tiene alguna apariencia de poder

Sed & ser-
pēs erat cal-
lidior cun-
ctis animā-
tibus terræ
que fecerat
Dominus
Deus.
Gen. ca. 3.

En esto se
conoce la
grac̃a de
Dios que
conferom-

poder ser así: pero lo que mas les ha de acuar el juyzio, es; que queriendo Dios defengañar al mundo, y enseñarle llanamente la verdad (que es la contraria obra que hizo el Demonio) vino en figura de paloma, y no de aguilá, ni de pauon, ni de otras aues, que tienen mas hermosa figura: y sabida la causa, es: que la paloma participa mucho del humor que inclina a rectitud, a llaneza, a verdad y simplicidad, y carece de colera, que es el instrumento de la astucia y malicia.

nipotente,
y sin tener
necesidad
de sus cria-
turas, se sir-
ue dellas,
como si
fuese agen-
te natural.

Ninguna cosa destas admite Galeno ni los Philosophos naturales, porque no pueden entender, como el anima racional, y el Demonio (siendo sustancias espirituales) se puedan alterar, de ealidades materiales (como es el calor, frialdad, humedad, y sequedad) porque si el fuego introduze calor en el leño, es, por tener ambos cuerpo y cantidad en que sujetarse, lo qual falta en las sustancias espirituales, y admitido (por

EXAMEN DE

cosa imposible) que las calidades corporales pudiesen alterar la sustancia espiritual. Que ojos tiene el Demonio ni el anima racional para ver los colores y figuras de las cosas? ni que olfacto para perceber los olores? ni que oido para la musica, ni que tacto, para ofender se del mucho calor: para todo lo qual, son menester organos corporales. Y si apartada el anima racional del cuerpo se offende y tiene dolor, y tristeza: no es possible dexar de alterarse su naturaleza, y venirse a corrumper.

Estas dificultades y argumentos, embarçaron a Galeno y a los Philosophos de nuestros tiempos: pero a mi no me concluyen, porque quando Aristoteles dixo, que la mayor propiedad que la sustancia tenia, era, ser sujeto de los accidentes, no la coartó a la corporal, ni espiritual: porque la propiedad del genero, y igualmente la participan las especies: y assi dixo que los accidentes del cuerpo, passan a la sustancia

stancia del anima racional, y los del anima al cuerpo, en el qual principio se fundó para escreuir todo lo que dixo de phisionomia, mayormente que los accidētes con que se alteran las potencias, todos son espirituales, sin cuerpo, sin cantidad ni materia, y assi se multiplican en vn momento por el medio, y passan por vna vidriera sin romper-la: y dos accidentes contrarios pueden estar en vn mesmo sujeto, con toda la intension que pueden tener: por las quales propiedades los llama el mesmo Galeno (Indiuifibles) y los Philosophos vulgares (Intencionales) y siendo desta manera, biē se pueden proporcionar con la sustancia espiritual.

Yo no puedo dexar de entender que el anima racional (apartada del cuerpo) y tambien el Demonio, tengan potencia visiuua, olfactiuua, auditiua, y tactiuua. Lo qual me parece que es facil de prouar: porque si es verdad que las potencias se conocen por las acciones,

cierto

EXAMEN DE

cierto es que el Demonio tenia potencia olfactiua, pues olia aquella rayz que Salomon mandaua aplicar a las narizes de los endemoniados: y que tenia potencia auditiua pues oya la musica que Dauid daua a Saul. Pues dezir que estas calidades las percebia el Demonio con el entendimiento, no se puede afirmar en la doctrina de los Philosophos vulgares: porque esta potencia es espiritual, y los objetos de los cinco sentidos son materiales. Y assi es menester buscar otras potencias en el animal racional, y en el Demonio, con quien se puedan proporcionar.

Y fino pongamos por caso, que el anima del rico auariento, alcançara de Abraham, que el anima del Lazaro, viniere al mundo, a predicar a sus hermanos, y persuadir les que fuessen buenos, para que no viniessen a aquel lugar de tormentos, donde el estaua.

Pregunto yo agora, como el anima de Lazaro, acertara a venir a la ciudad,

y a la

y a la casa de estos: y si los encontrara en la calle (en compañía de otros) si los conociera por sus rostros, y los supiera diferenciar de los que venian con ellos? Y si estos hermanos del rico auariento le preguntaran, quien era, y quien le embiaua, si tuuiera alguna potencia para oyr sus palabras? Lo mesmo se puede inquirir del Demonio, quando andaua tras Christo nuestro redemptor, oyendole predicar, y viendo los milagros que hazia: y en aquella disputa que ambos tuuieron en el desierto: con que oydos perceuia el Demonio las palabras, y respuestas, que Christo le daua?

Ello es cierto falta de entendimiento, pensar que el Demonio, o el anima racional (apartada del cuerpo) no podra conocer los objetos de los cinco sentidos, aunque carezca de instrumentos corporales: porque por la mesma razon les prouare, que el anima racional (apartada del cuerpo) no puede enten-

EXAMEN DE

entender, ymaginar, ni hazer actos de memoria: porque si estando en el cuerpo no puede ver (quebrados los ojos) tambien no puede racionar ni acordarse si el cerebro esta inflamado. Pues dezir que el anima racional (apartada del cuerpo) no puede racionar por no tener cerebro, es de fatino muy grande. El qual se prueua en la misma historia de Abraham. *Fili recordare quia accepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala: nunc autem hic consolatur, tu vero cruciaris: & in ijs omnibus inter nos & vos, chaos magnus firmatus est, ut his qui volunt hinc transire ad vos non possint, nec inde huc transire. Et ait, Rogo ergo te pater, ut mittas eum in domum patris mei: habeo enim quinque fratres, ut testetur illis ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorum.* De donde concludo, que assi como estas dos animas razonaron entre si: y se acordó el rico auariento, que tenia cinco hermanos en casa de su padre: y Abraham le truxo a la memoria, la buena vida

na vida que en el mundo auia tenido, y los trabajos de Lazaro, sin ser menester el cerebro. De la mesma manera pueden las animas ver sin ojos corporales, y oyr sin oydos, gustar sin lengua, oler sin narizes, y tocar sin nervios ni carne, y muy mejor sin comparacion. Lo mesmo se entiende del Demonio, por tener la mesma naturaleza que el anima racional.

Todas estas dudas soltara bien el anima del rico auariento, de quié cuenta S. Lucas, que estando en el infierno, alçó los ojos y vio a Lazaro, que estava en el seno de Abraham: y dando voz dixo assi. *Pater Abraham miserere mei, mitte Lazarum ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flama.* Como si dixera; Padre Abraham, tene misericordia de mi, y embiáme a Lazaro para que moje la extremidad de su dedo en agua, y me refresque la lengua, porque estoy atormentado en esta llama.

De la



De la doctrina passada, y de lo que dize esta letra, se colige que abraza las animas en el infierno, es material (como el que aca tenemos) y que offendia al rico auariéto, y a las otras animas (por diuina disposicion) con el calor: y que si Lazaro le lleuaro vn jarro de agua fria, que sintiera gran recreacion (metiendose en ella) y está la razon muy clara, porque si no pudo sufrir estar en el cuerpo, por el mucho calor de la calentura: y quando beuia agua fria, sentia el anima gran recreacion: porque no entenderemos lo mesmo, estando vnida cō las llamas del fuego infernal. El alçar los ojos el rico auariento, y la lengua sedienta, y el dedo de Lazaro: todos son nombres de las potencias del anima, para poderse la escriptura explicar, los que no van por este camino ni se fundan en philosophia natural, dicen mil disparates. Pero tan poco se infiere, que si el anima racional tiene dolor y tristeza (por alterarse su naturaleza, con

za, con calidades cōtrarias) que es corruptible, ni mortal: porque las cenizas con estar compuestas de quatro elementos, y de acto y potencia, no ay agente natural en el mundo que las pueda corromper, ni quitarles las calidades que conuienen a su naturaleza. El temperamento natural de las cenizas, todos faemos que es frio y seco. Pero aunque las echemos en el fuego: jamas perderan la frialdad que tienen radical, y aunque esten cien mil años en el agua: es imposible (sacadas della) quedar con humedad propria y natural, y con esto no se puede dexar de confesar: que con el fuego reciuen calor, y con el agua humedad. Pero estas dos calidades, son en las cenizas superficiales, y duran poco en el sujeto: porque apartadas del fuego se tornan luego frias, y quitadas del agua, no les dura vna hora la humedad.

Pero vna duda se ofrece en aquel coloquio y disputa, que tuuo el rico

N

auarien-

EXAMEN DE

auariento con Abraham, y es: como supo mas delicadas razones el anima de Abraham, que la del rico auariento, auiendo dicho atras, que todas las animas racionales (salidas del cuerpo) son de yguál perfeccion y fauer? A la qual se puede responder, de vna de dos maneras. La primera, es: que la sciencia y fauer que el anima alcançó (estãdo en el cuerpo) no la pierde quando el hombre se muere: antes la perfeccion despues (desengañandose de algunos errores.) El anima de Abraham, partio desta vida sapientissima: y llena de muchas reuelaciones y secretos, que Dios le comunicó: por ser su amigo. Pero la del rico auariento, por fuerça auia de salir insipiente. Lo vno por el peccado (que cria ignorancia en el hombre) y lo otro porque las riquezas hazen el contrario efecto de la pobreza: esta da ingenio al hombre (como adelante pro uaremos) y la prosperidad se lo quita. Otra respuesta ay (siguiendo nuestra doctrina)

doctrina) y es. Que la materia en que estas dos animas disputauan: era theologia escolastica, porque sauier si estando enel infierno auia lugar de misericordia, y si Lazaro podia passar dende el limbo al infierno, y si conuenia embiar al mundo algun muerto: que diesse noticia a los viuos, de los tormentos que enel passauan los condenados: todos son puntos escolasticos, cuya decision pertenece a entendimiento (como adelante prouare) y entre las calidades primeras, ninguna ay que tanto desbarate à esta potencia como el calor demasado: del qual estaua bien atormentado el rico auariento: pero el anima de Abraham moraua en vn lugar templadissimo, donde tenia gran consuelo y recreaciõ: y assi no era mucho que raciocinasse mejor. Por donde concluyo que el anima racional y el demonio, se aprouechã para sus obras, de las calidades materiales: y que con vnas se offendien, y con las contrarias

EXAMEN DE

reciuen contento. Y que por esta razon, apeteçen estar en vnos lugares y huyen de otros sin ser corruptibles.

Como se da a cada diferencia de ingenio la sciencia que le responde en particular: y se le quita la que le es repugnante y contraria.

CAP. VIII.

Pro Archia
poeta.



Odas las artes (dize Ciceron) estan constituydas debaxo de ciertos principios vniuersales, los quales aprédidos con estudio y trabajo, en fin se vienen a alcançar. Pero el arte de poesia, es en esto tan particular, que si Dios o naturaleza no hazen al hombre poeta, poco aprouecha enseñarle con preceptos y reglas como a de metrificar: y assi dize, *Cæterarum rerū studia & doctrina & præceptis & arte constans: Poeta natura ipsa uolet & mentis viribus excitatur & quasi diuino quodam spiritu afflatur.* Pero en esto no tiene razon Ciceron: porque realmente no ay sciencia ni arte inuenta-
da en

da en la republica, que si el hombre se pone a estudiarla (faltandole el ingenio) salga con ella, aunque trauaje en sus preceptos y reglas toda la vida: y si acierta con la que pedia su habilidad natural, en dos dias veemos que se halla enseñado. Lo mesmo passa en la poesia sin diferencia ninguna, que si el que tiene naturaleza acomodada para ella, se da a componer versos, los haze con gran perfection, y sino, para siempre es mal poeta.

Siendo esto assi, ya me parece que es tiempo sauer por arte, que diferencia de sciencia: a que diferencia de ingenio le responde en particular: para que cada vno entienda con distincion (sauida ya su naturaleza) para que arte tiene disposicion natural. Las artes y sciencias que se alcançan con la memoria, son las siguientes, Grammatica, latin, y qualquier otra lengua: la Theorica de la Iurispericia, Theologia positiva, Cosmographia: y Arithmetica.

EXAMEN DE

Las que pertenescen al entendimiento, son Theologia escolastica, la Theorica de la medicina, la Dialectica, la Philosophia natural y moral, la practica de la Iurispericia: que llaman abogacia. De la buena ymaginatiua nascen todas las artes y sciencias, que consisten en figura, correspondencia, armonia, y proporcion: estas son, poesia, eloquencia, musica, sauere predicar. La practica de la medicina, mathematicas, Astrologia, gouernar vna republica: el arte militar, pintar, traçar, escreuir, leer, ser vn hombre gracioso, apodador polido, agudo *in agilibus*, y todos los ingenios, y machinamentos que fingen los artifices, y tambien vna gracia de la qual se admira el vulgo, que es: dictar a quatro escriuietes juntos materias diuersas, y salir todas muy bien ordenadas. De todo esto no podemos hazer euidente demostracion, ni prouar cada cosa por si: porque seria nunca acauar: pero echando la cuenta

en tres

en tres o quatro sciencias, en las de mas
 correrá la mesma razon.

Enel catalogo de las sciencias que
 diximos, pertenecer a la memoria: pu-
 simos la lengua latina, y las demas que
 hablan todas las naciones del mundo,
 lo qual ningun hombre sabio puede
 negar: porque las lenguas, fue vna in-
 uencion que los hombres buscaron,
 para poder entresi comunicar se, y
 explicar los vnos a los otros sus conce-
 ptos sin auer enello mas misterio, ni
 principios naturales, de auerse juntado
 los primeros inuectores, y a buen pla-
 zeme (como dize Aristoteles) fingir los
 vocablos: y dara a cada vno su signifi-
 cacion. Resultó de alli tanto numero
 dellos, y tantas maneras de hablar, tan
 sin cuenta ni razon: que si no es teniē-
 do el hombre buena memoria, cō nin-
 guna otra potencia es imposible po-
 derse comprehender. Quan imperti-
 nente sea la ymaginatiua, y el entēdi-
 miento: para aprender lenguas, y ma-

Lib. 1. de
 interpreta.

EXAMEN DE

30. sect.
Prob.3.

neras de hablar prueua lo claramente la niñez, que con ser la edad en la qual el hombre esta mas falto destas dos potencias : con todo esso (dize Aristoteles) que los niños aprende mejor qualquiera lengua, que los hombres mayores : aunque son mas racionales. Y sin que la diga nadie, nos lo muestra claramente la experiēcia: pues vemos, que si a Castilla viene a viuir vn Bizcayno, de treinta o quarenta años, jamas aprende el romance : y si es mochacho, en dos o tres años parece nacido en Toledo. Lo mesmo acontece en la lengua latina, y en todas las demas del mundo : porque todos los lenguajes, tienen la mesma razon. Luego si en la edad que mas reyna la memoria (y menos ay de entendimiento, y de ymaginacion) se aprenden mejor las lenguas, que quando ay falta de memoria sobre de entendimiento cierto es, que con la memoria se adquieren, y no con otra potencia ninguna.

Las

Las lenguas (dize Aristoteles) que no se pueden sacar por razon: ni consisten en discurso ni ratiocinio: y assi es necessario oyr a otro el vocablo, y la significacion que tiene, y guardarlo en la memoria: y con esto prueua que si el hombre nace sordo, necessariamente a de ser mudo: por no poder oyr a otro el articulacion de los nombres: ni la significacion que los inuentores les dieron. De ser las lenguas vn placito y antojo de los hombres, y no mas, se infiere claramente: que en todas se pueden enseñar las sciencias, y en qualquiera se dize y declara, lo que a la otra quiso sentir. Y assi ninguno de los graues autores, fue a buscar lengua estrangera, para dar a entender sus conceptos: antes los Griegos, escriuieron en Griego: los Romanos, en Latin: los Hebreos, en Hebrayco: y los Moros, en Arabigo, y assi hago yo en mi Español: por sauer mejor esta lengua, que otra ninguna. Los Romanos (como señores

EXAMEN DE

del mundo) viendo que era necessario auer vna lengua comun, con que todas las naciones se pudiessen communicar y ellos oyr y entender a los que venian a pedir justicia, y cosas tocantes a su gouernacion, mandaron que vuiesse escuela en todos los lugares de su imperio: en la qual se enseñasse la lengua latina, y assi a durado hasta el dia de oy. La theologia escolastica, es cierto que pertenesce al entendimiento, supuesto, que las obras desta potencia, son: distinguir, inferir, racionar, juzgar, y elegir: porque ninguna cosa se haze en esta facultad, que no sea dudar por inconuenientes: responder con distinction, y contra la respuesta inferir, lo que en buena consequencia se collige y tornar a responder, hasta que se fofiega el entendimiento. Pero la mayor prouacion, que en este punto se puede hazer, es: dar a entender, con quanta dificultad se junta la lengua Latina, con la Theologia escolastica, y como
de or.

de ordenario no acontece ser vno, juntamente gran latino, y profundo escolastico. Del qual effecto admirados algunos curiosos que an dado ya en ello procuraron buscar la razon y causa, de donde podia nacer, y hallaron por su cuenta, que como la theologia escolastica esta escripta en lengua llana y comun: y los grandes latinos, tienen hecho el oydo al sabroso y elegante estilo de Ciceron, no se pueden acomodar ella. Bien les estuuiera a los latinos, ser esta la causa, porque forçado el oydo, cõ el vso tuuiera remedio su enfermedad: pero hablando de veras, antes es dolor de cabeça, que mal de oydo.

Los que son grandes latinos, tienen forçosamente gran memoria: porque de otra manera, no se pudieran señalar tanto, en vna lengua que no era suya. Y porque grande y felice memoria es como contraria del grande y subido entendimiento, en vn sujeto: remite le y baxa le de punto.

Y de

EXAMEN DE

Y de aqui nasce, que el que no tiene tan caual y subido entendimiéto (que es la potencia a quien pertenesce el distinguir, iuferir, racionar, juzgar, y elegir) no alcança subido caudal de Theologia escolastica. El que no se cōcluyere con esta razon, lea a S. Thomas Escoto, Durãdo, y Cayetano (que son la prima desta facultad) y hallara grandes delicadezas en sus obras, dichas y escriptas, en muy llano y comun latin. Y no fue otra la causa, sino que estos graues autores, tuuieron (dende niños) muy flaca memoria: para auentajarse en lengua latina. Pero venidos a la Dialéctica, Metaphisica, y Theologia escolastica, alcançaron todo lo que vemos: por tener grande entendimiento.

De vn Theologo escolastico sabreyo dezir (y otros muchos que le conocieron y trataron) que con ser la prima en esta facultad, no solamente no dezia elegancias, ni clausulas rodadas al tono de

no de Ciceron. Pero leyendo en la cathedra, le notauan sus discipulos de muy poco y comū latin. Y assi le aconsejaron como hombres que ignorauan esta doctrina (que secretamēte hurtaffe algunos ratos a el estudio de la Theologia escolastica: y los empleasse en leer a Ciceron. El qual conociendo que era consejo de buenos amigos) no solamēte lo procuro remediar en escondido: pero publicamente, en acabando de leer la materia de Trinitate (o como el verbo diuino pudo encarnar) entraba a oyr vna lection de latin: y fue cosa digna de notar, que en mucho tiempo que lo hizo assi, no solamente no aprendio nada de nueuo, pero el latin comun que antes sauia, casi lo vino a perder: por donde le fue forçado leer en romance. Preguntando Pio quarto, que Theologos se auian señalado mas en el Concilio Tridentino: le dixeron que vn singular theologo Español, cuyaresolucion, argumentos, respuestas,
y di-

EXAMEN DE

y distinciones, eran dignas de admiracion. Y deseando el Papa ver y conocer, vn hombre tan señalado, le embió a mādár que se viniesse por Roma, y le diessse cuenta de lo que enel Concilio auia passado, Al qual (puesto en Roma) le hizo muchos fauores, entre los quales le mandó cubrir, y tomándolo por la mano, lo lleuó passeando hasta el castillo de S. Angelo, y cō muy elegante latin, le dio cuenta de ciertas obras que enel hazia para fortificarle mas: pidiendole en algunas traças su parecer. Y respondió le tan embaraçadamente, por no fauer latin, que el embaxador de España, que a la fazon era don Luys de Requesens, Comendador mayor de Castilla, salio a fauorecerle cō su latin, y distraer al Papa a otra materia diferente. En fin dixo el Papa a los de su camara, que no era possible fauer tanta Theologia, como dezian, vn hombre que entendia tan poco latin. Y si como le prouó en esta lengua, que
es obra

es obra de la memoria, y enteraçar y edificar, que pertenesce a la buena ymaginatiua, le tentara, en cosas tocantes al entendimiento, le dixera diuinas consideraciones.

En el catalogo de las sciencias, que pertenescen a la ymaginatiua: pusimos al principio la Poesia, y no a caso, ni con falta de consideracion: sino para dar a entender, quan lexos estan del entendimiento, los que tienen mucha vena para metrificar. Y assi hallaremos, que la mesma dificultad que la lengua latina tiene en juntarse con la Theologia escolastica: essa se halla, y mucho mayor sin comparacion entre esta facultad, y el arte de metrificar. Y estan contraria del entendimiento, que por la mesma razon, que alguno se señalare notablemente en ella, se puede despedir de todas las sciencias que pertenescen a esta potencia: y tambien de la lengua latina, por la contrariedad que la buena ymaginatiua tiene

con

EXAMEN DE

con la mucha memoria.

La razon de lo primero, no la alcan-
có Aristoteles, pero confirma mi sen-
tencia con vna experiencia: diziendo.

30. Secti.
prob. 1.

*Marcus ciuis Siracusanus poeta erat pre-
stantior dum mente alienaretur*, Como si
dixera: Marco Siracusano, era mejor
poeta quando salia fuera de juyzio: y
es la causa que la diferencia de ymagi-
natiua (a quien pertenesce la poesia) es
la que pide tres grados de calor: y esta
calidad tan intēsa (hemos dicho atras)
que echa a perder totalmente al enten-
dimiento. Y assi lo notó el mesmo Ari-
stoteles porque templandose el Marco
Siracusano, dize, que tenia mejor en-
tendimiento: pero que no acertaua a
componer tambien, por la falta del ca-
lor, con que obra esta diferencia de y-
maginatiua. De la qual carecia Cice-
ron, quādo queriendo escreuir en ver-
so, los hechos heroycos de su consula-
do: y el dicho so nascimiento que Ro-
ma auia tenido, en auer sido por el go-
uernad,

EXAMEN DE

natiua, à quien pertenesce el arte de componer. De lo qual se puede hazer mayor demonstracion sauiendo: que despues de auer Socrates aprendido el arte poetica, con todos sus preceptos, y reglas, no pudo hazer vn verso: y por lo menos fue juzgado en el oraculo de Apolo, por el hombre mas sabio del mundo.

Y assi tengo por cosa llana, que el mochacho que saliere con notable venia para metrificar, y que con liuiana consideracion se le ofrecierõ muchos consonantes, que ordinariamente corre peligro, en sauer con eminencia la lengua Latina, la Dialectica, Philosophia, Medecina y Theologia escolastica: y las demas artes, y sciencias que pertenescen al entendimiento y memoria. Y assi lo veemos por experiencia, que si à vn mochacho de estos le damos que apréda vn nominatiuo de memoria, no lo tomara en dos ni tres dias: y si es vn pliego de papel escrito en me-

tro,

tro, para representar alguna comedia, à dos bueltas que le dè, se le fixa en la cabeça. Estos se pierden por leer en libros de cauallerias, en Orládo, en Boscan, en Diana, de Monte-mayor, y otros assi: porque todas estas son obras de la ymaginatiua. Pues que diremos del canto de organo, y de los maestros de capilla, cuyo ingenio es ineptissimo para el latin, y para todas las demas sciencias que pertenescen al entendimiento, y memoria. La mesma cuenta lleva el tañer, y todo genero de musica. Por estos tres exemplos que hemos traydo del Latin, de la Theologia escolastica, y de la poesia: entenderemos que es verdadera esta doctrina, y que hemos hecho bien el repartimiento, aunque de las demas artes, no hagamos particular demonstracion.

El escreuir descubre tambien la ymaginatiua, y assi pocos hombres de grande entendimiento vemos que hazen buena letra, de lo qual tégo yo no-

EXAMEN DE

tados muchos exemplos a este proposito. Especialmente conoci vn Theologo escolastico doctissimo, que corrido de ver quan mala letra hazia, no osaua escreuir cartas a nadie, ni responder a las que le embiauan, hasta que determino de traher secretamente a su casa vn maestro que le enseñasse alguna forma razonable, cō que pudieffe pasar. Y trauajado muchos dias en ello, fue tiempo tan perdido, que ninguna cosa aprouecho. Y assi de aborrecido lo dexo (espantado el maestro que le enseñaua, de ver vn hombre tan docto en su facultad, y tan inabil para escreuir.) Pero yo que se muy cierto, que el escreuir muy bien, es obra de la ymaginatiua: lo tuue por effeoto natural. Y si alguno lo quisiere ver y notar, considere los estudiantes, que ganan de comer en las Vniuersidades, a trasladar papeles de buena letra, y hallaran que saben poca Grammatica, poca Dialectica, y poca Philosophia. Y si estudiar

Mede

Medecina, o Theologia, no ahondanada. Y afsi el mochacho que cō la pluma, supiere dibuxar vn caualllo muy bié sacado, y vn hombre con buena figura: y hiziere vnos buenos lazos y rasgos: no ay que poner-le en ningun genero de letras, fino cō vn buen pintor, que facilita su naturaleza con el arte.

El leer bien y con facilidad, descubre tambien vna especie de ymaginatiua: y si es cosa muy notable no ay que gastar el tiempo en letras, fino hazer-le que gane su vida a leer processos.

Enesto ay vna cosa digna de notar, y es: que la diferencia de ymaginatiua, que haze a los hombres graciosos de zidores, y apodadores, es contraria de laque ha menester el hombre, para leer con facilidad: y afsi ninguno que sea muy donoso, puede aprender a leer, si no es tropeçando y mintiendo.

El saber jugar a la primera, y hazer embites falsos, y verdaderos: y el querer, y no querer a su tiempo, y por con-

EXAMEN DE

jeturas conocer el punto de su contrario, y saberse descartar, es obra que pertenece a la ymaginatiua.

Lo mesmo es, el juego de los cientos, y el triunfo : aunque no tanto como la primera de Alemania, y no solamente haze prueua y demostración desta diferencia de ingenio : pero aun descubre todas las virtudes y vicios del hombre, porque cada momento se ofrecen en este juego, ocasiones en las quales da el hombre muestra de lo que tambien haria, en otras cosas mayores, viendose en ellas.

El juego del axedrez es vna de las cosas que mas descubren la ymaginatiua : por donde el que alcançare delicadas tretas, y diez, o doze lances juntos en el tabiero, corre peligro en las ciencias que pertenescen al entendimiento y memoria: si no es, que haze junta de dos, o tres potécias, como ya lo auemos notado. La qual doctrina si alcançara vn Theologo escolastico

docti.

dóctissimo, que yo conoçi: cayera en la cuenta de vna cosa que dudaua. Este jugaua con vn criado suyo muchas vezes, y perdiendo, le dezia (de corrido) que es esto fulano, que ni sabeys Latin, ni Dialéctica, ni Theologia (aunque lo aueys estudiado) y me ganays vos a mi, estando lleno de Escoto, y de San Thomas? es possible que vos reneys mejor ingenio que yo? no puedo creer (verdaderamente) sino que el diablo os reuela a vos estas tretas. Y era el mysterio, que el amo tenia grande entendimiento, con el qual alcançaua las delicadezas de Escoto, y de S. Thomas: y era falto de aquella diferencia de ymaginatiua, con que se juega al axedrez: y el moço tenia ruyn entendimiento y memoria, y muy delicada ymaginatiua.

Los estudiantes que tienen los libros compuestos, el aposento bien adereçado y barrido, cada cosa en su lugar, y en su clauo colgada: tienen cierta

EXAMEN DE

diferencia de ymaginatiua, muy contraria del entendimiento, y memoria. El mesmo ingenio alcançan los hombres polidos, bien aseados, y andan a buscar los pelillos dela capa, y se offenden con las rugas del vestido: esto cierto es que nasce de la ymaginatiua: porque si vn hombre no sabia metrificar, y era desaliñado: si por ventura se enamora (dize Platon) que luego se haze poeta, y muy aseado, y limpio: porque el amor calienta y deseca el cerebro, (que son las calidades que auian la ymaginatiua.) Lo mesmo nota Iuuenal, que haze la indignaciõ, que es passion tambien que calienta el cerebro.

Si natura negat facit indignatio versum.

Los graciosos dezidores, apodadores, y que saben dar vna matraca, tienen cierta diferencia de ymaginatiua, muy contraria del entendimiento y memoria. Y asì jamas salen con la Grammatica, Dialcética, Theologia escolastica, medecina, ni leyes. Pues que si son
agudos

Amictus
corporis
indicat de
homine.
Eccl. ca. 19.
In sophi-
stis.

agudos *in agilibus*, mañosos para qual quiera cosa que toman a hazer, prestos en hablar y responder a proposito: estos son propios para seruir en palacio, para solicitadores, procuradores de causas para mercaderes y tratantes, para comprar y vender. Pero no para letras. Con esto se engaña mucho la gente vulgar, viendolos tan mañosos, para todas las cosas, y assi les parece que si se dieran a letras, salieran grandes hombres: y realmente no ay ingenio para ellas mas repugnante.

Los mochachos que se tardaren mucho en el hablar, tienen humedad en la lengua, y tambien en el cerebro, la qual gastada con el discurso del tiempo: vienen despues eloquentissimos, y muy habladores, por la grãde memoria que seles haze, moderando se la humedad: lo qual sabemos de atras que le acontecio a aquel famoso orador Demosthenes, de quien diximos que se auia espantado Ciceron, por la rudeza que

EXAMEN DE

de mochacho tenia en hablar, y de grande, ser tan eloquente.

Tambien los mochachos que tienen buena voz, y gorgearen mucho de garganta, son ineptissimos para todas las sciencias, y es la razón que son frios y humedos. Las quales dos calidades (estando juntas) diximos atras, que echaua perder la parte racional. Los estudiantes que sacaren la lición, puntualmente como la dixen el maestro, y assi la refieren, es indicio de buena memoria: pero el entendimiento lo a de pagar.

Algunas problemas y dudas, se ofrecen en esta doctrina. La respuesta de las quales (por ventura) dara mas luz, para entender, que verdad lo que dezimos.

El primero es: de donde nace que los grandes latinos, son mas arrogantes y presumptuosos en sauer, que los hombres muy doctos, en aquel genero de letras, que pertenecen al entédimien-
to?

ro? En tanto que para dar a entender el refran que cosa es grāmatico (dize desta manera. *Grammaticus ipsa arrogantia est.* Como si dixera: el grāmatico no es otra cosa, sino la mesma arrogancia.

El segundo es: en que va ser la lengua latina, tan repugnante al ingenio de los Españoles: y tan natural a los Franceses, Italianos, Alemanes, Ingleses, y a los de mas que abitan el Septentrion? Como parece por sus obras: que por el buen latin, conoscemos ya, que es estrangero el autor, y por el barbaro y mal rodado, sacamos que es Español.

El tercero es: como las cosas que se dizen y escriuen en lengua Latina, sueñan mejor, abultan mas, y tienen mayor elegancia, que en otra qualquier lengua por buena que sea, auiendo dicho atras que todas las lenguas, no es mas que vn antojo, y placito de aquellos que las inuentaron, sin tener fundamento en naturaleza. La quarta duda es: de que manera se compadece, que

EXAMEN DE

que estando escritas en Latin todas las ciencias que pertenescen al entendimiento : y que las puedan estudiar , y leer los libros , aquellos que son faltos de memoria (siendo les por esta razon) repugnante la lengua Latina.

Al primer Problema se responde, que para conoscer si vn hombre es falto de entendimiento, no ay mas cierta señal que verle altiuo , hinchado , presumptuoso, amigo de honra, puntoso, y lleno de cerimonias. Y es la razon, que todas estas son obras de vna diferencia de ymaginatiua , que no pide mas que vn grado de calor, con el qual bién se compadesce la mucha humedad, que pide la memoria , por no tener fuerça para la resolver.

Por lo contrario es indicio infalible: que siendo vn hombre naturalmente humilde, menospreciado de si, y de sus cosas : y que no solamente no se jaeta, ni alaba: pero se offende con los loores que otros le dan , y se affrenta con los
luga-

lugares, y ceremonias honrosas: bien lo pueden señalar por hombre de grande entendimiento: y poca ymaginatiua y memoria.

Dixe naturalmente humilde, porque si lo es con artificio, no es cierta señal. De aqui es, que como los Grammaticos son hombres de gran memoria, y hazen junta con aquella diferencia de ymaginatiua, forçosamente son faltos de entendimiento, y tales quales dize el refran.

Est qui nequititer sehmiliat & in teriora ciuit plena sunt dolo. Eccle. cap. 19.

Al segundo Problema se responde que buscádo Galeno el ingenio de los hombres, por el temperamento de la region que habitan, dize, que los que moran debaxo el Septentrion, todos son faltos de entendimiento. Y los que estan sitiados entre el Septentrion y la Torridazona, son prudentissimos. La qual postura, responde puntualmente a nuestra region. Y es cierto assi: porque España ni es tan fria como los lugares del Norte, ni tan caliente, como la Tor-

Lib. quod animi moris. cap. 19.

EXAMEN DE

la Torrida zona. La mesma sentencia trae Aristoteles preguntando: porque los que habitan tierras muy frias, son de menos entendimiento, que los que nacen en las mas calientes? y en la respuesta trata muy mal a los Flamencos, Alemanes, Ingleses, y Fráceses, diciendo, que su ingenio es como los de los borrachos: por la qual razon, no pueden inquirir ni sauer la naturaleza de las cosas: y la causa desto es: la mucha humedad que tienen en el cerebro, y en las de mas partes del cuerpo. Y assi lo muestra la blancura del rostro, y el color dorado del cabello, y que por marauilla se halla vn Aleman que sea caluo: y con esto todos son crecidos, y de larga estatura por la mucha humedad, que haze dilatables las carnes. Todo lo qual se halla al reues, en los Españoles: son vn poco morenos, el cabello negro, medianos de cuerpo: y los mas vemos caluos. La qual disposició (dize Galeno) que nace de estar caliente y secco

24. Sect.
prob. 15.

... sup ...
... sup ...

... sup ...
... sup ...
... sup ...

Lib. artis.
me. cap. 14.
& 15.

161

y seco el cerebro. Y si esto es verdad, forçosamente an de tener ruyn memoria, y grande entendimiento. Y los Alemanes grande memoria, y poco entendimiento. Y assi los vnos no pueden sauer Latin, y los otros lo aprenden con grande facilidad.

La razon que trae Aristoteles para prouar el poco entendimiento, de los que habitan debaxo el Septentrion, es: que la mucha frialdad de la region, reuoca el calor natural à dentro, por antiperistasis: y no lo dexa dissipar: y assi tiene mucha humedad, y calor: por donde juntan gran memoria para las lenguas, y buena ymaginatiua, con la qual hazen reloxes, suben el agua a Toledo, fingen machinamentos, y obras de mucho ingenio, las quales no pueden fabricar los Españoles, por ser faltos de ymaginatiua: pero metidos en Dialectica, Philosophia, Theologia escolastica, Medicina, y Leyes, mas delicadezas dize vn ingenio Español, en
sus

EXAMEN DE

sus terminos barbaros, que vn estrangero, sin comparacion, porque sacados estos de la elegancia, y policia con que lo escriuen, no dizen cosa que tenga inuencion, ni primor.

Lib. quod
animi mo-
re. cap. 10.

En comprobacion desta doctrina (dize Galeno.) *In Scithijs vnus vir factus est philosophus: Athenis autem multi tales.* Como si dixera. En Scithia (que es vna prouincia que esta debaxo del Septentrion) por marauilla sale vn hombre Philosopho, y en Athenas todos nascen prudentes, y sabios. Pero aunque a estos Septétrionales, les repugna la philosophia, y las de mas sciencias que hemos dicho, viene les muy bien las Mathematicas, y Astrologia: por tener buena ymaginatiua. La respuesta del tercer problema depende de vna question que ay entre Platon y Aristoteles muy celebrada: el vno dize que ay nombres propios: que naturalmente significan las cosas: y que es menester mucho ingenio para hallarlos. La qual opinion,

In crati-
culo.

INGENIOS. 105

opinion, fauorece la diuina escriptura diziendo que Adam ponía a cada cosa de las que Dios le puso delante el proprio nombre que le cōuenia: pero Aristoteles no quiere conceder, que aya en ninguna lengua, nombre ni manera de hablar, que signifique naturalmente la cosa: porque todos los nombres son fingidos y hechos, al antojo y voluntad de los hombres. Y assi parece por experiencia, que el vino tiene mas de sesenta nombres: y el pan otros tantos (en cada lengua el suyo) y de ninguno se puede afirmar, que es el natural y conueniente: porque del vsarian todos los hombres del mundo, pero con todo esso, la sentençia de Platon es mas verdadera: porque puesto caso que los primeros inuentores fingieron los vocablos a su placito y voluntad, pero fue vn antojo racional, comunicado con el oydo, con la naturaleza de la cosa, con la gracia y donayre en el pronunciar: no haziendo los vocablos cor-

Lib. 1. de
interpre,
cap. 2.

P tos,

EXAMEN DE

tos, ni largos, ni fuesse menester mostrar fealdad en la boca, al tiempo del pronunciar, assentando el acento en su conueniente lugar. y guardando otras condiciones que a de tener la lengua para ser elegante, y no barbara. Desta opinion de Platon fue vn cauallero Español, cuyo entretenimiento era escreuir libros de cauallerias: porque tenia cierta differencia de ymaginatiua, que combidã al hombre, a ficciones y mentiras. Deste se cuenta, que introduziendo en sus obras vn gigante furioso, anduuo muchos dias ymaginando vn nombre que respondiesse enteramente a su brauosidad: y jamas lo pudo encontrar, hasta que jugando vn dia a los naypes (en casa de vn amigo fuyo) oyo dezir al señor de la posada, ola mochacho traquitantos a esta mesa: el cauallero, como oyo este nombre (traquitantos) luego le hizo buena consonancia en los oydos, y sin mas aguardar seleuantó, diziendo: Señores yo no

yo no juego mas : porque a muchos dias que ando buscando vn nombre que quadrasse con vn gigante furioso, que introduzgo, en estos borriones que compongo : y no lo he podido hallar hasta que vine a esta casa, donde siempre recibo toda merced. La curiosidad deste cauallero (en llamar al gigante traquitanos) tuuieron los primeros inuentores de la lengua Latina: y assi hallaron vn language de tan buena consonancia a los oydos. Por donde no ay que espantar, que las cosas que se dizen y escriuen en Latin, suenen tambien: y en las de mas lenguas tan mal: por auer sido Barbaros sus primeros inuentores. La postrera me fue forçado ponerla : por satisfazer a muchos, que an dado en ella, siendo muy facil la solucion, porque los que tienē grande entendimiento, no estan totalmente priuados de memoria : que a no la tener, era imposible discurrir el entendimiento, ni racionar, porque esta

EXAMEN DE

potencia es, la que tiene la materia, y los phantasmas, sobre que se a de especular: pero por ser remissa, de tres grados de perfection, que se pueden alcanzar en la lengua Latina (que son: entenderla, escreuirla, y hablarla bien) no puede passar del primero, fino es mal, y tropeçando.

Como se prueua, que la eloquencia y policia en hablar, no puede estar en los hombres de grande entendimiento.

CAP. IX.

Ciceron dice que ahora del hombre es, tener ingenio y la del ingenio, es ser acomodada a la eloquencia.



De clarioratoribus.

NA de las gracias por donde mas se persuade el vulgo a pensar que vn hombre es muy sabio, y prudente: es oyrlle hablar con grande eloquencia, tener ornamento en el dezir copia de vocablos dulces y sabrosos: traer muchos exemplos acomodados, al proposito que son menester, y realmente nace, de vna junta que haze la memoria, cõ la ymaginatiua, en grado y medio

dio de calor: el qual no puede resolver
 la humedad del cerebro, y sirve de le-
 uantar las figuras, y hazer las bullir,
 por donde se descubren muchos con-
 ceptos, y cosas que dezir. En esta junta
 es imposible hallarse el entendimien-
 to: porque ya hemos dicho y prouado
 atras, que esta potècia abomina gran-
 demente el calor, y la humedad no la
 puede sufrir. La qual doctrina si alca-
 çaran los Athenienses no se espantaran
 tanto de ver vn hombre tan sauio (co-
 mo Socrates) y que no supieffe hablar.
 Del qual dezian (los que entendian lo
 mucho que sauia) que sus palabras y
 sentencias erã como vnas caxas de ma-
 dera tosca, y sin acepillar por de fuera:
 pero abiertas, auia dentro enellas, di-
 buxos y pinturas, dignas de admira-
 cion. En la mesma ignorancia an esta-
 do, los que queriendo dar razon y cau-
 sa de la escuridad y mal estilo de Ari-
 stoteles dixerõ: que de industria, y por
 querer que sus obras tuuieffen autori-
 dad,

Platon lo
 cuenta Dia-
 logo de
 sciencia, &
 in cõuiuio.

EXAMEN DE

dad, escriuio en girigonça, y con tan mal ornamento de palabras, y maneras de hablar. Y si consideramos tambien el proceder tan duro de Platon, y la breuedad con que escriue: la oscuridad de sus razones, la mala colocacion de las partes de la oracion, hallaremos que no es otra la causa.

Loando Ci
cerō la elo-
quencia de
Platō dize,
que si Iupi-
ter uuiera
de hablar
en Griego,
auia de ha-
blar como
el. De claris
orato.

Pues que si leemos las obras de Hip-
polos hurtos que haze de nombres y
verbos: el mal assiento de sus dichos y
sentēcias, la mal trauazon de sus razo-
nes, lo poco que se le offresce que de-
zir, para llenar los vazios de su doctri-
na. Que mas, sino que queriendo dar
muy larga cuenta a Damageto su ami-
go, de como Artaxerxes (Rey de los
Perfas) lo embió a llamar, prometiēdo
le todo el Oro y Plata que el quisiēse:
y que le cōtaria entre los grandes de su
reyno (auiendo sobre esto muchas de-
mandas y respuestas) dixo assi. *Persarum
rex accersiuit, ignarus quod apud me maius
est sapientia ratio quam auri, vale.* Como
dixer:

dixera: el Rey de los Persas me embio
 allamar, no fauiendo, que yo estimo en
 mas la fauiduria, que el Oro. La qual
 materia: si tomara entre manos Eras-
 mo, o qualquier otro hombre de bue-
 na ymaginatiua y memoria como el,
 era poco (para dilatar-la) vna mano
 de papel.

Pero quien se atreuiera a exemplifi-
 car esta doctrina, en el ingenio natural
 de S. Pablo: y afirmar que era hom-
 bre de grande entendimiento, y poca
 memoria: y que no podia (cō sus fuer-
 ças) fauer lenguas, ni hablar en ellas
 con ornamento y policia, si el no di-
 xera assi. *Nihil me minus fecisse à magnis* 2. Cho.
Apostolis existimo: nam & si imperitus sum cap. ii.
sermone, sed non sciencia. Como si dixe-
 ra: yo bien confieso que no se hablar,
 pero en sciencia y fauer ningun Apo-
 stol de los grandes, me haze ventaja.
 La qual diferencia de ingenio, era tan
 apropiada para la publicacion del E-
 uangelio que ninguna otra cosa se po-
 dia

EXAMEN DE

dia elegir mejor : porque ser el publicador eloquente y tener mucho ornamento de palabras no conuenia, atento que la fuerça de los oradores de aquel tiempo, se descubria, en que hazian entender al auditorio, las cosas falsas por verdaderas : y lo que el vulgo tenia receuido por bueno y prouechofo (vsando ellos de los preceptos de su arte) persuadian lo contrario : y deffendian que era mejor pobre, que rico : y estar enfermo, que sano : y ser necio, que sabio: y otras cosas manifestamente eran contra la vulgar opiniõ. Por la qual razon los llamauan los Hebreos *Geuãin*, que quiere dezir engañadores. Lo mesmo le parecio a Caton el mayor : y tuuo por peligrosa la estada destos en Roma viendo que las fuerças del Imperio Romano estauan fundadas en las armas, y estos comiençauan ya a persuadir que era bien que la iuuentud Romana las dexasse, y se diesse a este genero de fauiduri.

Y así

Y así con brevedad los mandó luego desterrar de Roma, y que no estuiefen mas en ella.

Pues si Dios buscara vn predicador eloquente, y con ornamento enel dezir, y entrara en Athenas, o en Roma, afirmando: que en Hierusalem auian crucificado los Iudios, a vn hombre que era Dios verdadero, y que auia muerto de su propria y agradable voluntad, por redimir los pecadores, y que resuscitó al tercero dia, y que subio a los Cielos, donde agora esta, que auia de pensar el auditorio, sino que este tema era alguna estulcia y vanidad, de aquellas que los oradores suelen persuadir con la fuerça de su arte. Por tanto dizo Sant Pablo. *Non enim misit me Christus baptizare sed euangelizare: non in sapientia uerbi, ut non enacuetur crux Christi.* 1. Cor. cap. 1.

Como si dixera: no me embio Christo a baptizar, sino a predicar: y no con oratoria: porque no pensasse el auditorio



EXAMEN DE

torio que la Cruz de Christo, era alguna vanidad, de las que suelen persuadir los oradores. El ingenio de S. Pablo era apropiado para este ministerio: porque tenia grande entendimiento para deffender, y prouar en las sinagogas, y en la gentilidad: que Iesu Christo era el Mexias prometido en la ley: y que no auia que esperar otro ninguno: y con esto era de poca memoria: por donde no pudo fauer hablar con ornamêto de palabras dulces y fabrosas: y esto era lo que la publicacion del Euangelio auia menester. Por esto no quiero dezir que Sant Pablo no tuuiese don de lenguas: sino que en todas hablaua, de la manera que en la fuya: ni tam poco tengo entendido que para defender el nombre de Christo bastauan las fuerças de su grande entendimiento, sino estuuiera de por medio la gracia, y auxilio particular, que Dios (para ello) le dio: solo quiero sentir, que los dones sobre-naturales obran mejor

mejor cayendo sobre buena naturaleza, que si el hombre fuese de suyo torpe y necio. A esto alude aquella doctrina de Sant Hieronymo, que trae en el prohemio que haze sobre Esayas, y Hieremias preguntando: ques la causa que siendo el mesmo Spiritu-sancto el que hablaua por la boca de Hieremias, y Esayas: el vno proponga las cosas que escriue con tanta elegãcia, y Hieremias a penas saue hablar?

La epistola à los Hebreos cõfer de S. Pablo a auido muchos que por ser de diuerso estilo an presumido dezir que no era suya lo qual tiene la yglesia condenado por heretico.

A la qual duda responde que el Spiritu-sancto se acomoda a la manera natural que tiene de proceder cada Propheta, sin variar-las la gracia su naturaleza, ni enseñar-les el lenguaje con que an de publicar la prophecia. Y assi es de sauer, que Esayas era vn cauallero illustre criado en corte, y en la ciudad de Hierusalem: por la qual razon, tenia ornamento y policia en el hablar. Pero Hieremias era nacido y criado, en vna aldea de Hierusalem, que se llamaua Anathothites, basto y rudo,
en el

EXAMEN DE

en el proceder, como aldeano: y deste mismo estilo se aproueche el Spiritu-fancto, en la prophesia que le comunico. Lo mismo se à de dezir de las epistolas de San Pablo que el Spiritu-fancto presidia en el quando las escriuio, para que no pudieffe errar: pero el lenguaje y manera de hablar era el natural de Sant Pablo (acomodado y proprio à la doctrina que escriuia) porque la verdad de la Theologia escolastica, aborresce la muchedumbre de palabras.

Con la Theologia positiua, muy bien se junta pericia de lenguas, y el ornamento y policia en hablar: porque esta facultad pertenece à la memoria, y no es mas que vn monton de dichos, y sentencias catholicas: tomadas de los doctores sagrados, y de la diuina escriptura: y guardadas en esta potencia (como lo haze vn grammatico, con las flores delos poetas, Virgilio Horacio, Terencio, y de los de mas au-

tors

INGENIOS. III

tores Latinos que lee.) El qual conociendo la ocasion de recitar-los, sale luego con vn pedaço de Ciceron, o de Quintiliano, con que muestra al auditorio su erudicion.

Los que alcançan esta junta de ymaginatiua con memoria, y trabajan en recoger el grano de todo lo que ya està dicho y escrito, en su facultad: y lo traen en conueniente ocasion, con grande ornamento de palabras, y graciosas maneras de hablar. Es tanto lo inuentado en todas las sciencias, que parece a los que ignoran esta doctrina: que es grande su profundidad, y realmente son muy someros: porque llegando los a tentar en los fundamentos de aquello que dizen, y afirman: descubren la falta que tienen. Y es la causa, que con tanta copia de dezir, y con tanto ornamento de palabras, no se puede juntar el entendimiento, a quien pertenece, saber (de rayz) la verdad. Destos dixo la diuina escriptura. *Vbi verba sunt*

EXAMEN DE

Prover. 14. *Sunt plurima ibi frequenter egestas.* Como si dixera, el hombre que tiene muchas palabras, ordinariamente, es falto de entendimiento, y prudencia.

Los que alcançan esta junta de ymaginatiua y memoria, entran con grande animo, a interpretar la diuina escriptura, pareciendo-les, que por sauer mucho Hebreo, mucho Griego, y Latin, tienen el camino andado para sacar el espiritu verdadero de la letra: y realmente van perdidos. Lo vno: porque los vocablos del texto diuino, y sus maneras de hablar: tienen otras muchas significaciones: fuera de las que supo Ciceron en Latin. Lo otro, que a los tales les falta el entendimiento (que es la potencia que auerigua, si vn espiritu es Catholico, o deprauado) esta es, la que puede elegir (con la gracia sobre natural) de dos o tres sentidos, que salen de vna letra, el que es mas verdadero y Catholico.

Los engaños (dize Platon) que nunca acon

ca aconteſcen en las coſas diſſimiles y
 muy diferentes, ſino quando ocur-
 ren muchas, que tiené gran ſimilitud,
 porque ſi a vna viſta perſpicaz, le pu-
 ſieſſemos delante vn poco de ſal, açu-
 car, harina, y Cal: todo molido, y ſer-
 nido, y cada coſa por ſi: que haria vna
 hombre, que careſcieſſe de guſto, ſi cõ
 los ojos vuiéſſe de conocer cada poluo
 deſtos ſin errar? diziendo. Eſto es ſal,
 eſto es Açucar, eſto harina, y eſto Cal:
 Yo no dudo ſino que ſe engañaria: por
 la gran ſimilitud que entreſi tienen e-
 ſtas coſas. Pero ſi el vn monton fueſſe
 de trigo, otro de ceuada, otro de paja,
 otro de tierra, y otro de piedra: cierto
 es, que no ſe engañaria, en poner nom-
 bre a cada monton, aunque tuuiéſſe
 poca viſta, por ſer cada vno de tan va-
 ria figura. Lo meſmo vemos que a-
 contece cada dia, en los ſentidos y eſ-
 piritus, que dan los Theologos, a la di-
 uina eſcritura, que mirados dos o tres,
 a la primera mueſtra, todos tienen apa-
 rencia

EXAMEN DE

rencia de catholicos, y que consue-
 nen bien con la letra: y realmente no lo
 son, ni quiso el Spiritu-sancto dezir a-
 quello. Para elegir destos sentidos el
 mejor, y reprobuar el malo, es cierto,
 que no se aprouecha el Theologo de
 la memoria, ni de la ymaginatiua, si-
 no del entendimiento. Y assi digo, que
 el Theologo positiuo, a de consultar
 al escolastico, y pedir le que de aque-
 llos sentidos le elija el que le parecie-
 re mejor, sino quiere amanescer en la
 inquisicion. Por esta causa, los here-
 ges aborrescen tanto la Theologia es-
 colastica, y procuran desterrarla del
 mundo, porque distinguiendo, infi-
 riendo, racionando, y juzgando, se
 viene a saber la verdad, y descubrir la
 mentira.

Como

Como se prouea que la Theorica de la Theologia pertenece al entendimiento, y el predicar (que es su practica), a la ymaginativa.

CAP. X.

Roblema es muy preguntado, no solamente de la gente docta y sabia: pero aun los hombres vulgares, han caydo ya en la cuenta, y lo ponen cada dia en question: que sea la razon y causa, que en siendo vn Theologo grande hombre de escuelas, en disputar agudo, en respõder facil, en escreuir y leer, de admirable doctrina y subido en vn pulpito, no faue predicar: y por lo contrario, en saliendo galano predicador eloquente, gracioso, y que se lleva la gente tras si: por marauilla faue mucha Theologia escolastica: por donde no admiten por buena consequencia (fulano es gran Theologo escolastico, luego sera gran predicador.) Ni quieren conceder al reues (es gran predicador, luego faue mucha Theologia

Q

esco-

EXAMEN DE

escolastica) porque para deshazer la vna consequencia y la otra, se le offereran a qualquiera, mas instancias, que cauellos tenga en la cabeça.

Ninguno hasta agora, a podido responder a esta pregunta: mas de lo ordinario, que es: atribuyrlo todo a Dios: y a la distribucion de sus gracias. Y parece me muy bien, ya que no sauen la causa mas en particular. La respuesta desta duda, (en alguna manera) la dexamos dada en el capitulo passado: pero no tan en particular como conuiene. Y fue: que la Theologia escolastica pertenece al entendimiento: aora dezimos, y queremos prouar que el predicar (que es su practica) es obra de la ymaginatiua: Y assi como es dificultoso juntar en vn mesmo cerebro, grande entendimiento, y mucha ymaginatiua. De la mesma manera: no se puede compadescer, que vno sea gran Theologo escolastico, y famoso predicador. Y que la theologia escolastica sea obra

da

del entendimiento: ya lo dexamos de-
 mostrado atras: prouando la repunan-
 cia que tenia cō la lengua Latina. Por
 donde no sera necessario voluer a ello
 otra vez. Solo quiero dar a entender,
 que la gracia y donayre, que tienen los
 buenos predicadores, cō la qual atraen
 assi el auditorio, y lo tienen contento
 y suspenso, todo es obra de la ymagi-
 natiua, y parte dello, de la buena me-
 moria. Y para que mejor me pueda ex-
 plicar, y hazer-lo tocar con la mano,
 es menester suponer primero, que el
 hombre es animal racional, sociable, y
 politico, y porque su naturaleza se ha-
 bilitasse mas con el arte, inuentaron los
 Philosophos antiguos, la Dialectica: Sciēcia hu-
 mana cōsi-
 stit in duo-
 bus in locu-
 tione orna-
 ta, & in di-
 stinctione
 rerū Paul.
 2. ad Col.
 cap. 1.
 para enseñarle, como auia de racioci-
 nar, con que preceptos y reglas, como
 auia de diffinir las naturalezas de las
 cosas, distinguir, diuidir, inferir, racio-
 cinar, juzgar, y elegir: sin las quales o-
 bras, es imposible ningun artifice po-
 derle passar. Y para poder ser sociable

Q²

y po-

EXAMEN DE

y político, tenía necesidad de hablar, y dar a entender a los demás hombres, las cosas que concebía en su animo. Y porque no las explicasse sin concierto ni orden, inuentaron otra arte (que llaman Rhetorica) la qual con sus preceptos y reglas, le hermosa su baba, con polidos vocablos, con elegantes maneras de dezir: con affectos y colores graciosos. Pero assi como la Dialectica, no enseña al hombre discurrir, y a raciocinar, en sola vna sciencia, sino en todas, sin distincion. De la mesma manera, la Rhetorica muestra hablar en la Theologia, en la Medecina, en la jurisprudencia, en el arte militar, y en todas las demás sciencias, y conuersaciones que tratan los hombres. De suerte que si queremos fingir vn perfecto Dialectico, o consumado orador, no se podria considerar, sin que supiesse todas las sciencias: porque todas son de su jurisdiction, y en qualquiera dellas sin distincion, podria excitar sus preceptos.

No

No como la Medecina, que tiene limitada la materia sobre que ha de tratar: y la Philosophia natural, moral, Methaphisica, Astrologia, y las demas: y por tanto dixo Ciceron. *Oratorem ubi-
cunque constiterit constitere in suo.* Y en otra parte dize. *In oratore perfecto inest omnis Philosophorum sciencia.* Y por esta causa dixo el mesmo Ciceron, que no auia artifice mas dificultoso de hallar, que vn perfecto orador: y con mas razon lo dixera, si supiera la repugnancia que auia, en juntar todas las sciencias en vn particular.

De perfecto orato.

Antiguamente se auian alçado con el nombre y officio de orador, los jurisperitos: porque la perfectiõ de la abogacia, pedia el conocimiento y pericia de todas las artes del mundo, a causa que las leyes juzgan a todos. Y para sauer la defension que cada arte tiene por si, era necessario tener particular noticia de todas, y assi dixo Ciceron.

Lib. de orato.

Nemo est in oratorum numero habendus, qui

EXAMEN DE

qui non sit omnibus artibus perpolitus. Pero
 viendo que era imposible aprender
 todas las ciencias: lo uno por la breue-
 dad de la vida: y lo otro, por ser el in-
 genio del hombre tan limitado lo de-
 xaron caer. Contentandose en la ne-
 cessidad con dar credito a los peritos
 de aquel arte que defienden y no mas.
 Tras esta manera de defender las cau-
 sas, sucedio luego la doctrina Euange-
 lica, la qual se podia persuadir con el
 arte de oratoria, mejor que quantas
 ciencias ay en el mundo, por ser la mas
 cierta y verdadera: pero Christo nue-
 stro redemptor mandó a S. Pablo que
 no la predicasse (*In sapientia verbi*) por-
 que no pensassen las gentes que era al-
 guna mentira bien ordenada, como a-
 quellas que los oradores solian persua-
 dir con la fuerça de su arte. Pero ya re-
 cebida la fee, y de tantos años atras:
 bien se permite predicar con lugares
 retoricos, y aprouecharse del bien de-
 zir y hablar, por no auer aora el incon-
 uenient

De parte
 de orator

est. di. l.
 omi

sup

ε 9

ueniente que quando predicaua S. Pablo. Antes vemos que haze mas pro-
uecho el predicador que tiene las con-
dicioncs de perfecto orador, y le sigue
mas gente que el que no vsa dellas. Y
es la razon muy clara: porque si los
antiguos oradores hazian entender al
pueblo las cosas falsas por verdaderas
(aprouechando se de sus preceptos y
reglas) mejor se cõuencera el auditorio
Christiano, persuadiendo le con artifi-
cio aquello mesmo que el tiene ya en-
tendido y creydo. Allende que la diui-
na escritura es (en cierta manera) todas
las cosas: y para su verdadera interpre-
tacion, son menester todas las sciencias,
conforme aquel dicho tan celebrado.

Misit ancillas suas vocare ad arcem. Prou. c. 9.

Esto no es menester encargarlo a los
predicadores de nuestro tiempo, ni a-
uisarlos, que lo pueden ya hazer, por-
que su estudio particular (fuera del
prouecho que pretenden hazer con su
doctrina) es buscar vn buen thema a

24 quien

EXAMEN DE

quien puedan aplicar a proposito mu-
 chas sentencias galanas, traydas de la
 diuina escriptura, de los sagrados do-
 ctores, de poetas, historiadores, medi-
 cos, y legistas sin perdonar sciencia nin-
 guna, hablando copiosamente, con e-
 legãcia, y dulces palabras. Con todo lo
 qual dilatan y ensanchan el thema yna
 hora y dos si es menester. Esto pro-
 prio, dize Ciceron, que professaua el
 perfecto orador en su tiempo. *Vis ora-*
toris professio que ipsa benedicendi, hoc susci-
perere ac policeri videtur; ut omni de re qua-
cunque sit proposita, ab eo ornate, copiose que
dicatur. Luego si prouaremos, que las
 gracias y condiciones, que ha de tener
 el perfecto orador, todas pertenescen a
 la ymaginatiua, y memoria, ternemos
 entédido, que el Theologo que las al-
 cançare, sera muy grã predicador. Pero
 metido en la doctrina de sancto Tho-
 mas, y Escoto, sabra muy poca della,
 por ser sciencia que pertenece al en-
 tendimiento: de la qual potencia, ha

Lib. de o-
 rat.

uniuersal

de te

de tener por fuerça gran remission.

Que cosas sean aquellas que pertenecen a la ymaginatiua, y con que señales se han de conocer: ya lo hemos dicho atras, y agora la tornaremos a referir, para refrescar la memoria. Todo aquello que dixere buena figura, buen proposito, y encaxe, todas son gracias de la ymaginatiua: como son los donayres, apodos, motes, y comparaciones.

Lo primero que ha de hazer el perfecto orador (teniendo ya el thema en las manos) es buscar, argumentos y sentencias, acomodadas: con que dilatarle, y prouarle. Y no con qualesquier palabras, sino con aquellas, que hagan buena consonancia en los oydos: y assi dixo Ciceron. *Oratorem eum esse puto qui & verbis ad audiendum iocundis & sententijs acomodatis ad probandum uti possit.* Esto cierto es que pertenece a la ymaginatiua: pues ay en ello consonancia de palabras graciosas,

Tambien
faber elegir
el thema
entre muchos que
ocurren,
pertenece
a la ymagi-
natiua.

EXAMEN DE

Las, y buen proposito en las sentencias.

La segunda gracia, que no le a de faltar al perfecto orador, es tener mucha inuencion, o mucha lection: porque si está obligado a dilatar y prouar qualquier thema que se le ofreciere, con muchos dichos, y sentencias, traydas a proposito: a menester tener muy subida ymaginatiua: que sea como perro ventor, que le busque y trayga la caça a la mano: y quando faltare que dezir, lo finja, como si realmente fuera assi: por esso diximos atras, que el calor era el instrumeto con que obraua la ymaginatiua: porque esta calidad leuanta las figuras, y las haze bullir. Por donde se descubre todo lo que ay que ver en ellas: y si no ay mas que considerar, tiene fuerza la ymaginatiua: no solamente de componer vna figura possible con otra: pero aun las que son impossibles (segun orden de naturaleza) las junta, y dellas viene a hazer montes de oro, y bueyes volando.

En lu.

En lugar de la inuencion propria, se pueden aprouechar los oradores, de la mucha lection: ya que les falte la ymaginatiua pero en fin lo que enseñan los libros, es caudal finito, y limitado: y la propria inuencion, es como la buena fuente que siempre da agua frescay de nueuo. Para retener lo leydo es necesario tener mucha memoria: y para recitarlo delante el auditorio con facilidad no se puede hazer sin la mesma potencia: y assi dixo Ciceron. *Is orator erit (mea quidem sententia) hoc tam graui dignus nomine, qui quaecunque res inciderit qua sit dictione explicada, prudenter, copiose, ornate, & memoriter dicat.* Como si dixera: este orador sera digno de tan graue nombre, que pudiere orar sobre qualquier thema que se le ofreciere, con prudencia (que es acomodar se bie, al auditorio, al lugar, al tiempo, y ocasion) copiosamente, con ornato de palabras dulces y sabrosas, y recitadas de memoria.

EXAMEN DE

La prudencia ya hemos dicho, y prouado atrás que pertenesce a la ymaginatiua; la copia de vocablos y sentencias, a la memoria: el ornamento y atauio, a la ymaginatiua: y recitar tantas cosas sin tropeçar ni repararse, cierto es, que se haze con la buena memoria. A proposito de lo que dixo Ciceron, que el bué orador ha de hablar de memoria, y no por escrito. Es de saber que el maestro Antonio de Lebrixa, auia venido ya a tanta falta de memoria, por la vejez, que leya por vn papel, la lectiõ de Rhetorica a sus discipulos, y como era tan eminente en su facultad, y tenia su intencion bien prouada, no miraua nadie en ello: pero lo que no se pudo sufrir, fue, que muriendo este repentinamente de apoplexia, encomendo la vniuersidad de Alcalá, el sermõn de sus obsequias, a vn famoso predicador, el qual inuentó y dispuso, lo que auia de dezir, como mejor pudo: pero fue el tiempo tan breue, que no vuo lugar de

tomarlo

tomarlo de memoria: y assi se fue al pulpito, con el papel en la mano, y entro diziendo assi. Lo que este illustre varon acostumbraua hazer (leyendo a sus discipulos) esso mesmo traygo yo determinado de hazer a su imitacion, porque fue su muerte tan repentina: y el mandarme que yo predicasse en sus obsequias, tan acelerado, que no auido lugar ni tiempo de estudiar, lo que conuenia dezir, ni para recogerlo en la memoria: lo que yo he podido trabajar esta noche, traygo escripto en este papel. Suplico a vuestras mercedes lo oygan con paciencia, y me perdonen la poca memoria.

Parecio tan mal al auditorio, esta manera de predicar, por escripto y con el papel en la mano que todo fue sonreyr, y murmurar. Y assi dixo muy bien Ciceron, que se auia de orar de memoria, y no por escripto. Este predicador realmente, no tenia propria inuencion: todo lo auia de sacar de los libros: y para
esto

EXAMEN DE

esto es menester mucho estudio, y memoria: pero los que toman de su cabeza la inuencion: ni an menester estudiar, ni tienponi, memoria, porque todo se lo hallan dicho, y leuantado. Estos predicaran a vn auditorio, toda la vida, sin encontrarse cō lo que dixeron veinte años atras, y los que carescē de inuencion, en dos quaresimas deflorā todos los libros de molde, y acauan con los carta pacios y papeles que tienen: y a la tercera, es menester pasarse a nueuo auditorio, so pena que les diran, este ya predica como antaño.

La tercera propiedad que a detener el buen orador, es sauer disponer lo inuentado, assentando cada dicho y sentencia en su lugar, de manera que todo se responda en proporcion: y lo vno a lo otro se llame. Y assi dixo Ciceron. *Dispositio est ordo & distributio rerum, que demonstrat quid quibus in locis collocandum sit.* Como si dixera, la disposiciō no es otra cosa, mas que el orden

Ad herennium.

y concierto, que se a de tener en distribuyr los dichos y sentencias, que an de dezir al auditorio, mostrando que cosa, en que lugar se a de assentar: para que concertado con lo demas, resulte buena figura. La qual gracia (quando no es natural) fuele dar mucho trauajo a los predicadores: porque despues de hauer hallado en los libros muchas cosas que dezir, no facilmente, atinan todos, al encaxe conueniente de cada cosa: Esta propiedad de ordenar, y distribuyr, cierto es, que es obra de la ymaginatiua: pues dize figura, y correspondencia.

La quarta propiedad que an de tener los buenos oradores, y la mas importante de todas, es, la acción, con la qual dan ser y anima, a las cosas que dicen: y con la mesma mueuen al auditorio, y lo enternecen, a creer que verdad lo que les quieren persuadir: y assi dixo Ciceron. *Actio que motu corporis, que gestu, que vultu, que vocis confirmatione*

Lib. de per
lecto ora-
to.

EXAMEN DE

zione ac varietate moderanda est. Como si
dixera. La acción se a de moderar, ha-
ziendo los meneos, y gestos, que el di-
cho requiere: alçando la voz, y baxan-
dola, enojandose y tornarse luego apa-
zigar, vnas vezes hablar a priessa, o-
tras despacio: reñir, y halagar: menear
el cuerpo a vna parte, y a otra: coger
los braços, y despegar-los: reyer, y llo-
rar: y dar vna palmada en buena oca-
sion. Esta gracia es tan importante en
los predicadores, que con sola ella, sin
tener inuencion ni disposicion, de co-
sas de poco mométo y vulgares hazen
vn sermon que espanta al auditorio,
por tener acción, que en otro nombre
se llama espíritu, o pronunciacion.

En esto ay vna cosa notable, en la
qual se descubre, quánto puede esta gra-
cia: y es, que los sermones que parecen
bien por la mucha acción, y espíritu,
puestos en el papel, no valen nada ni se
pueden leer: y es la causa, que con la
pluma, no es posible pintarle los me-
neos,

neos, y gestos, con los quales parecieron bien en el pulpito. Otros sermones parecen muy bien en el cartapacio, y predicados no se pueden oyr, por no darles el acción que requieren sus pasos. Por dōde dixo Platon, que el estilo del hablar, es muy differēte del que pide el buē escreuir: y assi vemos muchos hombres que hablan muy bien y notan mal vna carta: y otros al reues escriuen muy bien, y razónā muy mal. Todo lo qual se ha de reduzir a la acción: y la acción es cierto que es obra de la ymaginatiua, porque todo quanto hemos dicho della, haze figura, correspondencia, y buena consonancia.

In apolog.

La quinta gracia es, saber apodar, y traer buenos exemplos y comparaciones, de la qual gusta mucho mas el auditorio, que de otra ninguna: porque con vn buen exemplo, entienden facilmente la doctrina, y sin el, todo se le passa por alto: y así pregunta Aristoteles. *Cur homines in orando exemplis &*

R

fabulis

EXAMEN DE

fabulis potius gaudent quam commentis.

18. sect.
probl. 3.

Como si preguntara : Porque los que oyen a los oradores, se huelgan mas cō los exemplos, y fabulas que traen (para prouar lo que quierē persuadir) que con los argumentos, y razones, que hazen? A lo qual respōde, que con los exemplos y fabulas, aprenden los hombres mejor, por ser prouacion, que pertenece al sentido : y no tambien con los argumentos y razones, por ser obra que quiere mucho entendimiento. Y por esso Christo nuestro Redēptor, en sus sermones vsaua de tantas parabolas, y comparaciones: porque con ellas daua a entēder muchos secretos diuinos. Esto de fingir fabulas, y comparaciones, cierto es, que se haze con la ymaginatiua, porque es figura, y dize buena correspondencia, y similitud.

La sexta propiedad del buen orador, es: tener buen lenguaje, proprio y no affectado, polidos vocablos, y muchas graciosas maneras de hablar, y

no tor-

INGENIOS. 122

no torpes. De las quales gracias hemos hablado muchas vezes atras pro-
uando que parte dello pertenece a la
ymaginatiua, y parte a la buena me-
moriam.

Lo septimo que ha de tener el buen
orador es, lo que dize Ciceron. *Instru-
ctus voce actione, & lepore.* La voz abul-
tada y sonora, apazible al auditorio, no
aspera, ronca, ni delgada. Y aunque es
verdad que esto nace del temperamé-
to del pecho y garganta, y no de la y-
maginatiua: pero es cierto que del mes-
mo temperamento, que nace la buena
ymaginatiua (que es el calor) deste
mismo sale la buena boz: y para el in-
tento que llevamos, conuiene mucho
saber esto, porque los Theologos es-
colasticos (por ser de frio y seco tem-
peramento) no pueden tener buen or-
gano de voz, lo qual es gran falta para
el pulpito.

Y assi lo prueua Aristoteles exem- 11. sect.
prob. 34.
plificando en los viejos por la frialdad

EXAMEN DE

y sequedad. Para la voz sonora y abul-
 tada requiere mucho calor que dilate
 los caminos, y humedad moderada
 que los enterezca y ablande. Y así
 pregunta Aristoteles. *Cur omnes qui na-
 tura sunt calidi, magnam vocem emittere
 solent?* Como si preguntara, Que es la
 razon, que los calientes todos tienen
 gran bulto de voz? Y así lo vemos
 por lo contrario en las mugeres, y eu-
 nucos, los cuales por la mucha frial-
 dad de su temperamento, dize Galeno
 que tienen la garganta y la voz muy
 delicada. De manera que quando oye-
 remos alguna buena voz, sabremos ya
 dezir que nace del mucho calor y hu-
 medad del pecho. Las cuales dos cali-
 dades (si allegan hasta el cerebro) echa-
 ua perder el entendimiento, y hazen
 buena memoria, y buena ymaginati-
 ua, que son las dos potencias, de quien
 se aprouechan los buenos predicado-
 res para contentar el auditorio.

11. sect.
 probl. 65.

Lib. de fe-
 mine, c. 16.

De Orato.

La octaua propiedad del buen ora-
 dor

dor (dize Ciceron) que es tener la lengua suelta, celer, y bien exercitada, la qual gracia no puede caer en los hombres de grande entendimiento, porque para ser presta, es menester que tenga mucho calor, y moderada sequedad. Y esto no puede acontecer en los melancolicos, assi naturales, como por aduision: prueualo Aristoteles preguntando. *Quam ob causam qui lingua hesitant melancholico habitu tenentur.* Como si dixera, Que es la causa, que los que se detienen en el hablar, todos son de complexion melancholicos. Al qual Problema responde muy mal, diziendo, que los melancolicos tienen fuerte ymaginativa, y la lengua no puede yr hablando tan apriessa, como ella le va dictando: y assi le haze tropezar y caer. Y no es la causa, sino que los melancolicos abundan siempre de mucha agua, y saliuva en la boca: por la qual disposicion tienen la lengua humeda, y muy relaxada, cosa que se echa de ver clara-

11. sect.
 probl. 38.

EXAMEN DE

mente, considerando lo mucho que escupen. Esta mesma razon dio Aristoteles preguntando. *Qua causa est vt lingua hesitates aliqui sint.* Como si dixera, De donde prouiene, que algunos se detengan en el hablar? y responde, que estos tienen la lengua muy fria, y humeda, las quales dos calidades, la entorpecen, y ponen paralitica. y assi no puede seguir a la ymaginatiua. Para cuyo remedio, dixe, que es prouechofo beuer vn poco de vino, o antes que vayan a razonar delante el auditorio, dar buenas voces: para que se caliente y desseque la lengua.

Pero tambien dize Aristoteles, que el no acertar a hablar, puede nacer de tener la lengua mucho calor, y sequedad: y pone exemplo en los colericos, los quales enojados no aciertan a hablar, y estando sin passion y enojo, son muy eloquentes: al reues de los hombres siematicos, que estando en paz, no aciertan a hablar: y enojados, dizen

fenter.

1. sect.
probl. 53.

sentencias con mucha eloquencia.

La razon desto esta muy clara, porque aunque es verdad, que el calor ayuda a la ymaginatiua, y tambien a la lengua: pero tanto puede ser, que la eche a perder, a la vna, para no acudirle dichos y sentencias agudas, ni la lengua poder articular, por la demasiada sequedad, y assi vemos que beuendo vn poco de agua, habla el hombre mejor.

Los colericos (estando en paz) aciertan muy bien a hablar, por tener entonces el punto de calor que ha menester la lengua, y la buena ymaginatiua, pero enojados, sube el calor mas de lo que conuiene, y desbarata la ymaginatiua. Los flematicos (estando sin enojo) tienen muy frio, y humedo el cerebro, por donde no se les ofrece que dezir, y la lengua esta relaxada, por la mucha humedad. Pero enojados y puestos en colera, sube de punto el calor, y leuanta la ymaginatiua, por don-

EXAMEN DE

de se le ofrece mucho que dexir, y no le estorba la lengua, por auerse ya calentado. Estos no tienen mucha vena para metrificar, por ser frios de cerebro, los quales enojados, hazen mejores versos, y con mas facilidad, contra aquellos que los han irritado: y a esto proposito dixo Iuuenal.

Si natura negat facit indignatio versum.

Por esta falta de lengua, no pueden los hombres de grande entendimiento, ser buenos oradores, ni predicadores: y en especial que la acción, pide algunas vezes hablar alto, y otras baxo. Y los que son trauados de lengua, no pueden orar sino a voces y gritos, y es vna de las cosas que mas causa el auditorio. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur homines lingua hesitantes loqui nequeant voce summissa?* Como si dixera: Porque los hombres que se detienen en el hablar dan siempre grandes voces, y no puedē hablar quedo? Al qual problema responde muy bien, diziendo, que la let-

11. sect.
probl. 35.

la lengua que esta trauada en los paladares (por la mucha humedad) mejor se despega con impetu, que poniendo pocas fuerças, es como el que quiere leuantar vna lança muy verde (tomada por la punta) que mejor la alça de vn golpe y con impetu, que lleuandola poco a poco.

Bastantemente me parece auer pro- uado que las buenas propiedades naturales que ha de tener el perfecto orador, nacen las mas de la buena ymaginatiua, y algunas de la memoria. Y si es verdad que los buenos predicadores de nuestros tiempos contentan al auditorio, por tener las mesmas gracias, muy bien se sigue, que el que fuere gran predicador, sabra poca Theologia escolastica, y el grande escolastico no sabra predicar, por la cõtrariedad que el entendimiento tiene con la ymaginatiua y memoria.

Bien veyá Aristoteles por experiencia, que aunque el orador aprẽdia phi-

EXAMEN DE

losophia natural y moral, Medicina,
 Metaphysica, Iurispericia, Mathemati-
 ca, Astrologia, y todas las demas artes
 y sciencias, que de todas no sabia mas
 que las flores y sentencias aueriguadas
 sin tener de rayz la razõ y causa de nin-
 guna, pero el pensaua que el no saber la
 Theologia, ni el *Propter quid*, de las co-
 sas, nacia de no auerse dado a ello, si al-
 si pregunta. *Cur hominem philosophum
 differre ab oratore putamus?* Como si di-
 xera, En que pensamos que diffiere el
 philosopho del orador, pues ambos e-
 studiã philosophia? Al qual problema
 responde, que el philosopho pone to-
 do su estudio en saber la razon y causa,
 de qualquiera effeçto, y el orador, en
 conocer el effeçto y no mas. Y realmẽ-
 te no es otra la causa, fino que la philo-
sophia natural pertenesce al entendi-
miento, de la qual potẽcia carescen los
oradores: y assi no podian saber de la
philosophia, mas que la superficie de
las cosas. Esta mesma diferencia ay en-
tre el

tre el Theologo escolastico y el positi-
 uo, que el vno sabe la razon de lo que
 toca a su facultad, y el otro las propo-
 siciones aueriguadas y no mas. Y sien-
 do esto assi, es cosa muy peligrosa, que
 tēga el predicador officio y autoridad
 de enseñar al pueblo Christiano la ver-
 dad, y el auditorio obligacion de creer
 lo: y que le falta la potencia, con que se
 saben de rayz las verdades: podremos
 dezir les (sin mentir) aquello de Chri-
 sto nuestro Redemptor. *Sinite illos: caci*

sunt & duces cecorum, cecus autem si ceco

Mat. ca. 23.

ducatum preestet ambo in foueam cadunt.
 Es cosa intolerable, ver con quanta o-
 sadia se ponen a predicar, los que no
 saben palabra de Theologia escolasti-
 ca, ni tienen habilidad natural para po-
 der la aprender.

Nox nocti
 indicat
 scientiam.

Destos se quexa S. Pablo grande-
 mente diziendo. *Finis autem precepti est*
charitas de corde puro & conscientia bona,
& fide non ficta. à quibus quidem ab erran-
tes conuersi sunt in vaniloquium volentes
esse

ad Tim.
 cap. 1.

EXAMEN DE

esse legis doctores non intelligentes nec que loquuntur nec de quibus affirmant. Como si dixera: El fin de la ley de Dios es la charidad, de puro y limpio coraçon, de buena consciencia, y de fee no fingida, de las quales tres cosas apartandose, todos se conuerten en vna vana manera de hablar, queriendo ser doctores de la ley, sin entender que es lo que hablan, ni afirman.

La vaniloquencia y parleria de los Theologos Alemanes, Ingleses, Flamencos, Franceses, y de los demas que habitan el Septentrion, echó a perder el auditorio Christiano, con tanta pericia de lenguas, con tanto ornamento y gracia en el predicar, por no tener entendimiento, para alcançar la verdad.

Y que estos sean faltos de entendimiento, ya lo dexamos prouado atras, de opinion de Aristoteles, allende de otras muchas razones y experiéncias, que truaximos para ello. Pero si el auditorio Ingles y Aleman, estuuiera aduertido,

en b

en
no
de
tur
ant
fion
vos
instr
uina
& b
Co
ame
cuen
ñan
apre
no si
fino
bien
la du
enga
Al
tras, c
natiu
y cau

en lo que S. Pablo escriuio a los Romanos (estando tambien ellos apretados, de otros falsos predicadores) por ventura, no se engañaran tan presto. *Rogo autē vos fratres, vt obseruetis eos, qui dissensiones & offendicula præter doctrinam quam vos didicistis faciūt, & declinate ab illis: huiusmodi enim Christo Domino nostro nõ seruiunt sed suo ventri, & per dulces sermones & benedictiones seducunt corda innocentium.* Cap. 16.

Como si dixera: Hermanos mios, por amor de Dios os ruego que tengays cuenta particular con esso que os enseñan otra doctrina, fuera de la que aueys aprendido: y apartaos dellos, porque no sirven a nuestro señor Iesu Christo, sino a sus vicios y sensualidad, y son tambien hablados y eloquentes, que con la dulçura de sus palabras y razones, engañan a los que poco saben.

Allende desto, tenemos prouado a tras, que los que tienen mucha ymaginativa, son colericos, astutos, malinos y cauilosos, los quales estan siempre incli-

EXAMEN DE

inclinados a mal, y saben lo hazer con mucha maña y prudencia.

28. sect.
probl. 4.

De los oradores de su tiempo, pregunta Aristoteles, *Cur oratorem callidum appellare solemus: tibicinem hystrionem hoc appellare nomine non solemus?* Como si dixera, Porque razón llamamos al orador astuto, y no al musico ni al presentante? Y mas creciera la facultad, si Aristoteles supiera que la musica y representacion, son obras de la ymaginativa. Al qual problema responde, que los musicos y representantes no tienen otro fin, mas de dar contento a los que los oyen. Pero el orador trata de adquirir algo para si, por donde ha menester vfar de astucias y mañas, para que el auditorio no entienda su fin y proposito.

2. cap. 11.

Tales propiedades como estas tenían aquellos falsos predicadores, de quien dize el Apostol, escriuiendo a los de Corinthio. *Timeo autem ne sicut serpens Euam seduxit astutia sua, ita corrumpantur sensus vestri: nam eiusmodi pseudo-*

Aposto

Ap
se in
ent
non
figu
finis
mu
affi
su a
vuer
falso
zorr
de en
sanct
Chri
El qu
gel de
natur
pues
no es
prend
será or
ftas pr
son ob

INGENIOS.

128

Apostoli sunt operarij subdoli, transfigurantes se in Apostolos Christi: & non mirum, ipse enim satanas transfigurat se in angelum lucis: non est ergo magnum si ministri eius transfigurentur velut ministri iustitiae: quorum suis erit opera ipsorum. Como si dixera, mucho me temo hermanos mios, que assi como la serpiente engaño a Eua con su astucia y maña: no os trastornen vuestro juyzio y sentido: porque estos falsos Apostoles, son como caldo de zorra, predicadores que habla debaxo de engaño, representan muy bien vna sanctidad, parecen Apostoles de Iesu Christo, y son discipulos del Diablo. El qual sabe tambien representar vn angel de luz, que es menester don sobrenatural, para descubrirle quien es: y pues lo sabe tambien hazer el maestro, no es mucho que lo hagan los que aprendieron su doctrina: el fin destos no sera otro, mas que sus obras. Todas estas propiedades bien se entiende que son obras de la ymaginativa, y que dixo muy

EXAMEN DE

xo muy bien Aristoteles que los oradores son astutos y mañosos, porque siempre tratan de adquirir algo para si.

Los que tienen fuerte y imaginatiua (ya hemos dicho atras) que son de temperamento muy caliente: y desta calidad nacen tres principales vicios del hombre, Soberbia, Gula, y Luxuria: y por esto dixo el Apostol. *Eiusmodi enim Christo Domino nostro non seruiunt, sed suo ventri.* Y assi trabajan de interpretar la escriptura diuina, de manera que venga bien con su inclinaciõ natural, dando a entender a los que poco saben, que los sacerdotes se pueden casar: y que no es menester que aya Quaresma, ni ayunos, ni conuiene manifestar al confessor los delictos que contra Dios cometemos. Y vsando desta maña (cõ escriptura mal trayda) hazen parecer virtudes, a sus malas obras y vicios, y que las gentes los tengan por sanctos. Y que del calor nazcan estas tres malas inclinaciones: y de la frialdad la

dad las virtudes contrarias: prueualo Aristoteles diziendo. *Et quoniam vim eandem morum obtinet instituendorum mores* 30. sect. probl. 1.
enim calidum condit & frigidum omnium maxime que in corpore nostro habentur: idcirco nos morum qualitate afficit & informat.
 Como si dixera: Del calor y de la frialdad, nacen todas las costumbres del hombre, porque estas dos calidades alteran mas nuestra naturaleza que otra ninguna. De donde nace que los hombres de grande ymaginatiua, ordinariamente son malos y viciosos, por se dexar yr tras su inclinacion natural, y tener ingenio y habilidad, para hazer mal. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur homo qui adeo eruditione praeditus, est animatum omnium iniustissimus sit?* sect. 29. probl. 7. Como si preguntara. Que es la razon, que siendo el hombre de tan grande erudición, es el mas injusto de todos los animales? Al qual problema responde, que el hombre tiene mucho ingenio, y grande ymaginatiua, por donde alcanza
 S muchas

EXAMEN DE

muchas inuenciones de hazer mal : y
 (como apetece de su mesma natura-
 leza) deleytes, y ser a todos auétajado y
 de mayor felicidad, forçosaméte ha de
 offender: porque estas cosas no se pue-
 den conseguir sin hazer injuria a mu-
 chos. Pero ni el problema supo poner
 Aristoteles, ni respondió a el como cõ-
 uenia : mejor preguntara , porque los
 malos ordinariamente son de grande
 ingenio, y entre estos, aquellos que tie-
 nen mayor habilidad, hazen mayores
 vellaqueras: siendo razon, que el buen
 ingenio y habilidad inclinasse al hom-
 bre antes a virtud y bõdad que a vicios
 y peccados. La respuesta de lo qual, es
 que los que tienen mucho calor, son
 hombres de grande y maginatiua : y la
 mesma calidad que los haze ingenio-
 sos, essa mesma les combida a ser ma-
 los y viciosos. Pero quando predomi-
 na el entendimiento, ordinariamente
 se inclina el hombre a virtud, porque
 esta potencia, restriua en frialdad, y se-
 quedad,

quedad, de las quales dos calidades na-
 cen muchas virtudes, como son: conti-
 nencia, humildad, y temperãcia: y del
 calor, las contrarias. La qual philoso-
 phia, si alcançara Aristoteles; supiera
 responder aquel problema que dize.
Cur genus id hominum, quod Dionysiacos
technitas, id est, artifices bacchinales aut hi-
striones appellamus, improbis esse moribus
magna ex parte consueuerūt? Como si pre-
 guntara, Que es la razon, que los que
 ganan su vida a representar comedias,
 los bodegoneros, carniceros, y aque-
 llos que se hallan en todos los conui-
 tes, y banquetes (para ordenar la co-
 mida) ordinariamente son malos y vi-
 ciosos? Al qual problema responde di-
 ziẽdo, que por estar ocupados en estos
 officios bachanales, no tuuieron lugar
 de estudiar: y assi passaron la vida con
 incontinencia: ayudando tambien a es-
 to la pobreza, que suele acarrear mu-
 chos males: pero realmente no es esta
 la razon, sino que el representar, y dar

30. sect.
probl. 9.

EXAMEN DE

orden a las fiestas de Bacho, nace de yna differéncia de ymaginatiua, que conuida al hombre a aquella manera de viuir. Y como esta diferencia de ymaginatiua cõsiste en calor, todos tienen muy buenos estomagos, y con grande apetito de comer, y beuer. Estos aunque se dieran a letras, ninguna cosa aprouechará en ellas. Y puesto caso que fueran ricos, tambien se afficionaran a aquellos officios, aunque fueran mas viles, porque el ingenio y habilidad trae a cada vno el arte que le responde en proporcion. Y assi pregunta Aristoteles. *Cur in ijs studijs quæ aliqui sibi delegerint, quanquam interdum prauis libētius tamen quam in honestioribus versantur: verbi gratia, prestigiatores aut mimū, aut tibicinem se potius esse, quam astronomum, aut oratorem velit qui hæc sibi delegerit?* Que es la causa que ay hombres que se pierden por ser representates, y trompeteros, y no gustan de ser oradores, ni astrólogos? Al qual problema responde de muy

18. Sect.
probl. 6.

de muy bien diziendo: que el hombre luego siente, para que arte tiene disposicion natural: porque dentro de si tiene quien se lo enseñe. Y puede tanto naturaleza (con sus irritaciones) que aunque el arte, y officio, sea indecente à la dignidad del que lo aprende, se da à ello, y no à otros exercicios honrosos.

¶ Pero ya que emos reprochado esta manera de ingenio para el officio dela predicacion, y estamos obligados à dar y repartir à cada diferencia de habilidad las letras que le responden en particular, conuiene señalar qué suerte de ingenio ha de tener aquel a quien se le ha de confiar el officio de la predicación, que es lo que mas importa a la republica Christiana. Y assi es de sauer, que aunque atras dexamos prouado, que es repugnancia natural juntarse grande entendimiento con mucha ymaginatiua y memoria: pero no ay regla tan vniuersal en todas las artes, que no tenga su excepcion y falencia. En el

EXAMEN DE

capitulo penultimo desta obra prouaremos muy por estenso, que estando naturaleza con fuerças, y no auiendo alguna causa que la impida, haze vna differéncia de ingenio tan perfecto, que junta en vn mesmo supuesto grande entendimiento con mucha ymaginativa y memoria, como sino fuerá contrarias, ni tuuieran oposicion natural.

Esta era propria habilidad y conueniente para el officio dela predicacion; si vuiera muchos supuestos que la alcançará: pero (como diremos en el lugar alegado) son tan pocos, que no e hallado mas que vno de cien mil ingenios que he cõsiderado. Y assi sera menester buscar otra diferencia de ingenio mas familiar, aunque no de tanta perfection como la passada. Y assi es de fauer que entre los medicos y philosophos ay gran dissension, sobre aueriguar el temperamento y calidades del vinagre, dela colera adusta y delas cenizas, viédo que estas cosas vnas vezes
hazer

Gal. lib. i.
simp. c. 15.

hazen effecto de calor y otras de frialdad. Y assi se partieron en diferentes opiniones: pero la verdad es, que todas aquellas cosas que padecen vstion, y el fuego las a consumido y gastado, son de vario temperamêto. La mayor parte del sujeto es frio, y seco: pero ay otras partes entremetidas, tan subtiles y delicadas, y de tanto heruor y calor que puesto caso que son en pequeña cantidad: pero son mas efficaces en obrar, que todo lo restâte del sujeto. Y assi vemos que el vinagre, y la melancholia por adustiõ, abren y fermentan la tierra, por razon del calor, y no la cierran, aunque la mayor parte de stos humores es fria.

De aqui se infiere, que los melancolicos por adustion, juntan grande entendimiento, con mucha ymaginativa: pero todos son faltos de memoria, por la mucha sequedad y dureza que hizo en el cerebro la adustiõ. Estos son buenos para predicadores, (al-

EXAMEN DE

menos los mejores que se puedan hallar) fuera de aquellos perfectos que dezimos, porque aunque les falta la memoria, es tanta la inuenciõ propia que tienen, que la mesma ymaginatiua les sirue de memoria, y reminiscencia, y le da figuras y sentencias que dezir: sin auer menester a nadie. Lo qual no pueden hazer, los que traen aprendido el sermon, palabra por palabra, que faltando de alli, quedan luego perdidos, sin tener quien les prouea de materia, para passar adelante.

Y que la melancholia por adustion, tenga esta variedad de temperamento, frialdad y sequedad, para el entendimiento, y calor para la ymaginatiua: dize lo Aristoteles desta manera. *Homines melancholici varij inequalesque sunt; quia vis atra bilis varia, & inequalis est: quippe quae vehementer tum frigida tum calida reddi eadem possit.* Como si dixera, los hombres melancholicos por adustion, son varios, y desiguales en la complexion,

plexion, porque la colera adusta, es muy defigal, vnas vezes se pone calidissima, y otras fria sobre manera.

Las señales con que se conocen los hombres que son deste temperamêto, son muy manifestas, tienen el color del rostro verdinegro, o cenizoso: los ojos muy encendidos, por los quales se dixo. (Es hombre que tiene sangre en el ojo) el cauello negro, y caluos: las carnes pocas, asperas, y llenas de vello, las venas muy anchas, son de muy buena conuersacion y affables: pero luxuriosos, soberuios, altiuos, renegadores, astutos, doblados, injuriosos, y amigos de hazer mal, y vengatiuos. Esto se entiende quando la melancholia se enciende: pero si se enfria, luego nacen en ellos las virtudes contrarias, Castidad, humildad, temor, y reuerencia de Dios: charidad, misericordia, y gran reconocimiento de sus peccados con sospiros y lagrymas. Por la qual razon viuen en vna perpetua lucha y contienda,

Tambien son cortos de vista por la mucha sequedad del cerebro. Arist. libro de somno & vigilia.

Deo qui
me legi-
gunt ex v-
toto man-
mora, &
vocantur de-
gunt in-
ve reucl-
tot illud
tut in me
Paul. ad
Gal. cap. 1.

EXAMEN DE

tienda, sin tener quietud ni sosiego.
 Vnas vezes vence enellos el vicio, y
 otras la virtud: pero con todas estas
 faltas, son los mas ingeniosos y habiles
 para el ministerio dela predicacion: y
 para quantas cosas de prudencia ay
 enel mundo: porque tienen entendi-
 miento para alcançar la verdad, y grã-
 de ymaginatiua para sauera persuadir.
 Y sino veamos lo que hizo Dios quan-
 do quiso fabricar vn hõbre en el vien-
 tre de su madre, a fin que fuesse habil,
 para descubrir al mundo la venida de
 su hijo, y tuuiesse talento para prouar
 y persuadir que Christo era el Mexias
 prometido en la ley: y hallaremos que
 haziendole de grande entendimiento
 y mucha ymaginatiua, forçosamente
 (guardando el orden natural) le sacó
 colerico y adusto. Y que esto sea ver-
 dad, dexa se entender facilmente, con-
 siderando el grande fuego y furor con
 que perseguia la yglesia: y la pena que
 recibieron las Synagogas, quando lo
 vieron

*Cum autē
 eō placuit
 Deo qui
 me segre-
 gavit ex v-
 tero matris
 meae, &
 vocauit per
 gratiā suā,
 vt reuela-
 ret filium
 suū in me.
 Paul. ad
 Gal. cap. 1.*

vieron conuertido, como que vief-
sen perdido vn hombre de grande im-
portancia, y le viefse ganado la par-
te contraria.

Entiendese tambien por las repun-
tas de colera racional: cō que hablaua,
y respondia a los proconsules, y jue-
zes, que le prendian: deffendiendo su
persona, y el nombre de Christo, con
tanta maña y destrexa, que a todos los
concluya. Era tambien falto de légua,
y no muy expedito en el hablar: la qual
propriedad (dixo Aristoteles) que te-
nian los melancholicos por adustion.

Los vicios que el confieffa tener (an-
tes de su conuersion) muestrá tambien
tener esta temperatura. Era blasphem-
mo, contumelioso, y perseguidor: ro-
do lo qual nace del mucho calor. Pero
la señal mas euidēte, que muestra auer
sido colerico adusto: se tomo de aque-
lla batalla continua, que el mesmo cō-
fieffa tener dentro de si. Entre la por-
cion superior & inferior, diziendo. *Vi-*

I. Ad Tim.
cap. i.

134

des

EXAMEN DE

deo aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae & ducentem me in captiuitatem peccati. Y esta mesma cõtien-
da, hemos prouado (de opinion de A-
rístoteles) que tienen los melancholi-
cos por adustion. Verdad es que, algu-
nas explican, y muy bien, que esta ba-
talla nacia, de la desorden que hizo el
peccado original, entre el espiritu y la
carne: aunque tanta y tan grande, yo
creo (tambien) que era de la desigual-
dad de la *atrabilis* que tenia en su com-
postura y natural. Porque el Real Pro-
pheta Dauid, participaua (y gualmen-
te) del peccado original, y no se quexa-
ua tãto como S. Pablo: antes dize, que
hallaua la porcion inferior, concertada
con la razon, quando se queria holgar
con Dios. *Cor meum & caro mea, exulta-
uerunt in Deum uiuum.* Y como diremos
en el capitulo penultimo, Dauid tenia
la mejor temperatura, de las que natu-
raleza puede hazer: y desta prouare-
mos de opinion de todos los philoso-
phos,

phos, que ordinariamente inclina al hombre, a ser virtuoso: sin mucha contradicción de la carne.

Luego los ingenios que se han de elegir para predicadores, son primeramente, los que juntan grande entendimiento cō mucha ymaginatiua, y memoria: cuyas señales traeremos en el capítulo penultimo. Faltando estos, suceden en su lugar los melancholicos por adustion. Estos juntan grande entendimiento, con mucha ymaginatiua: pero son faltos de memoria. Y assi no pueden tener copia de palabras, ni predicar con mucho torrente delante el auditorio. En el tercer lugar sucedē, los hombres de grãde entendimiento, pero faltos de ymaginatiua y memoria. Estos predicaran con mucha desgracia: pero enseñaran la verdad. Los vltimos (a quien yo no encomendaria el officio de la predicaciō) son aquellos que juntan mucha memoria, con mucha ymaginatiua: y son faltos de entendimiento.

EXAMEN DE

tendimiento. Estos se lleuan todo el auditorio tras si, y lo tienen suspenso y contento: pero quando mas descuydados estamos, amanecen en la inquisicion: porque *Per dulces sermones & benedictiones seducunt corda innocentium.*

Ad Rom.
cap. 16.

Como la Theorica de las leyes, pertenece a la memoria: y el abogar y juzgar (que es su practica) al entendimiento, y el gobernar una Republica, a la ymaginativa.

CAP. XI.

EN lengua Española, no deue carecer de mysterio, que siéndo este nombre (letrado) termino comun para todos los hombres de letras: assi Theologos, como legistas, medicos, dialecticos, philosophos, oradores, mathematicos, y Astrologos: con todo esso en diziendo fulano es letrado, todos entendemos (de comun consentimiéto) que su profession es, pericia de leyes, como si este fuesse su appellido proprio y particular.

lar, y no de los otros. La respuesta desta
duda, aunque es facil, pero para dar la
tal qual conuiene, es menester saber
primero, que cosa sea ley: y que obli-
gacion tengan, los que se ponen a estu-
diar esta facultad, para vsar despues de-
lla, siendo juezes, o abogados. La ley
(bien mirado) no es otra cosa, mas que
vna voluntad racional del legislator:
por la qual explica, de que manera
quiere que se determinen los casos, que
ordinariamente acontecen en su re-
publica, para conseruar los subditos en
paz, y enseñarles como an de viuir, y
de que se an de guardar. Dixe volun-
tad racional, porque no basta que el
Rey, o Emperador (que son la causa
eficiente de la ley) explique su volun-
tad, de qualquiera manera, para que
sea ley, porque si no es justa y con ra-
zon, no se puede llamar ley, ni lo es: co-
mo no seria hombre, el que careciesse
de anima racional. Y assi está acorda-
do, que los reyes, hagan sus leyes con
acuer-

EXAMEN DE

acuerdo de hombres muy sabios y en-
tédidos, para que lleuē rectitud, equi-
dad, y bondad, y los subditos las reci-
ban de buena gana, y esten mas obli-
gados a las guardar y cumplir. La cau-
sa material de la ley, es, que se haga de
aquellos casos, que ordinariamente a-
contecen en la republica, segun orden
de naturaleza: y no sobre cosas impos-
sibles, o que raramente suceden.

La causa final es, ordenar la vida del
hombre, y enseñarle que es lo que ha
de hazer, y de que se ha de guardar: pa-
ra que puesto en razon, se conserue en
paz la republica. Por esta causa se mā-
dan escreuir las leyes con palabras cla-
ras, no equiuocas, escuras, de varios
sentidos, sin cifras, ni abreuaturas: y
tan patentes y manifiestas, que qual-
quiera que las leyere, las pueda facil-
mente entender, y retener las en la
memoria. Y por que ninguno preten-
da ignorancia, las mandan pregonar
publicamente, porque el que las que
brantar

brantare pueda ser castigado.

Atento pues al cuydado y diligencia, que ponen los buenos legisladores (en que sus leyes sean justas y claras) tienen mandado a los juezes, y abogados: que, *Nemo in actionibus vel iudicijs suo sensu utatur, sed legum autoritate ducatur.* Como si dixera: mandamos que ningun juez, ni abogado, use de su entendimiento, ni se entremeta en averiguar, si la ley es justa, o injusta, ni le de otro sentido, mas del que declara la cõpostura de la letra. De dõde se sigue que los jurisperitos han de cõstruyr el texto de la ley, y tomar el sentido que resulta de la construction, y no otro.

La qual doctrina supuesta, es cosa muy clara, saber ya: porque razon el le gista se llama letrado, y no los de mas hombres de letras? y es por ser (a letra dado) que quiere dezir: hõbre que no tiene libertad de opinar, conforme a su entendimiento, sino que por fuerza ha de seguir la composicion de la letra.

T

Y por

Non faciatis singulis quod vobis rectum videtur, sed quod præcipio tibi hoc tantum facito domine, nec addas quicquam, nec minuas.
Deu, ca. 12.

EXAMEN DE

Y por tenerlo assi entédido, los muy peritos desta professiõ, no osan negar ni afirmar, cosa ninguna tocante a la determinacion de qualquier caso, sino tienen delante la ley, que en propios terminos lo decida. Y si alguna vez hablan de su cabeça, interponiêdo su decreto y razon, sin arrimarse al derecho, lo hazen con temor y verguença: y assi tienen por refran muy vñado. *Erubescimus dum sine lege loquimur.* Como si dixeran: Entonces tenemos verguença de juzgar y aconsejar, quando no tenemos ley delãte que lo determine. Los Theologos no se pueden llamar letrados (en esta significacion) porque en la diuina escriptura. *Littera occidit, spiritus autem viuificat.* Es muy mysteriosa: llena de figuras y cifras, escura, y no patente para todos. Tienen sus vocablos y maneras de hablar, muy differête significacion, dela que saben los vulgares trilingues. Por donde el que construyere la letra, y tomare el sentido

qui

que resulta de la construction gram-
matical: caera en muchos errores.

Tambien los medicos no tienen le-
tra a que sujetarse, porque si Hippocra-
tes y Galeno, y los demas autores gra-
ues desta facultad: dizen y afirman v-
na cosa: y la experiencia y razon mue-
stran lo contrario, no tienen obliga-
cion de seguir los, y es, que en la Medi-
cina, tiene mas fuerça la experiencia,
que la razon: y la razon, mas que la au-
toridad. Pero en las leyes acontece
al reues, que su auctoridad y lo que
ellas decretan, es de mas fuerça y vi-
gor, que todas las razones que se pue-
den hazer en contrario. Lo qual sien-
do assi, tenemos ya el camino abierto,
para señalar el ingenio que piden las
leyes: porque si el jurisperito, a de te-
ner atado el entendimiento y la yma-
ginacion a seguir lo que dize la ley, sin
quitar ni poner; es cierto que esta fa-
cultad pertenece a la memoria: y que
en lo que se a de trauajar, es: sauer el



EXAMEN DE

numero de leyes y reglas que tiene el
 derecho, y acordar se de cada vna por
 si, y referir de cabeça su sentencia y de-
 terminacion: para que en ofreciendo
 se el caso, sepan que ay ley que lo de-
 termina, y de que forma y manera. Por
 donde me parece, que es mejor diffe-
 rencia de ingenio para el legista, tener
 mucha memoria, y poco entendimiē-
 to, que mucho entendimiento y poca
 memoria. Porque sino a de vsar de su
 ingenio y habilidad, y a de tener cuen-
 ta con tan gran numero de leyes como
 ay, y tan desasidas vnas de otras: con
 tãtas falencias, limitaciones, y amplia-
 ciones: mas vale sauer de memoria, que
 es lo que esta determinado en el dere-
 cho, para cada cosa que se ofreciere:
 que discurrir con el entendimiento, de
 que manera se podria determinar: por-
 que lo vno es necessario, y lo otro im-
 pertinente: pues no a de valer otro pa-
 recer mas que la determinacion de la
 ley. Y assi es cierto, que la theorica de

la ju

la jurispericia : pertenesce a la memoria, y no al entendimiento, ni ymaginatiua. Por la qual razon, y por ser las leyes tan positiuas, y tener los legistas tan atado el entendimiento a la voluntad del legislador, y no poder ellos interponer su decreto, sin fauer con certidumbre la determinacion de la ley, quando algun pleyteante los consulta, tienen licēcia del vulgo para dezir. (Yo mirare sobre este caso mis libros) lo qual si dixesse el medico, quando le piden remedio para alguna enfermedad, o el theologo en los casos de conciencia, los ternian por hombres que fauen poco en su facultad. Y es la razón, que estas dos sciencias tienen principios vniuersales, y diffiniciones, debaxo de los quales se contienen los casos particulares. Pero en la jurispericia cada ley contiene solo vn caso, sin tener que ver con la que se sigue, aunque esten ambas de baxo vn mesmo titulo. Por donde es necessario saber to-

EXAMEN DE

das las leyes, y estudiar cada vna en particular, y guardarlas distinctamente en la memoria.

Delegibus.

Pero en contra desto nota Platon vna cosa, digna de gran consideracion, y es, que en su tiempo tenia por sospecho al letrado, que sabia muchas leyes de memoria (viendo por experiencia, que los tales no eran tan buenos juezes y abogados como prometia su ostentacion) del qual efecto no deuió atinar la causa pues (en lugar tan conueniente) no la dixo, solo vio por experiencia, que los legistas muy memoriosos, llegados a defender vna causa, o sentenciarla, no aplicauan el derecho tan bien como conuenia.

La razon y causa deste efecto, no es dificultoso darla en mi doctrina: supuesto que la memoria es contraria del entendimiento: y que la verdadera interpretacion delas leyes, el ampliarlas restringirlas, y componerlas con sus opuestos y contrarios, se haze, distinguiendo

guiendo, infiriendo, racionando, juzgando, y eligiendo. Las quales obras, hemos dicho muchas vezes a tras que son del entédimiento. Y el letrado que tuuiera mucha memoria, es imposible poder las hazer.

La memoria, ya dexamos notado a tras, que no tiene otro officio en la cabeça, mas de guardar con fidelidad las figuras y phantasmas de las cosas: pero el entendimiento y la ymaginatiua, son los que obran con ellas. Y si el letrado tiene toda el arte en la memoria, y le falta el entendimiento y la ymaginatiua, no tiene mas habilidad para juzgar y abogar, que el mesmo Codigo, o el Digesto: los quales abraçando en si todas las leyes y reglas del derecho, con todo esso no pueden hazer vn escripto.

Fuera desto, aunque es verdad, que la ley auia de ser tal, qual dixo su diffinicion: pero por marauilla se hallan las cosas con todas las perfecciones que el

EXAMEN DE

entendimiento las finge. Ser la ley justa y racional, y que prouea enteramente para todo lo que puede acontecer, y que se escriua con terminos claros, y que no téga dubios, ni opuestos, y que no reciuva varios sentidos: no todas vezes se pueden alcançar, porque en fin se establescio con humano consejo: y este no tiene fuerça para dar orden a todo lo que esta por venir. Lo qual se vee cada dia por experiencia, que despues de auer hecho vna ley, cō mucho acuerdo, y consejo: la tornen en breue tiempo a deshazer: porque publicada, y vsando della, se descubrieron mil inconuenientes: los quales (en la consulta) ninguno los alcanço.

Cogitationes mortaliū timidae & incertae prouidentiae nostrae
Sa. cap. 9.

Por tãto auisa el derecho a los Reyes, y Emperadores: que no tengan verguença de emendar y corregir sus leyes: porque en fin son hombres, y no es de marauillar que yerren: mayormente que ninguna ley, puede cōprehender con palabras ni sentencias, to

das las circunstancias del caso que determina: porque la prudencia de los malos, es mas delicada para inuentar hechos, que la de los buenos: para pro-
 ueer como se an de juzgar, y assi esta dicho. *Neq; leges nec senatus-cōsulta ita scribi possunt, vt omnes casus qui quandoque incid-
 derint comprehendantur: sed sufficit ea que plerumque accidunt cōtineri.* Como si dixera, No es possible escreuir las leyes, de tal manera que comprehendan todos los casos que pueden acontecer: basta determinar aquellos que ordinariamente suelen suceder, y si otros acaescieren que no tengan ley, que en propios terminos los dicida. No es el derecho tã falto de reglas y principios que si el juez, o el abogado, tiene buen entendimiẽto para fauer inferir no halle la verdadera determinacion, y defension, y de donde sacar-la.

L. nec leges. ff. ti. de
 le.



De fuerte que si ay mas negocios que leyes, es menester, que enel juez, o enel abogado, aya mucho entendimiento

EXAMEN DE

miento para hazer-las de nueuo: y no de qualquiera manera: fino que por su buena consonancia las reciuu fin contradicion, el derecho. Esto no lo pueden hazer los letrados de mucha memoria, porque si no son los casos que el arte les pone en la boca, cortados y maxcados no tienen habilidad para mas. Suelen apodar al letrado, que sabe muchas leyes de memoria: al ropavejero que tiene muchos sayos cortados a tiento en su tienda: el qual para dar vno a la medida del que se lo pide se los prueua todos: y si ninguno le afienta, despide al merchante: pero el letrado de buen entédimiento, es como el buen fastre que tiene las tigas en la mano, y la pieça de paño en casa, el qual tomádo la medida, corta vn sayo al talle del que lo pide. Las tigas del buen abogado, es el entendimiento agudo, con el qual toma la medida al caso, y le viste la ley que lo determina: y si no la halla entera, y que en propios

prios terminos lo dicida, de remiendos y pedaços del derecho, le haze vna vestidura, con que defenderlo.

Los legistas que alcançan tal ingenio y habilidad, no se deuen llamar letrados: porque no construyen la letra, ni estan atenidos a las palabras formales de la ley. Antes parecen legisladores, o juriscultos: a los quales las mesmas leyes estan pidiendo y preguntando. Porque si ellos tienen poder y auctoridad de interpretar-las, coarctar-las, ampliar-las, y sacar dellas excepciones y falencias: y las pueden corregir, y emendar; bien dicho esta, que parecen legisladores.

De tal fauer como este, se dixo. *Scire leges, nõ hoc est verba earum tenere, sed vim ac potestatem habere.* Como si dixera, no piense nadie que saber las leyes, es tener de memoria las palabras formales con que estan escritas, sino entender hasta donde se entienden sus fuerças, y que es lo que puedé determinar: porque

ff. de legibus & sen. consu. l. scire leges.

EXAMEN DE

que su razón está sujeta a muchas variedades, por causa de las circunstancias: assi del tiempo, como de la persona, lugar, modo, materia, causa, y cosa. Todo lo qual haze alterar la determinacion de la ley. Y si el juez o abogado, no tiene entendimiento para sacar de la ley, o para quitar o poner, lo que ella no puede dezir cō palabras: hara muchos errores, siguiendo la letra. Por tanto se dixo. *Verba legis non sunt capienda. Iudaice.* Como si dixera, las palabras de la ley, no se han de interpretar al modo Iudayco, que es construir la letra, y tomar el sentido literal.

Glo. in l.
damni. pa.
fi. is ver. ali.
quas de dā.
no infecto.

Por lo dicho concluymos, que el abogacia es obra del entendimiento, y que si el letrado tuviere mucha memoria, no vale nada para juzgar, ni abogar (por la repugnancia destas dos potencias) y esta es la causa, por donde los letrados muy memoriosos, que nota Platon, no defendian bien los pleytos ni aplicauan el derecho, como conuenia.

conuenia. Pero vna dificultad se ofrece en esta doctrina, y al parecer no es liuiana: porque si el entendimiento es el que assienta el caso, en la propria ley que lo determina: distinguiendo, limitando, ampliando, infiriendo, y respondiendo a los argumentos de la parte contraria: como es possible hazer esto el entendimiento, si la memoria no le pone delante todo el derecho? porque como arriba diximos, está mandado que. *Nemo in actionibus vel iudicijs suo sensu utatur, sed legum autoritate ducatur.* Conforme a esto, es menester saber primero todas las leyes y reglas del derecho, antes que pueda echar mano de la que haze al proposito del caso: porque aunque hemos dicho que el abogado de buen entendimiento, es muy señor de las leyes: pero todas sus razones y argumentos, an de yr arrimados a los principios desta facultad, sin los quales son de ningun efecto, y valor. Y para poder hazer esto es menester tener

EXAMEN DE

tener mucha memoria, que guarde y retenga tan gran numero de leyes como estan escritas en los libros.

Este argumento prueua, que es necesario que para que el abogado tenga perfection, se junten en el grande entendimiento, y mucha memoria, lo qual yo confieso: pero lo que quiero dezir, es, que ya que no se puede hallar grande entédimiento con mucha memoria (por la repugnancia que ay) que es mejor que el abogado tenga mucho entendimiento y poca memoria, que mucha memoria y poco entédimiento: porque para la falta de la memoria, ay muchos remedios: como son los libros, las tablas, abecedarios, y otras inuenciones que an hallado los hōbres: pero si falta el entendimiento, con ninguna cosa se puede remediar.

Lib. de memo.
& reminiscēcia.

Fuera desto dize Aristoteles que los hombres de grande entendimiento (aunque son faltos de memoria) tienen mucha reminiscencia: con la qual, de lo

de lo que vna vez han visto, oydo o leydo, tienen cierta noticia confusa, sobre la qual discurriédo, la vueluen a la memoria. Y puesto caso que no vuiera tãtos remedios, para representar todo el derecho al entendimiento. Estan las leyes fundadas en tanta razon, que los antiguos (dize Platon) que llamauan a la ley prudencia, y razon. Por donde el juez, o el abogado, de grande entendimiento (juzgando, o aconsejando) aunque no tuuiesse la ley delante, erraria pocas vezes, por tener cõ sígo el instrumento, con que los Emperadores hizieron las leyes. Y assi acontesce muchas vezes, dar vn juez de bué ingenio, vna sentençia sin saber la decision de la ley, y hallar la despues escrita en los libros, y lo mesmo vemos que acontesce a los abogados, quando alguna vez dan su parecer a tiento.

Las leyes y reglas del derecho, bien mirado, son la fuente y origen de donde
de los

EXAMEN DE

de los abogados facan los argumentos y razones, para prouar lo que quieren: y esta obra es cierto que se haze con el entendimiento, de la qual potencia si carece el abogado, o la tiene remissa, jamas sabra formar vn argumêto, aunque sepa todo el derecho de memoria. Esto veemos claramente que acontece en los que estudian oratoria (faltándoles el habilidad para ella) que aunque aprendan de memoria los topicos de Ciceron (que son las fuentes de donde manan los argumentos que ay, para prouar cada problema por la parte affirmatiua y negatiua) jamas saben formar vna razon: y vienen otros de grande ingenio y habilidad, sin ver libro ni estudiar los topicos, a hazer mil argumentos acomodados al proposito que son menester.

Esto mesmo passa en los legistas de mucha memoria, que recitaran todo el derecho con gran fidelidad, y no sabran sacar de tanto numero de leyes

como

como ay, vn argumento para fundar su intencion. Por lo contrario ay otros que con auer estudiado mal en Salamanca, y sin tener libros, ni auer passado, hazen marauillas enel abogacia.

De donde se entiende quanto importe a la republica, que aya esta election, y examen de ingenios para las sciencias, pues vnos sin arte saben y entienden lo que an de hazer, y otros cargados de preceptos y reglas (por no tener el habilidad que requiere la practica) hazen mil disparates. Luego si el juzgar y abogar se haze distinguiendo, infiriendo, racionando, y eligiendo: razon sera que el que se pusiere a estudiar leyes, tenga buen entendimiento: pues tales obras pertenecen a esta potencia, y no a la memoria, ni ymaginatiua.

De que manera se puede entender si el muchacho alcança esta diferencia de ingenio, o no, sera bien saberlo: pero antes conuiene aueriguar que cali-

EXAMEN DE

dades tiene el entendimiento, y quantas differenciss abraça en si, para que con distincion sepamos a qual dellas pertenescen las leyes.

Quanto a lo primero es de saber, que aunque el entendimiento es la potècia mas noble del hombre, y de mayor dignidad: pero ninguna ay que con tanta facilidad se engañe acerca de la verdad, como el. Esto començó Aristoteles a prouar, diziendo, que el sentido siempre es verdadero: pero el entendimiento, por la mayor parte ratiocina mal. Lo qual se vee claramente por experiencia, porque si no fuesse assi, auia de auer entre los graues Philosophos, Medicos, Theologos y Legistas, tantas diffensiones, tan varias sentencias, tantos juyzios y pareceres sobre cada cosa, no siendo mas de vna la verdad.

De donde les nazca a los sentidos tener tanta certidumbre de sus objectos y el entendimiento ser tan facil de en-

gaña

Lib. 3. de
anima.
cap. 3.

ganar con el suyo, bien se dexa entender, considerando que los objetos de los cinco sentidos, y las especies cō que se conocen, tienen ser real, firme y estable, por naturaleza antes que los conozcan. Pero la verdad (que el entendimiento ha de contemplar) si el mismo no la haze, y no la compone, ningun ser formal tiene de suyo: toda esta desbaratada, y suelta en sus materiales (como casa cōuertida en piedras, tierra, madera y teja) de los quales se podrian hazer tantos errores en el edificio, quantos hombres llegassen a edificar, con mala ymaginatiua. Lo mesmo passa en el edificio que el entendimiento haze (componiendo la verdad) que sino es el que tiene buen ingenio, todos los de mas haran mil disparates, con vnos mesmos principios. De aqui prouiene, auer entre los hombres tantas opiniones, acerca de vna mesma cosa, porque cada vno haze tal composicion y figura, como

EXAMEN DE tiene el entendimiento.

De estos errores y opiniones, estan referuados los cinco sentidos : porque ni los ojos hazen el color, ni el gusto los fauores, ni el tacto las calidades tangibles : todo esta hecho y compuesto por naturaleza, antes que cada vno conozca su objecto.

Por no estar aduertidos los hombres en esta triste condicion del entendimiento, se atreuen a dar (confiadamente) su parecer, sin saber con certidumbre, qual es la manera de su ingenio, y si compone bien, o mal la verdad. Y fino, preguntemos a algunos hombres de letras, que (despues de auer escrito y confirmado su opinion, con muchos argumentos y razones) an mudado en otro tiempo la sentencia y parecer: quando, o como podran entéder, que atinaron a hazer la compostura verdadera? La primera vez ellos mesmos confieffan auer la errado, pues se retractan de lo que antes dixeron. La segun
da(yo

da (yo digo) que han de tener menos confianza de su entendimiento, porque la potencia, que vna vez compuso mal la verdad, y su dueño estuuó tan confiado en los argumentos y razones, ya ay sospecha que lo podra hazer otra, auiendo la mesma razon: mayormente, que se ha visto por experiencia, tener al principio la verdadera opiniõ, y despues contentarle otra peor, y menos probable.

Ellos tienen por bastante indicio, de que su entendimiento compone bien la verdad en verle aficionado a aquella figura, y que ay argumẽtos y razones, que le mueuen y concluyen a componer de tal manera: y realmente estan engañados, porque la mesma proporcion tiene el entendimiẽto con sus falsas opiniones, que las otras potencias inferiores (cada vna con las diferencias de su objeto) porque si preguntassemos a los medicos, que manjar es mejor y mas sabroso, de quantos vsan los

Hip. lib. de
ali.

EXAMEN DE

hombres? yo creo que dirian que ninguno ay (para los hombres destemplados, y de mal estomago) que absolutamente sea bueno ni malo, sino tal qual fuere el estomago donde cayere: porque ay estomago (dize Galeno) que se halla mejor con carne de vaca, que con gallinas, y truchas: y otros que aborrescen los huenos y leche, y otros se pierden por ellos. Y en la manera de adereçar la comida, vnos quieren la carne assada, y otros cozida: y en lo assado, vnos se huelgan comer la carne corriendo sangre, y otros tostada y hecha carbon. Y lo que mas es de notar, que el manjar que oy se come con gran gusto y sabor, mañana lo aborrescen, y apetescen otro peor. Todo esto se entiende, estando el estomago bueno y sano: pero si cae en vna enfermedad que llamã los medicos, pica o malacia: alli acontecen apetitos de cosas, que aborresce la naturaleza humana, pues le haze mejor gusto, yesso, tierra, y carbo

Lib. 1. de aliment. fa.
cap. 1.

carbones, que gallinas y truchas.

Si passamos a la facultad generatiua, hallaremos en ella otros tantos apetitos y variedades, porque ay hombres que apetescen vna muger fea, y aborrescen la hermosa: a otros da mas contento la necia, que la sabia: la gorda les pone hastio, y aman la flaca: las sedas y atauios los offende, y se pierden por vna muger llena de handrajos. Esto se entiende estando los miembros genitales en su sanidad: pero si caen en la enfermedad del estomago, que llamamos, malacia, apetescen bestialidades nefandas.

Lo mesmo passa en la facultad sensitua: porque de las calidades tangibles, duro, blando, aspero, liso, caliente, frio, humedo, y seco, ninguna contenta a todos los tractos, porque en la cama dura ay hombres que duermen mejor que en la blanda: y otros en la blanda mejor que en la dura.

Toda esta variedad de gustos, y apetitos

EXAMEN DE

titos estraños : se hallan en las compo-
 sturas que el entendimiento haze: por
 que si juntamos cient hombres de le-
 tras, y les proponemos alguna que-
 stion, cada vno haze juyzio particular
 y razona de differéte manera: vn mes-
 mo argumento a vno parece razon so-
 phistica, a otro probable, y a otro le
 concluye, como si fuesse demostraciõ.
 Y no solo tiene verdad, en diuersos en-
 tendimientos : pero aun vemos por
 experiéncia, que vna mesma razon con-
 cluye a vn mesmo entendimiento, en
 vn tiempo, y en otro no. Y assi vemos
 cada dia mudar los hombres el pare-
 cer: vnos cobrando con el tiempo mas
 delicado entendimiento, conocen la
 falta de la razon que antes los mouia:
 y otros (perdiendo el buen tempera-
 mento de cerebro) aborrescen la ver-
 dad, y aprueuan la mentira.

Pero si el cerebro cae en la enferme-
 dad, que llamamos malacia, alli vere-
 mos juyzios y composturas estrañas:

los

los falsos argumentos y flacos, hazen mas fuerça que los fuertes, y muy verdaderos: al buen argumento le hallan respuesta, y el malo los haze rendir. De las premissas que sale la cõclusion verdadera, facan la falsa, con argumentos estraños, y disparatas razones pruevan sus malas y maginaciones.

En lo qual aduirtiendõ los hombres graues y doctos, procuran dar su parecer, callando las razones en que se fundaron: porque estan los hombres persuadidos, que tanto vale la auctoridad humana, quanto tiene de fuerça la razon en que se funda: y como los argumentos son tan indifferetes para concluir (por la variedad de los entendimientos) cada vno juzga de la razon conforme al ingenio que alcança: y assi se tiene por mayor grauedad dezir, este es mi parecer, por ciertas razones que a ello me mueuen, que explicar los argumentos en que restriuaron.

Pero ya que los fuerçan a que den

EXAMEN DE

razon de su sentencia, ningun argumēto dexan por liuiano que sea: porque el que no piensan, concluye y haze mas effecto que el muy bueno. En lo qual se muestra la gran miseria de nuestro entendimiēto, que compone y diuide, argumenta y razona, y despues que ha concluydo, no tiene prueua ni luz, para conocer si su opinion es verdadera.

Esta incertidumbre tienen los Theologos, en las materias que no son de fee: porque despues de auer razonado muy biē, no ay prueua infalible ni suceso euidente que descubra quales razones son las mejores: y assi cada Theologo opina como mejor lo puede fundar. Y con responder cō apariencia a los argumentos de la parte contraria, escapa con honra, y no ay mas que aguardar. Pero cuytado del Medico, y del Capitan general, que despues de auer razonado muy biē, y desecho los fundamentos de la parte contraria, se a de aguardar el suceso: el qual si es bueno,

queda

queda por sabio : y si malo , todos entienden que se fundó en malas razones.

En las cosas de fee que la yglesia propone, ningun error puede auer : porque entendiendo Dios, quan inciertas son las razones humanas, y con quanta facilidad se engañan los hombres, no consintio que cosas tan altas, y de tanta importancia, quedassen a sola su determinacion: sino que en juntandose, dos, o tres, en su nombre, con solemnidad de la yglesia, luego se pone en medio, por presidente del acto, donde lo que dizen bien, aprueua: los errores aparta : y no que no se puede alcanzar con fuerças humanas reuela. Y assi la prueua que tienen las razones, que se hazen en las materias de fee es mirar, si prueuan, o infieren, lo mesmo que dize, y declara la yglesia Catholica: porque si se colige algo en contrario, ellas son malas sin falta ninguna. Pero en las de mas questiones (donde el entendimiento tiene libertad de opinar) no ay

manera

Deus reuelat profunda & abscondita.
Dani. ca. 2.

EXAMEN DE

manera inuentada , para saber quales razones concluyen , ni quando el entendimiento compone bien la verdad. Solo se restriua en la buena consonancia que hazen : y este es vn argumento, que puede engañar , porque muchas cosas falsas , suelen tener mas apariencia de verdad , y mejor probacion , que las muy verdaderas.

Los medicos , y los que gouernan el arte militar , tienen por prueua de sus razones el suceso , y la experiencia : porque si diez capitanes prueuan con muchas razones , que conuiene dar la batalla , y otros tantos defienden que no : lo que sucediere , confirmara la vna opinion y reprobouara la contraria. Y si dos medicos litigan sobre si el enfermo morira , o viuirá , sanando o muriendo , se descubriera , qual traya mejores razones. Pero con todo esso , aun no es bastante prueua el suceso : porque teniendo vn efecto muchas causas , bien puede suceder bién por la vna , y las razones

yr fun-

yr fundadas en otra causa contraria.

Tambien dize Aristoteles, que para Li. i. Top.
 saber que razones concluyen, es bien
 seguir la comun opinion: porque dezir
 y afirmar vna mesma cosa muchos sa-
 bios varones, y concludirse todos con
 vnas mesmas razones. Argumento es
 (aunque topico) que son cõcluyentes,
 y que componen bien la verdad. Pero
 bien mirado, tambien es prueua enga-
 ñosa: porque en las fuerças del enten-
 dimiento, mas vale la intencion, que el
 numero, que no es como en las fuerças
 corporales, que juntandose muchos
 para leuantar vn peso, pueden mucho,
 y siendo pocos, pueden poco. Pero pa-
 ra alcançar vna verdad muy escondida,
 mas vale vn delicado entendimiento,
 que cien mil no tales, y es la causa: que
 los entendimientos no se ayudan, ni
 de muchos se haze vno: como en la vir-
 tud corporal. Y por rãto dixo el sabio.
Multi pacifici sint tibi & consiliarius vnus
de mille. Como si dixera, tan muchos
 amigos

EXAMEN DE

amigos que te defiendan, si fuere menester venir a las manos: pero para tomar consejo, elige vno entre mil.

La qual sentencia apunto tambien Eraclito, diziendo. *Vnus mihi instar est mille.* En los pleytos y causas, cada letrado opina, como mejor lo puede fundar en derecho: pero despues de auer razonado muy bien, no tiene arte, para conocer con certidumbre, si su entendimiento a hecho la composicion, que la verdadera justicia a menester: porque si vn abogado prueua con el derecho, que este que demanda tiene justicia, y otro defiende, con el mesmo derecho que no: que remedio ay para sauer qual destos dos abogados forma mejores razones? La sentencia del juez, no haze demostracion de la verdadera justicia, ni se puede llamar suceſſo, porque su sentencia es tambien opinion y no haze mas que arrimarse al vno de los dos abogados: y crecer el numero de los letrados en vn mesmo

mo parecer, no es argumêto para pensar que lo que aquellos votan, es la verdad: porque ya hemos dicho y prouado, que muchos entendimientos ruy-nes (aunque se junten para descubrir alguna verdad muy escondida) jamas llegaran a la virtud y fuerças de vno solo, si es muy subido de punto.

Y que no haga prueua, ni demostracion la sentencia del juez, veese claramente: porque en otro tribunal superior la reuocan, y juzgan de otra manera: y lo peor es, que puede acôtecer, tener el juez inferior, mejor entendimiento que el superior: y ser su parecer mas conforme a razon. Y que la sentencia del juez superior, no sea tambien prueua dela justicia, es cosa mas manifesta: porque de los mesmos autos (sin quitar ni poner) y de los mesmos juezes, vemos cada dia que salen sentencias contrarias. Y el que vna vez se engaño (estando tan confiado de sus razones) ya ay sospecha que lo hara
otra:

EXAMEN DE

otra: y assi menos confiança se ha de tener de su sentençia: porque, *Qui semel est malus, &c.* Los abogados (viendo la gran variedad de entendimientos que tienen los juezes, y que cada vno esta aficionado a la razon que quadra con su ingenio: y que en vn tiempo se concluyen con vn argumento, y otro dia con el contrario) se atreuen a defender cada pleyto, por la parte affirmatiua, y negatiua. Mayorméte viendo por experiencia, que de ambas maneras, alcançan la senténçia en su fauor. Y assi se verifica muy bien lo que dixo la sabiduria. *Cogitationes mortalium timide & incerta prouidentia nostra.* El remedio pues que ay para esto (ya que las razones de la jurispericia carece de prueua, y experiencia) es elegir hombres de grande entendimiento: para ser juezes, y abogados: porque las razones y argumentos de los tales (dize Aristoteles) que son tan ciertos, y firmes: como la mesma experiénçia. Y ha-
ziendo

Sap. cap. 9.

Lib. 1. me-
 taphisi.
 cap. 1.

ziendo esta election parece que la re-
publica quedaria segura, de que sus of-
ficiales adminiftran justicia. Y si los
confienten entrar todos de tropel, y
fin hazer prueua de su ingenio (como
aora se vfa) acontefcieran siempre las
fealdades, que hemos notado.

Con que señales se podra conocer si
el que quiere estudiar leyes, tiene la
diferencia de entendimiento, que esta
facultad a menester: ya lo emos dicho
atras (en alguna manera) pero para re-
frescar la memoria, y prouar-lo mas
por estenso, es de fauer, que el mocha-
cho que puesto a leer, conociere pre-
sto las letras, y dixere con facilidad,
cada vna como se llama (salteadas en
el A B C) que es indicio de tener mu-
cha memoria: porque tal obra como
esta, es cierto, que no la haze el entedi-
miento, ni la ymaginatiua: antes es of-
ficio de la memoria guardar las figuras
de las cosas, y referir el nombre de cada
vna, quâdo es menester, y si tiene mu-
cha

EXAMEN DE

cha memoria (ya emos prouado atras)
 que se sigue la falta del entédimiento.
 201 Tambien el escreuir con facilidad, y
 hazer buenos rasgos, y letras, diximos,
 que descubria la ymaginatiua : y assi el
 202 mochacho que en pocos dias assentare
 la mano, y hiziere los renglones dere-
 203 chos, y la letra pareja, y con buena for-
 ma, y figura, ya es mal indicio, para el
 204 entendimiento : porque esta obra se
 205 haze con la ymaginatiua : y estas dos
 206 potencias tienen la contrariedad que
 207 hemos dicho, y notado.

Y si puestó en la grammatica, la a-
 208 prendiere con poco trauajo, y en bre-
 209 ue tiempo hiziere buenos Latines, y
 210 escriuiera cartas con elegancia : y se le
 211 pegaren las clausulas rodadas de Cice-
 212 ron, jamas será buen juez, ni abogado
 213 porque es indicio, que tiene mucha
 214 memoria : y si no es por gran marau-
 215 lla, a de ser falto de entendimiento.

Pero si este porfiare a estudiar leyes,
 216 permaneciére en las escuelas, mucho

dias, fera famoso lector, y le seguiran muchos oyentes; porque la lengua latina es muy graciosa en la cathedra: y para leer con grande aparécia, son menester muchas alegaciones, y a monotonar en cada ley, todo lo que está escrito sobre ella. Para lo qual es mas necessaria la memoria, que el entendimiento. Y aunque es verdad, que la cathedra se ha de distinguir, inferir, ratiocinar, juzgar, y elegir, para sacar el sentido verdadero de la ley: pero en fin pone el caso como mejor le parece, y trae los dubios, y opuestos a su gusto y da la sentencia como quiere, y sin que nadie le contradiga: para lo qual basta vn mediano entendimiento. Pero quando vn abogado ayuda al actor, y otro defiende al reo, y otro letrado a de ser el juez: es pleyto vino, y no se parla tan bien como esgrimiendo sin contrario. Y si el mochacho no aprouare bien en la grammatica, ya ay sospecha que puede tener buen entendimiento:

EXAMEN DE

miento: y digo que ay sospecha, porque no se infiere necessariamente, tener buen entendimiento, el que no pudo aprender Latin, auiendo prouado atras, que los mochachos de fuerte y imaginatiua, jamas salen con la lengua latina: pero quien esto lo puede descubrir, es la dialectica, porque esta ciencia, tiene la mesma proporcion con el entendimiento, que la piedra del toque, con el oro. Y assi es cierto, que si en vn mes o dos no comienza el que oye artes, a discurrir, ni dificultar, ni se le ofrecen argumentos y respuestas en la materia que se trata, que no tiene entendimiento ninguno: pero si en esta ciencia aprouare bien, es argumento infalible, que tener el entendimiento que requieren las leyes, y assi se puede partir luego a estudiar las, sin mas aguardar. Aunque yo ternia por mejor oyr todo el curso de artes primero porque no es mas la dialectica para el entendimiento, que las trauas que echa

mos en los pies y manos de vna musa
 cerril, que andando algunos dias con
 ellas, toma vn passo assentado y gra-
 cioso. Esse mesmo andar toma el en-
 tendimiento en sus disputas, trauando
 lo primero con las reglas y preceptos
 de la dialectica.

¶ Pero si este mochacho (que vamos
 examinando) no salio bien con el La-
 tin, ni aprouo en la dialectica como cõ-
 uenia: es menester aueriguar si tiene
 buena y maginata, antes que lo eche-
 mos fuera de las leyes: porque en esto
 ay vn secreto muy grande, y es bien
 que la republica lo sepa, y es que ay le-
 trados, que puestas en la cathedra, ha-
 zen marauillas en interpretacion del
 derecho: y otros en el abogacia: y po-
 niendolos vna vara en la mano: no tie-
 nen mas habilidad para gouernar: que
 si las leyes no se vuieran hecho a aquel
 proposito. Y por lo contrario, ay otros
 que con tres leyes mal sauidas, que a-
 prendieron en Salamanca, puestas en

EXAMEN DE

vna gouernacion, no ay mas que des-
 fear en el mūdo. Del qual efecto, estan
 admirados algunos curiosos: por no
 atinar la causa de donde pueda nacer.
 Y es la razon, que el gouernar perte-
 nesce a la ymaginatiua, y no al enten-
 dimiento, ni memoria.

Y que sea assi, es cosa muy clara de
 prouar, considerando, que la republi-
 ca, a de estar compuesta por orden y
 concierto, cada cosa en su lugar: de
 manera que todo junto haga buena fi-
 gura, y correspondencia.

Y esto (emos prouado muchas ve-
 zes atras) que es obra de la ymaginati-
 ua. Y no seria mas poner a vn gran le-
 trado por gouernador, que hazer a vn
 fardo, juez de la musica: pero esto se ha
 de entender comunmente, y no que
 sea regla vniuersal. Porque ya emos
 prouado, que ay manera para que na-
 turaleza pueda juntar grande enten-
 dimiento, con mucha ymaginatiua. Y
 assi no repugnara, ser grande abogado

y f

y f
 cul
 co
 çar
 vn
 gra
 mag
 sera
 y n
 natu
 de p

Com
 cin
 par
 ma



como
 guir,
 tenia

y famoso gouernador : y adelante descubriremos , que estando naturaleza con todas las fuerças que puede alcanzar, y con materia bien lazonada, hara vn hombre de grande memoria , de grande entendimiento, y de mucha ymaginatiua: El qual (estudiando leyes) sera famoso lector , grande abogado, y no menos gouernador : pero haze naturaleza tan pocos destos, que puede passar la regla por vniuersal.

Como se prueua que la Theorica de la Medicina, parte della pertenesce a la memoria: y parte al entendimiento: y la practica a la ymaginatiua.

CAP. XII.

ENel tiempo que la Medicina de los Arabes florecio , vuo en ella vn Medico grandemente affamado , assi en leer como en escreuir, argumentar, distinguir, responder, y concludyr: del qual se tenia entendido (attento a su grande

X 4

habi-

habilidad) que auia de resuscitar los muertos, y sanar qualquiera enfermedad: y aconteciale tan al reues, que no tomaua enfermo en las manos, que no lo echasse a perder. De lo qual corrido y affrentado, se vino a meter frayle (quexandose de su mala fortuna, y no entendiendo la razon y causa de donde podia nacer.) Y porque los exemplos mas frescos hazen mayor prouacion y conuencen mas al sentido, es opinion de muchos medicos graues, que Ioan Argenterio (medico moderno de nuestro tiempo) hizo gran ventaja a Galeno, en reduzir a mejor methodo el arte de curar: y con todo esso se cuenta del, que era tan desgraciado en la practica, que ningun enfermo de su comarca, se osaua curar con el (temiendo sus malos successos) de lo qual parece que tiene el vulgo licencia de admirarse, viendo por experiencia, no folamente en estos que emos referido: pero aun en otros muchos que trae

mo

mos entre los ojos, que en siendo el medico muy gran letrado por la mesma razón es inhabil para curar: del qual efecto procuró Aristoteles dar la razón y causa y no la pudo atinar. El pensaua que no acertar los Medicos racionales de su tiempo a curar, nacia de tener conocimiento del hombre en comun, e ignorar la naturaleza del particular (al reues de los impericos, cuyo estudio y diligencia era, sauer las propiedades indiuiduales de los hombres y no darse nada por el vniuersal) pero no tuuo razón: porque los vnos y los otros se exercitan en curar los singulares y trauajan quanto pueden en aueriguar esta naturaleza particular.

Y assi la dificultad no está sino en saber porque razón los medicos muy letrados, aunque se exerciten toda la vida en curar, jamas salen con la practica: y otros ydiotas con tres o quatro reglas de Medicina que aprendie-

EXAMEN DE

ron en las escuelas, en muy menos tiempo sauen mejor curar?

La respuesta verdadera de esta duda no tiene poca dificultad: pues Aristoteles no la alcanço, aunque en alguna manera dixo parte della. Pero restringiendo en los principios de nuestra doctrina, la daremos enteramente. Y assi es de sauer, que en dos cosas consiste la perfection del medico, tan necessarias para conseguir el fin de su arte, quanto son dos piernas para andar sin coxquear. La primera es, en sauer por methodo los preceptos y reglas de curar al hombre en comun sin decender en particular. La segunda, en auerse exercitado mucho tiempo en curar, y conocer por vista de ojos gran numero de enfermos: porque los hombres, ni son tan diferentes entre si, que no conuen gan en muchas cosas, ni tan vnos que no aya entre ellos particularidades de tal condicion, que ni se pueden dezir ni escreuir, ni enseñar, ni recogerlas, de tal

Gal. lib. 9.
meth. ca. 9.

de tal manera que se puedan reducir a arte, sino que conocer las, a solos aquellos les es dado, que muchas vezes las vieron y trataron. Lo qual se dexa entender facilméte considerando, que siendo el rostro del hombre compuesto de tan poco numero de partes, como son, dos ojos, vna nariz, dos mexillas, vna boca, y frente, haze naturaleza tantas composturas, y combinaciones, que si cien mil hombres se juntan, cada vno tiene su rostro tan singular y proprio, que por marauilla hallarían dos, que totalmente se parezcan.

Lo mesmo passa en quatro elementos, y quatro calidades primeras, calor, frialdad, humedad y sequedad: de la armonia de las quales se compone la salud y vida del hombre. Y de tan poco numero de partes como estas, haze naturaleza tantas proporciones que si cien mil hombres se engendran, cada vno sale con su sanidad tan singular (y propria para si) que si Dios (milagrosamente)

EXAMEN DE

mente) de improuiso, les trocasse la proporcion destas calidades primeras, todos quedarian enfermos, sino fuesen dos, o tres, que (por grande acierto) tuuiesen la mesma consonancia y proporcion. De lo qual se infieren necessariamente dos cõclusiones. La primera es, que cada hombre que enfermase, se ha de curar conforme a su particular proporcion, de tal manera, que si el medico no le buelue a la consonancia de los humores y calidades que el antes tenia, no queda sano. La segunda es, que para hazer esto (como conuiene) es necessario que el medico aya visto y tratado al enfermo muchas vezes en sanidad, tomando le el pulso, y viendo que vrina es la suya, y que color de rostro, y que templança: para que quando enfermase pueda juzgar, quanto dista de su sanidad: y curandole, sepa hasta donde lo a de restituyr. Para lo primero (que es fauer y entender la theorica, y compostura del arte)

dize

dize Galeno, que es necessario tener grande entendimiento, y mucha memoria: porque parte de la Medecina consiste en razon, y parte en experiencia, y historia. Para lo primero es menester el entendimiento, y para lo otro, la memoria: y como sea tan dificultoso juntar estas dos potencias en grado inteso, por fuerza a de quedar el medico falto en la theorica: y assi vemos muchos medicos grandes Latinos y Griegos, grandes anathomistas, y herbolarios (que son obras de la memoria) y metidos en argumetos y disputas, y en aueriguar la razon y causa de qualquiera efecto, (lo qual pertenece al entendimiento) no sauen nada.

Al reues acontece en otros, que en la Dialectica y Philosophia del arte, muestran grande ingenio y habilidad, y metidos en latin y griego, en yerbas, y anathomia, jamas talen con ello: por ser faltos de memoria, por esta razon dixo Galeno. *Mirum non est, in tanta hominum*

minimum

EXAMEN DE

minum multitudine, qui in medica, & phi-
losophica exercitatione studioque versantur,
inueniri tam paucos, qui rectè in illis prof-
ecerint. Como si dixero: no me marau-
 llo, que en tanta muchedumbre de
 hombres (como se dan a la Medicina)
 tan pocos salgan con ella: y dando la
 razon, dize que a penas se halla el in-
 genio, que esta sciencia a menester, ni
 maestro que la enseñe con perfection,
 ni quien la estudie con diligencia, y
 cuydado. Pero con todas estas razones
 y causas, anda Galeno a tienta, por no
 fauer puntualmète en que consiste no
 salir ningun hombre con la medicina.

DE Pero en dezir, que a penas se halla
 en los hombres, el ingenio que esta
 sciencia a menester, dixo la verdad: aun-
 que no tan especificadamente, como
 agora lo diremos que por ser tan diffi-
 cultoso de juntar grande entèdimien-
 to, con mucha memoria, ninguno sale
 perfectamète con la theorica de la me-
 dicina. Y por auer repugnancia, entre
 el en-

el entendimiento, y la ymaginatiua (a quien aora prouaremos que pertenesce la practica, y el sauer curar con certidumbre) por marauilla se halla medico que sea gran theorico, y practico: ni al reues, gran practico, y que sepa mucha theorica. Y que la ymaginatiua sea la potencia de que el medico se aprouecha, en el conocimiento y curar de los particulares: y no del entendimiento. Es cosa muy facil de prouar, supuesta la doctrina de Aristoteles, el qual dize, que el entendimiento no puede conocer los singulares, ni differenciar vno de otro, ni conocer el tiempo y lugar, ni otras particularidades, que hazen differir los hombres entre si, y curar se cada vno de diferente manera: y es la razon (segun dizen los philosophos vulgares) ser el entendimiento potencia (spiritual, y no poderse alterar de los singulares, por estar llenos de materia. Y por esso dixo Aristoteles que el sentido es de los singulares,

EXAMEN DE

lares, y el entendimiento de los vniuersales.

Luego si las curas se an de hazer, en los singulares, y no en los vniuersales (que son ingenerables, y incorruptibles) impertinente potencia es, el entendimiento para curar. La dificultad es aora: porque los hombres de grande entendimiento, no pueden tener buenos sentidos exteriores, para los singulares, siendo potencias tan disparatas? Y está la razon muy clara, y es: que los sentidos exteriores, no pueden obrar bien, sino assiste con ellos la buena ymaginatiua. Y esto hemos de prouar de opinion de Aristoteles, el qual queriendo declarar que cosa es la ymaginatiua, dize que es vn mouimiento causado del sentido exterior, de la manera que el color (que se multiplica de la cosa colorada) altera el ojo, y assi es, que este mesmo color, que está en el humor chrystalino, passa mas a dentro a la ymaginatiua: y haze enella la me-

Lib. 3. de
anima.

ma

ma figura que estaua en el ojo : y preguntado con qual destas dos especies se haze el conocimiento del singular? todos los philosophos dicen (y muy bien) que la segunda figura es, la que altera la ymaginatiua : y de ambas a dos se causa la noticia (conforme a aquel dicho tan comun.) *Ab obiectis & potencia, paritur noticia.* Pero de la primera que está en el humor crystalino, y de la potenciavisua, ningun conocimiento se haze, si no aduierre la ymaginatiua: lo qual prueuan los medicos claramente, diziendo. Que si a vn enfermo le cortan la carne, o se queman: y que todo esto, no le causa dolor, que es señal de estar la ymaginatiua distrayda, en alguna profunda contemplacion : y assi lo vemos tambien por experiència en los fanos, que si estan distraydos en alguna ymaginacion, ni veen las cosas que tienen delante : ni oyen aunque los llamen: ni gustan del manjar sabroso, o deffabrido : aunque

Quicūque
qua corpo-
ris parte do-
lētēs dolo-
rē non sen-
tiunt hijs
mens agro-
tat. Hip. 2.
apho. 6.

Y lo co-

que tacitamente dentro de si, no haga vn silogismo en *darij*, aunque sea empirico, y la primera de las premissas, pertenesce su prouacion al entendimiento, y la segunda a la ymaginatiua. Y assi los grandes Theoricos, yerran ordinariamente en la menor, y los grandes practicos en la mayor, como si dixessemos desta manera. Toda calentura que depende de humores frios y humedos, se ha de curar con medicinas calientes y secas (tomando la indicacion de la causa) esta calentura que padece este hombre, depende de humores frios y humedos, luego ha se de curar con medecinas calientes y secas. La verdad de la mayor, bien la proua el entendimiento, por ser vniuersal diziendo, que la frialdad y humedad, piden para su templança calor y sequedad: porque cada calidad se remite con su contrario. Pero venidos a prouar la menor, ya nõ vale nada el entendimiento, por ser particular, y de agena

jurisdiccion: cuyo conocimiento pertenece a la ymaginatiua, tomando de los cinco sentidos exteriores, las señales propias, y particulares de la enfermedad.

Y si la indicacion se ha de tomar de la calentura, o de su causa, no lo puede saber el entendimiento. Solo enseña, que se ha de tomar la indicacion, de aquello que promete mas peligro: pero qual de las indicaciones es la mayor, sola la ymaginatiua lo alcãça: cotejando los daños que haze la calétura, con los del symptoma, y la causa, y la poca fuerza, o mucha de virtud. Para alcançar este conocimiento, tiene la ymaginatiua ciertas propiedades inefables con las quales atina à cosas que ni pueden dezir, ni entender: ni ay arte para ellas. Y assi vemos entrar vn medico, a visitar el enfermo y por la vista, oydo, olfacto, y tacto, alcança lo que parece cosa impossible: de tal manera que si al mesmo medico le preguntamos

femos, como pudo atinar a conocimiento tan delicado, no sabria dar la razon, porque es gracia que nace de vna fecundidad de la ymaginatiua, que por otro nombre se llama (Solertia) la qual con señales comunes, inciertas coniecturales, y de poca firmeza, en çerrar, y abrir el ojo, alcançan mil diferencias de cosas en las quales consiste, la fuerça del curar: y pronosticar, con certidumbre.

De este genero de Solercia, carescen los hombres de grande entendimiento: por ser parte de ymaginatiua. Y assi teniendo las señales delante los ojos (que los que estan auifados de lo que ay en la enfermedad) no les haze en sus sentidos ninguna alteraciõ por ser faltos de ymaginatiua. Preguntó me vn medico (muy en secreto) que podia ser la causa, que auiendo el estudiado con gran curiosidad, todas las reglas y consideraciones del arte de pronosticar: y estando en ellas muy bien, jamas acer-

EXAMEN DE

taua en ningun pronostico que echa-
ua. Al qual me acuerdo auer respon-
dido, que con vna potencia se aprend-
dia el arte de medicina, y con otra se
ponia en execucion: este tenia muy
buen entendimiento: y era falto de
ymaginatiua.

Pero ay en esta doctrina, vna difficul-
tad muy grande y es: como pueden
los medicos de grande ymaginatiua a-
prender el arte de medicina, siendo fal-
tos de entendimiento: y si es verdad,
que curan mejor que los que la saben
muy bien: de que sirue yr la a aprender
en las escuelas? A esto se responde, que
es cosa muy importante, saber prime-
ro el arte de medicina: porque en dos
o tres años aprende el hombre, todo
lo que alcançaron los antiguos, en dos
mil. Y si el hombre lo vùiera de adqui-
rir por experiència auia menester viuir
tres mil años: y experimentando las
medicinas, matara primero (antes que
supiera sus calidades) infinitos hom-
bres

bres: todo lo qual se escusara leyendo los libros de los medicos racionales, y experimentados: los quales auisan por escrito, de lo que ellos hallaron en el discurso de su vida: para que de vnas cosas vsen los medicos nuevos con seguridad, y de otras se guarden, por ser venenosas. Fuera desto es de saber, que las cosas comunes, y vulgares de todas las artes, son muy claras y faciles de aprender, y las mas importantes en la obra. Y por lo contrario, las muy curiosas y delicadas son las mas escuras, y menos necessarias para curar. Y los hombres de grande ymaginatiua no estan totalmente priuados de entendimiento ni memoria. Y assi con la remission que tienen destas dos potencias, pueden aprender lo mas necessario de la medicina, por ser lo mas claro. Y con la buena ymaginatiua que tienen, conocer mejor la enfermedad y su causa que los muy racionales: allende que la ymaginatiua es la que alcãça la oca-

EXAMEN DE

6. Epid. pa.
5. co. 1.

cion del remedio que se ha de aplicar, en la qual gracia cōsiste la mayor parte de la practica. Y assi dixo Galeno, que el proprio nombre del medico es, (*Inuentor occasionis,*) y saber conocer el tiempo, el lugar, y la ocasiō, cierto es: ser obra de la ymaginatiua : pues dize figura, y correspondencia.

La dificultad es aora, saber, de tantas diferencias como ay de ymaginatiua, à qual de ellas pertenesce la practica, de la medicina: porque cierto es, que no todas conuienen en vna mesma razon particular : la qual contemplacion me ha dado mas trabajo y fatiga de espiritu, que todas las de mas: y cō todo esso, aun no le è podido dar el nombre que à de tener: saluo que nace de vn grado menos de calor, que tiene aquella diferencia de ymaginatiua con que se hazen versos, y coplas. Y aun en esto no me afirmo del todo: porque la razon en que me fundo es: que los que yo è considerado buenos
practi-

prácticos, todos pican vn poco en el arte de metrificar, y no suben mucho la contemplacion, ni espantan sus versos lo qual puede acontecer tambien por passar el calor, del punto que pide la poesia: y si es por esta razon: à de ser tanto el calor que tueste vn poco la sustancia del cerebro, y no resuelua mucho el calor natural: aunque si passa adelante, no haze mala diferencia de ingenio, para la medicina: porque junta el entendimiento, con la ymaginativa por el adustion. Pero no es tan buena la ymaginativa para curar, como la que yo ando buscando: la qual conuida al hombre a ser hechizero, supersticioso, mago, embaydor, chiro-mático, judiciario, y adeuinador, porque las enfermedades de los hombres son tan ocultas, y hazen sus mouimientos con tanto secreto, que es menester andar siempre adeuinando lo que es.

Esta diferencia de ymaginativa, es mala de hallar en España, porque los

EXAMEN DE

moradores desta region (hemos pro-
uado atras) que carecen de memoria,
y de ymaginatiua, y tienen buen entē-
dimiento. Tambien la ymaginatiua de
los que habitan debaxo el Septétrion,
no vale nada para la medicina: porque
es muy tarda y remissa: solo es buena
para hazer reloxes, pinturas, alfileres,
y otras bugerias impertinentes al ser-
uicio del hombre.

Solo Aegypto es la region que en-
gendra en sus moradores, esta differē-
cia de ymaginatiua: y assí los historia-
dores nunca acauan de contar quan
hechizeros son los Gitanos, y quan
prestos en atinar a las cosas, y hallar
los remedios para sus necessidades.

Para encarecer Iosepho la gran sabi-
duria de Salomon, dize desta manera.
*Tanta fuit sapientia & prudentia quam Sa-
lomon diuinitus acceperat, ut omnes priscos
superaret, atque etiam Aegyptios qui omnium
sapientissimi habentur.*

Los Aegyptios (dize tambien Pla-
ton)

ton) que exceden a todos los hombres del mundo, en saber ganar de comer. La qual habilidad pertenece a la ymaginatiua.

Y que se a esto verdad, parece claramente: porque todas las sciencias que pertenescen à la ymaginatiua todas se inuentarõ en Aegypto: como son Mathematicas, Astrologia, Arismetica, perspectiua, judiciaria, y otras assi.

Pero el argumento que a mi mas me conuence (en este proposito) es, que estando Francisco de Valoys Rey de Francia moleestado de vna prolixa enfermedad: y viendo que los medicos de su casa y corte, no dauan remedio, dezia todas las vezes que le crecia la calentura: que no era possible que los Medicos Christianos supiessem curar, ni dellos esperaua jamas remedio. Y assi vna vez con despecho, de verse todauia con calétura, mando despachar vn correo à España, pidiendo al Emperador Carlos quinto, le embiasse vn
medico

EXAMEN DE

medico judio, el mejor que vuisse en su corte, del qual tenia entendido que le daria remedio a su enfermedad, (si en el arte lo auia.) La qual demanda, fue harto reyda en España: y todos concluyeron que era antojo, de hombre que estaua con calétura. Pero con todo esso, mandó el Emperador, que le buscassen vn medico tal, si le auia (aunque fuesen por el fuera del Reyno) y no lo hallando embio vn medico Christiano nuevo: pareciendo le que con esto, cumpliria con el antojo del rey. Pero puesto el medico en Fráncia, y delante del Rey passo vn coloquio entrambos, muy gracioso: enel qual se descubrio que el medico era Christiano, y por tanto no se quiso curar con el. El Rey (con la opinion que tenia del medico, que era judio) le pregunto (por via de entretenimiento) Si estaua ya cansado de esperar el Mexias prometido en la ley? (Medico) señor yo no espero al Mexias prometido en la

en la ley Iudayca. (Rey) muy cuerdo
 foys en esso: porque las señales que está
 notadas en la escritura diuina, para co-
 nocer su venida: son ya cumplidas mu-
 chos dias ha. (Medico) esse numero de
 dias, tenemos los Christianos bien cõ-
 tados: porque haze oy, mil y quinien-
 tos y quarenta y dos años que vino, y
 estuuo en el mundo treynta y tres, y
 en fin dellos murio crucificado, y al
 tercero dia resuscito, y despues subio a
 los cielos, donde agora esta. (Rey) lue-
 go vos Christianos foys? (Medico) Se-
 ñor si, por la gracia de Dios. (Rey) pues
 volueos en ora buena a vuestra tierra:
 porque medicos Christianos sobrados
 tengo en mi casa y corte: por Iudios
 lo auia yo: los quales en mi opinion
 son los que tienen habilidad natural
 para curar. Y assi lo despidio, sin que-
 rerle dar el pulso, ni que viesse la vri-
 na, ni le hablasse palabra tocante a su
 enfermedad. Y luego embio a Con-
 stantinopla, por vn Iudio: y con so-
 la le-

EXAMEN DE

la leche de borricas le curó.

Esta ymaginacion del Rey Francisco (a lo que yo pienso) es muy verdadera, y tengo entendido que es assi: porque en las grandes destemplanças caliêres del cerebro (he prouado atras) que alcança la ymaginatiua, lo que estando el hombre en sanidad, no puede hazer. Y porque no padezca auerlo dicho por via de gracia, y sin tener fundamento natural para ello: es de saber, que la variedad de los hombres, assi en la compostura del cuerpo, como en el ingenio y condiciones del anima, nace de habitar regiones de diferente temperatura, y de beuer aguas contrarias, y de no vsar todos de vnos mesmos alimentos: y assi dixo Platon.

Dialogo de natura.

Alij obuiarios ventos & æstus, & moribus, & specie diuersi inter se sunt: alij ob aquas, quidem propter alimentum ex terra prodiens quod non, solum in corporibus melius ac deterius, sed in animis quoque id genus omnia parere non minus potest. Como si dixera,

vnos

vnos hombres diffieren de otros, o por ventilarse con ayres contrarios, o por beuer diferentes aguas, o por no vsar todos de vnos melimos alimentos: y esta diferencia, no solamente se halla en el rostro, y compostura del cuerpo: pero tambien en el ingenio del anima. Luego si yo prouare aora que el pueblo de Israel estuuó de assiétto muchos años en Egipto, y que saliendo del comio y beuio, las aguas y manjares que son apropiados para hazer esta diferencia de ymaginatiua, auremos hecho demostracion de la opinion del Rey de Francia, y sabremos de camino, que ingenios de hombres se an de escoger en España, para la medicina.

Quanto a lo primero es de saber, Gen. ca. 15. que pidiendo Abraham señales para entender, que el o sus descendientes, auian de posseder la tierra que se le auia prometido: dize el texto, que estando durmiendo le respondió Dios, diziendo, *Scito pranoscens quod peregrinum futu-*

EXAMEN DE

rum sit semen tuum in terra nō sua: & subjicient eos seruituti, & affligent quadringentis annis: veruntamen gentem cui seruituri sunt ego iudicabo: & post hęc egredientur cum magna substantia. Como si le dixerá, saue-te Abraham, que tus descendientes an de peregrinar por tierras ajenas, y los an de affligir cō seruidumbres, quatrocientos años: pero ten por cierto, que yo castigare la gente que los oprimiere, y liurare de aquella seruidumbre, y les dare muchas riquezas.

La qual prophecía se cumplio: aunque Dios por ciertos respectos añadio treynta años mas: y así dize el texto diuino. *Habitatio autem filiorum Israel, qua manserunt in Aegypto fuit quadringentorum triginta annorum, quibus expletis, eadem die egressus est omnis exercitus Domini de terra Aegypti.* Como si dixera, El tiempo que estuuó el pueblo de Israel en Egipto, fueron quatrocientos y treynta años, los quales cumplidos, luego en aquel dia salio de captiuero todo

Exo. ca. 12.

todo el exercito del señor. Pero aunque esta letra dize manifestaméte, que estuuo el pueblo de Israel en Egypto quatrocientos y treynta años, declara vna glosa, que se entiende auer sido estos años todo el tiempo que Israel anduuo peregrinando, hasta tener tierra propria. Pero que en Egypto no estuuo sino dozientos y diez. La qual declaracion no viene bien con lo que dixo S. Esteuan prothomartyr, en aquel razonamiéto que tuuo con los Iudios, conuiene a saber, que el pueblo de Israel estuuo quatrocientos, y treynta años en la seruidumbre de Egypto.

Y aunque la habitacion de dozientos y diez años, bastaua para que al pueblo de Israel se le pegassen las calidades de Egypto: pero lo que estuuo fuera del, no fue tiempo perdido para lo que toca al ingenio: porque los que viuen en seruidumbre, en tristeza, en affiçtion y tierras agenas, engendran mucha colera requemada, por no tener

EXAMEN DE

ner libertad de hablar, ni vengarse de sus injurias: y este humor (estando tostado) es el instrumento de la astucia, selercia, y malicia. Y assi se vee por experiencia, que no ay peores costumbres ni cõdicioncs, que las del esclauo: cuya ymaginacion está siempre ocupada, en como hara daño a su señor, y se librara de la seruidumbre.

Allende desto, la tierra por donde anduuo el pueblo de Israel, no era muy estraña, ni apartada de las calidades de Egypto: porque atento a su miseria y esterilidad, prometio Dios a Abraham que le daria otra muy abundosa y fertil. Y esto es cosa muy aueriguada, assi en buena philosophia natural, como en experiencia, que las regiones esteriles y flacas, no paniegas, ni abundosas en fructificar, crian hombres de ingenio muy agudo: y por lo contrario, las tierras gruessas y fertiles, engendran hombres membrudos, animosos, y de muchas fuerças corporales:

rales: pero muy torpes de ingenio.

De Grecia nunca acauan de contar los historiadores, quan apropiada region es, para criar hombres de grande habilidad: y en particular dize Gale- no, que en Athenas por marauilla salia vn hombre nescio: y nota que era tier- ra mas misera, y esteril, de toda Grecia. Y assi se colige, que por las calidades de Egipto, y de las otras prouincias, donde anduuo el pueblo de Israel, se hizo de ingenio muy agudo: pero es menester saber porque razon la tem- peratura de Egipto, cria esta difere- ncia de ymaginatiua. Y es cosa muy cla- ra, sauendo que en esta region, quema mucho el sol: y por esta causa los que la habitan tienen el cerebro tostado, y la colera requemada, que es el instru- mēto de la astucia y solercia: por don- de pregunta Aristoteles. *Cur blesis pedi- bus sunt Aethiopes & Aegyptij.* Como si dixera: Que es la causa, que los negros de Ethiopia, y los naturales de Egi-

In oratio-
ne sua so-
riana.

14. sect.
probl. 4.

EXAMEN DE

pro, son patituertos, hōcicudos, y las narizes remachadas? Al qual problema responde, que el mucho calor de la region, tuesta la sustancia de estos miēbros, y los haze retorcer, como se encoje la correa junto al fuego: y por la mesma razon, se les encojen los cabellos: y assi tambien son crespos y motosos, y que los que habitan tierras calientes sean mas sabios que los que nacen en tierras frias, ya lo dexamos prouado de opiniō de Aristoteles, el qual pregunta. *Cur locis calidis homines sapientiores sunt quam frigidis?* Como si dixera: De donde nace, ser mas sabios los hombres en las tierras calientes, que en las frias? pero ni sabe responder al problema, ni haze distincion de la sabiduria: porque ya dexamos prouado atras, que ay dos generos de prudencia en los hombres, vna de la qual dixo Platon, *Sciencia quæ est remota à iustitia caliditas potius quam sapientia est appellanda.* Como si dixera: La sciēcia que esta
apartada

14. sect.
 probl. 15.

apartada dela justicia, antes se ha de llamar astucia, que sabiduria. Otra ay con rectitud, y simplicidad, sin doblezes, ni engaños. Y esta propriamente se dize sabiduria, por andar siempre afida de la justicia y rectitud. Los que habitan en tierras muy calientes, son sabios en el primer genero de sabiduria, y tales son los de Egypto.

Veamos aora, salido el pueblo de Israel de Egypto, y puesto en el desierto, que manjares comio, y que aguas beuio, y que templança tenia el ayre por donde anduuo: para que entendamos, si por esta razon, mudaron el ingenio, que sacaron del captiuerio, o el mesmo se les confirmó. Quarenta años di- Exod.c.17.
ze el texto, que mantuu Dios a este pueblo cō Manna: manjar tan delicado y sabroso qual jamas comieron hōbres en el mundo. En tanto, que viendō Moysen su delicadeza y bondad, Exod.c.16.
mandó a su hermano Aaron, que hinchiesse vn vaso dello y lo pusiesse en el

Arca Federis: para que los descendientes de este pueblo (estando en tierra de promission) viesse el pan con que mantuuó a sus padres (andando por el desierto) y quan mal pago le dieron, a trueque de tanto regalo. Y para que conozcamos los que no vimos este alimento que tal deuia de ser, es bien que pintemos el Manna que haze naturaleza, y añadiendo sobre el mas delicadeza podremos ymaginar enteramente su bondad.

La causa material de que se engendra el Manna, es vn vapor muy delicado que el sol leuanta de la tierra, con la fuerça de su calor: el qual puesto en lo alto de la region, se cueze y perficiona, y sobreuiniendo el frio dela noche, se quaja, y con el peso torna a caer sobre los arboles y piedras, de donde lo cogen y guardan en ollas para comer: llamanle *Mel roscidum & aëreum*. por la semejança que tiene cõ el rocío, y por la uerfe hecho de ayre. Su color es blan-

co, y

co, y de fauor dulce como miel : la figura, a manera de culantro. Las quales señales, pone tambien la diuina escritura del Manna que comio el pueblo de Israel, por donde sospecho que ambos tenian la mesma naturaleza. Y si el que Dios criaua, tenia mas delicada sustancia, tanto mejor confirmaremos nuestra opinion: pero yo siempre tengo entendido, que Dios se acomoda a los medios naturales, quando cõ ellos puede hazer lo que quiere : y lo que falta a naturaleza lo suple con su omnipotencia. Digolo, porque darles a comer Manna en el desierto (fuera de lo que con ello queria significar) parece que estaua tambien fundado en la disposicion de la tierra : la qual oy dia, engendra el mejor Manna que ay en el mundo : y assi dize Galeno, que en el monte Libano (que no está lexos de alli) se cria en gran cantidad, y muy escogido : en tanto, que los labradores suelen cantar en sus passatiempos, que

Lib. 3. de aliment. facult. cap. 39.

EXAMEN DE

Iupiter llueue miel, en aquella tierra.

Y aunque es verdad, que Dios cria-ua aquel Manna milagrosamente, en tanta cantidad, a tal hora, y en dias determinados: pero pudo ser que tuuiese la mesma naturaleza del nuestro, como la tuuo el agua que sacó Moyfen de las piedras: y el fuego que hizo bajar del cielo Elias con su palabra, que fueron naturales, aunque milagrosamente sacadas.

Exo. ca. 16. El Manna que pinta la diuina escritura, dize que era como rocío. *Quasi semen coriandri, album gustusque eius quasi simile cum melle.* Como si dixera: El Manna que Dios llouio en el desierto, tenia la figura como simeíte de culantro: era blanco, y el saueur como miel. Las quales condiciones tiene tambien el Manna, que produze naturaleza.

Mefue li 2.
cap. 16.

El temperamento de este alimento dicen los medicos, que es caliente, y de partes subtiles y muy delicadas: la qual compostura deuia tener tambié,
el Man-

el Manna que comieron los Hebreos. Y assi quequando se de su delicadeza, dixeron desta manera.

Anima nostra iam nauseat super cibo isto lenissimo. Como si dixera: ya no puede sufrir nuestro estomago, este alimento tan liuiano. Y la philosophia desto era, que ellos tenian fuertes estomagos, hechos de ajos, cebollas, y puerros: y viniendo a comer vn alimento de tan poca resistencia, todo se les conuertia en colera. Y por esto manda Galeno que los hombres que tuuieren mucho calor natural, que no coman miel, ni otros alimentos liuianos: porque se les corromperan, y en lugar de cozerse, se tostaran como hollin.

Esto mesmo les acontescio a los Hebreos con el Manna, que todo se les conuertia en colera retostada: y assi andauan todos secos y enxutos, por no tener este alimento corpulencia para los engordar. *Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculis nostri nisi Manna.*

EXAMEN DE

Como si dixera: nuestra anima esta ya seca, y consumida, y no veen nuestros ojos otra cosa sino Manna.

- Exod.c.15.** El agua que beuian tras este manjar, era tal qual ellos la pedian: y si no la hallauan tal, mostraua Dios a Moyfen vn madero de tan diuina virtud, que echandolo en las aguas gruessas y salobres, las boluia delicadas, y de buen fauor: y no auiendo ninguna, tomaua
- Exod.c.16.** Moyfen la vara con que abrio el mar vermejo en doze carreras, y dando con ella en las piedras, salien fuentes de agua tan delicadas y sabrosas, como su gusto las podia apetecer: en tanto que
- 1. Cor.c.10.** dixo sant Pablo. *Petra consequente eos.* Como si dixera: La agua de la piedra se andaua tras su antojo, saliendo delicada, dulce, y sabrosa. Y ellos tenia hecho el estomago a beuer aguas gruessas y salobres, porque en Egypto cuenta Galeno que las cozian para poderellas beuer, por ser malas y corrompidas: y beuiendo aguas tan delicadas,
- no po-

6. epid. pa.
4. comē. 10

no podian dexar de conuertirse en colera, por tener poca resistencia. Las mismas calidades (dize Galeno) que ha de tener el agua para cozerse bien en el estomago, y no corromperse, que el alimento solido que comemos. Si el estomago es rezio, an le de dar alimentos rezios, que le respondan en proporcion. Si es flaco y delicado, los alimentos han de ser tales. Effeno mesmo se ha de mirar en el agua: y assi lo vemos por experiencia, que si vn hombre esta hecho a beuer aguas gruesas, nunca mata la sed con las delicadas, ni las fiente en el estomago: antes le dan mas sequia: porque el calor demasiado del estomago, las quema, y refuelue, luego en entrando, por no tener resistencia.

Del ayre que gozauan en el desierto, podremos dezir que era tambien subtil y delicado: porque andado por fieras y lugares sin poblacion, cada momento les ocurría fresco, limpio, y

fin

si. d. box 2
s. apho. 28.

orig. col. 28
a. 28

sb. a. di. 1
end. maq
il. maia

EXAMEN DE

Exod. c. 13.

sin ninguna corrupcion, por no hazer
 affiento en ningun lugar. Y tenianle
 siempre templado, porque de dia se
 ponia delante el sol vna nuue, que no
 le dexaua calentar demasiadamente: y
 a la noche vna coluna de fuego, que lo
 templaua: y gozar de vn ayre desta
 manera, dize Aristoteles que haze au-
 uar mucho el ingenio.

14. sec. pro.
 cap. 1.

Consideremos pues aora, que simiē-
 te tan delicada y tostada, harian los va-
 rones deste pueblo, comiendo vn ali-
 mento como el Manna, y beuiendo las
 aguas que hemos dicho y respirado vn
 ayre tan apurado y limpio, y que san-
 gre menstrea tan sutil y delicada, ha-
 rian los Hebreos, y acordemonos de
 lo que dixo Aristoteles que siendo la
 sangre menstrea sutil y delicada, el mo-
 chacho que della se engendrare, sera
 despues hombre de muy agudo inge-
 nio. Quáto importe comer los padres
 manjares delicados, para engendrar
 hijos de mucha habilidad, prouar lo
 hemos

Lib. 2 de
 partibus
 animali.

hemos muy por estenso en el capitulo postrero desta obra. Y porque todos los Hebreos comierõ vn mesmo manjar, tan espiritual y delicado, y beuierõ vna mesma agua, todos sus hijos y descendientes salieron agudos y de grande ingenio, para las cosas deste siglo.

Puesto ya el pueblo de Israel en tierra de promission, con tan agudo ingenio (como emos dicho) vinieronles despues tantos trabajos, hambres, cercos de enemigos, subjeciones, seruidumbres, y malos tratamientos que aunque no vuieran sacado de AEgypto y del desierto aquel temperamento caliente y seco, y retostado (que emos dicho) lo hizieran en esta mala vida, porque la continua tristeza y vexaciõ, haze juntar los espíritus vitales, y sangre arterial en el cerebro, en el higado y coraçon: y estando alli vnos sobre otros, se vienen a tostar y quemar. Y assi muchas vezes leuantan calentura: y lo ordinario es, hazer melancholia
por

EXAMEN DE

6.apho.23.
 por aduſtion: de la qual caſi todos participan haſta el dia de oy (atento a lo que dize Hippocrates.) *Metus & meſtitia, diu durās melancholiam ſignificat.* Esta colera retoſtada (diximos atras) que era el instrumento de la ſolercia, aſtucia, verſucia, y malicia: y eſta es acomodada a las conjeſturas de la medecina, y con ella ſe atina a la enfermedad, a la cauſa, y al remedio que tiene. Por donde apunto marauilloſamente el Rey Francisco, y no fue delirio, ni menos inuencion del Demonio lo que dixo, ſino que con la mucha calentura, y de tantos dias, y con la triſteza de verſe enfermo y ſin remedio, ſe le toſtó el cerebro, y leuantó de punto la ymaginatiua, de la qual hemos prouado atras, que ſi tiene el temperamento que ha menester, repentinamente dize el hombre lo que jamas aprendio.

Pero contra todo lo que hemos dicho, ſe ofrece vna dificultad muy grãde, y es, que ſi los hijos o nietos de los

que

que estuieron en Egypto, y gozaron del Manna, y de las aguas y ayres delicados del desierto, se eligierã para medicos, parece que la opinion del Rey Francisco tenia alguna probabilidad, por las razones que hemos dicho: pero que sus descendientes ayan conseruado hasta el dia de oy aquellas disposiciones del Manna, del agua, delos ayres, delas afflicciones y trabajos que sus antepassados padecieron en el captiuerio de Babylonia, es cosa que no se puede entender: porque si en quatrocientos y treynta años que estuuo el pueblo de Israel en Egypto, y quarta enel desierto: pudo su simiente adquerir aquellas disposiciones de habilidad, mejor se pudierã perder y con mayor facilidad en dos mil años que a la salida del desierto: mayormente venidos a España, region tan contraria de Agypto, y donde an comido manjares diferentes, y beuido aguas de no tan buen temperamento y sustancia
como

EXAMEN DE

como alli. Esto tiene la naturaleza del hombre, y de qualquier animal y pláta, que luego toma las costumbres de la tierra dõde viue, y pierde las que traya de otra. Y en qualquiera cosa que la pongan, en pocos dias la haze sin contradiction.

Lib. de aère
locis, & a-
quis.

De vn linage de hombres, cuenta Hippocrates que para diferenciarse de la gente plebeya, escogieron (por insignia de su nobleza) tener la cabeça ahufada: y para hazer con arte esta figura, en naciendo el niño, tenian las comadres cuydado de apretarles la cabeça con vendas y faxas, hasta imprimirle tal señal. Y pudo tanto este artificio que se conuertio en naturaleza: porque andando el tiempo, todos los niños nobles que nacia, sacauan ya la cabeça ahufada: por donde vino a cesar el arte y diligencia de las comadres. Pero como dexaron a naturaleza libre y suelta sino primirla ya con arte, poco a poco se fue boluiendo a la figura

gura que ella folia hazer de antes.

Deſta meſma manera pudo acontecer al pueblo de Iſrael, que pueſto caſo que la region de AEgypto, el Manna, las aguas delicadas, y la triſteza, hizieron aquellas diſpoſiciones de ingenio en ſu ſimiente. Pero ceſſando eſtas razones y cauſas, y ſobreuiniendo otras contrarias, cierto es, que ſe auian de yr perdiendo poco a poco las calidades del Manna, y adquiriendo otras diferentes, conforme a la region dõde habitaffen, y los mājares que comieſſen, y las aguas que beuieſſen, y los ayres, que reſpiraffen. Eſta duda (en philoſophia natural) tiene poca dificultad: porque ay accidentes que ſe introduzen en vn momento, y duran toda la vida en el ſubieto, ſin poder ſe corromper: otros ay que gaſtan tanto tiempo en deſhazer ſe, quanto fue menester para engendrarſe: y algunas vezes mas y otras menos, cõforme a la actiuidad del agente, y la diſpoſicion del que pa-

EXAMEN DE

dece. Por exemplo delo primero es de fauer, que de vn grande espanto que hizieron a vn hombre, quedó tan deffigurado y perdido el color, que parecia defunto: y no solamente le duró a el toda su vida: pero los hijos que engendraua facauan el mismo color, sin hallar remedio para quitarlo.

Conforme a esta cuenta, bien pudo ser, que en quatrocientos y treynta años que estuuó el pueblo de Israel en AEgypto, y quarenta en el desierto, y sessenta en el captiuerio de Babylonia, que fuessen menester mas de tres mil años para que la simiente de Abraham acauasse de perder las disposiciones de ingenio que hizo el Manna: pues para corromper el mal color (que en vn momento hizo el espanto) fueron menester mas de cien años. Pero para que de rayz se entienda la verdad desta doctrina, es menester responder a dos dudas que hazen a este proposito, y nunca se acauan de soltar.

La

La primera es, De donde nace, que quanto los manjares son mas delicados y sabrosos, como son las gallinas y perdizes, tanto mas presto los viene el estomago aborrecer y tener hastio dellos? Y por lo contrario vemos comer el hombre carne de vaca todo el año, sin darle molestia ninguna, y comiendo tres o quatro dias arreo gallinas, al quinto no las puede oler, sin reboverse le el estomago?

La segunda duda es, Que es la razon, que siendo el pan de trigo, y la carne del carnero, no de tan buena sustancia ni sabrosa como la gallina o perdiz, jamas el estomago los viene a aborrecer, aunque vsamos dellos toda la vida? antes faltando el pan, no podemos comer los demas alimentos, ni nos fauen bien.

El que supiere responder a estas dos dudas, entendera facilmente la causa por donde los decendientes del pueblo de Israel aun no an perdido las dispo-

EXAMEN DE

ficiones y accidentes que el Manna introduxo en la simiente, ni se les acuara tan presto el agudeza de ingenio y solercia que les vino por esta razon.

Omne recipiens debet esse nudatum a natura recepti. lib. 2. de anima. & 3.

Dos principios ay en Philosophia natural, ciertos y muy verdaderos, de los quales depende la respuesta y solucion destas dudas. El primero es, que todas quantas potencias gouiernan al hombre estan desnudas y priuadas de las condiciones y calidades que tiene su objeto: para que puedan conocer y juzgar de todas sus diferencias.

Esto tienen los ojos, que auiendo de recibir en si todas las figuras y colores, fue menester priuarlos totalmente dellas: porque si fueran amarillos (como en los que padecen Ytericia) todas las cosas que miraran, les parecieran tener el mesmo color. Tambien la lengua (que es el instrumento del gusto) a de estar priuada de todos los fauores: y si esta dulce, o amarga, ya faemos por experiencia que todo quanto

come

comemos y beuemos, tiene el mesmo fauor. Lo mesmo passa en el oydo, olfacto, y tacto.

El segundo principio es, que todas quantas cosas estan criadas, apetescen naturalmente su conseruacion, y procuran durar para siempre jamas, y que no se acabe el ser que Dios y naturaleza les dio: aunque despues ayan de tener otra mejor naturaleza. Por este principio, todas las cosas naturales que tienen conocimiento y sentido, aborrecen aquello que altera y corrompe su composiciõ natural, y huyen dello.

El estomago esta desnudo y priuado de la substancia y calidades de todos los manjares del mundo (como lo esta el ojo de los colores y figuras) y quãdo alguno dellos comemos, puesto caso que el estomago lo vence: pero el mesmo alimento rehaze contra el estomago (por ser al principio contrario) y le altera y corrompe su temperamento, y sustãcia: porque ningun agente ay tan

Aa 3 fuerte,

Ari. li. 2 de
anima. &
Gal. lib. de
causis sim.

EXAMEN DE

fuerte, que haziendo no repadezca. Los alimentos muy delicados y sabrosos, alteran grandemente al estomago: lo vno, porque los cueze y abraça con mucho apetito y fauor: lo otro, por ser tan subtiles y sin excrementos, enbeuen-se en la sustancia del estomago de donde no pueden salir. Sintiendo pues el estomago, que este alimento le altera su naturaleza, y le quita la proporcion que tiene con los demas alimentos, lo viene a aborrescer, y si lo a devenir a comer, es menester hazer-le muchas falsas y apetitos para engañar-lo. Todo esto tuuo el Mánã, desde el principio: que aunque era manjar tan delicado y sabroso: al fin fastidio al pueblo de Israel, y assi dixeron. *Anima nostra iam nauseat, super cibo isto leuissimo.* Quexa indigna de pueblo tan fauorescido de Dios, que les auia proueydo del remedio que fue, hazer que el Manna tuuiesse los fauores y apetitos que a ellos se les antojasse, para que lo pudieffen passar.

Numeri
cap. 21.

Ab. H. in A.
Ab. H. in A.
Ab. H. in A.
Ab. H. in A.

passar. *Panem de calo praestitisti eis, omne delectamentum in se habentem.* Por donde lo vinieron a comer muchos dellos. Con muy buen gusto : porque tenian los hueffos, neruios, y carne, tan empapados en Manna, y de sus calidades, que por la semejança, no apetescian ya otra cosa. Lo mesmo acontece en el pan de trigo que aora comemos, y en la carne del carnero. Los manjares gruessos, y no de buena sustancia (como es la vaca) son muy excrementosos, y no los rescieue el estomago con tanta cobdicia, como los delicados, y sabrosos: y assi tarda mas en alterar se dellos. De donde se sigue, que para corromper el alteraciõ que el Manna hazia en vn dia, era menester comer vn mes entero, otros manjares contrarios. Y segun esta cuenta, para desfazer las calidades que el Manna introduxo en la simiente, en quarenta años, son menester quatro mil y mas. Y sino finjamos que como Dios sacó de AEgypto a

Los que estan acostumbrados a comer gallinas y perdizes jamas las aborrescen: porque ya tienen el estomago conuertido en ellas.

EXAMEN DE

180r
 los doze Tribus de Israel, sacara doze
 negros, y doze negras de AEthiopia, y
 los truxera a nuestra region: en quan-
 tos años fuera bueno, que estos ne-
 gros, y sus decendientes vinieran a per-
 der el color, no mezclando se con los
 blancos? a mi me parece que eran me-
 nester muchos años: porque con au-
 uer mas de dozientos que vinieron de
 AEgypto a España los primeros gita-
 nos, no an podido perder sus decen-
 dientes la delicadeza de ingenio y so-
 lercia, que sacaron sus padres de AE-
 gypto, ni el color tostado. Tanta es la
 fuerça de la simiente humana, quando
 reciue en si alguna calidad bien array-
 gada. Y de la manera que los negros,
 comunicá en España el color a sus de-
 cendientes, por la simiente (sin estar en
 AEthiopia) assi el pueblo de Israel (vi-
 niendo tambien a ella) puede comuni-
 car a sus decendientes, el agudeza de
 ingenio, sin estar en AEgypto, ni co-
 mer del Manna: porque ser necio, o sa-
 uio,

uio, tambien es accidente del hombre, como ser blanco, o negro. Ello verdad es: que no son aora tan agudos, y solertes, como mil años atras: porque déde que dexaron de comer del Manna, lo an venido perdiendo sus decendientes poco a poco, hasta aora, por vsar de cōtrarios manjares, y estar en region diferente de AEgypto, y no beuer aguas tā delicadas, como enel desierto: y por auerse mezclado con los que descien den dela Gentilidad; los quales carecen de esta diferencia de ingenio, pero lo que no se les puede negar es: que aun no lo an acabado de perder.

Como se declara, a que diferencia de habilidad, pertenesce el arte Militar: y con que señales se a de conocer el hombre, que alcanzare esta manera de ingenio.

CAP. XIII.

Que es la causa (pregunta Aristo- 27. sect. teles) que no siendo la valentia, probl. 5. la mayor virtud de todas, antes la justia

EXAMEN DE

cia y prudencia, son los mayores: con todo esso, la republica, y casi todos los hombres (de comun consentimiento) estiman mas a vn valiente, y le hazen mas honra (dentro en su pecho) que a los justos y prudentes, aunque esten constituydos en grandes dignidades y officios? a este problema responde Aristoteles diziendo: que no ay Rey en el mundo, que no haga guerra a otro, o la reciba: y como los valientes le dan gloria, imperio, lo vengan de sus enemigos, y le conseruan su estado, hazen mas honra, no a la virtud suprema (que es la justicia) sino a aquella de quien reciben mas prouecho y vtilidad: porque sino tratassen assi los valientes, como era possibile hallar los Reyes, capitanes, y soldados, que de buena gana arriscassen su vida, por defender-les su hazienda y estado?

Hippo. lib.
de aere lo-
cis & a-
quis.

De los Assianos se cuenta, que era vna gente que se preciaua de muy animosa, y preguntado-les la causa por-
que

que no querian tener Rey, ni leyes? respondieron, que las leyes los hazian couardes, y que tambien les parecia necedad, ponerse en los peligros de la guerra, por ensanchar a otro su estado: que mas querian pelear por si, y llevar se ellos el prouecho, de la victoria: pero esta es respuesta de hombres barbaros, y no de gente racional, la qual tiene entendido, que sin Rey, ni republica, ni leyes, es imposible conseruarse los hombres en paz.

Lo que dixo Aristoteles, esta muy bien apuntado, aunque ay otra respuesta mejor, y es: que quando Roma honraua sus capitanes, con aquellos triumphos y passatiempos, no premiaua solamente la valentia del que triumphaua; sino tambien la justicia, con que sustentó el exercito en paz, y concordia: y la prudencia con que hizo los hechos, y la temperancia de que usó, quitando se el vino, las mugeres, y el mucho comer: lo qual haze perturbar el
juyzio,

EXAMEN DE

⁸⁸¹
 juyzio, y errar los consejos. Antes la
 prudencia se a de buscar mas, en el Ca-
 pitán general, y premiar-la, que el ani-
 mo y valentia. Porque como dixo Ve-
 gegio, pocos capitanes muy valientes,
 aciertan a hazer buenos hechos. Y es
 la causa : que la prudencia es mas ne-
 cessaria en la guerra, que la osadia en
 acometer : pero que prudéncia sea esta:
 nunca Vegecio la pudo armar, ni supo
 señalar que diferencia de ingenio, auia
 de tener el que a de gouernar la mili-
 cia. y no me espanto, por no auer se ha-
 llado esta manera de philosophar, de
 la qual dependia. Verdad es, que auer-
 riguar esto, no responde al intento que
 llevamos (que es elegir los ingenios
 que piden las letras) pero es la guerra
 tan peligrosa, y de tan alto consejo, y
 tan necessario al Rey sauer a quien a
 de confiar su potencia y estado que no
 haremos menos seruicio a la republica
 (en señalar esta diferencia de ingenio,
 y sus señales) que en las demas que he-
 mos

mos pintado. Y assi es de sauer, que la malicia, y la milicia, casi cõuienen enel mesmo nombre, y tienen tambien la mesma difinicion: porque trocando la a. por la i. de malicia, se haze milicia, y de milicia, malicia, con facilidad.

Quales sean las propriedades y naturaleza de la malicia, trae las Ciceron, diziendo. *Malitia est versuta & fallax nocendi ratio.* Como si dixera: la malicia no es otra cosa, mas que vnarazon doblada, astuta, y mañosa, de hazer mal.

De natu.
decorum.

Y assi en la guerra, no se trata de otra cosa, mas de como ofenderan al enemigo, y se ampararan de sus assechanças. Por donde la mejor propriedad que puede tener vn Capitan general es ser malicioso con el enemigo, y no echar ningun mouimiento suyo, a bué fin: sino al peor que pudiere, y proüeer-se para ello.

*Non credas inimico tuo Eccle. cap. 12.
in aeternum: in labijs suis indulcat, & in corde suo insidiatur vt subuertat te in foueam:
in oculis suis lachrymatur, & si inuenerit*

tempus,

EXAMEN DE

tempus, non faciabitur sanguine. Como si dixera: Iamas creas a tu enemigo, porque te dira palabras dulces y sabrosas, y en su coraçon, está poniendo assechanças, para matar-te: llora con los ojos, y si halla occasion conueniente, para aprouechar-se de ti, no se hartara de tu sangre.

Judith cap. 10. De esto tenemos manifesto exemplo, en la diuina escritura. Porque estando el pueblo de Israel cercado en Betulia, y fatigado de sed, y de hambre, salio aquella famosa muger Iudith, cõ animo de matar a Olofernes: y caminando para el exercito de los Assyrios, fue presa de las centinelas y guardas: y preguntando-le donde yua: respondió con animo doblado: yo soy hija de los Hebreos (que vosotros teneys cercados) y vengo huyendo, por tener entendido que an de venir a vuestras manos, y que los aueys de maltratar, por no se auer querido dar a vuestra misericordia. Por tanto determine de yrme
a Olo-

a Olofernes, y descubrir-le los secretos desta gente obstinada, y mostrar-le por donde les pueda entrar, sin que le cueste vn soldado. Puesta ya Iudith delante de Olofernes, se prostró por el suelo: y juntas las manos, le comenzó a adorar y dezir, las palabras mas engañosas que a hombre se an dicho en el mundo, en tanto, que creyo Olofernes, y todos los de su consejo, que les dezia la verdad. Y no olvidada ella de lo que traya en el coraçon, buscó vna conueniente occasion, y cortó-le la cabeça.

La contraria condicion tiene el amigo, y por tanto a de ser siempre creydo: y assi le estuuiera mejor a Olofernes, dar credito a Achior, pues era su amigo, y con zelo de que no saliera deshonorado de aquel cerco le dixo, Señor, saued primero si este pueblo a pecado contra su Dios: porque si es assi, el mesmo os lo entregara, sin que lo conquistey: pero si está en su gracia, tened

EXAMEN DE

tened entendido que el los defende-
ra, y no podremos vencer-los.

Del qual auiso se enojó Olofernes:
(como hombre confiado, dado a mu-
geres, y que beuia vino) las quales tres
cosas, desbaratan el consejo, que es ne-
cessario enel arte militar. Y assi dixo
Platon que le auia contentado aquella
ley que tenian los Carthaginés: por
la qual mandauan, que el Capitan ge-
neral (estando enel exercito) no beuief-
se vino: porque este licor (como dize
Aristoteles) haze a los hombres de in-
genio turbulento, y les da animo de-
masiado (como se mostró Olofernes,
en aquellas palabras tan furiosas que
dixo a Achior) el ingenio pues, que es
menester para los embustes, y enga-
ños, assi para hazerlos, como para en-
tenderlos, y hallar el remedio que tie-
nen, apuntólo Ciceron, trayendo la
descendencia deste nombre *versutia*: el
qual dize, que viene deste verbo *ver-
sor. ris*: porque los que son mañosos,
astutos,

De legibus.

14. sect.
pro. 15.

De natura
deorum.

astutos, doblados, y cauilosos, en vn momento atinan al engaño, y menean la mente con facilidad: y assi lo exemplificó el mesmo Ciceron, diziendo: *Chrisyppus homo sine dubio versutus & callidus: versutos appello quorum celeriter mēs versatur.* Esta propiedad de atinar presto al medio, es solercia, y pertenesce a la ymaginatiua: porque las potencias que consisten en calor hazen de presto la obra, y por esso los hombres de grãde entendimiento, no valen nada para la guerra: porque esta potencia es muy tarda en su obra, y amiga de rectitud, de llaneza, de simplicidad y misericordia. Todo lo qual suele hazer mucho daño en la guerra. Y fuera desto no saben astucias ni ardidés, ni entienden como se pueden hazer: y assi les hazen muchos engaños, porque de todos se fian. Estos son buenos para tratar con amigos, entre los quales no es menester la prudencia de la ymaginatiua, sino la rectitud y simplicidad del entendimiento,

EXAMEN DE

dimiento, el qual no admite doblezes, ni hazer mal a nadie: pero para con el enemigo no valen nada, porque este trata siempre de offender cō engaños, y es menester tener el mesmo ingenio para poderse amparar. Y assi auiso Christo nuestro redemptor a sus discipulos, diziendo: *Ecce mitto vos sicut oves in medio luporum: estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbae.* Como si les dixera: Mirad que os embio como ouejas en medio de los lobos, sed prudentes como las serpientes, y simples como palomas. De la prudencia se ha de vsar con el enemigo, y de la llaneza y simplicidad con el amigo.

Matt. c. 10.

Luego si el capitan no ha de creer a su enemigo, y ha de pēsar siempre que le quiere engañar, es necesario que tenga vna diferencia de ymaginatiua, aduinadora, solerte, y que sepa conocer los engaños que vienen debaxo de alguna cubierta: porque la mesma potencia que los halla, essa sola puede inuentar

uentar los remedios que tienen. Otra diferencia de ymaginatiua parece que es la que finge los ingenios y machinamientos con que se ganan las fuerças inexpugnables la que ordena el campo, y pone cada escuadron en su lugar, y la que conoce la ocasion de acometer, y retirarse. La que haze los tractos, cõciertos, y capitulaciones, con el enemigo. Para todo lo qual es tan imperitante el entendimiento, como los oydos para ver. Y assi yo no dudo, sino que el arte militar pertenece a la ymaginatiua: porque todo lo que el buen capitan a de hazer, dize consonancia, figura, y correspondencia. La dificultad esta aora en señalar con que diferencia de ymaginatiua en particular se ha de exercitar la guerra. Y en esto no me sabria determinar cõ certidumbre, por ser conocimiento tan delicado: pero yo sospecho que pide vn grado mas de calor que la practica de la medicina. Y que allega la colera a quemarse

EXAMEN DE

marfe del todo. Veeſe eſto claramente, porque los capitanes muy mañosos y aſtutos, no ſon muy animoſos, ni amigos de romper, ni dar la batalla, antes con embuſtes y engaños hazen a ſu ſaluo los hechos. La qual propiedad contétó mas a Vegecio, que otra ninguna. *Boni enim duces non aperto praelio in quo eſt commune periculum, ſed ex occulto ſemper attentant vt integris ſuis, quantum poſſunt hoſtes interimant certe aut terreant.* Como ſi dixera: Los buenos capitanes no ſon aquellos que pelean a cureña rafa, y ordenan vna batalla campal, y rompen a ſu enemigo, ſino los que cō ardides y mañas le deſtruyē, ſin que les cueſte vn ſoldado. El prouecho deſta manera de ingenio, tenia biē entendido el Senado Romano: porque pueſto caſo que algunos famosos capitanes que tuuo, vencian muchas batallas: pero venidos a Roma a recibir el triūpho y gloria de ſus hazañas, eran tantos los llantos que hazian los padres
por

por sus hijos, y los hijos por los padres, y las mugeres por los maridos, y los hermanos por sus hermanos, que no se gozaua de los juegos y passatiépos, con la lastima de los que en la batalla quedauan muertos. Por donde determinó el Senado de no buscar capitanes tan valiétes, ni que fueffen amigos de romper, sino hombres algo temerosos, y muy mañosos (como Quinto Fabio) del qual se escriue, que por marauilla arriscaua el exercito Romano, en ninguna batalla campal (mayormente estádo desuiado de Roma, donde en el mal suceffo, no podia ser de presto socorrido) todo era dar largas al enemigo, y buscar ardidés y mañas, con las quales hazia grandes hechos, y conseguia muchas victorias, sin perdida de vn soldado. Esta era recebido en Roma, con grande alegria de todos: porque si cié mil soldados sacaua, effos mesmos voluia (saluo aquellos que de enfermedad se morian) la grita que las

EXAMEN DE

gentes le dauã, era lo que dixo Ennio.

Dialog. de
fen.

Vnus homo nobis cunctando restituit rem.
Como si dixeran: Vno dando largo al
enemigo, nos haze señores del mun-
do, y nos vuelue nuestros soldados.

Al qual despues, an procurado imitar
algunos capitanes: y por no tener su
ingenio y maña, dexaron muchas ve-
zes passar la ocasion de pelear: de don-
de nacieron mayores daños y incon-
uenientes, que si de presto rompieran.

Tambien podremos traer por exem-
plo, a aquel famoso capitã de los Car-
thaginenses, de quien escriue Plutar-
co estas palabras. Annibal, quãdo vuo
cõseguido aquesta tan grande victoria
mando, que liberalmente (sin rescate)
se dexassen muchos presos, del nom-
bre Italico: porque la fama de su hu-
manidad y perdõ, se diuulgasse por los
pueblos, aunque su ingenio era muy
ageno destas virtudes. La de su natural
fue fiero y inhumano: y de tal manera
fue disciplinado desde su primera pue-
ricia,

ricia, que el no auia aprendido leyes, ni ceuiles costumbres: mas guerras, muertes, y enemigables trayciones. Assi que vino a ser muy cruel capitan, y muy malicioso en engañar a los hombres, y siempre puesto en cuydado de como podria engañar a su enemigo. Y quando ya no pudieffe por manifesta pelea vencer, buscaua engaños, segun de ligero parecia en la presente batalla, y de la que antes acometio contra Sempronio cerca del rio Trebia.

Las señales con que se ha de conocer el hombre que tuuiere esta diferencia de ingenio, son muy estrañas, y dignas de contemplar: y assi dize Platon, que el hombre que fuere muy sabio (en este genero de habilidad que vamos tratãdo) no puede ser valiente ni bien acondicionado: porque la prudencia (dize Aristoteles) que consiste en frialdad: y el animo y valentia en calor. Y assi como estas dos calidades son repugnantes y contrarias, de la mesma manera

Dialog. de
sciencia.

14. sect.
probl. 6.

EXAMEN DE

es imposible ser vn hombre muy animoso y prudente. Por donde es necesario que se quemela colera y se haga *atrabilis*, para ser el hombre prudente: pero donde ay este genero de melancholia (por ser fria) luego nace temor y couardia. De manera que la astucia y maña pide calor por ser obra de la ymaginatiua: pero no en tanto grado como la valentia: y assi se contradizen en la intencion. Pero en esto ay vna cosa digna de notar, que de las quatro virtudes morales, Iusticia, Prudencia, Fortaleza, y Temperancia, las dos primeras han menester ingenio y buen temperamento para poderlas exercitar: porque si vn juez no tiene entendimiento para alcançar el punto de la iusticia, poco aprouecha tener voluntad de dar la hazienda a cuya es, con buena intencion puede errar y quitarla a su dueño.

Lo mesmo se entiende de la Prudencia: porque si la voluntad bastasse para hazer

Los niños que notablemente fueren muy medrosos es señal cierta de venir a ser hombres muy prudentes: porque la simiente de que se engendraron estaua muy retollada, y de naturaleza atrabiliaria.

hazer las cosas bien ordenadas, ninguna obra buena ni mala errarian los hombres. Ningun ladron ay que no trata de hurtar de manera que no sea visto, ni ay capitan que no dessea tener prudencia para vencer a su enemigo: pero el ladron que no tiene ingenio para hurtar con maña, luego es descubierto: y el capitan que carece de ymaginatiua, presto es vencido.

La Fortaleza y Temperancia son dos virtudes que el hombre tiene en la mano (aunque le falta la disposicion natural) porque si quiere estimar en poco su vida, y ser valiente, bien lo puede hazer: pero si es valiente por disposicion natural, muy bien dizen Aristoteles y Platon, que es imposible ser prudente aunque quiera. De manera, que segun esto, no es repugnancia juntarse la prudencia, con el animo y valentia, porque el prudente y sabio, tiene entendido, que por el anima ha de poner la honra, y por la honra, la vida: y por la vida,

EXAMEN DE

la hazienda : y assi lo secuta. De aqui nace que los nobles , por ser tan honrados, son tan valientes, y no ay quien mas trabajos padezca en la guerra, con estar criados con muchos regalos , a trueque que no les digã couardes. Por esso dixo (Dios os libre de hidalgo de dia, y frayle de noche) que el vno por ser visto, y el otro por que no le conozcan , pelean con animo doblado. En esta mesma razon, esta fundada la religion de Malta , que sabiendo quanto importa la nobleza , para ser vn hombre valiente, manda por constitucion, que los de su habito , todos sean hijos dalgo de padre, y de madre, pareciendole que por esta causa , pelearia cada vno por dos abolorios. Pero si a vn hidalgo le dixessen, que assentasse vn campo , y que le diese el orden con que se auia de romper al enemigo (fino tenia ingenio para ello) haria, y diria mil disparates : porque la prudencia , no esta en manos de los hombres : pero si le

man-

mandassen que guardasse vn portillo, bien se podian descuydar con el, aunque naturalmente fuesse couarde. La sentencia de Platon se ha de entender quando el hombre prudente sigue su inclinaciõ natural, y no la corrige con la razon. Y assi es verdad, que el hombre muy sabio, no puede ser valiente por disposicion natural: porque la colera adusta que le haze prudente, essa (dize Hippocrates) que le haze temeroso y couarde. La següda propiedad, que no puede tener el hombre, que alcançare esta diferencia de ingenio, es: ser blando y de buena condicion: porque alcança muchas tretas con la ymaginatiua, y sabe que por qualquier error y descuydo, se viene a perder vn exercito, haze el caso dello, que es menester. Pero la gente de poco saber, llama de asfossiego al cuydado: al castigo, crueldad: a la remission, misericordia. y al suffrir y dissimular, las cosas mal hechas, buena condicion. Y esto realmente

EXAMEN DE

mente nace, de ser los hombres necios, que no alcançan el valor de las cosas, ni por donde de se an de guiar: pero los prudentes y sabios, no tienen paciencia, ni pueden sufrir las cosas que vā mal guiadas, aunque no sean suyas, por donde viuen muy poco, y con muchos dolores de espiritu. Y assi dezia

Ecd. cap. 1. Salomon: *Dedi quoq; cor meum vt scirem prudentiam atque doctrinam; error'esque & stultitiam & agnoui quod in his quoque esset labor & afflictio spiritus: eo quod in multa sapientia multa sit indignatio: & qui addit scientiam, addit & dolorem.* Como si dixera: yo fuy necio y sabio, y halle que en todo ay trabajo. Pero el que a su entendimiēto le da mucha sabiduria, luego adquiere mala condicion, y dolores: en las quales palabras parece dar a entender Salomon, que viuia mas a su contento siendo necio, que quando le dieron la sabiduria. Y assi es ello realmente, que los necios, viuen mas descansados porque ninguna cosa les da pena,

pena, ni enojo, ni piensan que en saber, nadie les haze ventaja. A los quales llama el vulgo, Angeles del cielo, viendo que ninguna cosa les offende, ni se enojan, ni riñen las cosas mal hechas, y passan por todo: y si considerasse la sabiduria y condiciõ de los Angeles, verian que es palabra mal sonante, y aun caso de inquisicion: porque dende que tenemos vso de razon, hasta que morimos, no hazen otra cosa, sino reñirnos las cosas mal hechas, y auisar nos de lo que nos cõuiene hazer. Y si como nos hablan en su lenguaje espiritual (mo- uiendo la ymaginatiua) nos dixessen con palabras materiales su pareacer, los terniamos por importunos y mal acõ- dicionados. Y fino miremos que tal pareccio aquel Angel que refiere S. Ma- theo, a Herodes, y a la muger de su her- mano Philippo: pues por no oyrle su reprehension, la cortaron la cabeça.

Mas acertado serià a estos hombres que el vulgo (neciamente) llaman An- geles

S. Iuan Ba-
pista era
Angel en el
officio.
Mat. ca. 11.

EXAMEN DE

geles del cielo, dezir que son afnos de la tierra: porque entre los brutos animales (dize Galeno) que no ay otro mas tonto, ni de menos ingenio que el afno: aunque en memoria los vence a todos: ninguna carga rehuye, por donde lo lleuan va, sin ninguna contradiccion: no tira coces, ni muerde, no es fugitiuo ni malicioso: si le dan de palos no se enoja: todo es hecho al contento y gusto, del que lo ha menester.

Nota quan cõtraria es la memoria de la potencia discursiua aun en los brutos animales.

Estas mesmas propiedades tienen los hombres, a quien el vulgo llama Angeles del cielo: la qual blandura les nace, de ser necios, y faltos de ymaginatiua, y tener remissa la facultad yraficible: y esta es muy gran falta en el hõbre, y arguye estar mal compuesto. Ningun Angel, ni hombre auido en el mundo, de mejor condicion, que Christo nuestro Redemptor: y entrando vn dia en el templo dio muy buenos açotes a los que halló vendiendo mercaderias: y es la causa, que la yraficible,

scible, es el verdugo, y espada de la razón: y el hombre que no riñe las cosas mal hechas, o lo haze de necio, o por ser falto de yracible. De manera que el hombre sabio, por marauilla es bládo ni de la condiciõ que querrian los malos. Y así los que escriuen la historia de Iulio Cesar, estan espantados de ver, como los soldados, podian sufrir vn hombre tan aspero y desabrido: y nacia de tener el ingenio que pide la guerra.

La tercera propiedad, que tienen los que alcançan esta diferencia de ingenio, es, ser descuydados de ornamento de su persona, son casi todos desaliñados, luzios, las calças caydas, llenas de rugas, la capa mal puesta, amigos del sayo viejo, y de nũca mudar el vestido.

Esta propiedad (cuenta Lucio Floro) que tenia aquel famoso capitan Viriato, de nacion Portugues: el qual di-ze y afirma (en careciendo su grande humildad) que menospreciaua tanto los

De los hõ-
bres que e-
stan ocupa-
dos en pro-
fundas y-
magina-
ciones dize
Ora, & bo-
na pars nõ
vngues po-
nere curat
secreta pe-
tit loca.

Como si di-
xera: no se
cortan las
vñas, ni se
lauã los ma-
nos son su-
zios y defa-
liñados,

EXAMEN DE

los adereços de su persona, que no auia
 soldado particular en todo su exercito,
 que anduiesse peor vestisto. Y real-
 mente no era virtud ni lo hazia cō ar-
 te, sino que es efecto natural, de los
 que tienen esta diferencia de ymagi-
 natiua, que vamos buscando. El desali-
 ño de Iulio Cesar, engaño grandemen-
 te a Cicerō: porque preguntadole (des-
 pues de la batalla) la razon que le auia
 mouido, a seguir la parte de Pompeyo
 (cuēta Macrobio) que respondió. *Pra-*
cinctura me fefellit. Como si dixera: En-
 gaño me, ver que Iulio Cesar, era vn
 hombre desaliñado, y que nunca traya
 petrina (a quien los soldados, por bal-
 don, le llamauan ropa suelta) y esto les
 auia de mouer, para entender que te-
 nia el ingenio que pedia el consejo de
 la guerra. Como lo atinó Sila (cuenta
 Tranquilo) que viendo el desaliño que
 tenia Iulio Cesar (siendo niño) auiso a
 los Romanos, diziendo. *Cauete puerum*
male pracinctum. Como si les dixera:
Guarda

Guarda os Romanos : de aquel mo-
chacho mal ceñido.

De Anibal, nunca acauan de contar los historiadores el descuydo que tenia en el vestir, y calçar: y quan poco se daua por andar polido, y aseado. El ofender-se (notablemente) con los pelillos de la capa, y tener mucho cuydado que anden tiradas las calças, y que el sayo assiente bien (sin que haga rugas) pertenesce a vna diferencia de ymaginatiua, de muy baxos quilates, y que contradize al entendimiento, y a esta diferencia de ymaginatiua que pide la guerra.

La quarta señal es tener la cabeça calua, y está la razón muy clara. Porque esta diferencia de ymaginatiua, reside en la parte delantera de la cabeça, como todas las demas. Y el demasiado calor, quema el cuero de la cabeça, y cierta los caminos por dōde an de pasar los cabellos: allende que la materia de que se engendra (dizē los medicos)

C c

que

Ex vestitu
enim co-
gnosces
homines,
quamuis
enim fue-
rint splen-
dide ornatī
multo ma-
gis fugien-
di sunt & a
conspēcti-
bus odio
habendi,
Hippo. lib.
de decenti
ornatu.

EXAMEN DE

que son los excrementos que haze el cerebro, al tiempo de su nutricion, y con el gran fuego que alli ay todos se gastan, y consumen: y assi falta materia de que poder se engendrar. La qual philosophia, si alcançara Iulio Cesar, no se corriera tanto, de tener la cabeça calua: el qual por cubrirla, hazia boluer con maña a la frente, parte de los cabellos, que auian de caer al colodrillo.

Y de ninguna cosa (dize Tranquilo) que gustara tanto, como si el Senado mandara, que truxera siempre la corona de laurel en la cabeça, no mas de por cubrir la calua. Otro genero de calua nace, de ser el cerebro duro, y terrestre, y de gruesa cõposicion, pero es señal de ser el hombre falto de entendimiento, de ymaginatiua, y memoria.

La quinta señal, en que se conocen los que alcançan esta diferècia de ymaginatiua es: que los tales, tienen pocas palabras y muchas sentencias: y es la razon, que siendo el cerebro duro por fuerça

fuerça an de ser faltos de memoria : a quien pertenesce la copia de los vocablos. El hallar mucho que dezir, nace de vna junta que haze la memoria, con la ymaginatiua, enel primer grado de calor. Los que alcançan esta junta de ambas potencias, son ordinariamente muy mentirosos, y jamas les falta que dezir y contar, aunque los esten escuchando toda la vida.

La sexta propiedad, que tienen los que alcançan esta diferencia de ymaginatiua es: ser honestos, y ofender-se notablemente con las palabras suzias y torpes. Y assi dize Ciceron, que los Lib. 2. de offi. hombres muy racionales, imitan la honestidad de naturaleza, la qual puso en oculto, las partes feas y vergonçosas: que hizo, para proueer las necesidades del hombre, y no para hermosear le : y en estas, ni consiente poner los ojos, ni que los oydos, suffran sus nōbres. Esto bien se puede atribuyr a la ymaginatiua : y dezir que se ofende con la mala

EXAMEN DE

figura de aquellas partes. Pero en el capitulo postrero, damos razon de este efecto, y lo reduzimos al entédimiento: y juzgamos por saltos de esta potencia, a los que no les ofende la deshonestidad. Y porque con la diferencia de ymaginatiua, que pide el arte militar, casi se junta el entendimiento: por esso los buenos capitanes son honestissimos. Y assi en la historia de Iulio Cesar, se hallara vn acto de honestidad el mayor que a hecho hombre en el mundo. Y es: que estando-le matando a puñaladas en el Senado (viendo que no podia huyr la muerte) se dexo caer en el suelo, y con la vestidura imperial, se compuso de tal manera, que despues de muerto, le hallaron tendido, con grande honestidad, cubiertas las piernas, y las de mas partes, que podian ofender la vista.

La septima propiedad, y mas importante de todas es: que el capitan general sea bien afortunado, y dichoso: en
la qual

la qual señal, entenderemos claramēte, que tiene el ingenio y habilidad, que el arte militar a menester: porque en realidad de verdad, ninguna cosa ay que ordinariamente, haga a los hombres defastrados, y no suceder les siempre las cosas como dessean, es: ser faltos de prudencia, y no poner los medios conuenientes, que los hechos requieren. Por tener Julio Cesar, tanta prudencia en lo que ordenaua, era el mas bien afortunado de quantos capitanes auido en el mundo: en tanto, que en los grandes peligros, animaua a sus soldados diziendo: no temays que con vosotros va la buena fortuna de Cesar. Los philolphos Estoycos, tuuieron entēdido, que assi como auia vna causa primera, eterna, omnipotente, y de infinita sauiduria, conocida por el orden y concierto de sus obras admirables: assi ay otra imprudente, y defatinada, cuyas obras son sin orden ni razon, y faltas de sabiduria: porque con

EXAMEN DE

vna yrracional aficion, da y quita a los
 hombres las riquezas, dignidades, y
 honra. Llamaron la con este nombre
 (fortuna) viendo que era amiga de los
 hombres que hazian sus cosas (*forte*)
 que quiere dezir a caso, sin pensar, sin
 prudencia, ni guiar-se por cuenta y ra-
 zon. Pintauan la (para dar a entender
 sus costumbres y mañas) en forma de
 muger, con vn cetro real en la mano,
 bendada los ojos, puesta de pies sobre
 vna bola redonda, acompañada de ho-
 mbres necios, todos sin arte y manera de
 vivir. Por la forma de muger, notauan
 su gran liviandad, y poco sauer: por el
 cetro real la confeslauan por señora de
 las riquezas, y honra. El tener benda-
 dos los ojos daua a entender, el mal
 tiento que tiene, en repartir estos do-
 nes. Estar de pies sobre la bola redon-
 da, significa, la poca firmeza que tiene
 en los fauores que haze: con la mesma
 facilidad que los da los torna a quitar,
 sin tener en nada estabilidad. Pero lo

peor

peor que en ella hallaron es: que fauorece a los malos, y persigue a los buenos: ama a los necios, y aborresce los sabios, los nobles abaxa, y a los viles ensalça: lo feo le agrada, y lo hermoso le espanta. En la qual propiedad, confiados muchos hombres que conocen su buena fortuna, se atreuen a hazer hechos locos, y temerarios, y les suceden muy bien, y otros hombres muy cuerdos y sabios aun las cosas que van guiadas con mucha prudencia, no se atreuen a poner las por obra, sauiedo ya por experiencia, que estas tales tienen peores successos.

Quan amiga sea la fortuna de gente ruyn, prueualo Aristoteles preguntando. *Cur diuitie magna ex parte ab hominibus prauis potius quã bonis habeantur.* Como si dixera: que es la razon, que por la mayor parte las riquezas estan en poder de los malos, y la pobreza en los buenos? Al qual problema responde.

An quia fortuna cæca est discernere sibi atq;

Cc 4 eligere

29. sect.
probl. 8.

EXAMEN DE

eligere quod melius non potest? Como si respondiera: que la fortuna es ciega, y no tiene discrecion, para elegir lo mejor. Pero esta es respuesta indigna de tan grande philosopho: porque ni ay fortuna, que de las riquezas a los hombres: y puesto caso que la vuiera, no da la razon, porque fauoresce siempre a los malos, y desecha los buenos.

La verdadera solucion de esta pregunta, es: que los malos son muy ingeniosos: y tienen fuerte ymaginatiua, para engañar, comprando, y vendiendo: y sauen grangear la hazienda, y por donde se a de adquirir. Y los buenos carecen de ymaginatiua, muchos de los quales an querido ymitar a los malos, y tratando con el dinero, en pocos dias, perdieron el caudal.

Lucæ c. 16.

Esto notó Christo nuestro redemptor, viendo el habilidad de aquel mayordomo, a quiẽ su señor tomó cuenta: que quedando-se con buena parte de su hazienda, le dio finiquito de la
admi-

administracion. La qual prudencia (aunque fue para mal) alabó Dios, y dixo, *Quia filij huius seculi prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt.* Como si dixera: mas prudentes son los hijos de este siglo, en sus inuenciones y mañas, que los que son del vando de Dios: porque estos ordinariamente son de buen entendimiento, con la qual potencia se aficionan a su ley, y carecen de ymaginatiua: a la qual potècia pertenece el fauer viuir en el mundo: y assi muchos son buenos moralmente: porque no tienē habilidad para ser malos. Esta manera de responder es mas llana y palpable. Por no atinar los philosophos naturales a ella, fingierō vna causa tan estulta y defatinada, como es la fortuna, a quien atribuyessen los malos y buenos successos, y no a la imprudencia y poco saber de los hombres.

Quatro diferencias de gentes se hallan en cada republica (si alguno las quisiere buscar) vnos hombres ay que

EXAMEN DE

son sabios, y no lo parecen: otros lo parecen y no lo son: otros ni lo son ni lo parecen, otros lo son y lo parecen.

Ay vnos hombres callados, tardios en el hablar, pesados en responder, no polidos, ni con ornamento de palabras, y dentro de si tienen ocultada vna potencia natural, tocante a la ymaginativa, con la qual conocen el tiempo, la ocasion de lo que an de hazer, el camino por donde lo an de guiar, sin comunicarlo con nadie, ni darlo a entender. A estos llama el vulgo dichosos, y bien afortunados: pareciendole que con poco saber y prudencia se les viene todo a la mano.

En contraria, ay otros hombres de grande eloquencia en hablar y dezir, grandes traçadores, hombres que tratan de gouernar todo el mundo, y que fingen como con poco dinero se podria ganar de comer, que al parecer de la gente vulgar, no ay mas que saber: y venidos a la obra, todo se

les

les deshaze en las manos.

Estos se quexan dela fortuna, y la llaman ciega, loca, y bruta: porque las cosas que hazen y ordenan con mucha prudencia, haze que no tengan buen fin. Y si vuiera fortuna, que pudiera responder, por si, les dixera: vosotros soys los necios, locos y desatinados: que siendo imprudentes, os teneys por sabios, y poniendo malos medios, que-reys buenos successos. Este linage de hombres, tiene vna diferencia de ymaginatiua, que pone ornamento, y affeyte en las palabras y razones: y les haze parecer lo que no son. Por donde concluyo, que el capitán general, que tuuiere el ingenio que pide el arte militar, y mirare primero muy bien lo que quiere hazer, sera biẽ afortunado y dichoso: y sino, por demas es pensar, que saldra con ninguna victoria. Sino es que Dios pelea por el, como lo hazia con los exercitos de Israel: y con todo effo, se elegian los mas sabios y prudentes

EXAMEN DE

dentes capitanes que auia : porque ni conuiene dexarlo todo a Dios, ni fiar se el hombre de su ingenio y habilidad, mejor es juntarlo todo : porque no ay otra fortuna, sino Dios, y la buena diligencia del hombre.

El que inuento el juego del axedrez, hizo vn modelo del arte militar: representando enel todos los passos y contemplaciones dela guerra, sin faltar ninguno. Y de la manera que en este juego no ay fortuna, ni se puede llamar dichoso, el jugador que vence a su cōtrario, ni el vencido desdichado: assi el Capitan que venciere, se a de llamar sabio, y el vencido ignorante, y no dichofo ni mal afortunado. Lo primero que ordenó eneste juego fue, que en dando mate al Rey, quedasse el contrario victorioso: para dar a entender, que todas las fuerças de vn exercito estan puestas en la buena cabeça del que lo rige, y gouierna. Y para hazer dello demostracion, dio tantas pieças

a vno

a vno como a otro: porque qualquiera que perdiessse, tuuiesse entendido, que le faltó el saber, y no la fortuna. Delo qual se haze mayor evidencia, considerando, que vn gran jugador, a otro de menos cabeça, le da la mitad de las piezas, y con todo esso le gana el juego. Y assi lo notó Vegecio, diciendo, *Pauciores numero & inferioribus viribus superuenientes & insidias facientes, sub bonis ducibus reportarunt sepe victoriam.* Como si dixera, muchas vezes acontece, que pocos soldados y flacos, vencen a los muchos y fuertes, si son gouernados por vn capitan que sabe hazer muchos embustes y engaños.

Puso tambien, que los peones no pudiesen boluer atras, para auisar al capitan general que cuente bien las tretas antes que embie los soldados al hecho: porque si salen erradas, ante conuiene que mueran en el puesto, que boluer las espaldas, porque no ha de saber el soldado que ay tiempo de huyr ni acometer

Libro 3.
titulo 9.



EXAMEN DE

meter en la guerra, si no es por orden del que los gouierna: y assi en tãto que le durare la vida, ha de guardar su portillo, so pena de infame. Junto con esto puso otra ley, que el peon que corriere siete casas, sin que le prendan, reciba nuevo ser de dama y pueda andar por donde quisiere, y assentarfe junto al Rey, como pieça libertada y noble. En lo qual se da a entender, que importa mucho en la guerra, para hazer los soldados valientes, pregonar interesses, campos francos y honras a los que hizieren hechos señalados. Especialmente, si la honra y prouecho ha de passar a sus descendientes, entonces lo hazen con mayor animo y valèria. Y assi dize Aristoteles, que en mas estima el hombre, el ser vniuersal de su linage, que su vida en particular. Esto entendio bien Saul, quãdo echó vn bando en su exercito, que dezia, *Virum qui percusserit eum ditabit rex diuitijs magnis: & filiam suam dabit ei: & domum patris eius faciet absque tributo*

Libro 2.
de ani.

Lib. 1. Regum
ca. 27.

tributo in Israel. Como si dixera, qualquier soldado que matare a Goliath, le dara el Rey muchas riquezas, y le casara con su hija: y la casa de su padre, quedara libre de pechos y seruicios. Conforme a este bado, auia vn fuero en España, que disponia, que qualquier soldado que por sus buenos hechos mereciesse deuenegar quinientos sueldos de paga (que era la mas subida ventaja, que se daua en la guerra) quedasse el y todos sus descendientes (para siempre jamas) libres de pechos, y seruicios.

Los moros (como son grandes jugadores de axedrez) tienen ordenados siete escalones en la paga, a imitacion de las siete casas, que a de andar el peon para que sea dama: y assi los van subiendo de vna paga, a dos, y de dos, a tres: hasta llegar a siete (conforme a los hechos que hiziere el soldado) y si es tan valeroso que mereciere tirar tan subida ventaja (como siete) se la dan: y por esta causa los llaman septenarios, o
mata

EXAMEN DE

mata siete. Los quales tienen grandes libertades y efenciones : como en España los hidalgos.

4. sect. proble. 16.

La razon desto es muy clara, en philosophia natural : porque ninguna facultad ay de quantas gouiernan al hōbre, que quiera obrar de buena gana, fino ay interes delante que la mueua. Lo qual prueua. Aristoteles de la potencia, generatiua, y en las de mas, corre la mesma razon. El objeto de la facultad yrafçible (ya emos dicho atras) que es la honra, y prouecho : y si esto falta, luego cessa el animo y valentia. De todo esto se entendera, la gran significacion que tiene, el hazer se dama el peon, que (sin prender-le) corre siete cafas. Porque todas quātas buenas noblezas a auido en el mundo, y aura, an nascido y nasceran, de peones y hombres particulares, los quales con el valor de su persona, hizieron tales hazañas, que merefcieron para si, y para sus descendiētes, titulo de hijos dalgo, caualleros,

ualleros, nobles, Condes, Marqueses, Duques, y Reyes. Verdades, que ay algunos tan ignorátes, y faltos de consideracion, que no admiten que su nobleza tuuo principio, sino que es eterna, y cõuertida en sangre, no por merced del Rey particular, sino por creacion sobre natural y diuina.

A proposito deste punto (aunque se va algo apartádo de la materia) no puedo dexar de referir aqui vn coloquio muy auisado, que passo entre el Principe don Carlos nuestro señor, y el Doctor Suarez de Toledo siendo su alcalde de corte en Alcala de Henares. (Principe.) Doctor, que os parece deste pueblo? (Doctor.) Señor muy bié: porque tiene el mejor cielo y suelo que lugar tiene en España. (Princ.) Por tallo an escogido los medicos para mi salud. Aueys visto la vniuersidad? (Doct.) No señor. (Princ.) Velda, que es muy principal, y donde me dizen se leen muy bien las sciencias. (Doctor.) Por

Dd cierto

EXAMEN DE

cierto que para ser vn colegio y estudio particular, que tiene mucha fama: y assi deue ser en la obra como vuestra Alteza dize. (Princ.) Donde estuuiaste vos? (Doct.) Señor en Salamanca? (Prin.) Y soys doctor por Salamanca? (Doct.) No señor. (Prin.) Effeno me parece muy mal, estudiar en vna vniuersidad, y graduarse en otra. (Doct.) Sepa vuestra Alteza que el gasto de Salamanca (en los grados) es excessiuo: por effo los pobres huymos del, y nos vamos a lo barato, entendiendo que el habilitad y las letras, no las recebimos del grado, sino del estudio y trabajo, aunque no eran mis padres tan pobres que si quisieran no me graduaran por Salamanca: pero ya sabe vuestra alteza, que los doctores desta vniuersidad tienen las mesmas franquezas, que los hijos dalgo de España: y a los que lo somos por naturaleza, nos haze daño esta effension, alomenos a nuestros descendientes. (Prin.) Que Rey de mis antepassados

passados hizo a vuestro linage hidalgo? (Doct.) Ninguno: porque sepa vuestra alteza, que ay dos generos de hijos dalgo en España, vnos son de sangre, y otros de priuilegio: los que son de sangre como yo, no recibieron su nobleza de mano del Rey, y los de priuilegio si. (Prin.) Esto es para mi muy dificultoso de entéder, y holgaria que me lo pufiessedes en terminos claros: porque si mi sangre real (contando de mi, y luego a mi padre, y tras el a mi abuelo, y assi los demas por su orden) se viene a acauar en pelayo (a quié por muerte del Rey don Rodrigo, lo eligieron por Rey, no lo siendo) si assi contassemos vuestro linage, no verniamos a parar en vno que no fuese hidalgo. (Doct.) Esse discurso no se puede negar, porque todas las cosas tuuieron principio. (Princ.) Pues pregunto yo aora, de donde vuo la hidalguia a quel primero que dio principio a vuestra nobleza? el no pudo libertarse assi,

EXAMEN DE

ni eximirse de los pechos y seruicios, que hasta alli auian pagado al Rey sus antepassados: porque esto era hurto, y alçarse por fuerça, con el patrimonio Real: y no es razon que los hidalgos de sangre, tengan tan ruyn principio como este. Luego claro esta que el Rey

Muy bien dixo el doctor Suarez, verdadera hidalguia, porque ay muchas secutorias ganadas en España por la buena industria y maña de hidalgo, del qual se podria dezir con mas verdad, que recibio la hidalguia de manos de los testigos y del receptor, que del Rey.

le liberto y le hizo merced de aquella hidalguia, o dadme vos de dōde la vuo. (Doctor.) Muy bien concluye vuestra Alteza, y assi es verdad que no ay hidalguia verdadera que no sea hechura del Rey. Pero llamamos hidalgos de sangre, aquellos que no ay memoria de su principio, ni se sabe por escritura en que tiempo començó, ni que Rey hizo la merced. La qual escuridad tiene la republica receuida por mas honrosa, que saber distinctamente lo contrario, &c.

La republica haze tambié hidalgos, porque en saliendo vn hōbre valeroso, de grande virtud y rico, no le oña empadronar, paresciendole que es defacato, y

to, y que merece por su persona viuir en libertad, y no ygualarle cō la gente plebeya. Esta estimacion, passando a los hijos y nietos, se va haziendo nobleza, y van adquiriendo derecho contra el Rey. Estos no son hidalgos de deuenegar quiniētos sueldos. Pero como no se puede prouar, passan por tales.

El Español que inuentó este nombre (hijo dalgo) dio bien a entender la doctrina que hemos traydo, porque segun su opinion, tienē los hombres dos generos de nacimiento. El vno es natural, enel qual todos son yguales, y el otro spiritual. Quando el hombre haze algun hecho heroyco, o alguna estraña virtud y hazaña: entonces nace de nuevo, y cobra otros mejores padres, y pierde el ser que antes tenia. Ayer se llamaua hijo de Pedro y nieto de Sancho: aora se llama hijo de sus obras. De donde tuuo origen el refran castellano, que dize. Cada vno es hijo de sus obras, y porque las buenas y

EXAMEN DE

Astorum
cap. 5.

virtuosas, llama la diuina escritura (algo) y a los vicios y peccados (nada) cõpuso este nombre (hijo dalgo) que querra dezir aora : decendiẽte del que hizo alguna estraña virtud, por donde merecio ser premiado del Rey, o de la republica, el y todos sus descendientes, para siempre jamas.

Ioannis
cap. 1.

I. 2. p. 2. ti-
tu. 21.

La ley de la partida dize, que hijo dalgo quiere dezir, hijo de bienes : y si entiẽde de bienes temporales, no tiene razon : porque ay infinitos hijos dalgo pobres, y infinitos ricos, que no son hidalgos : pero si quiere dezir hijo de bienes (que llamamos virtudes) tiene la mesma significacion, que diximos. Del segundo nacimiento, que an de tener los hombres (fuera del natural) ay manifesto exemplo en la diuina escritura : donde Christo nuestro redemptor reprehẽde a Nicodemus, porque siendo doctõr de la ley, no sabia que era necessario, tornar el hombre a nacer de nueuo, para tener otro mejor ser,

Ioan. c. 3.

fer, y otros padres mas honrados, que los naturales. Y assi todo el tiempo que el hombre no haze algũ hecho heroyco, se llama (en esta significacion) hijo de nada, aunque por sus antepassados, tenga nombre de hijo dalgo. A proposito desta doctrina quiero contar aqui vn coloquio que passo entre vn capitán muy honrado y vn cauallero, que se preciaua mucho de su linage. Enel qual se vera en que consiste la honra, y como ya todos saben deste nacimiento segundo. Estando pues este capitã, en vn corrillo de caualleros, tratando de la anchura y libertad que tienen los soldados en Italia. En cierta pregunta que vno dellos le hizo, le llamo vos (atento que era natural de aquella tierra, y hijo de ynros padres de baxa fortuna, y nacido en vna aldea de pocos vezinos) el capitán sentido de la palabra respondio, diziẽdo, Señor sepa vuestra señoria, que los soldados que an gozado de la libertad de Italia, no se pueden

EXAMEN DE

den hallar bien en España, por las muchas leyes que ay contra los que echan mano a la espada. Los otros caualleros (viendo, que le llamaua señoria) no pudieron sufrir la rifa. De lo qual corrido el cauallero, les dixo desta manera: Sepan vuestras mercedes que la señoria de Italia es en España merced: y como el señor capitan viene hecho al vfo y costumbre de aquella tierra, llama señoria, a quien ha de dezir merced. A esto respondió el capitan diziendo, no me tenga vuestra señoria por hombre tan necio, que no me sabre acomodar al language de Italia, estando en Italia: y al de España, estando en España. Pero quien a mi me ha de llamar vos, en España, por lo menos ha de ser señoria de España, y se me hara muy de mal. El cauallero (medio atajado) le replico diziédo, pues como señor capitan, vos no soys natural de tal parte? y hijo de fulano? y con esto no sabeys quien yo soy, y mis antepassados? Señor (dixo el capi-

capitan) bien se que vuestra señoria es muy buen cauallero, y que sus padres lo fueron tambien: pero yo y mi braço derecho (a quien aora reconozco por padre) somos mejores que vos, y todo vuestro linage.

Este capitan Aludio al segundo nacimiento, que tienen los hombres: en quanto dixo (yo y mi braço derecho a quien aora reconozco por padre.) Y tales obras podia auer hecho, con su buena cabeça y espada, que ygalasse el valor de su persona, con la nobleza del cauallero.

Por la mayor parte (dize Platon) son In gorgia. contrarias la ley y naturaleza: porque sale vn hombre de sus manos, con vn animo prudentissimo, illustre, generoso, libre, y con ingenio para mandar todo el mundo: y por nacer en casa de Amicla (que era vn villano muy baxo) quedo por ley priuado del honor y libertad, en que naturaleza le pulo. Por lo contrario vemos otros, cuyo inge-

EXAMEN DE

nio y costumbres, fueron ordenadas para ser esclauos y sieruos, y por nacer en casas illustres quedã por ley hechos señores. Pero vna cosa no se ha notado mil siglos atras, y es digna de considerar, que por marauilla salê hombres muy hazãñosos, o de grande ingenio para las sciencias y armas, que no nazcan en aldeas, o lugares pajizios, y no en las ciudades muy grandes. Y es el vulgo tan ignorante, que toma por argumento en contrario, nacer en lugares pequeños. Delo qual tenemos manifesto exemplo, en la diuina escritura, que espãtado el pueblo de Israel, de las grandezas de Christo nuestro redemptor dixo, *A Nazareth potest quicquã boni exire.* Como si dixera, Es possible que de Nazareth, pudo salir cosa buena.

Pero voluiendo al ingenio deste capitã, que hemos dicho: el deuia de juntar mucho entendimiento, con la diferencia de ymaginatiua, que pide el arte militar. Y assi apuntó, en este coloquio

quio mucha doctrina, de la qual podremos colegir, en que consiste el valor de los hombres, para ser estimados en la republica.

Seys cosas me parece, que ha de tener el hombre, para que enteramente se pueda llamar honrado: y qualquiera dellas que le falte, quedara su ser menoscavado. Pero no estan todas constituydas en vn mesmo grado, ni tienen el mesmo valor ni quilates.

La primera y mas principal es, el valor de la propia persona, en prudencia, en justicia, en animo y valétia. Este haze las riquezas, y mayorazgos: deste nacen los apellidos, illustres: deste principio tienen origen todas las noblezas del mundo: y fino vamos a las casas grandes de España, y hallaremos, que casi todas tuieron origé de hombres particulares: los quales con el valor de sus personas, ganaron lo que aora tienen sus descendientes. La segunda cosa que honra al hombre (des-
pues

La nobleza
es como
el sero en
la cucha
guitara
que no se
siente en
su mano
to no in
nada

Doc: EXAMEN DE

pues del valor de la persona) es la hacienda, sin la qual ninguno veemos ser estimado en la republica.

La tercera es la nobleza y antigüedad de sus antepassados, ser bien nacido, y de claro linage, es vna joya muy estimada: pero tiene vna falta muy grande, que sola por si es de muy poco prouecho, assi para el noble como para los demas que tienen necesidad. Porque ni es buena para comer, ni beber, ni vestir, ni calçar, ni para dar, ni fiar: antes haze viuir al hombre muriendo, priuado le de los remedios que ay para cumplir sus necesidades: pero junta con la riqueza, no ay punta de honra que se le yguale. Algunos suelen comparar la nobleza, al zero de la cuenta guarissima, el qual solo por si no vale nada, pero junto con otro numero le haze subir.

La nobleza es como el zero en la cuenta guarissima que si no le arriman algun numero, no suena nada.

Lo quarto que haze al hombre ser estimado es, tener alguna dignidad, o officio honroso: y por lo cõtrario nin-

guna

guna cosa abaxa tanto al hōbre como ganar de comer en officio mecanico.

La quinta cosa que honra al hombre es, tener buē apellido, y gracioso nombre que haga buena consonancia en los oydos de todos, y no llamarse majagrācias, o majadero, como yo los conozco. Leeſe en la general historia de España que viniendo dos embaxadores de Francia, a pedir al Rey don Alfonso el nono, vna de sus hijas, para casarla con el rey Philippo su señor, que la vna dellas era muy hermosa, y se llamaua Vrraca: y la otra no era tan graciosa, pero tenia por nombre Blanca, puestas ambas delante los embaxadores, todos tuuieron entendido, que echaran manō de la doña Vrraca, por ser la mayor, y mas hermosa, y estar mas bien adereçada: pero preguntando los embaxadores, por el nombre de cada vna, les offendio el apellido de Vrraca, y escogieron a la doña Blanca, diziendo, que este nombre seria
mejor

EXAMEN DE

mejor recebido en Frácia que el otro.

Lo sexto que honra al hōbre es buen atauio de su persona, andar bien vestido, y acōpañado de muchos criados.

La buena descendencia de los hijos dalgo de España es, de aquellos (que por el valor de su persona, y las muchas hazañas que emprendieron) deuengauan en la guerra, quinientos sueldos de paga. El qual origen no an podido aueriguar los escritores modernos: porque si no son las cosas que hallan escritas, y dichas por otros, ninguno tiene propria inuencion. La diferencia que pone Aristoteles entre la memoria y reminiscencia es, que si la memoria a perdido algo de lo que antes sabia, no tiene poder para tornarse acordar, sino lo aprende de nuevo: pero la reminiscencia tiene vna gracia particular, que si algo se le a olvidado, con muy poco que le quede discurriendo sobre ello, torna a hallar lo que tenia perdido. Qual sea el fuero que habla en fauor

de los

Li. de me-
mo. & re-
miniscen.

de lo
do, a
mor
do e
ueng
de E
las q
facil
Da
ficc
que
dixe
deue
dezin
tirar
vsado
no b
do e
la ge
habla
cion
quan
que c
(met

de los buenos soldados, está ya perdido, assi en los libros, como en la memoria de los hombres: pero an quedado estas palabras. (Hijo dalgo de deuengar quiniétos sueldos, segun fuero de España y de solar conocido.) Sobre las quales discurriendo, y racionado, facilmente se hallaran las compañeras.

Dando Antonio de Lebrixa la significacion deste verbo *uendico. as.* dize, que significa deuengar para si: como si dixera, tirar para si, aquello que se le deue por paga, o derecho, como aora dezimos (en nueua manera de hablar) tirar gajes del Rey, o ventajas. Y es tan vsado en Castilla la vieja el dezir, fulano-bien ha deuengado su trabajo (quãdo está bien pagado) que no ay entre la gente muy polida otra manera de hablar mas a la mano. Desta significacion tuuo origen el llamar (vengar) quando alguno se paga de la injuria que otro le ha hecho. Porque la injuria (metaphoricamente) se llama deuda.

Segun

EXAMEN DE

Segun esto , querra dezira ora , fulano es hijo dalgo de deuengar quinientos sueldos , que es decendiente de vn soldado tan valeroso , que por sus hazañas merecio tirar vna paga tan subida como son quiniētos sueldos. El qual por fuero de España era libertado el y todos sus decendientes de no pagar pechos ni seruicios al Rey. El solar conocido , no tiene mas mysterio , de que quādo entraua vn soldado enel numero de los que deuengauan quinientos sueldos, assentauā en los libros del rey el nombre del soldado, el lugar de donde era vezino y natural, quien eran sus padres y pariētes , para la certidumbre de aquel a quien se le hazia tanta merced. Como parece oy dia en el libro del bezerro, que está en Simancas, donde se hallaran escritos los principios de casi toda la nobleza de España.

La mesma diligencia hizo Saul quādo Daud mató a Golias , que luego mādó a su capitan Abner que supiesse.

De qua

De qua stirpe descendit hic adolescens. Como si dixera. Sabeme Abner de que padres y parientes deciendo este mancedo, o de que casa en Israel. Antiguamente llamauan (solar) a la casa assi del villano, como del hidalgo.

Pero ya que emos hecho esta digression, es menester boluer al intento que lleuamos, y saber de donde prouiene que en el juego del axedrez (pues dezimos que es el retrato de la milicia) se corre mas el hombre de perder, que a otro ninguno sin que vaya interes, ni se juege de precio? Y de donde pueda nacer que los que estan mirando veen mas tretas, que los que juegan, aunque sepan menos? y lo que haze mayor dificultad es, que ay jugadores que en ayunas alcançan mas tretas que auiendo comido: y otros despues de comer juegan mejor.

La primera duda tiene poca dificultad: porque ya emos dicho que en la guerra, ni en el juego del axedrez no ay

Ec fortu-

EXAMEN DE

fortuna, ni se permite dezir (quien tal pensara) todo es ignorancia y descuydo del que pierde: y prudencia y cuydado del que gana. Y ser el hombre vencido en cosas de ingenio y habilidad (sin poder dar otra escusa ni achaque, mas que su ignorancia) no puede dexar de correrse: porque es racional y amigo de honra, y no puede sufrir que en las obras de esta potencia, otro le haga ventaja. Y assi pregunta Aristoteles que es la causa, que los antiguos no consintierõ que vuisse premios señalados, para los que venciesen a otros en las ciencias? y los pusieron para el mayor saltador: corredor, tirador de barra, y luchador? A esto respõde que en las luchas y contiendas corporales, sufriese poner juezes, para juzgar el exceso que el vno haze al otro: porque podran dar con justicia el premio al que venciere: porque es muy facil conocer por la vista qual salta mas tierra, y corre con mayor velocidad. Pero en
la scien-

30. sect.
 probl. 10.

la sciencia es muy dificultoso el tantear con el entendimiento, qual excede a qual : por ser cosa tan espiritual y delicada. Y si el juez quiere dar el premio con malicia , no todos lo podran entender por ser vn juyzio tan occulto, al sentido de los que lo miran.

Fuera desta respuesta, da Aristoteles otra mejor diziendo, que los hombres no se dan mucho que otros les hagan ventaja en tirar, luchar, correr y saltar: por ser gracias en que nos sobrepujan los brutos animales. Pero lo que no pueden sufrir con paciécia es, que otro sea juzgado por mas prudente y sabio: y assi toman odio con los juezes, y se procuran dellos vengar, pensando que de malicia los quisieron afrentar. Y para euitar estos daños, no consintieron que en las obras tocantes a la parte racional, vuisse juezes, ni premios. De donde se infiere que hazen mal las Vniuersidades, que señalan juezes, y premios de primero, segundo y tercero,

EXAMEN DE

en licencias: a los que mejor examen hizieren. Porque allende, que acontecen cada dia, los inconuenientes, que a dicho Aristoteles es contra la doctrina Euangelica, poner a los hombres en competencia, de quien a de ser el primero. Y que esto sea verdad, parece claramente: porque viniendo vn dia de camino, los discipulos de Christo nuestro redemptor, trataron entresi, qual dellos auia de ser el mayor: y estando ya en la posada les preguntó su maestro, sobre que auian hablado en el camino? pero ellos (aunque rudos) bien entendieron que no era licita la question: y assi dize el texto, que no se lo osaron dezir: pero como a Dios no se le escóde nada, les dixo desta manera. *Si quis vult primus esse, erit omnium nouissimus, & omnium minister.* Como si les dixera: el que quisiere ser primero, a de ser el postrero, y fieruo de todos. Los Phariseos eran aborrescidos de Christo nuestro Redemptor: porque.

Marci ca. 9.

Amant

Amant autem primos accubitus in scanis, Matth. c.9.
& primas cathedras in Sinagogis.

La razon principal, en que se fundan los que reparten los grados desta manera es, que entendiendo los estudiantes, que a cada vno an de premiar, conforme a la muestra que diere: no dormira ni comera, por no dexar el estudio. Lo qual cessaria, no auiendo premio para el que trabajare, ni castigo para el que holgare, y se echare a dormir. Pero es muy liuiana y aparente, y presupone vn falso muy grande y es, que la sciencia se adquiere por trabajar siempre en los libros, y oyr-la de buenos maestros, y nunca perder lection. Y no aduertten, que si el estudiante no tiene el ingenio y habilidad que piden las letras que estudia, es por demas quebrarse de noche y de dia la cabeza en los libros. Y es el error desta manera, que entran en competencia, dos diferencias de ingenio tan estrañas como esto, que el vno por ser muy delicado

EXAMEN DE

(sin estudiar ni ver libro) adquiere la ciencia en vn momento: y el otro por ser rudo y torpe, trabajando toda la vida, jamas sabe nada. Y vienen los juezes (como hombres) a dar primero a quien naturaleza hizo habil y no trabajo: y postrero al que nascio sin ingenio, y nunca dexo el estudio. Como si el vno vuiera ganado las letras, hojeando los libros, y el otro perdidos por echarse a dormir. Es como si pusiessen premio a dos corredores: y el vno tuuiesse buenos pies y ligeros, y al otro le faltasse vna pierna. Si las Vniuersidades, no admitiessen a las ciencias, sino a aquellos que tienen ingenio para ellas, y todos fueffen yguales, muy bié era: que vuiesse premio y castigo: porque el que supiesse mas, era claro que auia trabajado mas: y el que menos, se auia dado a holgar.

A la segunda duda se responde: que dela manera que los ojos an menester luz y claridad, para ver las figuras y colores:

lores : assi la ymaginatiua tiene necesidad de luz alla dentro enel cerebro: para ver los phátasmas que estan en la memoria. Esta claridad no la da el sol, ni el candil, ni la vela, sino los espiritus vitales, que nacen enel coraçon, y se distribuyé por todo el cuerpo. Con esto es menester saber que el miedo recoge todos los espiritus vitales al coraçon, y dexa a escuras el cerebro, y frias todas las demas partes del cuerpo: y assi pregunta Aristoteles. *Cur voce & manibus, & labio inferiori tremant qui metuunt?* 27. sect. probl. 6. Como si dixera, que es la causa que los que tiené miedo, les tiembla la voz, las manos, y el labio inferior? A lo qual responde: que conel miedo, se recoge el calor natural al coraçon, y dexa frias todas las partes del cuerpo y de la frialdad (emos dicho atras de opinion de Galeno) que entorpece todas las facultades y potencias del anima, y no las dexa obrar. Con esto está ya clara la respuesta dela segunda duda y es, que

Li. quòd animi. ca. 7.

los que estan jugando al axedrez, tienen miedo de perder, por ser juego de pun donor y afrenta, y no auer enel fortuna (como emos dicho) y recogiendo se los espiritus vitales al coraçon, queda la ymaginatiua torpe, por la frialdad, y los phátasmas a escuras, por las quales dos razones, no puede obrar bien el que juega. Pero los que estan mirando, como no les va nada, ni tienen miedo de perder, cõ menos fauer, alcançan mas tretas por tener su ymaginatiua calor, y estar alumbradas las figuras, con la luz de los espiritus vitales. Verdad es, que la mucha luz, deflumbra tãbien la ymaginatiua y acontece, quando el que juega esta corrido y afrentado de ver que le ganan. Entonces (con el enojo) crece el calor natural, y alumbra mas de lo que es menester, de todo lo qual está referuado el que mira. De aqui nace vn effecto harto vsado enel mūdo, que el dia que el hombre quiere hazer mayor muestra

fradé si, y dar a entēder sus letras y habilidad, aquel dia lo haze peor. Otros hombres ay al reues, que puestos en aprieto hazen grande ostentacion, y fallidos de alli no sauen nada, de todo lo qual está la razon muy clara: porque el que tiene mucho calor natural en la cabeça, señalándole en veynte y quatro horas vna licion de opposicion, huyele al coraçon parte del calor natural que tiene demasiado, y assi queda el cerebro templado: y en esta disposicion (prouaremos en el capitulo que se sigue) que se le ofresce al hombre mucho que dezir. Pero el que es muy sabio, y tiene grande entendimiento, puesto en aprieto no le queda calor natural en la cabeça conel miedo, y assi (por falta de luz) no halla en su memoria que dezir.

Si esto considerassen los que ponen lengua en los capitanes generales, condenando sus tretas, y el orden que dan en el campo, verian quanta diferencia

EXAMEN DE

ay de estar mirando la guerra dende su casa, o jugar lances en ella con miedo de perder vn exercito que el Rey le a puesto entre sus manos.

Diuites potius, quam pauperes perperam, curantur. Galat. 11. metho. cap. 15.

No menos daño haze el miedo al medico para curar: porque su practica (emos prouado atras) pertenesce a la ymaginatiua, la qual se ofende mas con la frialdad que otra potencia ninguna: porque su obra cōsiste en calor. Y assi se vee por experiencia, que los medicos curã mejor a la gente vulgar que a los principes y grandes señores.

Vn letrado me preguntó vn dia (sabiendo que yo trataua desta inuenciõ) que era la causa que en el negocio que le pagauan bien, se le ofresciã muchas leyes, y apuntamientos en el derecho: y en los que no tenian cuenta con su trabajo, parece que le huya todo quanto sabia? a lo qual le respondi, que el interes pertenesce a la facultad y ras cible, la qual reside en el coraçon: y sino está contenta, no da de buena gana los
espi-

espiritus vitales, con la luz de los quales, se an de ver las figuras que ay en la memoria : pero estando satisfecha , da con alegria el calor natural. Y assi tiene el anima racional, claridad bastante para ver todo lo que está escrito en la cabeça. Esta falta tienen los hombres de grande entendimiento, ser escassos y muy interessales : y en estos se echamas de ver , la propiedad de aquel letrado. Pero bien mirado ello parece acto de justicia , querer ser pagado el que trabaja en la viña agena.

La mesma razon corre por los medicos a los quales (estando bien pagados, se les ofrescen muchos remedios: y fino , tambien les huye el arte como al letrado. Pero vna cosa se a de notar aqui muy importante y es, que la buena ymaginatiua del medico, en vn momento atina a lo que conuiene hazer. Y si se pone de espacio a mirarlo , luego le acuden mil inconuenientes, que le dexan suspenso, y entretanto se passa
la oca-

EXAMEN DE

la ocasion del remedio. Y assi nunca conuiene al buen medico, encomendarle que mire biẽ lo que ha de hazer, sino que execute aquello que primero le parecio. Porque atras hemos pro- uado, que la mucha especulacion, sube de punto el calor natural, y tanto puede crescer que desbarata la ymaginati- ua: pero al medico que la tiene remi- sa, no le hara daño estar mucho con- templado: porque subiendo el calor al cerebro, uerna a alcançar el punto, que esta potencia ha menester.

La tercera duda tiene (por lo dicho) la respuesta muy clara, porque la dife- rencia de ymaginativa, con que se jue- ga al axedrez, pide cierto punto de ca- lor, para alcançar las tretas: y el que juega bien en ayunas, tiene entonces la intencion de calor que ha menester: pero con el calor de la comida sube del punto que es necessario, y assi juega menos. al reues acõtece a los que jue- gan despues de comer, que subiendo
el ca-

el calor con los alimentos, y el vino alcança el punto que le faltaua en ayunas: y assi conuiene emendar vn lugar de Platon que dize auer desuiado naturaleza (con prudencia) el higado del cerebro: porque los alimentos (con sus vapores) no perturbassen la cõtemplacion del anima racional. Y si entiende en las obras que pertenescen al entendimiento, dize muy bien: pero no ha lugar en ningunas diferencias de ymaginatiua. Lo qual se vee por experiencia claramente en los combites y banquetes, que yendo la comida de medio abaxo, comiençan los combidados a dezir gracias, donayres, y apodos: y al principio ninguno hallaua que dezir: pero ya al fin de la comida a penas aciertan a hablar, por auer subido de punta el calor, que pide la ymaginatiua. Los que han menester comer, y beuer vn poco, para que se les leuanta la ymaginatiua, son los melancholicos por aduision: porque estos tienen el

celebro

Dialogo
de natura.

EXAMEN DE

celebro como cal viua: la qual tomada en la mano esta fria, y seca al toque: pero si la rocian con algun licor, no se puede sufrir el calor que leuanta.

2. de legib. Tambien se ha de corregir aquella ley que trae Platon, de los Carthaginienses: por la qual prohibian que los capitanes no beuiesen vino estando en la guerra, ni los gouernadores, durante el año de su magistrado.

Y aunque Platon la tiene por muy justa, y nunca la acaua de loar, es menester hazer distincion. La obra del juzgar, ya hemos dicho atras, pertenece al entendimiento: y que esta potencia aborrece el calor, y para esto haze muy gran daño el vino. Pero gouernar vna republica (que es distinta cosa de tomar vn proceso y sentenciarle) pertenece a la ymaginatiua: y esta pide calor. Y no llegando al punto que es necesario, bien puede el gouernador beber vn poco de vino para hazerle llegar. Lo mismo se entiende del capitan
gene-

general, cuyo consejo se a de hazer tã-
 bien con la ymaginatiua. Y si con al-
 guna cosa caliente se a de subir el ca-
 lor natural, ninguna lo haze tambien
 como el vino: pero a de ser moderada-
 mente beuido, porque no ay alimento
 que tanto ingenio de al hombre o se
 lo quite como este licor. Y assi con-
 uiene que el capitan general tenga co-
 nocida la manera de su ymaginatiua,
 si es de las que an menester comer y
 beuer para suplir el calor que le falta,
 o estar en ayunas: porque en solo esto
 está alcançar vna treta o perderla.

*Como se declara, a que diferencia de habili-
 dad pertenesce el officio de Rey, y que seña-
 les a de tener el que tuuiere esta manera de
 ingenio.*

CAP. XIII.



Vando Salomon fue elegi-
 do por Rey y caudillo de vn
 pueblo tan grãde y numero-
 so como Israel, dize el texto,
 que

3. Regum
cap. 3.

EXAMEN DE
que para poderlo regir y gouernar, pidió sabiduria del cielo y no mas. La qual demanda fue tan a gusto de Dios, que en pago de auer acertado también: le hizo el mas sabio Rey del mundo, y no contento con esto, le dio muchas riquezas, y gloria, encareciendo siempre su gran petición. De donde se infiere claramente, que la mayor prudencia y sabiduria, que puede auer en el hombre essa es, el fundamento en que restriua el officio de Rey, la qual conclusion es tan cierta y verdadera, que no es menester gastar tiempo en prouarla. Solo conuiene mostrar a que diferencia de ingenio pertenece el arte de ser Rey, y tal qual la republica lo ha menester: y traer las señales, con que se ha de conocer el hombre, que tuuiere tal ingenio y habilidad. Y assi es cierto, que como el officio de Rey, excede a todas las artes del mundo de la mesma manera, pide la mayor diferencia de ingenio que naturaleza puede hazer.

Qual

Qual sea esta, aun no lo hemos dicho hasta aqui, ocupados en repartir a las demas artes sus diferencias y modos. Pero ya que la tenemos en las manos, es de saber, que de nueue temperamentos que ay en la especie humana, solo vno, dize Galeno, que haze al hombre prudentissimo, todo lo que naturalmente puede alcançar. En el qual las primeras calidades, estan en tal peso y medida, que el calor no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad, antes se hallan en tanta y igualdad y conformes, como si realmēte no fueran contrarias, ni tuvieran oposicion natural. Delo qual resulta vn instrumento tan acomodado a las obras del anima racional: que viene el hombre a tener perfecta memoria, para las cosas passadas, y grande ymaginatiua: para ver lo que está por venir, y grande entendimiento para distinguir, inferir, racionar, juzgar y elegir. Las demas diferēcias de ingenio que hemos con-

Ff tado,

Lib. 1. de
tempe. c. 9.
& lib. quod
ani. mores.
ca 4. & Pla.
dial. de nat.

EXAMEN DE

tado, ninguna dellas tiene entera perfeccion, porque si el hombre tiene grande entendimiento (por la mucha sequedad) no puede aprender las ciencias que pertenescen a la ymaginatiua, y memoria: y si grande ymaginatiua (por el mucho calor) queda inhabilitada para las ciencias del entēdimiento, y memoria: y si grande memoria (por la mucha humedad) ya hemos dicho atras, quan inhabiles son los memoriosos, para todas las ciencias. Sola esta diferencia de ingenio, que vamos buscando, es la que responde a todas las artes, en proporcion.

Quanto daño haga a vna ciencia, no poderse juntar las demas, notólo Platon, diziendo, que la perfeccion de cada vna en particular, depende de la noticia y conocimiēto de todas. Ningun genero de letras ay, tan disparato para otro, que saberlo muy bien, no ayude a su perfeccion. Pero que sera, que con auer buscado esta diferencia

de in-

de ingenio, con mucho cuydado, sola vna he podido hallar en España. Por donde entiendo que dixo muy bien Galeno, que fuera de Grecia, ni por sueños, haze naturaleza vn hombre templado, ni cō el ingenio que requieren todas las sciencias. La razon desto traela el mesmo Galeno, diziendo, que Grecia es la region mas templada que ay en el mundo, donde el calor del ayre no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. La qual templança, haze a los hombres prudentissimos y habiles para todas las sciencias: como parece considerando el gran numero de varones illustres, que della an salido. Socrates, Platon, Aristoteles, Hippocrates, Galeno, Theophrasto, Demosthenes, Homero, Tales Milesio, Diogenes Cinico, Solon, y otros infinitos sabios, de quien las historias hazen mencion: cuyas obras hallaremos llenas de todas las sciencias. No como los escritores de otras prouincias que

I. ib. 2. de
sanit. tuen-
da.

EXAMEN DE

si escriuen medicina, o qualquiera otra sciencia por marauilla llamá las demas letras, que les den ayuda y fauor. Todos son pobres y sin caudal, por no tener ingenio para todas las artes.

sb. t. di.
-n. m. a. m. a.
 Pero lo que mas espanta de Grecia es, que siendo el ingenio delas mugeres tan repugnante a las letras (como adelante prouaremos) vuo tãtas Griegas, y tan señaladas en sciencias, que vinieron a competir con los hombres muy racionales: como se lee de Leoncio (muger sapientissima) que siendo Theophrasto, el mayor philosopho que vuo en su tiempo, escriuio contra el, notandole muchas errores en Philosophia. Y si miramos las otras regiones del mundo, apenas ha salido dellas vn ingenio que sea notable. Y es la causa habitar en lugares destéplados, por donde se hazen los hombres feos, torpes de ingenio, y de malas costumbres. Y assi pregunta Aristoteles. *Cui esseris & moribus & aspectibus sunt, qui in nimio,*

14. sect.
probl. 1.

nimio, vel aestu vel frigore colunt? Como si preguntara, porque los hombres, que habitan en lugares muy calientes, o muy frios, los mas son feos de rostro, y de malas costumbres? Al qual problema responde muy bien, diziendo, que la buena temperatura no solamente haze buena gracia en el cuerpo: pero aprouecha tambien al ingenio y habilidad. Y de la manera que los excessos del calor, y de la frialdad, impiden a naturaleza que no saque al hombre bien figurado. Por la mesma razon se desbarata el armonia del anima, y le haze torpe de ingenio.

Optima est
temperies, non
corporis solum,
verum etiam
intelligentiae
hominis
prodest. Arist.
13. sect.
prob. 1.

Esto tenian bien entendido los Griegos: pues llamauan a todas las naciones del mundo Barbaras, viendo su inhabilidad, y poco saber. Y assi vemos que quantos nacen, y estudian fuera de Grecia, si son Philosophos, ninguno llega a Platon, y Aristoteles, si medicos, a Hippocrates, y Galeno, si oradores, a Demosthenes, si poetas, a Ho-

Græcis ac
Barbaris sapientibus
& insipientibus debitor sum ad
Rom. ca. 1.

EXAMEN DE

merus, y así en las demas ciencias y artes, siempre los Griegos an tenido la primacia, sin ninguna contradiccion. Alomenos el problema de Aristoteles se verifica bien en los Griegos: porque realméte, son los mas hermosos hombres del mundo, y de mas alto ingenio, fino que han sido desgraciados, oprimidos con armas, sujetos, y maltratados por la venida del Turco, este hizo desterrar las letras, y passar la vniuersidad de Athenas a Paris de Frácia, donde aora está. Y así por no cultivarlos, se pierden aora tan delicados ingenios, como los que arriba contamos. En las demas regiones, fuera de Grecia, aunque ay escuelas, y exercicio de letras, ningun hombre ha salido en ellas muy eminente. Harto piensa el medico que a hecho, si alcanço con su ingenio, a los que dixo Hippocrates, y Galeno. Y el Philosopho natural, no cabe de sciencia, porque le parece que entiende a Aristoteles.

Pero

Pero con todo esso no es regla vni-
 uersal, que todos los que nacē en Gre-
 cia, an de ser por fuerça templados, y
 sabios, y los demas destemplados, y
 necios. Porque de Anacharsis natural
 de Scithia, cuenta el mesmo Galeno, In oratione
 sua so. que fue de admirable ingenio entre los
 Griegos (aunque Barbaro) conel qual
 riñiendo vn Philosopho natural de A-
 thenas, le dixo, anda para Barbaro. El
 Anacharsis le respondió, diziendo, *Pa-
 tria mihi dedecori est, tu vero patria.* sim. di. I
 i. q. 2. 2. Como si le dixera: Mi patria es affrenta
 para mi, y tu eres affrenta de tu patria.
 Porque siendo Scithia vna region tan
 destemplada y donde tantos necios se
 crian, sali yo sabio: y naciendo tu en
 Athenas (que es el lugar del ingenio y
 sabiduria) eres vn asno. De manera
 que no ay que desesperar de esta tem-
 peratura, ni pensar que es caso impossi-
 ble hallarla fuera de Grecia, mayor-
 mente en España (region no muy de-
 templada) porque por la mesma razón
 Ff 4 que

EXAMEN DE

que yo e hallado vna, aura otras muchas que no an venido a mi noticia, ni las e podido examinar. Por donde será bien traer las señales con que se conoce el hombre templado, para que donde le vniere no se pueda encubrir.

Muchas señales ponen los medicos para descubrir esta diferencia de ingenio: pero las mas principales y que mejor le dan a entender son las que se figuen. La primera (dize Galeno) que a de tener el cabello subrufo, que es vn color de blanco y rubio mezclado: y passando de edad en edad, dorando se mas. Y está la razon muy clara: porque la causa material de que se haze el cabello (dizen los medicos) que es vn vapor gruesso que se leuanta del cozi- miento que haze el cerebro al tiempo de su nutricion. Y qual colar tiene miembro, tal le toman sus escrementos. Si el cerebro tiene mucha flema en su composicion, sale el cabello blanco: si mucha colera, açafranado: pero estan- do estos

Lib. artis
inc. cap. 13.

Gal. lib. 1.
de tempe.

do estos dos humores y gualmēte mezclados, queda el cerebro templado: en calor, frialdad, humedad, y sequedad: y el cabello rubio, participante de ambos estremos. Verdad es, que dize Hippocrates, que este color en los hombres que viuen debaxo el Setentrion, (como son Ingleses, Flamencos, y Alemanes) nace de estar la blancura quemada por la mucha frialdad: y no por la razon que dezimos. Y assi es menester advertir en esta señal, porque es muy engañosa.

La segunda señal que a de tener el hombre, que alcançare esta diferencia de ingenio (dize Galeno) que es ser bien sacado y ayroso, de buena gracia y donayre, de manera que la vista se recree en mirarlo: como figura de gran perfeccion. Y está la razon muy clara, porque si naturaleza tiene muchas fuerças, y simiente bié sazónada, siempre haze de las cosas posibles la mejor, y mas perfecta en su genero: pero

Lib. de ante, locis & aquis.

Li. de optima corporis constitutione. ca. 4. & l. l. de san. tuēda.

EXAMEN DE

viendose alcançada de fuerças , muchas vezes pone su estudio , en la formación del cerebro : por ser el principal assiento del anima racional , partes del cuerpo. Y assi vemos muchos hōbres vastos y feos, pero muy delicados de ingenio.

Li. de optima corporis constitutione ca. 4.

La cantidad de cuerpo que a de tener el hombre templado , dize Galeno , que no está determinada por naturaleza : porque puede ser grande , pequeño , y de mediana estatura , conforme a la cántidad de simiente templada , que vuo al tiempo que se formo. Pero para lo que toca al ingenio , mejor es la moderada estatura en los hōbres templados : que la grande ni pequeña. Y si al vno delos dos extremos ha de inclinarse , mejor es a pequeño , que a grande : porque los muchos huesos y carne (prouamos atras de opinion de Platon y Aristoteles) que haze mucho daño al ingenio. Conforme a esto , suelen los Philosophos naturales preguntar.

Alexand.
Aphro. li. 1.
prob. 25.

Cur

Cur homines qui breui sunt corpore, prudentiores magna ex parte sunt, quam qui longo?
 Dize, Que es la causa, que por la mayor parte, los hombres pequeños son mas prudentes que los largos? Para comprobacion de lo qual, citan a Homero, que dize, ser Vlysses prudentissimo, y pequeño de cuerpo. y por lo contrario, Ajax estultissimo, y de larga estatura. A esta pregunta respōden muy mal, diziendo, que recogida el anima racional, en breue espacio, tiene mas fuerças para obrar, conforme aquel dicho muy celebrado. *Virtus unita, fortior est seipsa dispersa.* Y por lo contrario, estando en vn cuerpo largo y espacioso, no tiene virtud bastāte para poderlo mouer y animar. Pero no es esta la razon, fino que los hōbres largos tienen mucha humedad en su composicion, la qual haze las carnes muy dilatables y obedientes a la augmētacion que procura hazer siempre el calor natural.

Al reues acontece en los pequeños
 de cuer-

Gale. lib. de
 opt. corpo.
 const. ca. 4.

EXAMEN DE

de cuerpo que por la mucha sequedad, no puedé hazer correa sus carnes, ni el calor natural las puede dilatar, ni enfanchar: por donde quedan de breue estatura. Y entre las calidades primeras, tenemos prouado atras, que ninguna echa tanto a perder las obras del anima racional, como la mucha humedad, ni quien auie tanto el entendimiento, como la sequedad.

Li. 1. de fa-
nita. tuēda.
Dial. de na-
tura.

La tercera señal con que se conoce el hōbre templado (dize Galeno) que es ser virtuoso, y de buenas costumbres: porque ser malo y vicioso (dize Platon) que nace de tener el hombre alguna calidad destemplada, que le irrita a peccar: y si ha de obrar conforme a virtud, ha menester primero negar su inclinacion natural. Pero el que fuere puntualmente templado, en tanto que estuuiere assi, no tiene que hazer esta diligencia: porque las potencias inferiores no le pedirán nada contra razon. Y por tãto (dize Galeno) que
al hom-

Li. 2. de fa-
nita. tuēda.

al hombre que tuuiere esta temperatura no le pongamos tassa, en lo que ha de comer y beuer, porque nunca sale de la cantidad y medida, que el arte de Medicina le podria señalar. Y no se contenta Galeno con llamarlos temperatissimos: pero aun las demas pasiones del anima dize, que no es menester moderarlas, porque su enojo, su tristeza, su plazer y alegria está siempre medidas con la razon. De donde nace, estar siempre sanos, y nunca enfermar, que es la quarta señal.

Pero en esto no tiene razon Galeno, porque es imposible componerse vn hombre, que sea en todas sus potencias perfecto, como es el cuerpo templado, y que la yracible y concupiscible, no salga superior a la razon, y la yrrite a peccar. Y assi no conuiene dexar a ningun hombre por templado que sea, que siempre siga su inclinacion natural, sin yrle a la mano, y corregirle con la razon. Esto se dexa entender facilmente,

EXAMEN DE

mente, considerando el temperamento que ha de tener el cerebro, para que sea conueniente instrumento de la facultad racional. Y el que ha de tener el coraçon para que la yrascible apetezca gloria, imperio, victoria, y ser a todos superior. Y el que ha de tener el higado para cozer los manjares, y el que ha de tener los testiculos para poder conseruar la especie humana, y hazer la que passé adelante.

Del cerebro hemos dicho muchas vezes atras, que ha de tener humedad para la memoria, y sequedad para el entendimiento, y calor para la ymaginatiua. Pero con todo esso, su natural temperaméto es, frialdad y humedad, y por razon dela intenciõ, y remission destas dos calidades, vnas vezes lo llamamos caliente, otras frio, otras humedo, y otras seco: pero jamas sale de frio y humedo, a predominio.

El higado (donde reside la facultad concupiscible) tiene por natural tempera-

peramento, el calor y humedad a predominio, del qual jamas sale, en tanto que viue el hombre. Y si alguna vez dezimos estar frio, es, porque no tiene todos los grados de calor, que requieren sus obras.

Del coraçon (que es el instrumento de la facultad yracible) dize Galeno, que es tan caliente de su propria naturaleza, que si (viuo el animal) meticsemos el dedo, dentro de sus cavidades, era imposible poderlo sufrir vn momento sin abrafarse. Y aunque algunas vezes lo llamamos frio, nunca se ha de entender a predominio, porque este es caso imposible, sino que no tiene tanta intencion de calor como han menester sus obras.

En los testiculos (donde reside la otra parte dela facultad concupiscible) corre la mesma razon: porque su natural temperamento es, calor y sequedad a predominio. Y si algunas vezes dezimos, que el hombre tiene los testiculos

EXAMEN DE

los frios: no ha de entenderse absolutamente, ni a predominio: sino que carece de la intension de calor, que ha menester la facultad generatiua.

El coraçon embia calor al cerebro por las arterias: el hígado por las venas, y los testiculos por los mismos caminos.

De aqui se infiere claramente, que si el hombre está bien compuesto, y organizado, ha de tener por fuerza calor excessiuo en el coraçon, so pena que la facultad yrascible, quedara muy remissa: y si el hígado no es caliente en excesso, no podra cozer los alimentos, ni hazer sangre para la nutricion: y si los testiculos no fuesen mas calientes que frios, quedaua el hombre impotente, y sin fuerças para engendrar.

Aun que el hombre es yrritado de su mala postura: pero cõ todo esso queda libre para hazer lo que quisiere. Apposuit tibi aquam & Por donde (siendo estos miembros tan fuertes, como dezimos) necessariamente se ha de alterar el cerebro, con el mucho calor (que es vna delas calidades que mas perturba la razon) y lo que peor es, que la voluntad siendo libre se yrrita, e inclina a condescender con los apetitos de la porcion inferior. A esta cuenta parece que naturaleza no pue-

no puede hazer vn hombre que sea perfecto en todas sus potencias, y calle inclinado a virtud.

ignem ad
quod vo-
lueris por-
rige manū
tuam.

Quan repugnante sea ala naturaleza del hombre, salir inclinado a virtud prueuase claramente, considerando la compostura del primer hombre, que con ser la mas perfecta que a auido en toda la especie humana (déspues de la de Christo nuestro redemptor) y hecha por las manos de tan grande artifice: con todo esso si Dios no le infundiera vna calidad sobre natural, que le reprimiera la porcion inferior, era imposible (quedando a los principios de su naturaleza) dexar de ser inclinado a mal. Y que Dios hiziesse a Adam de perfecta y rascible, y concupiscible, bié se dexa entender: porque quando les dixo, y mando. *Crescite & multiplicamini, & replete terram.* Eccl. ca. 13. Cierto es, que les dio fuerte potencia para engendrar, y que no les hizo frios, pues les mandó que hinchesen la tierra de hombres:

EXAMEN DE

la qual obra no se puede hazer sin mucho calor. No menos calor dio a la facultad nutritiua, con la qual auia de reparar la sustancia perdida, y rehazer otra en su lugar, pues le dixo. *Ecce dedi vobis omnem herbam asferentem semen super terram, & vniuersa ligna quae habent in semetipsis semētem generis sui, vt sint vobis in escam.* Porque si Dios les diera el hígado, y estomago frio, y con poco calor, cierto es, que no pudieran cozer el manjar, ni conseruarse nouecientos y treynta años en el mundo.

Tambien le fortificó el coraçon, y le dio vna facultad yrascible, acomodada para ser Rey y señor, y mandar todo el mundo. Y le dixo. *Subyete terram & dominamini piscibus maris, & volatilibus caeli, & vniuersis animantibus, quae mouentur super terram.* Y fino le diera mucho calor, no tuuiera brio, ni autoridad, para tener imperio, mando, gloria, magestad y honor. Quanto daño haga al principe, tener la yrascible remissa, no se pue-

se puede encarecer: porque por sola esta causa, viene a no ser temido, obedescido, ni reuerenciado de los suyos.

Despues de fortificada la yrascible, y concupiscible (dado a los miembros que hemos dicho, tanto calor) passó a la facultad racional y le hizo vn cerebro, en tal punto frio y humedo, y con tan delicada sustacia, que el anima pudiesse con el discurrir y philosophar, y aprouecharse de la sciencia infusa. Porque ya hemos dicho, y prouado atras, que para dar Dios alguna sciencia sobrenatural a los hombres, les dispone primero el ingenio, y los haze capaces con disposiciones naturales (dadas de su mano) para poderla receuir. Y assi dize el texto diuino. *Et cor dedit illis excogitandi & disciplina intellectus repleuit illos.* Eccl. ca. 17.

Siendo pues la facultad yrascible, y concupiscible, tan poderosa, por el mucho calor, y la racional tan flaca y remissa para resistir: proueyó Dios de vna calidad sobrenatural, (que llaman

EXAMEN DE

los Theologos justicia original) con la qual se reprimian los impetus de la porcion inferior, y la parte racional quedó superior, y el hombre inclinado a virtud. Pero en peccando nuestros primeros padres, perdieron esta calidad, y quedó la yracible y concupiscible en su naturaleza, y superior a la razon (por la fortaleza de los tres miembros que diximos) y el hombre: *Pronus ab adoleſcencia ſua ad malum.*

Gal. libr. 6.
de ſanita.
tuenda.

Adam fue criado en la edad de adoleſcencia, la qual (ſegun los medicos) es la mas templada de todas: y dende aquella edad fue inclinado a mal, ſino fue aquel poco de tiempo que eſtuuo en gracia, y con justicia original.

Deſta doctrina ſe infiere (en buena philoſophia natural) que ſi el hombre a de hazer algun acto de virtud (en cõtradiçtion de la carne) es impoſſible poderlo obrar ſin auxilio exterior de gracia: por ſer las calidades, con que obra la potencia inferior, de mayor eſficacia.

ficacia. Dixe con contradiccion de la carne: porque ay muchas virtudes en el hombre, que nacen de ser flaca la y-
rascible, y cōcupiscible (como es la castidad en el hōbre frio) pero esto, antes es impotencia para obrar, que virtud.

Por donde, sin que la yglesia Catholica nos enseñara, que sin auxilio particular de Dios, no podemos vencer nuestra naturaleza: nos lo dize la philosophia natural. Y es que la gracia cōforta nuestra voluntad. Lo que quiso dezir pues Galeno, fue que el hombre templado, excede en virtud a los demas que carecen desta buena temperatura, por que es menos yrritada dela porcion inferior.

La quinta propiedad que tienen los desta temperatura es, ser de muy larga vida: porque son muy poderosos para resistir a las causas y achaques, con que enferman los hombres. Y esto es, lo que quiso dezir el real Propheta Dauid. *Dies annorū nostrorum in ipsis septua-*

Psal. 88.

EXAMEN DE

ginta anni si autem in potentatibus octoginta anni & amplius eorum labor & dolor.

Como si dixera, el numero de años, que ordinariamente viuen los hombres, allega hasta setéta: y si los potentados viuen ochenta, passando de alli, mueren viuiendo. Llama potentados, a los que son desta temperatura: porque resisten mas que todos, a las causas que abreuian la vida.

Li. 1. de tē-
pe. cap. 9.

La vltima señal pone Galeno, diziendo: que son prudentissimos de grande memoria, para las cosas passadas, de grande ymaginatiua, para alcançar lo que esta para venir: y de grande entendimiento para saber la verdad en todas las cosas. No son malignos, astutos, ni cauilosos: porque esto nace de ser vicioso el temperamento.

Tal ingenio como este, cierto es, que no le hizo naturaleza para estudiar latin, dialectica, philosophia, medicina, theologia, ni leyes: porque puesto caso, que todas estas sciencias las podia
facil-

facilmente aprender : pero ninguna dellas hinche toda su capacidad. Solo el officio de Rey , le responde en proporcion : y en solo regir, y gouernar, se a de emplear.

Esto se entendera facilmente discutiendo, por todas las propiedades y señales, que (de los hombres templados) hemos contado, considerando de cada vna, quanto conuenga al cetro real, y quan impertinente sea a las demas sciencias y artes.

Ser el Rey hermoso y agraciado es vna de las cosas que mas combida a los subditos a quererle, y amarle: porque el objeto del amor (dize Platon) que es la hermosura, y buena proporcion: Dialog. de pulchro. y si el Rey es feo y maltallado, es imposible que los suyos le tengan afficion, antes se afrentan de que vn hōbre imperfecto, y falto de los bienes de naturaleza, los venga a regir y mandar.

Ser virtuoso y de buenas costumbres, bien se dexa entender lo que im-

EXAMEN DE

porta: porque quíe a de ordenar la vida a los subditos, y darles reglas y leyes para viuir conforme a razon, conuiene que el haga otro tanto; porque qual es el Rey, tales son los grandes, medianos y pequeños. Allende que por esta via, autorizara mas sus mandamientos: y podra (con mejor titulo) castigar, a los que no los guardaren.

Tener perfeccion en todas las potencias que gouernan al hombre (generatiua, nutritiua, yracible, y racional) conuiene mas al Rey, que a otro artifice ninguno: porque (como dize Platon) en la republica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que con arte supieffen conocer las calidades de las personas que se auian de casar, para dar a cada hombre la muger que le respõde en proporcion, y a cada muger su hombre determinado. Con la qual diligencia nunca se frustraria el fin principal del matrimonio: porque vemos por experiencia que vna muger con el
primer

In thez-
teto.

primer marido no pudo concebir: y casandose con otro luego tuuo generacion: y muchos hombres no tener hijos en la primera muger, y casandose con otra auerlos luego sin dilacion. Mayormente, dize Platon que conuenia esta arte en los casamientos de los reyes: porque como importe rãto a la paz y sosiego del reyno, que su principe tenga hijos legitimos en quien suceda el estado: podria acontecer que casandose el Rey a tienta, topasse vna muger esteril con quien estuuiesse impedido toda la vida, sin esperança de generacion: y muerto sin herederos, luego nacen guerras ciuiles sobre quiẽ a de mandar.

Pero esta arte, dize Hippocrates, que es necessaria a los hombres destemplados, y no para los que tienen el temperamento perfecto que emos pintado. Estos no an menester hazer election de mugeres, ni buscar qual les responde en proporcion: porque con qual-

Lib. de natura huma.
com. xj.

EXAMEN DE

5. Aphe.
cont. 62.

quiera que se casaren, dize Galeno, que tendran luego generacion. Pero entienda se estando la muger sana, y en siendo de la edad en que (segun orden de naturaleza) las mugeres suelen empreñarse, y parir. De manera que la fecundidad, esta mejor en el Rey que en otro artifice ninguno, por las razones que emos dicho.

Lib. de fabrica tuen.

La potencia nutritiua, si es golosa, comedora, y beuedora, dize Galeno, que nace de no tener el higado y el estomago, la temperatura que conuiene a sus obras. Por donde se hazen los hombres luxuriosos, enfermos, y de muy corta vida. Pero si estos miémbros estan templados, y con la compostura que an de tener, dize el mesmo Galeno que no apetecen mas cantidad de comida, ni beuida, de la que es necesaria para sustentarla vida. La qual propiedad, es tan importante al Rey, que tiene Dios por bien aueturada la tierra, que alcança tal principe.

Lib. de fabrica tuen.

Eccl. ca. 10.

*Beata terra
cuius*

*cuius Rex nobilis est, & cuius principes ves-
cuntur in tempore suo, ad reficiendum, &
non ad luxuriam.*

De la facultad yracible (si es intensa, o remissa) dize Galeno, que es indicio de estar el coraçon mal compuesto, y de no tener la temperatura, que la perfection de sus obras a menester. De los quales dos estremos, a de carecer el Rey mas que otro artifice ninguno: porque juntarla yracundia con el mucho poder, no es cosa que conuiene a los subditos. Ni menos esta bié al Rey tener la yracible remissa: porque pasando liuianamente por las cosas malhechas, y atreuidas en su reyno, viene a no ser temido, ni reuerenciado de los suyos: de lo qual suelen nacer muchos daños en la republica: y malos de remediar. Pero siendo el hombre templado, enojase con mucha razon, y es pacifico quando conuiene: la qual propiedad es tan necessaria en el Rey, como todas las que hemos dicho.

Li. ar. med.
c. 29. & 36.
& lib. 1. de
san. tuca.

EXAMEN DE

La facultad racional (ymaginatiua, memoria, y entendimiento) quãto importe ser perfecta en el Rey mas que en otro ninguno, prueuase claramente: porque las demas sciencias y artes parece que se pueden alcançar y poner en practica con las fuerças del ingenio humano. Pero gouernar vn reyno, tenerlo en paz y concordia, no solamente es menester que el Rey tenga prudẽcia natural para ello: pero es necesario que Dios assiستا particularmente con su entẽdimiento, y le ayude a gouernar: y assi lo nota la diuina escriptura, diziendo, *Cor Regis in manu Domini.*

Prover. 21.

Tambien viuir muchos años, y estar siempre sano, es propiedad mas conueniente al buen Rey, que a otro artifice ninguno: porque su industria y trabajo, es bien vniuersal para todos: y si no tiene salud para poderlo llevar, queda perdida la republica.

Toda esta doctrina que emos traydo, se confirmaria claramente, si hallafemos

femos por historia verdadera, que en algun tiempo, se vuiesse elegido algun hombre famoso por Rey, y que no le faltasse ninguna destas señales, ni condiciones que emos dicho. Y esto tiene la verdad, que jamas le faltan argumētos con que prouarse.

Cuenta la diuina escritura, que está 1. Regum cap. 16. do Dios enojado con Saul (por auer perdonado la vida a Malec,) que mandó a Samuel, que fuesse a Belem, y vngiesse por Rey de Israel, a vn hijo de Ysay, de ocho que tenia. Y pensando el santo varon, que Dios se pagaria de Eliab (por ser de larga estatura) le preguntó, diziendo assi. *Num coram domino est Christus eius?* A la qual pregūta le fue respondido, desta manera, *Ne respicias vultum eius, nec altitudinem stature eius, quoniam abiecti eum: nec iuxta intuitum hominis ego iudico: homo enim, videt ea que parēt, dominus autem intuetur cor.* Como si Dios le dixera: no mires Samuel a la grāde estatura de Eliab, ni a quel bulto que

EXAMEN DE

que tiene de hombrazo : porque estoy escarmentado en Saul. Vosotros los hōbres juzgays por las señales de fuera: pero yo miro al juyzio y prudēcia, con que se a de gouernar mi pueblo.

Samuel (ya amedrentado de que no sabia elegir) passó adelante, en lo que le era mandado, preguntando siempre a Dios, de vno en vno, qual queria que vngiesse por Rey, y como ninguno le contentasse, dixo a Ysay, tu tienes (por ventura) mas hijos que estos que tenemos delante? El qual respondio, diziendo : que le restaua otro en el ganado: pero que era pequeño de cuerpo : pareciendole que aquello era falta para el cetro real. Pero Samuel (como ya estaua aduertido) que la grande estatura no era buena señal, hizo que embiasse por el. Y es cosa digna de notar, que antes que cuente la diuina escritura, como lo vngieron por Rey dize de esta manera. *Erat autem rufus & pulcher aspectu, decoraque facie, surge & unge eum ipse*

est enim. Como si dixera: era rubio y hermoso para mirar. *Leuátate Samuel,* y vngele por Rey, que esse es el que quiero. De manera que tenia Dauid las dos primeras señales, de las que hemos contado, rubio y muy bié sacado, mediano de cuerpo. Ser virtuoso, y de buenas costumbres (que es la tercera señal) bien se dexa entender, pues dixo Dios del. *Inueni virum iuxta cor meum.*

Que puesto caso que pecco mas vezes, no por esso perdia el nombre ni habito de virtuoso. Ni el que es malo por habito, aunque haga algunas buenas obras morales, no por esso, pierde el nombre de malo y vicioso.

Auer viuido sano (en todo el discurso de su vida) parece que se pueda pro-
uar: porque en su historia, de sola vna enfermedad se haze mencion. Y esta era disposicion natural, de los que vi-
uen muchos años, que por auerle re-
suelto el calor natural, no podia calen-
tar en la cama: para cuyo remedio, aco-
stauan

Actorum
cap. 13.

3. Regum
cap. 1.

EXAMEN DE

1. Paralip.
cap. 29.

stauan con el vna donzella hermosa,
que le diera calor. Y con esto viuio tã-
tos años, que dize el texto. *Et mortuus*
est in senectute bona plenus dierum & diui-
tijis & gloria. Como si dixera: Murio Da-
uid en su buena vejez, lleno de dias, de
riquezas, y de gloria: con auer padef-
cido tantos trabajos en la guerra, y
hecho tanta penitencia de sus pecca-
dos. Y era la razon, ser templado, y biẽ
compuesto por dõde resistia, a las cau-
sas que suelen hazer enfermar, y abre-
uiar la vida del hombre.

1. Regum
cap. 16.

Su gran prudencia y saber, notó a-
quel criado de Saul quando dixo, Se-
ñor, yo conozco vn gran musico hijo
de Ysay, natural de Belem, animoso
para pelear, prudente en sus razones, y
hermoso para mirar. Por las quales se-
ñales ya dichas es cierto que Dauid era
hombre templado, y que a los tales se
les deue el sceptro real: porque su in-
genio, es el mejor que naturaleza pue-
de hazer. Pero contra esta doctrina se
offresce

offresce vna dificultad muy grande y es, porque razon, conosciendo Dios todos los ingenios y habilidades de Israel, y sabiendo que los hombres templados tienen la prudéncia y saber, que el officio de Rey a menester, porque razon, en la primera elección, que hizo no busco vn hombre tal? antes dize el texto, que era Saul tan largo, que de los ombros atriua, excedia a todo el pueblo de Israel. Y esta señal (no solamente en philosophia natural) es mal indicio para el ingenio: pero aun el mesmo Dios (como hemos prouado) reprehendió a Samuel: porque mouido con la larga estatura de Eliab, le queria vngir por Rey.

1. Regum
cap.9.

Lib.2.de
fani.tuen.

Pero esta duda, declara ser verdad lo que dixo Galeno que fuera de Grecia, ni por sueños, se halla vn hombre templado. Pues en vn pueblo tan grande como Israel, no halló Dios vno para elegir por Rey, sino que fue menester esperar que Dauid cresciesse, y se hiziesse

EXAMEN DE

118
118
118
 ziese mayor: y entre tanto escogió a Saul. Porque dize el texto, que era el mejor de todo Israel: pero realmente él deuia tener mas bondad que sabiduria. Y esta sola no basta para regir y go-
 uernar. *Bonitatem & disciplinam, & scientiã doce me.* Decia el real propheta Dauid, viendo que no aprouechara ser el Rey bueno y virtuoso, si juntamente no tiene prudencia y sabiduria.

Psal. 118.

Con este exẽplo del Rey Dauid, parece que auiamos confirmado, bastantemente nuestra opinion. Pero tambien nascio otro Rey en Israel, de quien
 Math. c. 2. se dixo. *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum.*

118
118
118
 Y si prouassemos, que fue rubio, gẽtil hombre, mediano de cuerpo, virtuoso, sano, y de gran prudencia y saber, no haria daño a nuestra doctrina. Los Euangelistas no se ocuparon en referir, la compostura de Christo nuestro Redemptor, por no hazer al proposito de lo que tratauan: pero es cosa muy facil entenderla, supuesto, que ser
 el hom-

118

118

el hom-

el hombre puntualmente templado, es toda la perfeccion, que naturalmente puede tener, y pues el Espiritu sancto le compuso, y organizo, cierto es, que la causa material de que le formo, ni la destemplança de Nazareth, no pudieron resistirle, ni hazerle errar la obra (como a los otros agentes naturales) antes hizo lo que quiso: porque no le faltó poder, saber, y voluntad de fabricar vn hombre perfectissimo, y sin falta ninguna.

Mayormente, que su venida (como el mesmo lo dixo) fue a padecer trabajos por el hombre y para enseñarle la verdad. Y esta réperatura (hemos pro- uado atras) que es el mejor instrumen- to natural, para estas dos cosas. Y assi tengo por verdadera aquella relacion, que Publio Lentulo proconsul, escri- uio al Senado Romano, dende Hieru- salem: la qual dize desta manera.

Ioan. ca. 18.
Matt. c. 20.

Aparecio en nuestros tiempos, vn hombre que aora viue, de gran virtud:

obacup

H h 2

llama-

EXAMEN DE

llamado Iesu Christo : al qual las gen-
 tes nombran propheta de verdad: y sus
 discipulos dicen que es hijo de Dios.
 Resuscita muertos, y sana enfermeda-
 des, es hombre de mediana estatura y
 derecha: y muy para ser visto tiene tan-
 ta reuerencia en su rostro, que los que
 le miran se inclinan a amarle y temer-
 le. Tiene los cabellos de color de aue-
 llana bien madura: hasta las orejas son
 llanos, dende las orejas hasta los hom-
 bros, son de color de cera, pero reluzen
 mas. Tiene en medio de la frente y en
 la cabeça vna crencha a manera de los
 Nazareos. Tiene la frente llana, pero
 muy serena. El rostro sin ninguna ru-
 ga, ni mácha, acompañado de vn color
 moderado. Las naizes y boca, no las
 puede nadie reprehender con razon.
 La barba tiene espessa, y a semejança
 de los cabellos, no larga: pero hendida
 por medio. El mirar tiene muy senzillo
 y graue. Los ojos tiene garços y
 claros, quando reprehende espanta: y
quando

quando amonesta aplaze, hazese amar,
 es alegre con grauedad: nunca le an
 visto reyr, llorar si: tiene las manos y
 braços muy vistosos: en las conuersa-
 ciones contenta mucho: pero hallase
 pocas vezes enellas, y quando se halla
 es muy modesto. En la vista y parescer,
 es el mas hermoso hombre que se pue-
 de ymaginar.

En esta relacion se contienen tres o
 quatro señales, de hombre templado:
 La primera es, que tenia el cabello y
 barba, de color de auellana bié madu-
 ra, que bien mirado, es vn rubio tosta-
 do: el qual color mandaua Dios, que
 tuuiesse la bezerra, que se auia de sacri-
 ficar, en figura de Christo. Y quando
 entró en el cielo, con aquel triumpho
 y magestad, que se deuia a tal principe,
 dixeron algunos Angeles, que no sa-
 bian de su encarnacion. *Quis est iste qui*
venit de Edon, tinctis vestibus de bosyra.
 Como si preguntaran: Quien es este,
 que viene de la tierra rubia, teñidas las

Num. 10.
 cap. 19.

Esaia c. 68.

EXAMEN DE

vestiduras, de lo mismo (atento al cabello, y barba rubia que tenia: y a la sangre, con que yua señalado.) Tambié refiere la carta, que era el mas hermoso hombre que se auia visto (que es la segunda señal, que han de tener los hombres templados.) Y assi estaua prognosticado en la escritura diuina, por señal para conoscerle. *Speciosus forma prae filiis hominum.* Y en otra parte dize. *Pulchriorres sunt oculi eius vino: & dentes eius lacte candidiores.* La qual hermosura, y buena cõpostura de cuerpo, importaua mucho, para que todos se le aficionassen, y no tuuiesse cosa oborrescible. Y assi dize la carta, que todos se inclinauan a amarle. Tambien refiere que era mediano de cuerpo, y no porque al Espiritu sancto le faltó materia de que hazerle mayor, si quisiera. sino que cargando al anima racional, de muchos huesos y carne (hemos prouado atras, de opinion de Platon y Aristoteles) que haze grande daño al ingenio.

Psal. 44.

Gen. ca. 49.

Speciosus forma prae filiis hominum. Y en otra parte dize. *Pulchriorres sunt oculi eius vino: & dentes eius lacte candidiores.*

La

La tercera señal (que es ser virtuoso, y de buenas costumbres) tambien lo afirma la carta, y los Iudios aun con testigos falsos, no le pudieron prouarlo contrario, ni responderle quádo les preguntó. *Quis vestrum arguet me de peccato.* Y Iosepho por la fidelidad que deuia a su historia, afirma del, que parecia tener otra naturaleza mas que de hombre, atento a su bondad y sabiduria. Solo el viuir mucho tiempo, no se puede verificar de Christo nuestro redemptor: por auerle muerto tan moço, que si le dexaran a su discurso natural, viuiera mas de ochenta años. Porque quien pudo estar en vn desierto quarenta dias, cõ sus noches sin comer ni beuer, y no se murio, ni enfermó, mejor se deffenderia de otras cosas mas liuianas, que le podian alterar y offender. Aunque este hecho está reputado por milagro, y cosa que naturalmente no puede acontecer. Estos dos exéplos de reyes que hemos traydo, bastauan

Libr. 18. de
anti. cap. 9.

Matth. c. 4.

EXAMEN DE

para dar a entender que el cetro real, se
 deve a los hombres templados, y que
 estos tienen el ingenio y prudéncia, que
 este officio a menester. Pero ay otro
 hombre hecho por las proprias manos
 de Dios, con fin que fuesse Rey, y se-
 ñor de todas las cosas criadas. Y le facó
 tambien rubio gentilhombre virtuo-
 so, sano, de muy larga vida, y pruden-
 tissimo. Y prouar esto no hara daño a
 nuestra opinion. Platon tiene por cosa
 imposible, que Dios ni naturaleza
 puedan hazer vn hombre templado,
 en region de mala temperatura: y assi
 dize, que para hazer Dios al primer
 hombre muy sabio, y templado, que
 buscó vn lugar, donde el calor del ayre
 no excediesse a la frialdad, ni la hume-
 dad a la sequedad. Y la diuina escritura
 (donde el halló esta sentencia) no dize
 que Dios crio a Adam, dentro en el pa-
 rayso terrenal (que era el lugar templa-
 disimo, que dize) sino que despues de
 formado, le puso aqui. *Tulit ergo Domi-*

Dialog. de
 natu.

Gen, cap. 2.

mus Deus hominem, & posuit eum in paradysum voluptatis, ut operaretur & custodiret illum. Porque siendo el poder de Dios infinito, y su saber sin medida, y con voluntad de darle toda la perfeccion natural, que en la especie humana podia tener, de creer es: que el pedaço de tierra de que le formó, ni la destemplança del campo Damasceno (a donde fue criado) no le pudieron resistir, para que no le sacasse templado. La opinion de Platon, Aristoteles, y Galeno, ha lugar en las obras de naturaleza, y aun esta (en regiones destempladas) acierta algunas vezes, a engendrar vn hombre templado. Pero que Adam tuuiesse el cabello y barua rubia (que es la primera señal de hombre templado) es cosa muy clara: porque atéto a esta insignia tan notable, le pusieron este nombre, Adam, el qualquiere dezir (como lo interpreta S. Hieronymo) *Homo rufus.*

Ser gentil hombre, y muy bien sacado (que es la segunda señal) tambien

EXAMEN DE

no se puede negar: porque en acatando Dios de criarle, dize el texto. *Vidit Deus cuncta que fecerat & erant valde bona.* Luego cierto es, que no salio de las manos de Dios feo, y mal tallado: porque

Gen. cap. 1. *Dei perfecta sunt opera,* Mayorméte, que de los arboles (dize el texto) que eran hermosos para mirar. Que haria Adá, auriendole Dios hecho por fin principal, y para que fuesse señor y presidente del mundo. Ser virtuoso, sabio, y de buenas costumbres (que es la tercera y sexta señal) se collige de aquellas palabras. *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Porque legun los philosophos antiguos, el fundamento en que restriua la semejança que el hombre tiene con Dios, es la virtud y sabiduria. Y por tanto dize Platon, que vno de los mayores contentos que Dios recibe en el cielo es, oyr loar y en grande ser en la tierra al hombre sabio y virtuoso. Porque este tal, es viuo retrato suyo. Por lo contrario se

enoja,

Gal. de curandas animas.

De lege.

Enoja, si los necios y viciosos, son estimados, y hórados. Y es por la des semejança que entre Dios y ellos se halla.

Auer viuido sano y muy largos dias (que es la quarta y quinta señal) no es dificultoso prouarlo: pues tuuo de vida nueue cientos y treynta años cumplidos. Y assi puede ya concludyr, que el hombre que fuere rubio, gentil hōbre, mediano de cuerpo, virtuoso, sano, y de vida muy larga, que este necesariamente es prudentissimo: y que tiene el ingenio que pide el sceptro real. Tambien hemos descubierto de camino, la forma como se puede juntar grãde entendimiento, con mucha ymaginatiua y memoria: aunque ay otro sin ser el hombre templado. Pero haze naturaleza en esta manera tan pocos, que no he hallado mas que dos, en quantos ingenios he examinado: como pueda ser, juntarse grande entendimiento, con mucha ymaginatiua, y memoria (no siendo el hombre templado)

EXAMEN DE

plado) es facil de entender, supuesta la opinion de algunos medicos, que afirman estar la ymaginatiua en la parte delantera del cerebro: y la memoria en la postrera, y el entendimiento en la de en medio: y lo mesmo se puede dezir en nuestra ymaginacion: pero es obra de grande acierto, que siendo el cerebro tan maño como vn grano de pimienta, al tiempo que naturaleza le forma, y que haga el vn ventriculo de simiente muy caliète: y el otro de muy humeda: y el de en medio de muy seca: pero en fin no es caso impossible.

Capitulo notable, donde se trae la manera, como los padres an de engendrar los hijos sabios, y del ingenio que requieren las letras.

CAP. XV.



Osa es digna de grande admiracion, que siendo naturaleza tal, qual todos sabemos, prudente, mañosa, de grande artificio, saber y poder: y el hombre, vna obra en
quien

quien ella tanto se esmera : y para vno que haze sabio y prudente, cria infinitos faltos de ingenio. Del qual effecto buscando su razon y causas naturales he hallado por mi cuenta que los padres no se llegan al acto de la generacion con el orden y concierto que naturaleza establescio , ni saben las condiciones que se an de guardar: para que sus hijos salgan prudétes y sabios. Porque por la mesma razon que en qualquiera region templada o destemplada, naciere vn hombre muy ingenioso, faldran otros cien mil (guardando siempre aquel mesmo orden de causas) si esto pudieffemos remediar con arte, auriamos hecho a la Republica el mayor beneficio que se le podria hazer. Pero la dificultad que tiene esta materia es , no poderle tratar con terminos tan galanos y honestos como pide la verguença natural, que tiené los hombres. Y por la mesma razon que dexaremos de dezir y notar, alguna diligencia,

EXAMEN DE

gencia, o contemplacion necessaria, es cierto, que va todo perdido, en tanto, que es opiniõ de muchos philosophos graues, que los hombres sabios engēdran (ordinariamente) hijos muy necios: porque en el acto carnal: se obstienen (por la honestidad) de algunas diligencias que son importantes, para que el hijo saque la sabiduria del padre. Desta verguença natural que tienen los ojos, quãdo se les pone delante los instrumentos de la generacion: y offender se los oydos, quando fueran sus nombres: an procurado algunos philosophos antiguos, buscar la razon natural: espantados de ver, que uiesse naturaleza hecho aquellas partes con tanta diligencia y cuidado: y para vn fin tan importante (como es hazer immortal el linaje humano) y que quanto vn hombre es mas sabio, y prudente, tanto mas se desgracia, quando las mira, o las oye nombrar.

3. li. de ani.
& 4. Topi.

La verguença y honestidad (dize
Aristo-

Aristoteles) que es propria passion del entendimiento, y qualquiera que no se offendiere con los nombres y actos dela generacion, es cierto que carece desta potencia: como diriamos que no tiene tacto, el que puesta la mano en el fuego no se quema. Con este indicio, descubrio Caton el mayor, que Manilio (varon illustre) era falto de entendimiento: porque le informaron, que besaua a su muger, en presencia de vna hija suya que tenia. Por la qual razon, le remouio del lugar senatorio: y no se pudo acabar con el, que lo admitiesse en el numero de los senadores.

De esta contemplacion hizo Aristoteles vn problema preguntando. *Cur homines rem agere veneream cupientes confiteri se cupere, maximè pudet: bibendi aut edendi aut aliquid eiusmodi faciendi desiderio cum teneantur confiteri non pudet.* Como si dixera: que es la razon que si vn hombre tiene desso del acto carnal, a verguença de manifestarlo: y si le da

4. sect. pro
ble. 28.

gana

EXAMEN DE

gana de comer, o beuer, o de otra qualquier cosa deste genero, no tiene empacho de manifestarlo: al qual problema responde muy mal, diziendo. *An quod rerum plurimarum cupiditates necessariae sunt, & nonnullae nisi expleantur interimunt; rei autem venerea libido superfluit & abundantiae index est.* Como si dixera, que ay apetito de muchas cosas, que son necessarias a la vida del hombre, y algunas tan importâtes, que si no se pudiesen por obra, le matarian. Pero el apetito del acto venereo, antes es indicio de abundancia que de falta.

Pero realmente el problema es falso, y la respuesta tambien: porque no solaméte a hombre verguença de manifestar el desseo que tiene de allegarse a muger: pero tambien de comer y beuer y dormir. Y si le da gana de expeler algun excremento, no lo osa dezir ni hazer, sino con empacho y verguença, y con esto se va al lugar mas secreto dōde nadie lo vea. Y vemos hombres

tan

tan
aper
si alg
los
esto
sta d
pufi
mor
com
haze
crate
La
que
mina
que
irrita
alli,
vasos
que e
enfer
mien
los m
el qu
geres

tan vergonçofos, que teniendo grande apetito de orinar, no lo pueden hazer fi alguno los esta mirando: y dexandolos solos, luego la bexiga da la vrina. Y estos fon apetitos de expelerlo que esta demafiado enel cuerpo: y fino se pufiese por obra, vernia el hombre a morir, y muy mas presto, que por no comer ni beuer. Y fi alguno lo dize, o haze en presencia de otro, dize Hippocrates, que no está en su libre juyzio.

La mesma proporcion, dize Galeno, 6. de locis affec. ca. 6. que tiene la simiente con los vasos seminarios que la vrina cō la bexiga: porque de la manera que la mucha vrina irrita la bexiga para que la echen de alli, assi la mucha simiente molesta los vasos seminarios. Y pensar Aristoteles que el hombre y la muger no vienen a enfermar y morir por retencion de simiente, es contra la opinion de todos los medicos: mayormente de Galeno Libr. 6. de locis affec. cap. 6. el qual dize y afirma, que muchas mugeres (quedando moças, y viudas) vi-

I i nieron



EXAMEN DE

4. Pro. 30.

nieron a perder el sentido y mouimiento, el pulso y la respiracion, y tras ello la vida. Y el mesmo Aristoteles cuenta muchas enfermedades que padescen los hombres continentes, por la mesma razon.

Libr. 12.
Meta.

La verdadera respuesta del problema, no se puede dar en philosophia natural: porque no es de su jurisdiccion. Y assi es menester passar a otra sciencia superior (que llaman Metaphysica) en la qual dize Aristoteles que el anima racional, es la mas infima de todas las intelligencias: y por ser de la mesma naturaleza generica, que tienen los Angeles, está corrida de ver se metida en vn cuerpo, que tiene comunidad con los brutos animales. Y assi nota la diuina escritura (como cosa que cōtenia misterio) que estando el primer hombre desnudo, no tenia verguença: pero viédose assi, luego se cubrio. Enel qual tiempo conosció, que por su culpa auia perdido la immortalidad: y que su cuerpo



cuerpo era alterable, y corruptible, y que aquellos instrumentos y partes, se le auian dado: porque necessariamente, auia de morir, y dexar otro en su lugar, y que para conseruar aquel poco de tiempo que tenia de vida, auia menester comer y beuer, y echar de si tan malos y hediondos excrementos: y cresciole mas la verguença, viédo que los Angeles (con quien el frisaua) eran immortales, y que no auian menester comer, ni beuer, ni dormir, para conseruar la vida, ni tenian instrumentos, para engendrar se vnos a otros: antes fueron criados todos juntos, de ninguna materia y sin miedo de corromperse. De todo lo qual, salen naturalmente instruydos los ojos, y oydos. Y Notavn indicio de ser el anima racional, immortal. assi le pesa al anima racional, y se a verguença, que le traygan a la memoria las cosas que dieron al hombre, por ser mortal, y corruptible.

Y que esta sea la conueniente respuesta, parece claramente: porque para



EXAMEN DE

contentar Dios, al anima despues del
 juyzio vniuersal, y dar le entera gloria:
 a de hazer, que su cuerpo tenga pro-
 priedades de angel, dádole subtilidad,
 agilidad, immortalidad, y resplandor:
 por la qual razon, no terna neccessidad
 de comer, ni de beuer, como los bru-
 tos animales. Y estando en el cielo (de-
 sta manera) no ternan verguença de
 verse en carnes, como aora no la tie-
 nen, Christo nuestro Redemptor, ni
 su madre. Antes gloria accidental en
 ver, que a cessado ya el vfo de aquellas
 partes que solian offender el oydo, y
 la vista.

Tomando pues en cuenta esta hone-
 stidad natural del oydo, procure saluar
 los terminos duros y asperos desta ma-
 teria, y rodear por algunas maneras
 blandas de hablar, y donde no se pu-
 diere escusar, aura me de perdonar el
 honesto lector: porque reduzir a arte
 perfecta, la manera que se a de tener:
 para que los hombres salgan de inge-

nio

nio muy delicado, es vna de las cosas que la republica mas a menester. Allende que por la mesma razon, naceran virtuosos, gentiles hombres, sanos y de muy larga vida.

En quatro partes principales, me parecio repartir la materia deste capitulo, para dar claridad a lo que se a de dezir: y que el lector no se confunda. La primera es, mostrar las calidades y temperamento natural que el hombre y la muger an de tener, para poder engendrar. La segunda, que diligencias an de hazer los padres para que sus hijos nazcan varones, y no hébras. La tercera, como saldrán sabios y no necios. La quarta, como se an de criar despues de nacidos, para conseruarles el ingenio.

Venidos pues al primer punto (ya ^{In thez-} hemos dicho de Platon) que en repub- ^{tecto.} lica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que con arte supieffen conocer las calidades de las personas que se auia de casar: y dar a cada hom-

EXAMEN DE

bre la muger que le responde en proporcion, y a cada n . . . r su hombre determinado.

En la qual materia començarõ Hippocrates y Galeno a trabajar, y dieron algunos preceptos y reglas para conocer que muger es fecunda, y qual no puede parir. Y que hombre es inhabil para engendrar, y qual potente y prolifico: pero de todo dixeron muy poco, y no con tanta distincion como conuenia (alomenos al proposito, que yo lo e menester) por donde serã necesario començar el arte dende sus principios, y dar le breuemente el orden y concierto que a menester: para facer en limpio de que junta de padres salen los hijos sabios, y de qual necios y torpes.

Para lo qual, es menester saber primero cierta philosophia particular: que aunque es a los peritos del arte, muy patente y verdadera pero el vulgo esta en ella muy descuydado: y depende

pende de su conocimiéto, todo lo que acerca del primer punto se a de dexar: y es, que el hombre (aunque nos parece de la compostura que veemos) no diffiere de la muger (segun dize Gale- no) mas que en tener los miembros genitales fuera del cuerpo. Porque si hazemos anatomia de vna donzella, hallaremos que tiene dentro de si, dos testiculos, dos vasos seminarios, y el vtero, con la mesma compostura que el miembro viril, sin faltarle ninguna deligneaciõ. Y de tal manera es esto verdad, que si acauando naturaleza de fabricar vn hombre perfecto, le quisiessse conuertir en muger, no tenia otro trabajo, mas que tornar le a dentro, los instrumentos de la generacion. Y si hecha muger, quisiessse voluer la en varon, con arrojarle el vtero, y los testiculos fuera, no auia mas que hazer.

Esto muchas vezes le a acontecido a naturaleza, assi estando la criatura en el cuerpo, como fuera. De lo qual está

NOT I i 4 llenas

Lib. de dif-
fecti vulue.
& lib. 2. de
femine. c. 5.

EXAMEN DE

llenas las historias, fino que algunos an pensado que era fabuloso, (viendo que los poetas lo trayan entre las manos) pero realmente passa assi: que muchas vezes a hecho naturaleza vna hembra, y lo ha sido vno y dos meses enel vientre de su madre, y sobreuiniendo les a los miembros genitales copia de calor (por alguna ocasion) salir a fuera, y quedar hecho varon. A quien esta transmutacion le aconteciere en el vientre de su madre, se conofce despues claramente, en ciertos mouimientos que tiene, indecentes al sexo viril: mugeriles, mariosos, la vos blanda, y melosa, son los tales inclinados a hazer obras de mugeres, y caen ordinariamente enel peccado nefando. Por lo contrario, muchas vezes tiene naturaleza, hecho vn varon, con sus miembros genitales a fuera, y sobreuiniendo frialdad, se los buelue a dentro, y queda hecha hembra. Conoce se despues de nacida, en que tiene el ayre de varon,

ron, assi en la habla como en todos sus mouimientos y obras. Esto parece que es dificultoso prouarlo: pero considerando lo que muchos historiadores autenticos afirman, es muy facil de creer. Y que se ayan buelto mugeres en hombres despues de nacidas, ya no se espanta el vulgo de oyrlo, porque fuera de lo que cuentan por verdad muchos antiguos, es cosa que a acontecido en España muy pocos años, y lo que muestra la experiencia, no admite disputas ni argumentos.

Pues que sea la razon y causa de engendrarle los miembros genitales, dentro, o fuera, o salir hembra, y no varon, es cosa muy clara, sabiendo que el calor dilata y ensancha todas las cosas, y el frio las detiene y encoge.

Y assi es conclusion de todos los philosophos y medicos: que si la simiente es fria y humeda, que se haze hembra, y no varon: y siendo caliente y seca, se engendrara varon y no hembra.

Gal. li. 2. de
femine. c. 5.
4. prob. 29.

EXAMEN DE

De donde se infiere claramente que no ay hombre que se pueda llamar frio, respecto de la muger, ni muger caliente, respecto del hombre.

4. Sect.
prob. 2.

La muger para ser fecunda (dize Aristoteles) que a de ser fria y humeda: porque sino lo fuesse, era imposible, venir-le la regla ni tener leche para sustentar nueue meses la criatura en el vientre: y dos años despues de nacida, toda se le gastara y consumiera.

La mesma proporcion (dizen todos los philosophos y medicos) que tiene el vtero, con la simiente viril, que tiene la tierra con el trigo, o qualquiera otra semilla: y vemos que si la tierra no esta fria y humeda, los labradores no osan sembrar, ni se traua la simiente.

Gal. 5. aph.
com. 62.

Y entre las tierras, aquellas son mas fecundas y abundosas en fructificar, que tienen mas frialdad y humedad: como parece por experiencia, considerando los lugares del Norte (Inglaterra, Flandes y Alemania) cuya abundancia

dancia en todos los frutos espanta a los que no fauen la razon, y causa: y en tales tierras como estas, ninguna muger (cajando-se) jamas dexó de parir, ni fauen alla que cosa es ser esteril: todas son fecundas, y prolificas, por la mucha frialdad y humedad. Pero aunque sea verdad que a de ser fria y humeda la muger, para poder conuenir: pero tanto podria ser que ahogasse la simiente, como vemos, que le pierden los panes conel mucho llouer, y no pueden medrar haziendo mucho frio. Por donde se entiende, que estas dos calidades, an de tener cierta moderacion, de la qual subiendo, o baxando, se pierde la fecundidad. Hippocrates 5. Aph. 62. tiene por fecúda la muger, cuyo vientre es templado de tal manera, que el calor, no exceda a la frialdad, ni la humedad, a la sequedad: y assi dize, que las mugeres que tienen los vientres frios, no conciuen, ni las que los tienen muy humedos, ni muy calientes y secos;

EXAMEN DE

secos: y por la mesma razon, que la muger y sus miembros genitales fuesen templados, era imposible poder conceuir, ni menos ser muger: porque si la simiente de que se formó al principio fuera templada, salieran los miembros genitales a fuera, y quedara hecha varon. Y con esto le creciera la barba, y no le viniera la regla antes fuera el mas perfecto varon que naturaleza puede hazer.

Tan poco puede ser el vtero, ni la muger caliente a predominio: porque si la simiente de que se engendró, tuuiera esta temperatura, saliera varon y no hembra. Ello es cierto (sin falta ninguna) que las dos calidades que hazen fecunda la muger, son frialdad y humedad: porque la naturaleza del hombre a menester mucho nutrimento, para poderse engendrar, y conseruar. Y assi vemos que a ninguna hembra de quantas ay entre los brutos animales, le viene su costumbre, como a la muger.

ger. Por donde fue necessario hazerla toda ella fria y humeda : y en tal punto, que criasse mucha sangre flegmatica, y no la pudieffe gastar ni consumir (dize sangre flegmatica) porque esta es acomodada a la generacion de la leche. De la que (dize Galeno, & Hippocrates) que se mantiene la criatura, todo el tiempo que esta en el vientre, y si fuera templada, criara mucha sangre, inepta a la generacion de la leche: y toda la resoluiera (como lo haze el hombre templado) y assi no sobrara nada para mantener la criatura. Por donde tengo por cierto, y es imposible, ninguna muger ser templada, ni caliente: todas son frias y humedas. Y si no denme los medicos y philosophos la razon, porque a ninguna muger le nace la barba, y a todas les viene la regla (estando sanas) o porque causa, siendo la simiente de que se hizo templada, o caliente, salio hembra y no varon? Pero aunque es verdad, que todas son frias y hu-

5. Sect.
prob. 52.

EXAMEN DE

y humedas : pero no todas estan en vn
 mesmo grado de frialdad y humedad,
 vnas estan enel primero, otras enel se-
 gundo, y otras enel tercero. Y en qual-
 quiera dellos se puede empreñar, si el
 hombre le responde en la proporcion
 de calor, que adelante diremos. Con
 que señales se ayan de conocer estos
 tres grados de frialdad y humedad en
 la muger, y sauer, qual esta enel prime-
 ro, y qual enel segundo, y qual enel ter-
 cero: ningun philosopho ni medico lo
 a dicho hasta aqui. Pero considerando
 los effectos que hazen estas calidades
 en las mugeres, podremos partir los,
 por razon de la intension, y assi sera fa-
 cil entenderlo. Lo primero, por el in-
 genio y abilidad dela muger. Lo segú-
 do por las costumbres y condicion.
 Lo tercero, por la voz gruessa, o del-
 gada. Lo quarto, por las carnes mu-
 chas, o pocas. Lo quinto, por el color.
 Lo sexto, por el vello. Lo septimo, por
 la hermosura, o fealdad. Quanto a lo
 prime-

primero, es de saber, que aunque es ver-
 dad (y así lo dexamos prouado atras)
 que el ingenio y abilidad dela muger,
 sigue el temperamento del cerebro y
 no de otro miembro ninguno: pero es
 de tanta fuerça y vigor, el vtero y sus
 testiculos para alterar todo el cuerpo,
 que si estos son caliétes y secos, o frios
 y humedos, o de otra qualquier tem-
 peratura, las demas partes (dize Gale-
 no) que lleuan el mesmo tenor. Pero
 el miembro que mas a sido está de las
 alteraciones del vtero (dizen todos los
 medicos) que es el cerebro, aunque no
 hallan razon, en que fundar tanta cor-
 respondéncia. Verdad es, que por expe-
 riencia prueua Galeno que castrando
 vna puerca, luego se amansa y engor-
 da, y haze la carne tierna y sabrosa: y
 con los testiculos, es de comer como
 carne de perro. Por donde se entien-
 de que el vtero y sus testiculos son de
 grande eficacia, para comunicar a to-
 das las de mas partes del cuerpo su té-
 peramen-

5. Aphe. cõ.
 62. Hipp. 6.
 p. id. p. 1.
 com. 2.

Li. 1. de fe.
 mine. c. 15.

EXAMEN DE

peramento : mayormente al cerebro, por ser frio y humedo como ellos. Entre los quales (por la semejança) es facil el tranfito.

Y si nos acordamos que la frialdad y humedad, son las calidades que echan a perder la parte racional, y sus contrarios (calor y fequedad) la perficionan, y aumentan : hallaremos que la muger que mostrare mucho ingenio y habilidad terna frialdad y humedad en el primer grado: y si fuere muy boua, es indicio de estar en el tercero, de los quales dos extremos participando, arguye el segundo grado: porque pensar que la muger puede ser caliente y seca, ni tener el ingenio y habilidad que sigue a estas dos calidades, es muy grande error : porque si la simiente de que se formó fuera caliente y seca apredominio, saliera varon y no hembra. Y por ser fria y humeda, nascio hembra y no varon.

La verdad desta doctrina parece claramente,

ramente, considerando el ingenio dela primera muger que vuo enel mundo, que con auer la hecho Dios con sus proprias manos, y tan acertada y perfecta en su sexo, es conclusion aueriguada que sabia mucho menos que Adam: lo qual entendido por el Demonio, la fue a tentar, y no oso ponerse a razones con el varon (temiendo su mucho ingenio y sabiduria) pues dezir que por su culpa le quitaron a Eua todo aquel saber que le faltaua para y-gualar con Adam, ninguno lo puede afirmar: porque aun no auia peccado. Luego la razon de tener la primera muger no tanto ingenio, le nascio de auerla hecho Dios fria y humeda (que es el temperamento necessario para ser fecunda y paridera, y el que contradize el saber) y si la sacara templada (como Adam) fuera la pientissima: pero no pudiera parir, ni venirle la regla, sino fuera por via sobre natural. En esta naturaleza se fundó S. Pablo quando

EXAMEN DE

dixo. *Mulier in silencio discat cum omni subiectione, docere autem mulieri non permitto, neque dominari in virum, sed esse in silentio.* Como si dixera: No quiero que la muger enseñe, sino que calle y aprénda, y este sujeta a su marido. Pero esto se entiende no teniendo la muger espíritu, ni otra gracia mas que su disposición natural: pero si alcanza algun don gratuyto, bién puede enseñar y hablar. Pues sabemos que estando el pueblo de Israel oprimido y cercado por los Assyrios, embió a llamar Iudith (muger sapientissima) a los sacerdotes de Cabrey, y Charmi, y les riño diciendo: Donde se sufre que diga Ozias, que si dentro de cinco dias no le viene socorro, que ha de entregar el pueblo de Israel a los Assyrios? Vosotros no veys que estas palabras prouocan a Dios a yra y no a misericordia? Que cosa es que pongan los hombres termino limitado a la misericordia de Dios: y que señalen a su entoyo el dia en que

en que les puede socorrer y librar. Y en acauandolos de reñir, les mostró de que manera auian de aplacar a Dios y alcançar del lo que pedian.

Tambien de Elbora (muger no menos sabia) enseñaua al pueblo de Israel la manera como auian de dar gracias a Dios, por la grande victoria que contra sus enemigos auian alcançado. Pero quedando la muger en su disposicion natural, todo genero de letras y sabiduria, es repugnante a su ingenio. Por donde la yglesia Catholica con gran razon tiene prohibido, que ninguna muger pueda predicar ni confesar, ni enseñar: porque su sexo no admite prudencia ni disciplina.

Tambien por las costumbres de la muger y por su condicion, se descubre en que grado de frialdad y humedad esta su temperamento: porque si con el ingenio agudo es arisca, aspera y desfabrida: está en el primer grado de frialdad y humedad, siendo verdad (lo que

EXAMEN DE

atras dexamos prouado) que la mala condiciõ anda siempre asida de la buena ymaginatiua, ninguna cosa passa por alto la que tiene este pũto de frialdad y humedad todo lo nota y riñe, y assi no se puede sufrir. Suelé ser las tales de buena conuersacion, y no se espantan de ver hombres, ni tienen por mal criado al que les dize vn requiebro.

Por lo contrario ser la muger de buena condiciõ, el no darle pena ninguna cosa, el reyrse de qualquier ocasion, el passar por todo, y dormir muy bien, descubre el tercer grado de frialdad y humedad, porque la mucha blãdura enel animo, anda ordinariamente acompañada del poco saber. La que participare destos dos extremos, estara enel segundo grado.

La voz abultada, gruessã, y aspera (dize Galeno) que es indicio de mucho calor y sequedad: y tambien lo prouamos atras de opinion de Aristoteles, por donde entenderemos, que si

la mu-

la muger tuuiere la voz como hombre, que es fria y humeda enel primer grado: y si muy delicada, esta enel tercero. Y participando de ambos estremos, terna vna voz natural de muger, y estara enel segundo grado. Quanto dependa la habla del temperamêto de los testiculos, lo prouaremos luego: tratando de las señales del hombre.

Tambien las muchas carnes en la muger, es argumento de mucha frialdad y humedad: porque la pringue y grossura (dizen los medicos) que se engendra en los animales por esta razon. Y por lo contrario, ser enxuta y secca, es indicio de poca frialdad y humedad. Y tener moderadas carnes, ni pocas, ni muchas, es euidente señal, que la muger está enel segundo grado de frialdad y humedad. Tambien la blandura y aspereza dellas muestra los grados destas dos calidades. La mucha humedad pone las carnes blandas: y la poca, asperas y duras, y la modera-

EXAMEN DE

da las haze de buena manera.

El color del rostro, y de las demas partes del cuerpo descubren tambien la intencion y remission destas dos calidades. Ser la muger muy blanca, dize Galeno, que es indicio de mucha frialdad y humedad: y por lo contrario la que es morena y verdinegra está en el primer grado de frialdad y humedad, de los quales dos extremos se haze el segundo grado, y conofce se en que juntamente es blanca y colorada.

Lib. de Sa.
miff.

Tener mucho vello y vn poco de barba, es euidente señal para conocer el primer grado de frialdad y humedad: porque sabida la generaciõ de los pelos y barua, todos los medicos dicen que es de calor y sequedad: y si son negros arguye mucho calor y sequedad. La contraria temperatura se colige siendo la muger muy lampiña, sin boço ni vello. La que esta en el segundo grado de frialdad y humedad, tiene vn poco de vello, pero rubio y dorado.

La fealdad y hermosura ayudan también a conocer los grados que la muger tiene de frialdad y humedad. En el primer grado por marauilla sale la muger hermosa: porque estando seca la simiente de que se formó, fue impedimento para que no saliese bien figurada. El barro ha de tener humedad conveniente para que el ollero lo pueda formar, y hazer dello que quisiere: y estando duro y seco, saca los vasos feos y mal tallados.

También la mucha frialdad, y humedad, dize Aristoteles, que haze naturaleza las mugeres feas: porque si la simiente es fria y muy aganosa, no se puede bien figurar, por no tener consistencia: como del barro muy blando vemos que se hazen los vasos mal figurados.

En el segundo grado de frialdad y humedad, sale la muger muy hermosa, por auerse hecho de materia bienazonada, y obediente a naturaleza: la

EXAMEN DE

qual señal (solo por si) es euidente argumento de ser la muger fecunda, porque es cierto que naturaleza la acertó a hazer: y de creer es, que le daria el temperamento y compostura que era necessaria para parir: y assi a casi todos los hombres responde en proporcion, y todos la apeteszen.

Ninguna potencia ay en el hombre que no tenga indicios y señales para descubrir la bondad o malicia de su objeto. El estomago conofce los alimentos por el gusto, por el olfacto, y por la vista: y assi dize la diuina escritura, que Eua puso los ojos en el arbol vedado, y le parecio que era suaue para comer. La facultad generatiua, tiene por indicio de fecundidad, la hermosura de la muger: y en siendo fea, la aborresce. Entendiendo (por este indicio) que naturaleza la erró, y que no le daria el temperamento, que era conueniente para parir.

Con

Con que señales se conoce en que grado de calor y sequedad está cada hombre. §. I.

EL hombre no tiene tan limitado su temperaméto como la muger: porque puede ser caliente y seco (y esta temperatura piensa Aristoteles y Galeno que es la que mas conuiene a este sexo) y caliente y humedo, y templado: pero frio y humedo: y frio y seco no se puede admitir (estando el hombre sano y sin ninguna lefion) porque por la mesma razon que no ay muger caliente y seca, ni caliente y humeda, ni templada: assi no ay hombres frios y humedos, ni frios y secos, en comparacion delas mugeres, sino es dela manera que luego dire. El hombre caliente y seco: y caliente y humedo, y templado, tiene los mesmos tres grados en su temperaméto: que la muger en la frialdad y humedad, y assi es menester tener indicios, para conocer que hombre, en

EXAMEN DE

que grado está, para dar le la muger que le responde en proporcion. Y por tanto es de saber, que delos mesmos principios que colegimos el temperamento de la muger, y el grado que tenia de frialdad y humedad: de effos propios nos auemos de aprouechar para entender, que hombre es caliente y seco, y en que grado. Y porque diximos que del ingenio y costumbres del hombre, se colige el temperamento delos testiculos, es menester aduertir en vna cosa notable que dize Galeno y es, que para dar a entender la gran virtud que tienen los testiculos del hombre (en dar firmeza y temperamento a todas las partes del cuerpo): afirma que son mas principales que el corazón. Y da la razon diziendo, que este miembro es principio de viuir y no mas. Pero los testiculos son principio de viuir bien y sin achaques. Quanto daño haga al hombre, priuarle destas partes (aunque pequeñas) no será menester

Li. 1. de fe-
mi. cap. 15.

nestar muchas razones para prouarlo: pues veemos por experiencia, que luego se le cae el vello y la barua. Y la voz gruessa y abultada, se le buelue delgada: y con esto pierde las fuerças, y el calor natural, y queda de peor condition, y mas misera que si fuera muger. Pero lo que mas cõuiene notar es, que si antes que capassen al hombre, tenia mucho ingenio, y habilidad, despues de cortados los testiculos, lo viene a perder como si en el mesmo cerebro uiera recibido alguna notable lesiõ.

Lo qual es euidente argumento, que los testiculos, dan y quitan el temperamento, a todas las partes del cuerpo.

Gal. li. i. de
scmi. ca. 16.

Y sino consideremos (como yo muchas vezes lo he hecho) que de mil capones que se dan a letras ninguno sale con ellas: y en la musica (que es su profession ordinaria) se echa mas claro de ver, quan rudos son: y es la causa, que la musica es obra de la ymaginatiua, y esta potencia pide mucho calor,

EXAMEN DE

calor, y ellos son frios y humedos.

Luego cierto está, que por el ingenio y habilidad, sacaremos el temperamento de los testiculos. Y por tanto el hombre que se mostrare agudo en las obras de la ymaginatiua, terna calor y sequedad en el tercer grado. Y si el hombre no supiere mucho, es señal que con el calor se ha juntado humedad: la qual echa siempre a perder la parte racional y confirmarse a mas, si tiene mucha memoria.

Las costumbres ordinarias de los hombres calientes y secos en el tercer grado, son animo, soberuia, liberalidad, desuergueça, y hollarse con muy buena gracia y donayre: y en caso de mugeres, no tienen rienda ni moderaciõ. Los calientes y humedos, son alegres, risueños, amigos de passatiempos, son senzillos de condiciõ, y muy affables, son vergonçosos, y no mucho dados a mugeres.

Hipp. lib. 2.
epi. pa. 1. &

La voz y habla descubre mucho el
tempe-

temperamento de los testiculos, la que Art. 11. Sec^o
Prob. 34. fuere abultada y vn poco aspera, es indicio de ser el hombre caliente y seco, en el tercer grado: y si es blanda y amorosa, y muy delicada, es señal de poco calor y mucha humedad: como parece en los hombres capados. El hombre que con el calor junta humedad, la terna abultada, pero blanda y sonora.

El hombre que es caliente y seco en el tercer grado tiene muy pocas carnes, duras, y asperas, hechas de nervios y murezillos, y las venas muy anchas: y por lo contrario tener muchas carnes, lisas y blandas, es indicio de auer humedad por razon de la qual, el calor natural, todo la dilato y ensancha.

Tambien el color del cuero, si es moreno, tostado, verdinegro y cenizofo, es indicio de estar el hombre en el tercer grado de calor y sequedad: y si tiene las carnes blancas y coloradas, arguye poco calor, y mas humedad.

El vello y la barua, es la señal en que
mas

EXAMEN DE

mas se ha de mirar : porque estas dos cosas andan muy afidas del temperamento de los testiculos. Y si el vello es mucho, negro y grueso (especialmente desde los muslos hasta el ombligo) es indicio infalible, de tener los testiculos mucho calor y sequedad. Y si tiene algunas cerdas en los ombros, se confirma mucho mas. Pero quando el cabello y la barua y el vello, es castaño, blando, delicado, y no mucho: no arguye tanto calor, ni sequedad en los testiculos.

Los hombres muy calientes y secos, por marauilla aciertan a salir muy hermosos, antes feos y mal tallados: porque el calor y sequedad (como dize Aristoteles de los de Ethiopia) haze torcer las faciones del rostro, y assi salen de mala figura. Por lo cõtrario ser bien sacado y gracioso, arguye moderado calor y humedad: por la qual razon está la materia obediente a lo que naturaleza quiere hazer : y assi es cierto, que

14. sect.
prob. 4.

ro, que la mucha hermosura en el hōbre, no arguye mucho calor.

De las señales del hombre templado, hemos tratado bien por estenso, en el capitulo passado, por donde no será necesario tornarlas a referir: solo conuiene notar, que assi como los medicos ponen en cada grado de calor, tres escalones de intension, de la mesma manera, en el hombre templado, se ha de poner latitud y anchura de otros tres. Y el que estuuiere en el tercero hazia frialdad y humedad, se reputara ya frio y humedo. Porque quando vn grado de media, a otro semeja: y que esto sea verdad, parece claramēte: porque las señales que trae Galeno para conocer el hōbre frio y humedo: son las mesmas del hombre templado, vn poco mas remissas: y assi es sabio de buena manera, virtuoso, tiene clara habla, melosa, es blanco, de buenas carnes, y blandas, y sin vello, y si alguno tiene, es poco y dorado: son los tales
muy

Lib. artis
medici.

Lib. artis
medici.

EXAMEN DE
muy rubios y hermosos de rostro : pe-
ro su simiente (dize Galeno) que es a-
guanosa, e inhabil para engédrrar. Estos
no son muy amigos de las mugeres, ni
las mugeres dellos.

*Que muger, con que hombre se ha de casar,
para que pueda concebir. §. II.*



9. sect.
aph. 59.

N la muger que no pare
(estando casada) manda ha-
zer Hippocrates dos dilige-
cias : para conocer si es por
falta fuya, o porque la simiente de su
marido es inhabil para engendrar. La
primera es, sahumar se con encienso, o
estoraque (ciñiendose bien la ropa, y
que las sayas arastren por el suelo, de
manera que ningun vapor ni humo
pueda salir) y si dende a vn rato sintiere
el saueur del enciéfso en la boca, es cier-
ta señal, que no es por falta fuya el no
parir: pues el humo halló los caminos
del Vtero abiertos, por donde pene-
tró hasta las narizes y la boca.

La

La otra es: tomar vna cabeça de ajos Hippo. lib. de sterilibus. mondada hasta lo viuo, y ponerla dentro del Vtero, al tiempo que la muger se quiere dormir, y si otro dia sintiere en la boca el fauor de los ajos, ella es fecunda sin falta ninguna. Pero estas dos prueuas puestas en este caso que hiziesen el efecto que dize Hippocrates (que es penetrar el vapor por la parte de dentro, hasta la boca) no arguye esterilidad absoluta del marido, ni fecundidad entera de la muger: fino mala correspondencia de ambos a dos: y assi tan esteril es ella para el, como el para ella. Lo qual vemos cada dia por experiencia, que casandose el con otra viene a tener hijos. Y lo que mas espanta a los que no saben esta philosophia natural es, que apartandose dos con titulo de impotencia, y casandose el con otra, y ella con otro, an venido ambos a tener generacion: y es la causa que ay hombres cuya facultad generatiua, es inabil y no alterable para vna muger, y

EXAMEN DE

para otra, es potente y prolifica. Como lo vemos por experiencia en el estomago, que para vn alimento tiene el hombre grande apetito, y para otro (aunque sea mejor) está como muerto. Qual sea la correspondencia, que an de tener el hombre y la muger: para que aya generacion (dize lo Hippocrates desta manera. *Nisi calidum frigidum, & siccum humido, modo & aquabilitate respondeat; nihil generabitur.* Como si dixera: si no se juntaren dos simientes en el Vtero de la muger, la vna caliente y la otra fria, o la vna humeda, y la otra seca en ygual grado de intensiõ ninguna cosa se engendrara. Porque vna obra tan marauillosa (como es la formacion del hombre) a menester vna templança, donde el calor no exceda la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde siendo la simiente del varon caliente, y tambien la de la muger no se hara la generacion.

Supuesta esta doctrina, concertemos

aora

Lib. 1. de
no tu. hu.
com. 11.

aora (por via de exemplo) a la muger fria y humeda en el primer grado (cuyas señales diximos que eran ser auisada, de mala condicion: con voz abultada, de pocas carnes, verdinegra, vellofa y fea) esta se empreñara facilmente, de vn hombre nescio, bien acondicionado, que tuuiere la voz blanda y melofa, muchas carnes, blancas y blandas, cō poco vello, y fuere ruuio y hermoso de rostro. Esta tambien se puede casar con vn hombre templado, cuya simiente diximos de opinion de Gale-
 s. Aph. 62.
 no que es fecundissima y correspondiente a qualquiera muger (entiende se estando sana, y de edad conuiente) pero con todo esso, es muy mala de empreñar: y si cōciue (dize Hippocra-
 s. Aph. 44.
 tes) que dentre de dos meses viene a mouer: por no tener sangre con que mantener se a ella, y a la criatura nueue meses. Aunque esto se puede remediar facilmente bañandose la muger muchas vezes antes que se allegue al

EXAMEN DE

3. Aph. 16.

acto de la generacion : y a de ser el ba-
 ño de agua dulce y caliente , del qual
 dize Hippocrates que haze la verdade-
 ra temperatura de la muger : relaxán-
 dole las carnes , y humede ciendolas
 (que es la templança que a de tener la
 tierra, para que el grano de trigo, eche
 rayzes y se traue) y haze otro efecto
 mayor, que es, aumétarla gana del co-
 mer, y prohibe la resolució, y haze que
 el calor natural, sea en mayor cántidad,
 por donde se adquiere gran copia de
 sangre flegmatica, con que pueda mán-
 tener nueue meses la criatura.

De la muger que es fría y humeda
 enel tercer grado, son sus señales ser
 boua, bien acondicionada, tiene la voz
 muy delicada, muchas carnes, blandas
 y blancas, no tiene vello, ni boço, ni es
 muy hermosa. Esta se a de casar con vn
 hombre caliète y seco en el tercer gra-
 do, porque su simiente es de tanta fu-
 ria y heruor, que a menester caer en
 vn lugar de mucha frialdad y hume-
 dad,

dad, para que prenda y eche rayzes. Esta tiene la calidad de los berros, que fino es dentro en el agua, no pueden nacer: y si tuuiesse menos calor y sequedad, no seria mas caer en este Vtero tan frio y humedo, que sembrar trigo en vna laguna.

Tal muger como esta, aconseja Hippocrates, que la adelgazen, y gasten las carnes, y pringue antes que se case: pero entonces no conuiene juntarla con hombre tan caliente y seco, porque no hara buena tēplança, ni se empreñaria. 5. Aph. 46.

La muger que fuere fria y humeda en el segūdo grado, tiene moderacion en las señales que hemos dicho: saluo en la hermosura, que es por extremo. Y assi es euidente indicio de ser fecunda y paridera, salir de buena gracia y donaire. Esta responde en proporcion, a casi todos los hombres. Primeramente, al caliente y seco en el segundo grado, y despues al templado, y tras el al caliente y humedo.

EXAMEN DE

De todas estas conuinaciones, y juntas de hombres y mugeres, que hemos dicho, pueden salir los hijos sabios: pero de la primera, son mas ordinarios. Porque puesto caso que la fimierte del varon, inclina a frialdad y humedad: pero la continua sequedad de la madre, y darle tampoco alimento, corrige y emienda la falta del padre.

Por no auer salido a luz esta manera de philosophar, no an podido todos los philosophos naturales responder a este problema que dize. *Cur plerique*

Alexand.
aphro. li. 1.
pro. 26.

stulti liberos prudentissimos procrearunt?
Como si dixera: que es la causa que los mas de los hombres necios, engédran hijos sapientissimos? a lo qual responden: que los hombres necios, se aplican muy de veras al acto carnal, y no se distraen a otra ninguna contéplacion. Lo contrario de lo qual hazen los hombres muy sabios, que aun en el acto carnal: se ponen a ymaginar cosas ajenas de lo que estan haziendo: por donde

debi-

debilitan la simiente, y hazen los hijos faltos, assi en las potencias racionales, como en las naturales. Pero esta respuesta, es de hombres que saben poca philosophia natural. En las demas juntas es menester aguardar que la muger se enxugue y desseque con la perfecta edad, y no casarla mochacha : porque enesto esta, salir los hijos necios y de poco saber. La simiente de los padres muy moços, es humidissima, por auer poco que nascieron : y haziendo se el hombre de materia que tiene humedad excessiua, por fuerça a de salir torpe de ingenio.

Que diligencias se han hazer para que salgan varones y no hembras. §. III.

Los padres que quisieren gozar de hijos sabios, y que tengan habilidad para letras, an de procurar que nazcan varones, porque las hembras (por razon de la frialdad y humedad

EXAMEN DE

de su sexo) no pueden alcançar ingenio profundo: solo veemos que hablã con alguna aparencia de habilidad, en materias liuianas y faciles, con terminos comunes y muy estudiados: pero metidas en letras no pueden aprender mas que vn poco latin: y esto por ser obra de la memoria, de la qual rudeza, no tienen ella la culpa, sino que la frialdad y humedad que las hizo hembras, essas mesmas calidades (hemos pro- uado atras) que contradizen al ingenio y habilidad.

Considerando Salomon, la gran falta que ay de hombres prudentes, y como ninguna muger nace con ingenio y saber, dixo desta manera. *Virum vnum de mille reperi, mulierem ex omnibus non inueni.* Como si dixera, entre mil varones halle vno que fuesse prudente: pero de todas las mugeres, ninguna me ocurrio con sabiduria. Por tãto se deue huyr deste sexo: y procurar que hijo nazca varõ, pues enel solo se halla el in-

el ingenio que requieren las letras. Para lo qual es menester considerar primero, que instrumentos ordenó naturaleza en el cuerpo humano, a este proposito: y que orden de causas se an de guardar, para que se pueda conseguir el fin que lleuamos.

Y assi es de saber, que entre muchos excrementos, y humores, que ay en el cuerpo humano: de solo vno (dize Galieno) que se aprouecha naturaleza, para hazer que el linage de los hombres, no se acaue. Este es cierto excremento que se llama Suero, o sangre serosa, cuya generacion, se haze en el higado y venas al tiempo que los quatro humores (sangre, flema, colera, y melancholia) alcançan la forma y sustancia que an de tener.

De tal licor como este, vsa naturaleza para desleyr el alimento y hazerle que passe por las venas y caminos angostos para llevar el sustento a todas las partes del cuerpo cuya obra acaua-

Li. I. de se-
mine. c. 15.

A este ex-
cremento
llama Hip-
po. vehicu-
lū alimen-
ti. de alim.

EXAMEN DE

da proueyo la mesma naturaleza de los riñones, cuyo officio no fuesse otro mas que traer a si este suero, y echarlo por sus caminos a la bexiga, y de alli fuera del cuerpo: y esto para librar al hombre de la offensa que tal excremento le podia causar. Pero viendo que tenia ciertas calidades conuenientes a la generaciõ, proueyo de dos venas que lleuassen parte del a los testiculos y vasos seminarios con algun poco de sangre, de la qual se hiziesse la simiente tal, qual conuenia a la especie humana: y assi plantó vna vena en el riñon derecho, la qual va a parar al testiculo derecho: y della mesma se haze el vaso seminario derecho. La otra vena sale del riñon yzquierdo y se remata en el testiculo yzquierdo: y desta mesma se haze el vaso seminario yzquierdo. Que calidades tenga este excremento por las quales sea materia conueniente a la generacion dela simiente, dize el mesmo Galeno, que son cierta acrimonia

No la planto sino en la vena caua junto al riñon derecho, para que el suero fuesse mas caliente, y acomodado a la generacion del yaron.

monia

monia y mordazidad que nace de ser falado, con las quales irrita los vasos feminarios, y mueue al animal para que procure la generacion, y no se descuyde: por donde los hombres muy luxuriosos se llaman en lengua Latina (Salaces) que quiere dezir. Hombres que tienen mucha sal en la simiente.

Con esto hizo naturaleza otra cosa digna de gran consideracion y es, que al riñon derecho, y al testiculo derecho les dio mucha calory sequedad: y al riñon yzquierdo, y al testiculo yzquierdo mucha frialdad y humedad: por donde la simiente que se labra en el testiculo derecho, sale caliente y seca, y la del testiculo yzquierdo, fria y humeda.

Que pretenda naturaleza con esta variedad de temperamento, assi en los riñones como en los testiculos y vasos feminarios, es cosa muy clara, sabiêdo por historias muy verdaderas, que al principio del mundo, y muchos años despues,

EXAMEN DE

despues, parian siempre las mugeres dos hijos de vn vientre, y el vno nascia varon y el otro hembra: cuyo fin era, que para cada hombre vuisse su muger, y para cada muger su varon: para aumentar presto la especie humana.

Por tanto proueyo que el riñon derecho, diessse materia caliente y seca, al testiculo derecho, y que este con su gran calor y sequedad, hiziesse la semente caliente y seca, para la generacion del varon. Lo contrario desto ordenó para la formacion de la hembra: que el riñon yzquierdo embiasse el suero frio y humedo, al testiculo yzquierdo: y que este con su frialdad y humedad, hiziesse la simeíte fria y humeda: de la qual forçosamente se a de engendrar hembra y no varon.

Pero despues que la tierra se a llenado de hombres, parece que se a desbaratado este orden y concierto de naturaleza, y desboblado la generacion: y lo que peor es, que para vn varon que

se en-

se engendra, nacen ordinariamente seys o siete mugeres: por donde se entiende, o que naturaleza está ya cansada, o que ay algun error de por medio que le estorua el obrar como querria. Qual sea este vn poco adelante lo diremos, trayendo las condiciones que se an de guardar para que sin errar el hijo nazca varon.

Y assi digo que se an de hazer seys diligencias con mucho cuydado, si los padres quieren conseguir este fin: vna de las quales es comer alimentos calientes y secos. La segunda, procurar que se cuezgan bien en el estomago. La tercera, hazer mucho exercicio. La quarta, no llegar se al acto de la generacion, hasta que la simiente este cozida y bien sazónada. La quinta, tener cuenta con su muger quatro o cinco dias antes que le venga la regla. La sexta, procurar que la simiente cayga en el lado derecho del vtero. Las quales guardadas (como diremos) es imposible

EXAMEN DE

sible engendrarse muger.

Quanto a la primera condicion, es de saber, que puesto caso que el buen estomago, cueze y altera el manjar y le desnuda de las calidades que antes tenia: pero jamas le priua totalmente dellas. Porque si comemos lechugas (cuyas calidades son frialdad y humedad) la sangre que dellas se engendrara sera fria y humeda, y el suero frio y humedo: y la simiente fria y humeda. Y si es miel (cuyas calidades son calor y sequedad) la sangre que dellas se hiziere, sera caliente y seca, y el suero caliente y seco, y la simiente caliente y seca: porque es imposible (dize Galeno) dexar de saber los humores, al modo de sustancia y calidades, que el manjar tenia, antes que se comiesse. Luego si es verdad, que el sexo viril consiste, en que la simiente sea caliente y seca (al tiempo de la formacion) cierto es, que conuiene vlar los padres, de manjares calientes y secos, para hazer el hijo varon.

Lib. de san.
mitio.

varon. Verdad es que ay vn peligro muy grande en esta manera de generacion, y es: que siendo la simiente muy caliente y seca (hemos dicho muchas vezes atras) que por fuerça se a de engendrar vn varon, malino, astuto, cauiloso, y con inclinaciõ a muchos vicios y males. Y tales hombres como estos, fino se van a la mano, son peligrosos en la republica. Y por tanto seria mejor que no se formassen : pero con todo esso no faltaran padres que digan (nazca mi hijo varon y sea ladron) porque, *Melior est iniquitas viri quam mulier bene faciens.* Aunque esto se puede remediar Eccle. c. 42. facilmente, vsando de alimentos templados, y que declinen vn poco a calor y sequedad, o por la preparaciõ, o añadiendo les algunas especies.

Estos (dize Galeno) que son gallinas, perdizes, tortolas, francolines, palomas, zorzales, merulas, y cabrito, los quales dize Hippocrates que se an de comer assados para callen-
tar

Lib. de cf.
bis, boni &
mali succi.
c. 3.

EXAMEN DE

tar y defecar la simiente.

Lib. de fa-
lubri dicta.
com. 2.

El pan con que se comieren, a de ser candial, hecho de la flor de la harina, massado con sal y anis: porque el ruuial, es frio y humedo (como adelante prouaremos) y para el ingenio muy perjudicial. La beuida a de ser vino blanco, aguado en la proporcion que el estomago lo aprouare, y el agua con que se a de templar, conuiene que sea dulce y muy delicada.

La segunda diligencia que diximos era, comer estos manjares en tan moderada cantidad, que el estomago los pudiesse vencer: porque aunque los alimentos sean calientes y secos de su propria naturaleza, se hazen frios y humedos, si el calor natural no los puede cozer. Por donde aunque los padres coman miel, y beuan vino blanco, hazran la simiente fria de estos manjares, y della se engedrara hembra y no varon.

Por esta razon, la mayor parte de la gente noble y rica, padesce este trabajo,
de te-

de tener muchas mas hijas, que los hombres necessitados: porque comen y beuen lo que su estomago no puede gastar, y aunque los manjares sean calientes y secos, cargados de especias, açucar y miel, por ser en mucha cantidad, los encrudescē y no los pueden vencer. Pero la crudeza que mas daño haze a la generacion es la del vino: por que este liquor, por ser tan vaporable y subtil, haze que el y los demas alimentos, vayan crudos a los vasos seminarios, y que la simiente irrite falsamente al hombre, sin estar cozida y sazonzada: y por tanto lo a Platon vna ley que halló en la republica de los Carthaginenses, por la qual prohibian, que el hombre casado ni su muger, no beuiesen vino el dia que se pensauan llegar al acto de la generacion, entendiendo, que este licor hazia mucho daño a la salud corporal del niño, y que era bastante causa para que saliesse vicioso y de malas costumbres. Pero

2. de legibus.

EXAMEN DE

si se beue con moderacion, de ningun manjar se haze tan buena simiente (para el fin que lleuamos) como del vino blanco, especialmente para dar ingenio y habilidad, que es lo que mas pretendemos.

La tercera diligencia que diximos, era hazer exercicio, mas que moderado: porque este gasta y consume la demasiada humedad de la simiente, y la calienta y desseca. Por esta razon se haze el hombre fecundissimo, y potente para engendrar, y por lo contrario el holgar y no exercitar las carnes: es vna de las cosas que mas enfria y humedece la simiente. Por donde la gente rica y holgada: cargan de mas hijas que los pobres trabajadores. Y assi cuenta Hippocrates, que los hombres principales de Scythia eran muy effeminados, mugeriles, mariosos, inclinados a hazer obras de mugeres: como son barrer, fregar, y amassar, y cõ esto eran impotentes para engendrar. Y si algun

hijo

Lib. de acie
locis & a-
quis.

hijo varon les nascia, o falia Eunucho, o Hermaphrodito: de lo qual corridos y affrentados, determinaron hazer a Dios grandes sacrificios, y ofrescerles muchos dones, suplicandole que no los trataffe assi, o que les remediasse aquella falta pues podia.

¶ Pero Hippocrates se burlaua dellos, diziédo, que ningun effecto acontezca que no sea marauilloso y diuino, si por aquella via se ha de considerar, porque reduziendo qualquiera dellos en sus causas naturales vltimaméte venimos a parar en Dios, en cuya virtud obran todos los agentes del mundo, pero ay effectos que inmediatamente se an de reducir a Dios (que son aquellos que van fuera de la orden natural) y otros mediatemente, contando primero las causas intermedias, que estan ordenadas para aquel fin.

¶ La region que los Scythas habitan (dize Hippocrates) que está debaxo el Septentrion, fria y humeda sobre ma-

Li. de aëre,
locis & aquis.

EXAMEN DE

nera, donde (por las muchas nieblas) por marauilla se descubre el Sol. Andan los hombres ricos siempre a cauallo, no hazen exercicio ninguno, comen y beuē mas de lo que su calor natural puede gastar, todo lo qual haze la simiente fria y humeda. Y por está razón engendrauan muchas hembras: y si algun varon les nascia, salia dela condicion que auemos dicho.

El remedio (les dixo Hippocrates) sabed que no es hazer a Dios sacrificios y no mas, sino juntamente con esto andar a pie, comer poco, y beuer menos, y no estar siempre holgando. Y para que lo entendays claramente tened cuenta con la gente pobre desta region, y con vuestros propios esclauos: los quales no solamente no hazen a Dios sacrificios, ni le ofrescen dones (por no tener de que) pero blasfeman su nombre bendito, y le dizen infinitas injurias, porque les dio tan baxa fortuna.

Y con

Y con ser tan malos, y blasphemos son potentissimos para engendrar, y de sus hijos, los mas salen varones y robustos, no mariosos, eunuchos, ni hermaphroditos, como los vuestros. Y es la causa, que comen poco y hazen mucho exercicio, y no andan a cauallo como vosotros. Por las quales razones hazen la simiente caliente y seca: y desta tal, se engendrara varon y no hembra.

Esta philosophia no entendio Pharaon, ni los de su consejo: pues dixo desta manera. *Venite sapienter opprimamus eum, ne forte multiplicetur, & si ingrue- rit contra nos bellum addatur inimicis nostris.* Y el remedio que tomó para prohibir, que el pueblo de Israel no creciesse tâto, o alomenos que no nacies- sen muchos varones (que era lo que el mas se temia) fue opprimirle con muchos trabajos corporales, y darles a comer puerros, ajos, y cebollas: con el qual remedio le yua tan mal que dize

M m 3 el texto

EXAMEN DE

Exodi ca. 1. ⁷⁰² el texto diuino. *Quanto que opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur, & crescebant.* Y tornandole a parescer que este era el mejor remedio que se podia hallar, les vino a doblar el trabajo corporal: y aprouechauale tan poco, como si para matar vn gran fuego, echara en el mucha azeyte, o manteca.

Las legü-
bres y to-
dos los mäs-
jares debi-
les: abreuia
la vida.
Hippo. 6.
epi. pa. 5.
com. 21.

.. Pero si el supiera philosophia natu-
ral, o alguno de los de su consejo, les
auia de dar a comer, pan de ceuada, le-
chuga, melones, calabacas, y pepinos,
y tenerlos en grande ociosidad, bien
comidos y beuidos: y no dexarlos tra-
bajar. Porque desta manera, hizieran
la simiente fria y humeda, y della se en-
gendraran mas hembras que varones,
y en poco tiempo les abreuia la vida
si quisiera.

.. Pero dandoles a comer mucha car-
ne cozida con muchos ajos, puerros, y
cebollas, y haziendoles trabajas de
aquella manera hazian la simiente ca-
liente y seca: con las quales dos cali-
dades,

dades, se irritauan mas a la generaciõ,
 y siempre engendrauan varones. En
 confirmacion de esta verdad, haze Ari-
 stoteles vn problema preguntãdo. *Cur* s. sect. pro-
 ble. 30.
*genitura in summis ijs profluere solet, qui aut
 labore lassescunt aut tæbe consumuntur?* Co-
 mo si dixera. Que es la causa que los
 trabajadores, y los heticos padecen
 durmiendo muchas poluciones? Al
 qual problema cierto no sabe respon-
 der porque dize muchas cosas, y nin-
 guna dellas da enel blanco. La razon
 es, que el trabajo corporal, y la calen-
 tura hetica, calientan y dessecan la si-
 miente, y estas dos calidades la hazen
 acre y mordaz: y como enel sueño se
 fortifican todas las obras naturales, a-
 cõtece lo que dize el problema. Quan
 fecunda y mordaz, sea la simiente ca-
 liente y seca notalo Galeno diziendo.
Et fecundissima est ac celeriter ab initio pro- Lib. artis
 medi. c. 11.
*tinus ad coitum excitat animal: petulca est
 & ad libidinem prona.*

La quarta condicion era, no llegar se

Mm 4 al acto

al acto de la generacion, hasta que la simiente este reposada, cozida, y bien fazonada, porque aunque ayan precedido las tres diligencias passadas, aun no sabemos si ha venido a la perfectiõ que ha de tener. Mayormente que conuiene vsar primero, siete o ocho dias arreo, de los manjares que diximos, para que aya lugar que los testiculos gasten en su nutricion, la simiente que hasta alli se auia hecho de otros alimentos, y suceda la que vamos calificando.

Las mesmas diligencias se an de hazer con la simiente humana, para que sea fecunda y prolifica, que hazen los hortelanos con las semillas que quieren guardar, que esperan que se maduren, y se enxuguẽ, y dessequen: porque si las quitan del arbol, antes que tengan la fazon y punto que conuiene, echãdolas otro año en la tierra, no pueden frutificar. Por esta razon tengo notado, que en los lugares donde se vsa mucho el acto carnal: ay menos generacion,

ración, que donde ay mas cōtinencia. Y las mugeres publicas, por no aguardar que su simiente se cueza, y madure: jamas se hazen preñadas.

Luego conuiene aguardar algunos dias, que la simiente se repose, se cueza, y madure, y tenga buena fazon: por que antes gana por esta via calor y sequedad, y buena sustancia, que la pierde. Pero como sabremos que la simiente esta tal qual conuiene, pues es cosa que tanto importa? Esto se dexa entender facilmente, auiendo dias que el hombre no tuuo cuenta con su muger, y por la cōtinua yrritacion, y gran desseo que tiene del acto carnal. Todo lo qual nasce de estar ya la simiente feconda, y prolifica.

La quinta condicion fue llegar se el hombre al acto carnal seys o siete dias antes que a la muger le venga la regla, porque el varō ha menester luego mucho alimento, para nutrirse. Y es la razon, que el calor y sequedad de su tem-

*Chromnes
qui humore
prolifico
vacant ut
pueri, mu-
lieres &
eunuchi
uocem red-
dunt acutā.
2. sect. pro-
ble. 34.*

EXAMEN DE

peramento, gasta y consume, no solamente la buena sangre de la madre, pero tambien los excrementos. Y assi dize Hippocrates, Que la muger que ha concebido varon: está de buen color, y hermosa, y es, que el niño con su mucho calor, le come todos aquellos excrementos, que suelen affear el rostro, y llevarlo de paño. Y por ser tan voraz: es bien que aya aquella represa de sangre, con que se pueda nutrir. Lo qual muestra claramente la experiencia, que por marauilla se engendra varon: que no sea a los postreros dias del mes.

Al reues acontece, siendo el preñado de hembra: que por la mucha frialdad, y humedad de su sexo, come muy poco, y haze muchos excrementos. Y assi la muger que ha concebido hembra, esta fea, y pañosa, y se le antojan mil suziedades, y en el parto ha de gastar doblados dias en mūdificarse, que si pariera varon. En la qual naturaleza se fun-

se fundó Dios, quando mandó a Moysen. Que la muger que pariesse varon, fuesse sanguinolenta vna semana, y no entrasse en el templo hasta passados treynta y tres dias. Y pariendo hembra fuesse inmunda dos semanas y no entrasse en el templo, hasta que se cumplieren sesenta y seys dias. De manera que dobló el tiempo dela purgacion, siendo el parto de hembra. Y es la causa, que en nueue meses que estuuó en el vientre (por la mucha frialdad y humedad de su temperamento) hizo doblados excrementos, que el varon, y de muy maligna sustancia y calidades. Y assi nota Hippocrates por cosa muy peligrosa, detenerse la purgacion: a la muger, que a parido hembra.

Leui. c. 12.
Purgatio
diuturnior
est in fe-
mella quã
in masculino
in femella
fit in qua-
draginta
duabus die-
bus in mas-
culo in tri-
ginta vt tar-
dislime cõ-
tingit

Todo esto e dicho a proposito: de que conuiene mucho aguardar a los postreros dias del mes, para que la simiente halle mucho alimento que comer. Porque si el acto de la generacion se haze luego (acauandola purgacion)

Hippo. lib.
de natu. fac-
tis. 3. epip.
par. 3. com.
75.

por

EXAMEN DE

por falta de sangre no asira. Pero an de estar aduertidos los padres, que si no se juntan ambas simiente (la del varon, y la dela hembra) en vn mesmo tiempo, ninguna generacion (dize Galeno) se hara : aunque la del marido sea muy prolifica. La razon de esto daremos despues a otro proposito. Y assi es cierto, que todas las diligencias que hemos contado, las a de hazer tambien la muger, so pena que su simiente mal labrada, desbaratara la generacion. Por donde cõuiene que el vno al otro se vayan aguardando, para que en vn mesmo acto, se junten ambas simientes. Y esto importa mucho la primera vez: porque el testiculo derecho, y su vaso seminario (Dize Galeno) que se irrita primero, y da la simiente antes que el yzquierdo, y si dela primera vez no se haze la generacion, en la segunda esta ya el peligro en la mano, de engēdrar se hembra y no varon.

Conocen se estas dos simientes : lo

vno

Li. 1. de fe-
min. cap. 6.

Li. 2. de fe-
min. cap. 5.

vno enel calor y frialdad, y lo otro en la cantidad de ser mucha, o poca: y lo tercero en salir presto, o tarde.

La simiente del testiculo derecho sale hiruiendo, y tan caliente, que abraza el vtero de la muger: no es mucha en cantidad, y deciendo presto. Por lo contrario la simiente del yzquierdo sale mas templada, mucha en cantidad, y por ser fria y grueffa, tarda mucho en salir.

La vltima condicion fue, procurar que ambas simientes (la del marido, y la de la muger) caygan enel lado derecho del vtero porque en aquel lugar (dize Hippocrates) que se hazen los varones, y enel yzquierdo las hébras: la razon trae Galeno diziendo, que el lado derecho del vtero es muy caliente, por la vezindad que tiene con el higado, y con el riñon derecho, y con el vaso feminario derecho, de los quales miembros hemos dicho, y prouado que son calidissimos. Y pues toda la ra-

zon

4. sect.
apho. 48.

EXAMEN DE

zón de salir el hijo varón consiste en que aya mucho calor al tiempo de la formación, cierto es que importa mucho poner la simiente en este lugar. Lo qual hara la muger facilmente recoftándose sobre el lado derecho (después de pasado el acto de la generación) la cabeça baxa, y los pies puestos en alto: pero ha de estar vn dia o dos en la cama, porque el vtero no luego abraça la simiente hasta passados algunas horas. Las señales con que se conocera si la muger queda preñada o no, son a todos muy manifiestas y claras, porque si puesta en pie, cayere luego la simiente, es cierto (dize Galeno) que no ha concebido. Aunque en esto ay vna cosa que considerar, que no toda la simiente es fecunda y prolifica: porque ay vna parte della que es muy aganosa, cuyo officio es, adelgazar la simiente principal, para que pueda passar por los caminos angostos, y esta expele naturaleza y se queda con la parte prolifica

Li. de fetū
 formatio-
 ne & Hip.
 lib. de ge-
 nitura.

fica quando ha concebido. Conocefe en que es como agua, y poca en cantidad. El ponerse luego en pie la muger (passando el acto de la generacion) es muy peligroso, y assi aconseja Aristoteles que haga primero euacuacion de los excrementos y vrina: porqueno aya ocasion de leuantarse.

La segunda señal en que se conoce es, que luego otro dia siente la muger el vientre vazio, especialmente en derredor del ombligo. Y es la razón, que el vtero quando dessea concebir está muy ancho y dilatado: porque realmente padece la mesma hinchazon y tumescencia que el miembro viril. Y estando desta manera ocupa mucho lugar, pero enel punto que concibe, dize Hippocrates, que luego se encoge y se hace vn ouillo para recoger la simiente, y no dexarla salir, y assi dexa muchos lugares vazios. Lo qual explican las mugeres diziendo, que no les an quedado tripas, segun se an puesto cenceñas.

Iunta-

EXAMEN DE

Juntamente con esto aborrecen luego el acto carnal, y las blanduras del marido, por tener ya el vtero lo que queria: pero la señal mas cierta (dize Hippocrates) que es no acudirle la regla, y crecerle los pechos, y tener hastio delos manjares.

3.apho.61.

Que diligencias se han de hazer para que los hijos salgan ingeniosos y sabios. §. IIII.

SI no se sabe primero la razon, y causa, de donde proviene, engēdrarse vn hombre de grande ingenio, y habilidad: es impossible poder se hazer arte para ello, porque de juntar, y ordenar sus principios, y causas: se viene a conseguir este fin, y no de otra manera. Los Astrologos tienen entendido, que por nacer el mochacho debaxo de tal influēcia de estrellas, viene a ser discreto, ingenioso, de buenas, o malas costumbres, dichoso, y con otras condiciones y propiedades que vemos,
y con-

y consideramos cada dia en los hombres. Lo qual si fuera verdad, no era possible cōstituyrse arte ninguna: porque esto fuera caso fortuito, y no puesto en election de los hombres.

Los philosophos naturales (como son Hippocrates, Platon, Aristoteles, y Galeno) tienen entédido, que al tiempo de la formacion, recibe el hombre las costumbres del anima, y no al punto que viene a nacer: porque entonces alteran las estrellas: superficialmente al niño, dando le calor, frialdad, humedad y sequedad: pero no sustancia, en que restriuen toda la vida, como lo hazen los quatro elementos (fuego, tierra, ayre, y agua) los quales no solamente dan al compuesto calor, frialdad, humedad, y sequedad: pero tambien sustancia, que le guarde y cōserue estas mesmas calidades, todo el discurso de la vida. Y assi lo que mas importa en la generacion delos niños es procurar que los elementos de que se componē,

N n tengan

EXAMEN DE
tengán las calidades que se requieren,
para el ingenio. Porque estos, en el pe-
so y medida que entraren en la com-
posicion, en essa mesma han de durar
para siempre en el mixto, y no las alte-
raciones del cielo.

Li. 1. de fa-
nita, tuen.

Que elementos sean estos, y de que
manera entren en el vtero de la muger,
a formar la criatura? Dize Galeno, que
son los mesmos que componen las de-
mas cosas naturales: pero que la tier-
ra viene dissimulada en los manjares
solidos que comemos, (como son el
pan, la carne, los pescados, y frutas) el
agua en los licores que beuemos, el ay-
re y fuego (dize) que andan mezclados
por orden de naturaleza, y que entran
en el cuerpo, por el pulso y la respira-
cion. De estos quatro elemétos (mez-
clados y cozidos con nuestro calor na-
tural) se hazen los dos principios ne-
cessarios de la generaciõ del niño, que
son simiente y langre menstua.

Pero de los que mas caudal se a de
hazer

hazer (para el fin que lleuamos) es de los manjares solidos que comemos: porque estos encierran en si todos los quatro elementos, y de estos toma la simiente mas corpulencia y calidades, que del agua que beuemos, y del fuego y ayre que respiramos: y assi dixo Galeno. Que los padres que quieren engēdrar hijos sabios, que leyessen tres libros que escriuo *de Alimentorum facultatibus*, que alli hallarian manjares con que lo pudiessen hazer. Y no hizo mēcion delas aguas, ni de los demas elementos, como materiales de poco momento. Pero no tuuo razon: porque el agua altera mucho mas el cuerpo que el ayre, y muy poco menos que los manjares solidos que comemos: y para lo que toca a la generacion de la simiente, es tan importāte como todos juntos los demas elementos. La razon es, como lo dize el mesmo Galeno que los testiculos traen de las venas para su nutricion la parte serosa dela sangre, y

Li. quōd a:
nimi. c. 10.

Li. 1. de se:
mine. c. 16.

EXAMEN DE

la mayor parte del fuero la reciben las venas del agua que beuemos.

1. Sect. pro-
ble. 13.

Y que el agua haga mayor alteraciõ en el cuerpo que el ayre, prueualo Aristoteles preguntando. Que es la causa que mudar las aguas haze en la salud tanta alteracion, y si respiramos ayres contrarios no lo sentimos tanto? A lo qual responde. Que el agua da alimẽto al cuerpo, y el ayre no. Pero no tuuo razon en responder desta manera:

Lib. de alimen. prin-
cipium ali-
mẽtios na-
res gutur
& cu. vni-
uersa.

porque el ayre (en opinion de Hippocrates) tambien da alimento y sustancia como el agua. Y assi busco Aristoteles otra respuesta mejor: diziendo. Que ningun lugar, ni regiõ tiene ayre proprio, porque el que estã oy en Flãdes, corriendo cierço, en dos o tres dias passa en Affrica, y el que estã en Affrica, corriendo medio dia, lo buelue al Setentrion: y el que estã oy en Hierusalẽ, corriendo Leuante, lo echa en las Indias de Poniente. Lo qual no puede acontecer en las aguas: por no

salir

salir de vn mesmo territorio, y assi cada pueblo tiene su agua particular, conforme al minero de tierra de donde nace, y por donde passa. Y estando el hombre acostumbrado a vna manera de agua, beuiendo otra se altera mas, que con nueuos manjares, ni ayres. De suerte que los padres que quisieren engendrar hijos muy sabios, an de beuer aguas delicadas, dulces, y de bué temperamento: so pena que erraran la generacion. Del abrego, dize Aristoteles ^{14. Sect.} _{prob. 5.} que nos guardemos al tiempo dela generacion: porque es gruesso y humedece mucho la simiente, y haze que se engendre hembra, y no varon. Pero el ^{16. Sect.} _{pro. 33.} Poniente, nunca acaba de loarle, y ponerle nombres, y epitetos honrosos. Llamale templado, empreñador dela tierra, y que viene de los campos Eliseos. Pero aunque es verdad, que importa mucho respirar ayres muy delicados y de buen temperamento, y beuer aguas tales: pero mucho mas haze

EXAMEN DE

al caso vfar de manjares subtiles, y de la temperatura que requiere el ingenio, porque destos se engendra la sangre, y de la sangre la simiente, y de la simiente la criatura. Y si los alimentos son delicados, y de buen temperamento, tal se haze la sangre, y de tal sangre, tal simiente, y de tal simiente, tal cerebro. Y siendo este miembro templado y compuesto de sustancia subtil, y delicada, el ingenio (dixe Galeno) que sera tal: porque nuestra anima racional (aunque es incorruptible) siempre anda asida de las disposiciones del cerebro, las quales si no son tales, quales son menester para discurrir, y philosophar, dize, y haze mil disparates.

Lib. artis
medi. c. 12.

Los manjares pues que los padres an de comer para engendrar hijos de grande entendimiento (que es el ingenio mas ordinario en España) son lo primero el pan candial, hecho de la flor de la harina, y massado con sal: este es frio y seco, y de partes sutiles, y muy delicada-

delicadas. Otro se haze, dize Galeno, Lib. 1. de alimen. facul. cap. 2. de trigo rubial, o trugillo el qual aunque mantiene mucho, y haze a los hombres membrudos, y de muchas fuerzas corporales: pero por ser humedo, y de partes muy gruesas echa a perder el entendimiento. Dixe massado con sal, porque ningun alimento de quantos vsan los hombres haze tan buen entendimiento como este mineral. El es frio, y con la mayor sequedad que ay en las cosas, y si nos acordamos de la sentencia de Heraclito, dixo desta manera. *Splendor siccus, animus sapientissimus.* Por la qual nos quiso dar a entender, que la sequedad del cuerpo haze al anima sapientissima. Y pues la sal tiene tanta sequedad, y tan apropiada para el ingenio: con razon la diuina escritura la llama con este nombre de prudencia, y sabiduria.

Las perdizes y francolines tienen la mesma sustancia y temperamento, que el pan candial, y el cabrito, y el vino

Quidquid obtuleris sacrificij sale condies: accipe sal sapientiae vos estis sal terrae.

EXAMEN DE

moscatel: de los quales manjares vsando los padres (de la manera que atras dexamos notado) haran los hijos de grande entendimiento.

Y si quisieren tener algun hijo de grande memoria: coman ocho o nueue dias, antes que se lleguen al acto de la generacion, truchas, salmones, lampreas, besugos, y anguilas: de los quales manjares haran la simiente humeda, y muy glutinosa. Estas dos calidades, diximos a tras, que hazian la memoria facil para receuir, muy tenaz para cōseruar las figuras mucho tiempo. De palomas, cabrito, ajos, cebollas, puerros, tabanos, pimienta, vinagre, vino blanco, miel, y de todo genero de especias, se haze la simiente caliente y seca, y de partes muy delicadas. El hijo que de estos alimentos se engendrare sera de grande ymaginatiua: pero falto de entendimiento (por el mucho calor) y falto de memoria por la mucha sequedad. Estos suelen ser muy perju-

*Nota que el
hōbre es li-
bre y señor
de sus o-
bras. Deus
ab initio
constituit
hominē &
reliquit il-*

perjudiciales a la republica: porque el calor los inclina a muchos vicios y males, y les da ingenio y animo, para poderlo executar. Aunque si se van a la mano: mas seruicios recibe la republica dela ymaginatiua de estos, que del entendimiento, y memoria.

Las gallinas, capones, ternera, carnero castrado de España, son de moderada sustancia: porque ni son manjares delicados ni gruessos. Dixe carnero castrado de España: porque Galeno, sin hazer distincion, dize. Que es de mala y gruessa sustancia, y no tiene razon: porque puesto caso, que en Italia (donde el escriuio) es las mas ruyn carne de todas: pero en esta nuestra region (por la bondad de los pastos) se a de contar entre los manjares de moderada sustancia. Los hijos que de estos alimentos se engendraren tendran razonable entendimiêto, razonable memoria, y razonable ymaginatiua. Por donde no ahondaran mucho en las

lū in manu
consilij sui.
Ecd. ca. 15.
Aunque es
irritado de
su mala tē-
peratura.

Libr. 3. de
alimēt. fa-
cul. cap. 2.

De estos di-
xo Aristot.
Bonum est

EXAMEN DE

illud inge-
 niū quod
 bene dicēti
 obedit. li. i.
 hec ti.

 ciencias, ni inuentaran cosa de nuevo.
 De estos diximos atras que eran blan-
 dos, y faciles de imprimir en ellos to-
 das las reglas y consideraciones del ar-
 te, claras, escuras, faciles, y dificultosas:
 pero la doctrina, el argumento, la res-
 puesta, la duda, y distincion, todo se
 lo an de dar hecho, y leuantado.

De vaca, macho, tocino, migas, pan
 trugillo, queso, azeytunas, vino tinto,
 y agua salobre, se hara vna simiente
 gruessa, y de mal temperamento. El
 hijo que desta se engédrare, terna tan-
 tas fuerças como vn toro: pero sera fu-
 rioso, y de ingenio bestial.

De aqui prouiene, que entre los hō-
 bres del campo, por marauilla salen
 hijos agudos, ni con habilidad para las
 letras: todos nacen rudos, y torpes por
 auerse hecho de alimentos de gruessa
 y mala sustancia. Lo qual acontece al
 reues entre los ciudadanos: cuyos hi-
 jos veemos que tienen mas ingenio y
 habilidad.

Pero

Pero si los padres quisieren de veras engendrar vn hijo gentil hombre, sabio, y de buenas costumbres, a de comer seys, o siete dias antes de la generacion mucha leche de cabras: porque este alimento (en opinion de todos los medicos) es el mejor, y mas delicado de quantos vsan los hombres (entien- dese estando sanos, y que les responda en proporciõ) pero dize Galeno. Que sea de comer cozida con miel, sin la qual es peligrosa, y facil de corromper: la razon dello es. Que la leche no tiene mas que tres elementos, en su composicion, queso, suero y manteca. El queso responde a la tierra, el suero al agua, y la manteca al ayre. El fuego que mezclaua los demas elementos, y los conseruaua en la mixtion en saliendo de las tetas se exaló, por ser muy delicado: pero añadiendole vn poco de miel (que es caliète y seca, como el fuego) queda la leche con quatro elementos. Los quales mezclados y cozidos

con

Lib. de cibis boni, & mali succi. c. 3.

Lib. de cibis boni, & mali succi. c. 3.

EXAMEN DE

con la obra de nuestro calor natural, se haze vna simiēte muy delicada, y de buen temperamento. El hijo que della se engendrare, será (por lo menos) de grande entendimiento, y no falto de memoria, ni de ymaginatiua.

10. Sect.
prob. 12.

Por no estar Aristoteles en esta doctrina, no respondio a vn problema que haze, preguntando. Que es la causa que los hijos de los brutos animales (por la mayor parte) facan las propiedades y condiciones de sus padres, y los hijos del hombre no?

Lo qual vemos por experiencia ser assi: porque de padres sabios, salē hijos muy necios: y de padres necios, hijos muy auisados: y de padres virtuosos, hijos malos y viciosos: y de padres viciosos, hijos virtuosos: y de padres feos, hijos hermosos: y de padres hermosos, hijos feos: y de padres blancos, hijos morenos: y de padres morenos, hijos blancos y colorados. Y entre los hijos de vn mesmo padre, y de vna mesma

mesma madre, vno sale necio, y otro auisado: vno feo, y otro hermoso: vno de buena condicion, y otro de mala: vno virtuoso, y otro vicioso. Y si a vna buena yegua de casta, le echan vn cavallo tal: el potro que nace parece a sus padres: assi en la figura y color, como en las costumbres del animo. A este problema respondio Aristoteles muy mal, diziendo. Que el hombre tiene varias ymaginaciones en el acto carnal, y que de aqui prouiene salir sus hijos tan desbaratados. Pero los brutos animales como no se distraen al tiempo del engendrar, ni tienen tan fuerte ymaginatiua como el hombre, facan siempre los hijos de vna mesma manera, y semejantes a si.

Esta respuesta ha contentado siempre a los philosophos vulgares, y en su confirmacion traen la historia de Iacob: la qual refiere, que poniendo ciertas varas pintadas, en los abreuaderos de los ganados, salieron los corde-

EXAMEN DE

corderos manchados.

Pero poco les aprouecha acogerse a sagrado, porque esta historia cuenta vn hecho milagroso, que Dios hizo: para encerrar enel algun Sacramento. Y la respuesta de Aristoteles es vn grã disparate, y sino prueuen los pastores aora a hazer este ensayo, y veran que no es cosa natural.

Tambien se cuenta por ay, que vna señora pario vn hijo mas moreno de lo que conuenia: por estar ymaginando en vn rostro negro, que estaua en vn guadamecil: lo qual tengo por gran burla, y si por ventura fue verdad que lo pario, yo digo que el padre que lo engendro, tenia el mesmo color, que la figura del guadamecil.

Y para que conste mas de veras, quan mala philosophia es la que trae Aristoteles y los que lo figuen: es menester saber por cosa notoria, que la obra del engendrar pertenece al anima vegetatiua, y no a la sensitiua, ni racional: por que

El mesmo
Aristoteles
lo confieffa
lib 2. de a-
nima.

que el cauallo engendra sin la racional, y la planta sin la sensitua, y si miramos vn arbol cargado de fruta, hallaremos en el mayor variedad, que en los hijos de los hombres: vna mãçana verde, y otra colorada, vna pequeña y otra grande, vna redonda y otra mal figurada, vna sana, y otra podrida, vna dulce y otra amarga: y se contejamos la fruta deste año con la del passado, es la vna de la otra muy diferente y contraria. Lo qual no se puede atribuyr a la variedad dela ymaginatiua, pues las plantas carecen desta potencia.

El error de Aristoteles es muy notorio en su propria doctrina: porque el dize, que la simiente del varõ es la que haze la generacion y no la de la muger, y en el acto carnal no ay otra obra del varon mas que derramar la simiente sin forma ni figura, como el labrador echa el trigo en la tierra. Y assi como el grano de trigo no luego echa rayzes ni forma las hojas y caña, hasta
passa-

EXAMEN DE

Lib. de fo-
tum for-
matione.

passados algunos dias. De la mesma manera, dize Galeno, que no luego en cayendo la simiente viril en el vtero, está ya formada la criatura, antes dize que son menester treynta, y quarentas dias para acabarse. Lo qual siendo assi, que haze al caso al padre estar ymaginando varias cosas en el acto carnal, sino se comiença la formacion hasta

In pueris membrorum diceretio longissima contingit: in foemina in quadraginta duobus diebus, in masculino in triginta paulo breviori tempore, aut paulo longiore articulatione in ipsis contingit.

passados, algunos dias? mayormente que quien haze la formacion no es el anima del padre ni de la madre, sino otra tercera que está en la mesma simiente. Y esta por ser vegetatiua y no mas no es capaz de ymaginatiua, solo sigue los mouimientos naturales del temperamento, y no haze otra cosa.

Hipp. li. de natura foetus.

Para mi no es mas que los hijos del hombre nazcan de tantas figuras, por la varia ymaginación de los padres, que dezir que los trigos vnos nacen grandes y otros pequeños, porque el labrador quando los sembrava, estava diuertido en varias ymaginaciones.

De esta

De esta mala opinion de Aristoteles infieren algunos curiosos, que los hijos del adultero parecen al marido de la muger adultera, no siendo suyos. Y es su razon manifesta, porque en el acto carnal, estan los adulteros y imaginando en el marido, cõ temor no venga, y los halle en el hurto. Por el mesmo argumento infieren que los hijos del marido, facan el rostro del adultero, aunque no sean suyos: porque la muger adultera estando en el acto carnal con su marido, siempre esta contemplando en la figura de su amigo.

Y los que confiesan que la otra muger pario vn hijo negro por estar y imaginando en la figura negra del guadamecil, tambien an de admitir lo que estos curiosos an dicho y prouado: porque todo tiene la mesma cuenta y razon. Ello para mi es gran burla y mentira: pero muy bien se infiere de la mala opinion de Aristoteles.

Mejor respõdio Hippocrates al problema,

O o

blema,

Li de aëre,
locis & aquis.

EXAMEN DE

blema, diciendo: Que los Schytas, todos tienen vnas mesmas costumbres y figura de rostro: y dando la razon desta similitud, dize: Que todos comen vnos mesmos manjares, y beuen vnas mesmas aguas, y andan de vna mesma manera vestidos, y guardan vn mesmo orden de viuir.

Los brutos animales (por esta mesma razon) engendran los hijos a su semejança, y a su figura particular: porque siempre vsan de vn mesmo pasto, y hazen la simiente vniforme. Por lo contrario el hombre por comer diuersos manjares cada dia, haze diferente simiente assi en sustãcia, como en temperamento. Lo qual aprueuan los philosophos naturales, respondiendo a vn problema que dize, Que es la causa que los excrementos de los brutos animales, no tienen tan mal olor como los del hombre? y dizen, que los brutos animales vsan siẽpre de vnos mesmos alimentos, y hazen mucho exercicio:

Alexãd. A
Phrodi. lib.
1. pto. 28.

cicio : y el hombre come tantos manjares, y de tan varia sustancia, que no los puede vencer, por donde se vienen a corromper. La simiente humana y brutal, tienen la mesma cuenta y razón, por ser ambas excrementos de la tercera concoction.

La variedad de manjares de que usa el hombre, no se puede negar, ni tan poco dexar de confessar, que de cada alimento, se haga simiente diferente y particular, y assi es cierto, que el dia que come el hombre vaca, o morzillas haze la simiente gruessa, y de mal temperaméto, por donde el hijo que della se engendrare, saldra feo, necio, negro, y de mala condicion. Y si comiere vna pechuga de capon, o gallina, hara la simiente blanca, delicada, y de buen temperamento: por dōde el hijo que della se engendrare, sera gentil hombre, sabio, y de condicion muy affable. De donde colijo, que ningū hijo nace que no saque las calidades, y temperamé-

to del manjar que sus padres comieron, vn dia antes que lo engendrassen. Y si cada vno quisiere saber de que manjar se formó, no tiene mas que hazer, de considerar con que alimento tiene su estomago mas familiaridad, y aquel es sin falta ninguna.

Alexā.aph.
prob.26.

Tambien preguntan los philosophos naturales. Que es la razón que los hijos de los hombres sabios ordinariamente salen necios y faltos de ingenio? Al qual problema respondé muy mal, diciendo, Que los hombres sabios son muy honestos, y vergonçosos, por la qual razon se abstienen en el acto carnal de algunas diligencias que son necessarias para que el hijo salga con la perfeccion que ha de tener. Y prueuan lo con los padres torpes y necios, que por poner todas sus fuerças y conato (al tiempo del engendrar) salen todos su hijos ingeniosos y sabios: pero esta es respuesta de hombres que saben poca philosophia natural.

Verdad

Verdad es, que para responder como conuiene, es menester presuponer y prouar algunas cosas primero, vna de las quales es, que la facultad racional, es contraria de la yrascible y concupiscible de tal manera, que si vn hōbre es muy sabio, no puede ser animoso, de grandes fuerças corporales, gran comedor, ni potente para engendrar, porque las disposiciones naturales, que son necessarias, para que la facultad racional pueda obrar, son totalmente contrarias de las que pide la yrascible y concupiscible.

El animo y valentia natural (dize Aristoteles, y assi es verdad) que consiste en calor, y la prudencia y sabiduria en frialdad y sequedad. Y assi lo vemos claramente por experiencia, que los muy animosos son faltos de razones, tienen pocas palabras, no suffren burlas, y se corren muy presto. Para cuyo remedio ponen luego mano a la espada, por no tener otra respuesta que

EXAMEN DE

dar: però los que alcãçan ingenio, tienen muchas razones, y agudas respuestas, y motes, con los quales se entretienen, por no venir a las manos. Desta manera de ingenio notó Salustio a Ciceron, diziendole, que tenia mucha lengua, y los pies muy ligeros: en lo qual tuuo razon porque tanta sabiduria, no podia parar fino en couardia para las armas. De donde tuuo origen vna manera de motejar, que dize. Es valiente como vn Ciceron, y sabio como vn Hector, para notar a vn hombre de necio, y couarde. No menos contradize la facultad animal, al entendimiento: porque en siédo vn hombre de muchas fuerças corporales, no puede tener delicado ingenio: y es la razon, que la fuerça de los braços y piernas, nasce de ser el cerebro duro y terrestre: y aun que es verdad, que por la frialdad y sequedad de la tierra podia tener buen entendimiento: pero por ser de gruessa sustancia lo echa a perder, y haze otro daño

daño de camino, que por la frialdad se pierde el animo y valentia: y assi algunos hombres de grandes fuerças, los emos visto ser muy couardes.

La contrariedad que tiene el anima uejetatiua con la racional, es mas notoria que todas: porque sus obras (que son nutrir y engendrar) se hazen mejor con calor y humedad, que con calidades contrarias, lo qual muestra claramente la experiencia, considerando, quan fuerte es en la edad delos niños, y quan floxa y remissa en la vejez, y en la puericia, no puede obrar el anima racional, y en la postrera edad (donde no ay calor, ni humedad) haze marauillosamente sus obras. De manera, que quanto vn hombre fuere mas poderoso para engédrar, y cozer mucho manjar, tãto pierde dela facultad racional.

A esto alude lo que dize Platon que no ay humor en el hombre, que tanto desbarate la facultad racional, como la Dialogo de natura. In sophista. simiente fecunda: solo (dize) que ayu-

EXAMEN DE

da al arte de metrificar, la qual veemos por experiencia cada dia que en comenzando vn hombre a tratar amores, luego se torna poeta, y si antes era fuzio y defaliñado, luego se offende cō las rugas delas calças, y con los pelillos de la capa. Y es la razō, que estas obras pertenescen a la ymaginatiua : la qual cresce, y sube de punto, con el mucho calor, que a causado la passion del amor. Y que el amor sea alteracion caliente: veese claramente, por el animo y valentia, que causa enel enamorado, y porque le quita la gana de comer, y no le dexa dormir.

Si en estas señales aduertiese la republica, desterrarian delas vniuersidades, los estudiantes valientes y amigos de armas, a los enamorados, a los poetas, y a los muy polidos y aseados: porque para ningun genero de letras tienē ingenio ni habilidad. Desta regla saca Aristoteles los melancholicos por adustion: cuya simiente (aunque

que es fecunda) no quita el ingenio.

Finalmente, todas las facultades que gouernan al hombre, si son muy fuertes, desbaratan la facultad racional. Y de aqui nace, que en siédo vn hombre muy sabio, luego es couarde, de pocas fuerças corporales, ruyn comedor, y no potéte para engendrar. Y es la causa, que las calidades que le hazen sabio (que son frialdad, y sequedad) essas mesmas, debilitan las otras potencias, como parece en los hombres viejos, que si no es para consejo y prudencia, no tienen fuerça, ni valor para mas.

Suppuesta esta doctrina, es opinion de Galeno, que para que aya efecto la generacion de qualquier animal perfecto, son necessarias dos simientes, vna que sea el agente y formador: y la otra, que sirua de alimento: porque vna cosa tan delicada, como es la genitura, no luego puede vencer vn manjar tã gruesso como es la sangre, hasta que el efecto sea mayor. Y que la simiente

Li. 1. de se-
minc. ca. 8.

Li. 1. de se-
minc. ca. 8.

EXAMEN DE

sea el verdadera alimento de los miembros feminales, es cosa muy recebida de Hippocrates, y Platon, y Galeno: porque segun su opiniõ, si la sangre no se conuierte en simiente, es imposible que los neruios, las venas, y arterias, se puedan mantener. Y assi dize Galeno, que la diferencia que va de las venas a los testiculos es, que los testiculos hazen de presto mucha simiente, y las venas poca, y a espacio.

Li. 1. de femine. c. 15.

De manera que proueyo naturaleza, de alimento tan semejante, que con liuiana alteracion, y sin hazer excrementos, pudiesse mâtener a la otra simiente. Lo qual no pudiera acontecer, si su nutricio se viera de hazer de sangre. La mesma prouision, dize Galeno, que hizo naturaleza, en la generacion del hombre, que para formar el pollo, y las demas aues que salen de los hueuos: en los quales veemos, que ay dos sustancias, clara, y yema, la vna, de que se haga el pollo, y la otra de que se mentenga, to-

Li. 2. de femine. c. 16.

ga, todo el tiempo que durare la formacion. Por la mesma razón, son necesarias dos simientes en la generacion del hōbre, la vna de que se haga la criatura, y la otra, de que se mantenga, todo el tiempo que durare su formacion. Pero dize Hippocrates vna cosa digna de gran consideracion y es, que no esta determinado por naturaleza, qual de las dos simientes, a de ser el agente y formador: ni qual a de seruir de alimento. Porque muchas vezes, la simiente de la muger, es de mayor eficacia, que la del varon: y quando acontesce assi, haze ella la generacion, y la del marido sirue de alimēto. Otras vezes, la del varon es mas potente y prolifica, y la de la muger no haze mas que nutrir.

Esta doctrina no alcançó Aristoteles, ni pudo entender de que seruia la simiente de la muger: y assi dixo della mil disparates, que era como vn poco de agua sin virtud ni fuerças para engendrar. Lo qual si fuera assi, era imposible

Lib. de genitu.

EXAMEN DE

posible que la muger consintiera la conuersacion del varón, ni jamas le apetesciera, antes huyera del acto carnal, por ser ella tan honesta, y la obra tan fuzia y torpe. Por dõde en pocos dias se acauara la especie humana, y el mūdo quedara priuado del mas hermoso animal, de quantos naturaleza crio.

4. sect. pro-
blc. 16.

Y assi pregunta Aristoteles que es la razon, que el acto carnal es la cosa mas sabrosa de quantas ordenó naturaleza para recreacion de los animales? Al qual problema responde, que como naturaleza procurasse tanto la perpetuidad de los hombres, puso tanta delectacion en aquellas obras: porque mouidos con tal interes, se llegassen de buena gana al acto de la generaciõ, y si faltaran tales estímulos, no vüiera hombre ni muger que se quisiera casar (no interessando mas la muger, de traer nueue meses el hijo en el vientre, con tanta pesadumbre y dolores, y al tiempo del parirlo, ponerse en riesgo

aldilloq

de per-

de perder la vida.) Por donde fuera necesario, que la republica forçara a las mugeres a que se casassen, con miedo no se acabasse la generacion humana.

Pero como naturaleza haze las cosas con suauidad, dio a la muger todos los instrumentos que eran necesarios para hazer simiente yrritadora y prolifica, con la qual apetesciessse al varon, y se holgasse con su conuersacion. Y siendo de las calidades que dize Aristoteles antes le aborresciera, y huyera del que le amara. Esta prueua Galeno exemplificando, con los brutos animales: y assi dize, que si vna puerca esta castrada, jamas apetesce el verraco, ni le consiente quãdo se le llega. Lo mesmo passa claramente en vna muger, cuyo temperamento es mas frio, de lo que conuiene, que si le pedimos que se case, no ay cosa mas aborrescible a sus oydos. Y al varon frio, acontesce otro tanto: todo por carecer de simiente fecunda.

Li. 1. de femine. c. 25.

Tambien

EXAMEN DE

Tambien si la simiente de la muger fuera de la manera que dize Aristoteles, no podia ser proprio aliméto, porque por alcançar las calidades vltimas de nutrimento actual, se requiere total semejança, con el que se ha de nutrir. Y si ella no viniere ya labrada y assimilada, despues no se podia adquirir: porque la simiente del varon, carece de instrumentos y officinas (como son el estomago, el higado, y los testiculos) dõde la pudiesse cozer y assimilar. Por donde proueyó naturaleza, que vuiesse dos simientes en la generacion del animal, las quales mezcladas, la que fuesse mas potente, hiziesse la formacion: y la otra, siruiesse de mantenimiento. Y que esto sea verdad, parece claramente ser assi: porque si vn negro empreña vna muger blanca, y vn hombre blanco, a vna muger negra de ambas maneras, sale la criatura mulata.

Destá doctrina se colige ser verdad, lo que muchas historias autenticas afirman,

firman, que vn perro teniendo cuenta con vna muger, la empreño: y lo mesmo hizo vn osso con vna donzella, que halló sola enel campo. Y de vn Ximio, que tuuo dos hijos en otra muger. Y de otra que andandose passeando por la ribera del mar, salio vn pescado del agua y la empreño. Lo que se le haze dificultoso al vulgo es, como pudo acontecer, parir estas mugeres hombres perfectos, y con vso de razon, siendo los padres que los engendraron, brutos animales?

A esto se respondo, que la simiente de qualquiera muger de aquellas, era el agente y formador de la criatura, por ser mas potente: y assi la figuraua con los accidentes dela especie humana. Y la simiente del bruto animal (por no tener tanta fuerça) seruia de alimento y no mas. Y que la simiente destas bestias yrracionales, pudiesse dar alimento a la simiente humana, es cosa que se dexa entender. Porque si qualquiera

muger

322 EXAMEN DE

muger de aquellas comiera vn pedaço de Oiso, o de Perro cozido, o assado, se sustentara con el, aunque no tambien como si comiera carnero, o perdizes. Lo mesmo acontece a la simiente humana, que su verdadero nutrimento, en la formacion de la criatura, es otra simiente humana: pero faltando esta, bien puede suplir sus vezes, la simiente brutal. Pero lo que notan aquellas historias es, que los niños que nascieron destos tales ayuntamientos, dauan muestra (en sus costumbres, y condiciones) no auer sido natural su generacion.

De todo lo dicho (aunque nos emos algo tardado) podremos ya facar respuesta, para el problema principal y es, que los hijos de los hombres sabios casi siempre se hazen, de la simiente de sus madres: porque la de los padres (por las razones que emos dicho) es infecunda para engendrar: y no sirve en la generacion, mas que de alimento.

rogum

me
mie
nio
fria
don
disc
de a
dre.
se fo
A lo
lius
tus,
T
guna
bre f
de su
hijo
poco
fria
que a
ro ar
dad:
ño qu
los h
199

mento. Y el hombre que se haze de si-
 miente de muger, no puede ser inge-
 nioso, ni tener habilidad, por la mucha
 frialdad, y humedad deste sexo: por
 donde es cierto: que en saliendo el hijo
 discreto y auisado, es indicio infalible,
 de auer se echo de la simiente de su pa-
 dre. Y si es torpe y necio: se colige auer
 se formado de la simiente de su madre.

A lo qual aludio el fabio diziendo. *Fi-* Pro. 5. c. 10
lius sapiens, letificat patrem; filius vero stul-
tus, mæstitia est matris sue.

Tambien puede acontecer (por al-
 guna ocasion) que la simiente del hom-
 bre fabio sea el agente y formador: y la
 de su muger sirua de alimento. Pero el
 hijo que della se engendrare, saldra de
 poco saber: porque puesto caso que la
 frialdad y sequedad, son dos calidades,
 que a menester el entendimiento: pe-
 ro an de tener cierta medida y canti-
 dad: de la qual passando, antes haze da-
 ño que prouecho. Como parece en
 los hombres muy viejos: que por la
 P p mucha

Vt est semē
 in mulieri-
 bus humi-
 dius ita etiā
 frigidus.
 Ga. 6. de lo-
 cis. c. 5.

EXAMEN DE

mucha frialdad y sequedad, los vemos caducar, y dezir mil disparates. Pues pongamos caso, que al hombre sabio le restauan de viuir diez años, de conueniente frialdad y sequedad, para raciocinar de tal manera, que passando de alli, auia de caducar. Si de la fimiende deste se engendrase vn hijo, seria hasta los diez años, de grande habilidad (por gozar de la frialdad, y sequedad conueniente de su padre) pero a los onze comenzaria luego a caducar, por auer passado del punto que estas dos calidades an de tener. Lo qual vemos cada dia por experiencia, en los hijos auidos en la vejez siendo niños, son muy auisados, y despues son hombres muy necios, y de muy corta vida. Y es la razon: que se hizieron de fimiende fria y seca: la qual auia passado ya la mitad del curso de la vida.

Tambien si el padre es sabio en las obras de la ymaginatiua, y sea casado (por su mucho calor y sequedad) con muger

muger fria y humeda en el tercer grado, el hijo que desta junta se engendrare, sera necissimo, si se forma dela simiente de su padre: por auer estado en vn vientre tan frio y humedo, y auer se mantenido de sangre tan destemplada.

Al reues acontece siendo el padre necio: cuya simiente, ordinariamente tiene calor y humedad demasiada. El hijo que della se engendrare, sera bovillo, hasta quinze años: por alcançar parte de la humedad superflua del padre. Pero gastada con el discurso de la edad de consistencia (donde la simiente del hombre necio, esta mas templada, y con menos humedad.) Ayuda le tambien al ingenio, auer andado nueue meses, en vn vientre de tan poca frialdad, y humedad: como es el dela muger fria y humeda, en el primer grado, donde padescio tanta hambre y penuria del alimento.

Todo esto acontece ordinariamente, por las razones que enos dicho, pe-

Fames enim exierat corpora

ra, Ga.2.
apho.com.
16.

EXAMEN DE

ro ay cierto linaje de hombres, cuyos miembros genitales, son de tanta fuerza y vigor, que desnudan totalmente a los alimentos de sus buenas calidades y los conuerten en su mala y gruessa sustancia. Por donde todos los hijos que engendran (aunque ayan comido manjares delicados) salen rudos y torpes. Otros ay por lo contrario, que usando de alimentos gruessos y de mal temperamento, son tan poderosos en vencer los, que comiendo macho, y tocino, hazé los hijos de ingenio muy delicado. Y assi es cierto que ay linaje de hombres necios, y casta de hōbres sabios y otros que ordinariamente nascen locos, y faltos de juyzio.

Algunas dudas se ofrescen, a los que tratan de entender muy de rayz esta materia: la respuesta de las quales, es muy facil en la doctrina passada. La primera es: de donde nasce que los hijos bastardos, parescen ordinariamente a sus padres? Y de cien legitimos, los nouen.

nouenta, facan la figura y costumbres de las madres?

La segunda porque los hijos bastardos, salen ordinariamente gentiles hōbres, animosos, y muy auisados?

La tercera, que es la causa, que si vna mala muger se empreña, aunque tome beuidas ponçoñosas, para mouer, y se sangre muchas vezes: jamas echa la criatura? Y si la muger casada esta preñada de su marido, con liuianas causas, viene a mouer.

A la primera duda responde Platon Dialogo de natura. diziendo: que ninguno es malo de su propria y agradable voluntad, sin ser irritado primero del vicio de su temperamento. Y pone exemplo en los hombres luxuriosos, los quales por tener mucha simiente fecunda, padecen grandes illusiones y muchos dolores, por donde molestados de aquella pasiō, buscan mugeres para echar la de si.

Destos tales dize Galeno, que tienen los instrumētos de la generacion

EXAMEN DE

muy calientes y secos : por la qual razon hazen la simiente mordacissima y poderosa para engendrar . Luego el hombre que va a buscar la muger que no es suya , ya va lleno de aquella simiente fecunda , cozida y bien sazonzada : de la qual forçosamente se ha de hazer la generacion : porque en paridad siempre la simiente del varon es de mayor eficacia , y si el hijo se haze de la simiente del padre , forçosamente le a de parecer .

Al reues acontece en los hijos legitimos que por tener los hombres casados la muger siempre al lado , nunca aguardan a madurar la simiente , ni que se haga prolifica : antes con liuiana irritacion la echan de si , haziendo gran violencia y commocion : y como las mugeres estan quietas en el acto carnal , nunca sus vasos seminarios dan la simiente , sino quando esta cozida y bié sazonzada , y ay mucha en cántidad . Por donde las mugeres casadas hazé siempre la

pre la generacion, y la simiente de sus maridos, sirve de alimento.

¶ Pera algunas vezes vienen ambas simientes a tener y gual perfeccion, y pelean de tal manera, que ni la vna ni la otra salen con la formacion, antes se figura el hijo, que ni parece al padre ni a la madre. Otras vezes parece que se conciertan y parten la similitud: la simiente del padre haze las narizes y ojos, y la de la madre, la boca y la frente. Y lo que mas es de admirar que a acontecido muchas vezes sacar el hijo la vna oreja del padre y la otra de la madre: y partir los ojos tambien. Pero si la simiente del padre vence del todo, saca el hijo su figura y costumbres: y quando la simiente de la madre es mas poderosa, corre la mesma razon.

¶ Por dōde el padre que quisiere que su hijo se haga de su propria simiente, se a de ausentar algunos dias de su muger, y aguardar que se cueza y madure. Y entonces es cierto que el hara

EXAMEN DE

la generacion y la simiente de su muger seruirá de alimento.

La segunda duda tiene (por lo dicho) poca dificultad: porque los hijos bastardos ordinariamente se hazen de simiente caliente y seca: y desta temperatura (emos prouado muchas vezes atras) que nasce el animo y valentia, y la buena y imaginatiua: a la qual pertenece la prudencia deste siglo. Y por estar la simiente cozida y bien sazonda, haze naturaleza de ella todo lo que quiere, y los pinta con vn pinzel.

A la tercera duda se responde, que el preñado de las malas mugeres, casi siépre se haze de la simiente del varon, y como es enxuta y muy prolifica, trabase en el vtero con fuertes rayzes. Pero el preñado de las casadas, como se haze de su propria simiente, desliza se la criatura con gran facilidad: por ser humedad y aguanosa, o como dize Hippocrates. *Plena mucoris.*

s. Aph. 45.

Que

Que diligencias se han de hazer, para conseruar el ingenio a los niños despues de estar formados y nascidos. §. V.

Estan alterable, la materia de que el hombre está compuesto, y tan sujeta a corrupcion que en el punto que se comienza a formar, en esse mesmo se viene a deshazer y alterar, sin poder lo resistir. Por donde se dixo. *Nos nati continuo desiuimus esse.* Sapi. ca. 5. Y assi proueyó naturaleza que viuiesse en el cuerpo humano, quatro facultades naturales. *Traētrix, retentrix, cōcoētrix, y expultrix.* Las quales conociendo y alterando los alimentos que comemos, bueluen a reparar la sustancia perdida, sucediendo otra en su lugar. De dōde se entiende, que aprouechara poco auer se hecho el hijo de simiente delicada, sino se tuuiera cuenta con los manjares que le auian de suceder. Porque acabada la formacion: no le a quedado ala criatura ninguna parte de la sustancia seminal,

EXAMEN DE

nal, de que al principio se compuso. Verdad es, que la simiente primera (si fue bien cozida y fazona es de tanta fuerça y vigor, que coziendo, y alterando los manjares, los haze venir aunque sean malos, y gruessos) a su buen temperamento y sustancia: pero tanto se podria yfar de alimentos contrarios, que viniessse a perder la criatura las buenas calidades que rescuiuo de la simiente de que se hizo.

Dialogo de
natura.

Y assi dize Platon, que vna de las cosas que mas echaua a perder el ingenio del hombre, y sus buenas costumbres era, la mala educacion, en el comer, y beuer. Por tanto aconseja, que a los niños les demos alimétos, y beuidas delicadas, y de buen temperamento: para que quando mayores sepan reprouar lo malo, y elegir lo bueno. La razon desto está muy clara: porque si el cerebro se hizo al principio de simiēte delicada, y este miembro se va cada dia gastando, y consumiēdo, y se a de re-
parar

parar con los manjares que comemos cierto es, que si estos son gruessos y de mala templança, que vsando muchos dias dellos, se a de hazer el cerebro dela mesma naturaleza: y assi no basta, que el niño se aya hecho de buena simiente sino que los alimentos que comiere (despues de formado, y nascido) tengan las mesmas calidades.

Quales sean estas, no sera difficultoso aueriguar lo, suppuesto que los Griegos, fueron los hombres mas discretos que a auido en el mundo, y que buscãdo alimentos y comidas, para hazer sus hijos ingeniosos y sabios, cierto es que toparian con los mejores y mas apropiados: porque si el ingenio subtil y delicado, consiste en que el cerebro este compuesto de partes subtiles, y de buena templança, el alimêto, que tuuiere (sobre los demas) estas dos calidades, será del que conuiene vsar, para conseguir el fin que lleuamos.

De la leche de cabras (cozida con miel)



EXAMEN DE

miel) dize Galeno, que en opinion de todos los medicos Griegos, era el mejor alimento de quantos comen los hombres, porque fuera de tener la sustancia muy moderada, el calor en ella, no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde diximos (pocos rēglones atras) que los padres que de veras quisiessen engendrar vn hijo sabio, gentil hombre y de buenas costumbres, que comiessen seys o siete dias antes de la generacion, mucha leche de cabras cozida con miel.

Pero puesto caso que este alimento es tan bueno como dize Galeno mucho mas haze al ingenio, ser de partes subtiles el mājtar, que de moderada sustancia, porque quanto mas se adelgaza la materia en la nutricion del cerebro, tanto se haze el ingenio mas perspicaz. Por donde los Griegos sacauan el queso, y suero a la leche (que son los dos elementos gruessos de su composiciō) y dexauan la parte butirosa: que
es de

INGENIOS. 295

es de naturaleza de ayre. Esta dauan a
comer a los niños, mezclada con miel:
con intento de hazer los ingeniosos y
sabios. Y que esto sea verdad, parece
claramēte por lo que cuenta Homero.

Fuera de este alimento, comeran los Illiada. 10.
niños sopan hechas de pan candial, de
agua muy delicada, con miel, y vn po-
co de sal: pero en lugar de azeyte (por
ser muy malo y nociuo al entēdimien-
to) echaran manteca de leche de ca-
bras, cuyo temperamento, y sustancia
es apropiado para el ingenio.

Pero en este regimiento ay vn incō-
ueniente muy grāde y es. Que vsando
los niños de manjares tan delicados,
no ternan mucha fuerça para resistir a
las injurias del ayre, ni se podran de-
fender de los demas achaques que los
suelen hazer enfermar. Y assi por sacar-
los sabios se crian con poca salud, y no
viuiran muchos años.

Esta dificultad nos pide, como se
podran criar los niños ingeniosos y sa-
bios

EXAMEN DE

bios y que esta arte no contradiga a su salud. Lo qual sera facil cōcertar, si los padres se atreuieren a poner en practica algunas reglas y preceptos que aqui dire. Y porque la gente regalada está engañada en criar sus hijos, y ella es la que trata siempre desta materia: quiero les primero dar la razón y causa porque a sus hijos (aunque tengan ayos y maestros, y trabajen cō mucho cuydado en las letras) se les pegan tan mal las sciencias? Y como se podran remediar sin que por ello abreuie la vida, ni menos-cauen su salud. Ocho cosas dize Hippocrates, que humedescen las carnes del hombre, y las engordá. La primera es, holgar, y viuir en grande ociosidad. La segunda dormir mucho. La tercera, acostar-se en cama blanda. La quarta el bué comer y beuer. La quinta estar muy abrigados, y bié vestidos. La sexta, andar siēpre a cauallo. La septima hazer su volūrad. La oçtaua ocuparse en juegos y passatiempos, y cosas que

Li. de aēre
locis & aquis. Li. de
salu. dieta
com. 14.
6. Epi. par.
3. apho. 9.

que les de contento y plazer. Todo lo qual es tã manifesta verdad, que aunque no lo vüiera dicho Hippocrates ninguno lo pudiera negar.

Solo se podria dudar, si la gente regalada guarda siempre esta manera de viuir: pero si es verdad que lo haze, biẽ podemos inferir, que su fimiẽte es humidissima, y que los hijos que della se engendrarẽ, an de salir por fuerça con humedad superflua, y demasiada. La qual es menester gastar y consumir, lo vno, porque esta calidad echa a perder las obras del anima racional, y lo otro (dizen los medicos) que haze viuir al hombre pocos dias, y cõ falta de salud.

Segun esto el buen ingenio, y la firme sanidad corporal, ambas piden vna mesma calidad (que es la sequedad) Hipp. li. de vlceribus. por donde los preceptos y reglas (que truximos para hazer los niños sabios) effos mesmos seruiran para darle mucha salud, y que viuan largo tiempo. 14. sect. prob. 9.

Conuiene pues luego en nasciendo
el hijo

EXAMEN DE

el hijo de padres holgados (atento que sus carnes tienē mas frialdad, y humedad de la que conuiene a la Puericia) lauar lo con agua salada caliēte, la qual (en opinion de todos los medicos) defeca, y enxuga las carnes, y pone firmes los neruios, y haze al niño robusto, y varonil, y por gastar le la humedad superflua del cerebro se haze ingenioso, y le libra de muchas enfermedades capitales. Por lo contrario siēdo el baño de agua dulce, y caliente, por quanto humedescen las carnes (dize Hippocrates) que haze cinco daños. *Carnis effaminationem, neruorum imbecillitatē, mentis torporē, profluvia sanguinis, animi defectiōnem.* Como si dixera. El agua dulce y caliente, hazē al hombre mugeril, con flaqueza de neruios, nescio, aparejado para fluxo de sangre, y desmayos.

Pero si el niño sale con demasiada sequedad (del viētre de su madre) conuiene mucho lauar le cō agua caliente, dulce. Y assi dize Hippocrates. *Infantes*

Hippo. 1.2.
de dicta.

*Não vale a
linha, una
ou pontos.*

Lib. 1. ad
glau. ca. 9.

6. aph. 16.

Lib. de fa-
lu. dietar.
cap. 23.

diu

*diu sunt calida lauandi: quo minus tentent
 conuulsiones: ipsique crescant & melioris co-
 loris fiant.* Por la qual sentencia manda
 lauar con agua caliente, muchas vezes
 a los niños: porque no se vengan a es-
 pamar, y crezcan con mas facilidad, y
 se hagan de buen color. Esto cierto es
 que se entien de los niños que salen
 secos del viêtre de su madre, a los qua-
 les conuiene emendarles su mala tem-
 peratura: applicandoles las calidades
 contrarias.

Los Alemanes (dize Galeno) tenian Li. 1. de fa-
ni, tuenda.
 por costumbre lauar sus niños en el rio
 luego en nasciêdo, pareciendoles, que
 assi como el hierro, que sale ardiendo
 de la fragua, se haze mas fuerte metiê-
 dolo en el agua fria, de la mesma mane-
 ra, sacando al niño ardiendo del viêtre
 de su madre, se hazia de mayor fuerça
 y vigor, lauandolo con agua tan fria.

Esto condena Galeno por gran be-
 stialidad, y tiene mucha razon: porque
 puesto caso que por esta via se haria el

Qq cuerg

EXAMEN DE

cuero duro, y cerrado, y no facil de al-
 terar de las injurias del ayre: pero o-
 fenderse ya de los excrementos que se
 engendran dentro del cuerpo, por no
 estar patente y abierto, por donde po-
 der exalar y salir.

Mejor remedio y mas seguro es, la-
 uar a los niños (que tienen humedad
 superflua) con agua caliente y salada:
 porque gastádoles la humedad dema-
 fiada, quedan muy propinquos a la sa-
 lud, y cerrandoles las vias del cuero,
 no se offendén con qualquiera occa-
 sion ni los excrementos de dentro que-
 dan tan cerrados, que no les resten ca-
 minos abiertos por donde salir. Y na-
 turaleza es tan poderosa, que si le an-
 quitado vna via publica, busca otra a-
 comodada. Y si todos le faltan, sabe
 hazer caminos de nueuo, por donde
 expellerlo que le daña. Y assi de dos
 extremos, más conuiene a la salud te-
 ner duro y algo cerrado el cuero, que
 blando y abierto.

Lo

Lo segundo que conuiene es, que en nasciendo el niño le hagamos amigo con los vientos, y con las alteraciones del ayre, y no le tengamos siempre en abrigo: porque se hara floxo, mugeril, niescio, de pocas fuerças, y en tres dias se morira. Ninguna cosa (dize Hippocrates) que táto debilita las carnes, como estar siempre en lugares tepidos guardados del frio y calor. Ni ay mejor remedio para la salud, que hazer el cuerpo a todos los vientos, calientes, frios, humedos, y secos: y assi pregunta Aristo. Que es la causa que los que viuen en las galeras, está mas sanos y tienen mejor color, que los que viuen en tierra paludosa? Y crece mas la dificultad, considerádo la mala vida que pasan, dormiendo en el suelo vestidos, al sereno, al sol, al frio, y al agua: comiêdo y beuiendo tan mal. Lo mesmo se podra preguntar de los pastores, cuya sanidad es la mas firme que tienen los hombres, y es la causa, que an hecho

Li. de aere
locis & aquis.

14. sect.
prob. 12.

EXAMEN DE

ya amistad con todas las calidades del ayre, y no se espanta naturaleza de nada. Por lo contrario vemos claramēte que tratando vn hombre de regalarfe, y procurar que no le de el sol, el frio, el sereno, ni el viento en tres dias es acauado: por el qual se podria dezir. *Qui diligit animam suam in hoc mūdo perdet eam.* Porque de las alteraciones del ayre ninguno se puede guardar. Y assi es mejor acostumbrarse a todo, para que el hombre se pueda descuydar, y no viua siempre con recato.

El error de la gente vulgar está, en pensar que el niño nasce tan tierno y delicado, que no sufrira passar, del vientre de su madre (donde ay tanto calor) a la region del ayre frio, sin que le haga mucho daño. Y realmente estan engañados: porque con ser Alemania tan fria, metian los niños hirviendo en el rio, y con ser vn hecho tan bestial, no se les hazia de mal, ni se morian.

Lo tercero que conuiene hazer es,
buscar

buscar vna ama moça, de temperamē-
 to caliente, y seca, o segun nuesta do-
 ctrina, fria y humeda en el primer gra-
 do criada a mal auentura, acostumbra-
 da a dormir en el suelo, a poco comer,
 y mal vestida: hecha a andar al sereno,
 al frio y calor. Esta tal hara la leche
 muy firme y usada a las alteraciones
 del ayre, de la qual manteniéndose mu-
 chos dias los miembros del niño, ver-
 nan a tener mucha firmeza. Y si es dis-
 creta, y auisada le hara mucho proue-
 cho al ingenio: porque la leche desta
 es muy enxuta caliente y seca: con las
 quales dos calidades se corrigira la mu-
 cha frialdad y humedad, que el niño
 sacó del vientre de la madre. Quanto
 importe a las fuerças de la criatura
 mamar leche exercitada, prueuase cla-
 ramente en los caualllos, que siendo
 hijos de yeguas trabajadas en arar y
 trillar, salen muy grandes corredores,
 y duran mucho en el trabajo. Y si las
 madres estan siempre holgando, y pa-
 ciendo

EXAMEN DE

ciendo en el prado, a la primera carrera no se pueden tener.

El orden pues que se ha de tener con el ama es, traerla a casa quatro o cinco meses antes del parto. Y darle a comer los mesmos mājares de que vsa la preñada, para que tenga lugar de gastar la sangre, y los demas humores, que ella tenia hechos de los malos alimentos que antes auia comido, y para que el niño (luego en nasciendo) mame la mesma leche de que se mantuuo en el vientre de su madre, alomenos echa de los mesmos manjares.

Semel comedere du
riter cubare
nudusque
ambulare.
Hipp. li. de
salubri die-
ta.

Lo quarto es, no acostumbrar el niño a dormir en cama blanda, ni traerlo muy arropado, ni darle mucho a comer: porque todas estas tres cosas, dize Hippocrates. Que enxugan y dessecan las carnes, y las contrarias las engordan y ensanchan. Y haziendo esto se criara el niño de grande ingenio, muy sano, y vivira muchos dias, por razon de la sequedad. Y de lo contrario, ver-

Celsus li. 2.

naa

na a ponerse hermoso, gordo, lleno de
 sangre, y bouo : el qual habito llama
 Hippocrates Athletico, y lo tiene por I. apho. 3.
 muy peligroso.

Con esta mesma recepta y orden de
 viuir, se crió el hombre mas sabio que
 a auido en el mundo (que fue Christo
 nuestro redemptor, en quanto hombre)
 saluo que por nacer fuera de Naza-
 reth, por ventura, no tuuo su madre a
 mano agua salada con que lauarlo. Pe-
 ro ello era costumbre Iudayca, y de
 toda el Asia, introduzida por algunos
 medicos sabios: para dar salud a los ni-
 ños. Y assi dize el Propheta. *Et quando* Ezecc. c. 16.
*nata es in die ortus tui non est precisus um-
 bilicus tuus & aqua non es lora in salutem,
 nec sale salita, nec inuoluta pannis.*

Pero en lo demas, luego en nascien-
 do començo a hazer amistad con el frio
 y con las otras alteraciones del ayre. Y
 su primera cama fue en el suelo, y mal
 vestido: como si quisiera guardar la re-
 cepta de Hippocrates. A pocos dias

EXAMEN DE

caminaron con el a Egipto (lugar de mucho calor) donde estuuo todo el tiempo que Heródes viuiu : andando su madre desta manera, cierto es que le daria la leche bien exercitada, y hecha a las alteraciones del ayre.

Lo que le dauan a comer fue el májar que los Griegos hallaron, para dar ingenio y sabiduria a sus hijos. Este diximos atras, que era la parte butirosa de la leche comida cō miel, y assi dixo Esayas. *Butirum & mel comedet, ut sciat reprobare malum & eligere bonum.*

Cap. 7.

Por las quales palabras parece que quiso el propheta dar a entender, que aunque era Dios verdadero, auia de ser juntamēte hombre perfecto, y que para adquirir sabiduria natural, auia de hazer las mesmas diligēcias, que los otros hijos de los hombres. Aunque esto parece dificultoso de entender, y aun es disparate pensar que porque Christo nuestro redemptor comiesse manteca y miel (siendo niño) auia de saber

saber reprobuar lo malo, y elegir lo bueno, quando mayor. Siendo Dios como era de infinita sabiduria, y auendole dado (en quanto hombre) toda la sciencia infusa, que podia recibir, segun su capacidad natural. Por donde es cierto que sabia tanto en el vientre de su madre, como quando auia treynta y tres años, sin comer mâteca ni miel, ni aprouecharse de otros medios naturales, que requiere la sabiduria humana.

Pero con todo esso haze grã fuerça, que el Propheta aya señalado el mesmo manjar que los Troyanos y Griegos acostumbrauan dar a sus hijos, para hazerlos ingeniosos y sabios, y que diga. *Vt sciat reprobare malum & eligere bonum.* para entender, que por razon de aquellos alimentos, adquiriessse Christo nuestro redemptor (en quanto hombre) mas sabiduria adquirida de la que alcançara si vsara de otros manjares contrarios, o es menester explicar aquella particula (*Vt*) para saber,

EXAMEN DE

que es lo que quiso dezir, hablado por tales terminos. Y assi hemos de supponer, que en Christo nuestro redemptor, auia dos naturalezas (como es verdad, y assi nos lo muestra la fe) la vna diuina, en quanto era Dios verdadero, y la otra humana compuesta de anima racional, y cuerpo elementado, dispuesto y organizado, como lo tienē los otros hijos delos hombres.

Quanto a la primera naturaleza no ay que tratar de la sabiduria de Christo nuestro redemptor: porque era infinita, sin aumento ni diminucion, ni depender de otra cosa ninguna, mas de que por ser Dios, era tan sabio en el vientre de su madre, como lo era siendo de treynta y tres años: y lo era ab eterno. Pero en lo que toca a la segunda naturaleza, es de saber, que el anima de Christo, dende el punto que Dios la crió fue bienauenturada y gloriosa como lo esta el dia de oy, y pues gozaua de Dios y de su sabiduria: cierto es, que

que no ternia ygnoracia de nada, sino que tuuo tanta sciencia infusa, quanta cauia en su capacidad natural: pero cō esto es cierto, que assi como la gloria no se comunicaua a los instrumentos del cuerpo (por la razon de la redempciō del genero humano) tan poco la sabiduria infusa por no estar el cerebro dispuesto ni organizado con las calidades y sustancia que son necesarias para que el anima con tal instrumento pudiesse discurrir y philosophar. Porque si nos acordamos de lo que en el principio desta obra diximos, las gracias gratis-datas que Dios reparte entre los hombres, piden ordinariamente, que el instrumento con que se an de exercitar, y el sujeto en que se an de recibir, tengan las calidades naturales que cada don ha menester. Y es la causa, ser el anima racional acto del cuerpo, y no obrar sin aprouecharse de sus instrumentos corporales.

El cerebro de Christo nuestro Redemptor



2. T. 2.
 Pontificatus
 12. 13.
 en Christo
 y la gloria
 14. 15.
 16. 17.
 18. 19.
 20. 21.
 22. 23.
 24. 25.

EXAMEN DE

redemptor (siendo niño y recién nacido) tenía mucha humedad: porque en tal edad es así conveniente y cosa natural: pero por ser tanta en cantidad, no podía su anima racional discurrir naturalmente, ni philosophar con tal instrumento. Y así la ciencia infusa no pasaba a la memoria corporal, ni a la ymaginativa, ni al entendimiento: por ser estas tres potencias organicas (como ya lo dexamos prouado) y no estar con la perfeccion que auian de tener. Pero yendose el cerebro dessecando con el tiempo, y con la mayor edad, yua el anima racional, manifestando cada dia mas la sabiduria infusa que tenia, y comunicandola a sus potencias corporales.

S. Thomas pone tercera ciencia en Christo, y la llama adquirita con el entendimiento agente.

Y fuera desta ciencia sobrenatural tenia otra que se toma de las cosas que oyen los niños, de lo que veen, de lo que huelen, gustan, y palpan, y esta (es cierto) la adquiria Christo nuestro redemptor, como los otros hijos de los hom-

hombres. Y assi como para ver bien las cosas tenia necesidad de buenos ojos, y para oyr los sonidos, de buenos oydos: por la mesma razon tenia necesidad de buen cerebro, para juzgar entre lo bueno y lo malo. Y assi es cierto, que por comer aquellos manjares tan delicados, se yua organizando cada dia mejor su cabeza, y adquiriendo mas sabiduria. De tal manera que si Dios le quitara la sciencia infusa, tres vezes en el discurso de su vida (para ver lo que auia adquirido) hallariamas, que de diez años sabia mas que de cinco: y de veynte, mas que de diez: y de treynte y tres, mas que de veynte.

Y que esta doctrina sea verdadera y Catholica, prueualo el texto Euangelico a la letra, diciendo. *Et Iesus proficiebat sapientia & etate & gratia apud Deum & homines.* De muchos sentidos Catholicos que la escritura diuina puede recibir, yo siempre tengo por mejor el que mete la letra, que el que quita a los

3 p. q. 10.
ar. 4. & q.
12. ar. 2.

Luce ca. 2.

EXAMEN DE

los terminos y vocablos su natural significacion.

Que calidades sean las que ha de tener el cerebro, y que sustancia: ya diximos (de opinion de Heraclito) que la sequedad hazia al anima sapientissima. Y de sentencia de Galeno prouamos, que estando el cerebro compuesto de sustancia muy delicada haze el ingenio subtil.

La sequedad yua adquiriendo Christo nuestro Redemptor con la edad: porque desde que nascemos hasta que morimos, nos vamos dessecando y enxugando las carnes, y sabiendo mas. Las partes subtiles y delicadas del cerebro se le yuan rehaziendo, comiendo aquellos manjares, que dixo el Propheta Esayas: Porque si cada momento se auia menester nutrir, y reparar la sustancia que se exalaua, y esto se auia de hazer con manjares y no con otra materia ninguna: cierto es, que si comiera siempre vaca o tocino, que es pocos

pocos dias hizera vn cerebro gruesso,
 y de mal temperamento : con el qual
 no pudiera su anima racional repro-
 uar lo malo , y elegir lo bueno , si no
 fuera por via de milagro, y usando de
 su diuinidad. Pero lleuandolo Dios
 por los medios naturales mandó que
 usasse de aquellos manjares tan delica-
 dos , de los quales (manteniendose el
 cerebro) se hara instrumento tambien
 organizado , que aun sin usar de la
 sciencia diuina ni infusa , pudiera na-
 turalmente reprobuar lo malo , y elegir
 lo bueno : como los otros hijos de los
 hombres.

Laudetur Christus in aeternum.



INVENIO
304
... los días de la vida en el cerebro grueso,
y de mal temperamento: con el qual
no puede haber una racional razón
de lo malo, y elegir lo bueno, si no
fuera por virtud natural, y estando de
la debilidad, pero haciéndolo Dios
por los medios naturales mandó que
viese de aquellas maneras tan delicadas
de los quales (manteniéndole el
cerebro) se haría instrucción también
organizada, que supiera ver de la
lectura divina si infusa, pudiera ma-
nifestar lo que es lo malo, y elegir
lo bueno: como los otros hijos de los
hombres.

Laudetur Christus in eternum.

